

MIGUEL SERRANO

EL CORDON DORADO

HITLERISMO ESOTERICO

*Hazte fuerte en los viejos sueños
para que nuestro mundo
no pierda la esperanza.*

EZRA POUND,

Mirémonos de frente. Somos hiperbóreos.

NIETZSCHE

por mar ni por tierra encontrarás el camino que lleva a la región de los hiperboreos.

PÍNDARO

Para el guerrero de la Orden de los Caminantes de la Estrella de la Mañana, de los Vigilantes de la Aurora, una batalla que termina mal es una aventura espiritual que ha tenido éxito.

Canción de los Caminantes del Alba

MIGUEL SERRANO

Nacido en 1917, en Santiago de Chile.

Viajo a la Antártida en 1947-48. "

Embajador en India, desde 1953 a 1962.

Embajador en Yugoslavia, desde 1962 a 1964.

Acreditado a la vez en Rumania y Bulgaria.

Embajador en Austria, desde 1964 a 1970.

Embajador ante el Organismo Internacional de Energía Atómica en Viena y ante el Organismo de las Naciones

Unidas para el Desarrollo Industrial (UNUDI).

INTRODUCCION

LO QUE EL MAESTRO ME D1JO

*Todo cuanto en la vida humana
se halla por debajo del mito,
pertenecce al plano de lo
infra humano*

HERMANN DE KEYSERLING



La mano y el brazo extendidos de Hitler proyectan la Energía y el Poder que por El pasan, como a través de un "Transmisor Cósmico", para transmutar los valores, el hombre y el planeta. Las puntas de los dedos, ligeramente levantadas, dirigen la Energía hacia lo alto, intentando remontar la involución, dar término al *Kaliyuga*, o Edad Oscura, y retomar la Edad Dorada. Por Mil Años la Energía Hitleriana estará actuante en sus partidarios y sobre

Me parece que los años no han pasado; sin embargo, han pasado. Me parece que no he envejecido; sin embargo, pudiera ser que haya envejecido. Poco a poco he ido realizando mi obra, como si alguien me dirigiera. Por si los años realmente hubieran pasado, por si en efecto hubiera envejecido, deberé dejar testimonio de ciertas cosas que se y que ningún otro tiene en el desván, guardadas durante mas de treinta años, pero nuevas, como de ayer, sin comunicar, sin usar hasta el presente. Se trata de la ultima Gran Guerra, que fue tan grande como la del Mahabharata, y mas aún, porque señala el final de los tiempos, de todo un *Manvantara*, cósmico y terrestre. Quien pretenda considerar esa tragedia como una Guerra Mundial más, no ha entendido nada de lo acontecido. Los que la vivimos, aun en "el ultimo rincón del mundo", hemos sido marcados en las esencias y nunca podremos olvidar.

Cuando la guerra terminó, hace treinta y dos años, era mas fácil hablar libremente y decir lo que se pensaba. Hoy, la atmósfera es densa, las sombras abogan, las cadenas impuestas por los vencedores se multiplican y la verdad, o la luz, ya ha desaparecido; nadie se atreve a decir aquello que aun fue posible ver y decir hasta cinco años después de terminada la espantosa catástrofe. Los jóvenes nacidos entre los tiempos son espíritus débiles (les gusta ser llamados "hijos de Acuario"), amasados, ablandados (no por las aguas de Acuario precisamente), puestos al margen por la educación dirigida, por la propaganda, por la información mediatizada y por la droga, el "amor universal", las "flores", la música del final de la Lemuria, o por un terrorismo sin grandeza, sin Olimpo, sin luz de dioses. Si mas allá de las conciencias diurnas, en el inconsciente, o en un superconsciente colectivo, pudiera aún captarse algún reflejo de verdad heroica y viril, en medio de tanta insidiosa propaganda y literatura comprometida con el demonio de la estupidez, para los que sean capaces de ese esfuerzo, voy a hilvanar estas páginas. Y para los ex combatientes, mis camaradas, prisioneros y torturados en todos los Cáucos del mundo.

Mi revelación no será anticuada, aun cuando haya permanecido oculta en un desván viejo de mas de treinta años; porque la guerra no ha llegado a su fin y porque hacia adelante no hay mas tiempo; solo lo hay hacia dentro, hacia arriba, o hacia abajo. Únicamente habrá tiempo en la comprensión de lo acontecido. Y el hecho mismo de que hoy sea mas difícil hablar que ayer y que el miedo del vencedor vaya siempre en aumento, prueba que nada ha terminado y que todo esta pendiente, como antes de que sucediera. Y ello por las razones que aquí revelaremos.

HITLER, UN INICIADO

En "Ni por Mar ni por Tierra" y en "La Serpiente del Paraíso" he contado como llegue a encontrarme con mi Maestro y fui iniciado. No insistiré en el tema. Básteme decir que jamás he dejado el sendero, aunque siguiéndolo a mi manera, en medio de muchas dificultades, debiendo sobrevivir en lucha continua conmigo mismo. La Orden es de guerreros. Y mi lealtad al Maestro es de por vida y mas allá de la vida.

Algo que nunca he dicho es que fue el Maestro quien nos puso esotéricamente junto a Hitler en la Gran Guerra.

El Maestro nos dijo: "Hitler es un iniciado, puede comunicarse en astral. Desconozco quienes son sus Guías, pero he decidido ayudarlo. Hitler es un ser de voluntad inquebrantable, definitivo, una vez que ha recibido orden de actuar. Jamás vuelve atrás. He estado en comunicación con el".

Otro día nos explico que Hitler tenia por misión transmutar el Destino, en el vértice de los tiempos, dando a la tierra el impulse necesario para su mutación, su transfiguración, que haría posible vencer la entropía física, remontando el *Kaliyuga*, o Época Oscura, de Hierro; la transmutación de todos los valores, única posibilidad de sobre vivencia. Hitler era el vehículo a través del cual pasaba un rayo del Espíritu. En la iniciación había recibido la fuerza de Vril, la energía victoriosa de *Hvareno*, o *Farr*. Contra el se desencadenarían todas las fuerzas de las sombras y de la muerte, de la inercia, de los *elementarwesen*, de los seres elementales. Por eso teníamos que ayudarlo. La Guerra iba a ser de dioses y demonios. Una Guerra Cósmica, reflejada y dramatizada al máximo en la Tierra.

Cada uno de nosotros ayudo a su manera. Yo edite una revista, "La Nueva Edad", y en ella deje vislumbrar algo de todo eso. Veinte años mas tarde, cuando los archivos de los procesos de Nuremberg fueron abiertos a los investigadores, la sorpresa se ha apoderado de muchos; sin embargo, las raíces secretas permanecerán ignoradas. El Maestro, una vez mas, ha sido confirmado.

Cuando el libro "El Retorno de los Brujos", de Louis Pauwels y Jacques Bergier, fue publicado, despertó gran inquietud y curiosidad, aun en los marxistas. Por ese tiempo yo era Embajador en Yugoslavia, y fue el Secretario General del Partido Socialista chileno, Raul Ampuero, amigo de Barreto, el "Jason" de mi "Flor Inexistente", quien me hablo en Belgrado de esa obra y de sus revelaciones sobre el Hitlerismo Esotérico. Luego, Eugenio González, a la sazón Rector de la Universidad de Chile, espíritu selecto, ecuánime y profundo, socialista también, me busco en una de mis visitas a Santiago para conversar sobre las revelaciones de "El Retorno de los Brujos". Recordaba que veinte años antes yo las había adelantado en mi revista de combate. ¿Era esto cierto? ¿Era posible? ¿Cómo lo había sabido yo en esos tiempos?

El Maestro ha sido siempre confirmado. Nunca se equivocó. Con cinco años de antelación me dijo lo que le sucedería a nuestra patria: "Chile llegara al fondo de la miseria y, desde allí, se levantará nuevamente hasta ponerse a la cabeza de las naciones de América". En aquellos momentos pudo parecer una afirmación sin sentido. Pero el nunca declare algo que no se cumpliera.

Corroborados por los astros y por el Destine, no podremos jamás desdecirnos, ni volver atrás, ni regresar de nuestras posiciones en el combate, en la Gran Guerra Cósmica de los mundos. A la Guerra le debo mi iniciación. Al Maestro el conocimiento del Hitlerismo Esotérico. El Maestro nunca cambió de opinión. Si lo hubiera hecho, o me lo hubiera ordenado, yo le habría obedecido. Pero no lo hizo. Nunca dijo que hubiésemos estado equivocados.

Al abrirse los archivos del proceso de Nuremberg, escritores franceses han comenzado a publicar libros sensacionalistas, al estilo de "El Retorno de los Brujos", llenos de inexactitudes, pero que se refieren al tema. Estas obras no se traducen a otros idiomas, salvo por algunas editoriales españolas. Los anglosajones las ignoran, o pretenden ignorarlas, porque son los que mas saben. No desean que otros puedan sospechar. Los alemanes no cuentan, con el pie del enemigo en la garganta, con una educación y una propaganda dirigidas hasta en sus menores detalles, a fin de privar a las nuevas generaciones de su tradición, de su verdadera historia. Los italianos jamás se libraron de la garra vaticana, que les ha marcado a fuego el alma con el *Index* y que les empuja hacia el marxismo, su verdadero "hijo del hombre".

Por esto, porque no se publica, ni se transmite universalmente lo publicado, anexaremos a este libro una extensa bibliografía con las obras que tratan el tema, escritas en su mayoría con intención aviesa, por enemigos declarados del hitlerismo, pero que no pueden dejar de mostrar, pese a todo, su enorme desconcierto, su fascinación y terror ante lo que definen como "socialismo mágico", "realismo mágico".

Vamos a comentar y transcribir a menudo párrafos de obras que demuestran la preocupación por el misterio que se encubre detrás del drama.

COMO ERA REALMENTE

Adolf Hitler es uno de los personajes mas extraños de la historia conocida de la tierra. Si sobre Jesús se ha dudado que alguna vez haya nacido, sobre Hitler hay dudas de su muerte. Si del primero no existen testimonios históricos comprobados, fuera de la leyenda evangélica, que, de un modo u otro se encuentra dentro del grandioso edificio construido por Pablo, quien nunca le viera en "carne y huesos", sobre Hitler existen testimonios aun vivos de quienes le observaron y tocaron. Además, hay millones que pudieron contemplarle en el cine, admirándose de su extrañísima apariencia, de su imagen desconectada, como de otro planeta.

Durante mis diez años en India, vi yogas, místicos, magos, hombres fuera de lo corriente, pero todos ellos semejaban a los humanos. Aun mi Maestro era "humano, demasiado humano". Hitler no. Era sobrehumano, o inhumano. No era de aquí. Mi primera impresión la tuve hace muchos años, al encontrarme de pronto, en una vitrina de una calle céntrica de Santiago, con una foto de Hitler. Llevaba capa y su actitud era tan poco natural, mas bien ridícula, con una mirada intensa, como tratando de impresionar a alguien, a un mundo desconocido, extra no a el. Tenia bigotillo pegado sobre el labio superior y las manos se crispaban una encima de la otra; tieso, como palo de escoba, para usar la expresión de C. G. Jung, quien le comparaba a un espantapájaros. Mi primera impresión fue así de rechazo, desagradable y risible. De seguro, como la habría experimentado Pablo si en su caso hubiera existido la imagen, si también le hubiera visto. Después, todo cambia, ya no se sabe mas, todo se transfigura.

Aquellos que estuvieron con Hitler, como Otto Skorzeny, Leon Degrelle, Hanna Reitsch y otros, con quienes he conversado, mantienen impresiones contradictorias, haciéndonos ver que nadie le conoció verdaderamente (salvo Rudolf Hess, quizás), porque a cada uno se le presentaba de modo diferente, *guardando celosamente su secreto*. Excepción hecha de mi Maestro, quien le viera en astral, donde nadie puede ocultarse ni disimularse. Y su impresión ya la hemos descrito: Un ser de voluntad de acero, un vehículo de un rayo de otro mundo, de una energía transmutadora de la tierra y de la humanidad. Para llegar a ser un agente de esta especie, Hitler se hizo naturista y era casto. Por ello debemos pensar que las relaciones con Eva Braun fueron como las de Jesús con Magdalena, en la leyenda crística, como las del alquimista con su *soror mística*, o las de un guerrero cátaro con su *amaxia* uxor, su Esposa Espiritual. La presencia de la mujer, de su energía telepática, comunicante (como, a la inversa, lo es la del rey con la reina de las termitas), las tensiones que despierta, son necesarias para un mago tantrico, para un vehículo de esta clase.

Mas, de seguro, la Esposa Mística de Hitler no fue Eva Braun, sino otra. Así como la primera compañera de Adan tampoco fue Eva, sino la misteriosa Lilith, o Haisha, Ayesha, la Mujer Interior, la que aun no ha salido, o la que ha vuelto, o la que ha estado siempre afuera. Eva es aquella presencia extraña, concomitante, que apareció subrepticamente, de improviso, como "*un ladrón en la noche*" y se apropió del Rostro de la Predestinada. Es muy posible que aquí se encuentre la prueba decisiva para el iniciado. Su derrota seria, entonces, la traición a Lilith-Ayesha, a la muerta desaparecida, aceptando a Eva, la furtiva, la de carne y huesos corruptibles y que toma el lugar de la Esposa Mística. Se conoce que Napoleón es dejado por los astros cuando abandona a Josefina y Jason cuando es infiel a Medea. En algún registro del Universo hay señalada una sola Esposa Espiritual para cada héroe, para cada mago. Y el que la abandona, será a su vez abandonado.

LO QUE PUDO SER

Al comienzo de la guerra, el Maestro nos dijo: "He visto a los ejércitos de Hitler invadir Inglaterra. Llegaban hasta el palacio real y hacían prisionero al rey".

Esto permanecía entonces escrito en la *Memoria Akhasica*, en su no tiempo, en el Circulo del Eterno Retorno. Pudo ser, debió ser. Estaba permitido. ¿Por que no sucedió? Hoy sabemos que Hitler impidió a sus generales avanzar hasta Dunkerque, arribando antes que las tropas inglesas en retirada, cercándolas y destruyéndolas. La guerra habría terminado, los ingleses estaban inermes en las islas. ¿Quien convenció a Hitler, quien se lo impidió? Skorzeny refiere, en su libro "La Guerra Desconocida", la traición del Almirante Canaris. Andre Brissaud, en su obra sobre este almirante. Jefe del Contraespionaje de las Fuerzas Armadas alemanas, relata su doble trabajo a través del hijo de Haushofer y del mismo Haushofer, quien influía en Hitler a través de su discípulo Rudolf Hess, convenciéndole de no invadir Inglaterra. El argumento se apoyaría en la leyenda hiperbórea: Inglaterra era aria, un resto del continente hiperbóreo, tierra de Merlín, del *Gral*, de los caballeros de la Mesa Redonda, la *Engeland* de Meyrink y de John Dee el alquimista, la "Tierra de los Ángeles", de los *Tuathas de Danann*, La Tierra de los Muertos de la Sacra Tule.

Hecatae de Abdera, 400 anos antes de nuestra época, se refiere a las Islas Británicas como Hiperbórea y a Stonehenge como el "templo redondo dedicado a Apolo, quien visitaba Hiperbórea cada diecinueve anos, cuando las estrellas completaban su revolución". Inglaterra seria la potencia marítima de la raza blanca y Alemania la potencia terrestre. Hitler envía al iniciado Rudolf Hess a establecer el Pacto Sagrado con los restos de Hiperbórea.

Existen ya pruebas de todo esto.

EL CUERPO ASTRAL

Paracelso utiliza la expresión "Cuerpo Astral" para señalar la entidad que en el hombre recibiría la influencia y energía de los astros.

Este cuerpo sutil fue llamado *Eidelon* por Agripa. Al igual que el alma, parece si no se une al Espíritu. Es el trabajo de la Iniciación. Los magos y ciertos iniciados pueden proyectar esta entidad fuera del cuerpo físico, "materializándolo". Los tantricos llaman a este "cuerpo" *Lingasarira* y los sankyas, *Sushnasarira*. René Guenón dice que el hombre habría sido creado en varios mundos a la vez, habla de "vidas paralelas", además de "mundos paralelos", de "racimos de vidas" instantáneas, que se estarían viviendo al mismo tiempo, aun cuando, por lo general, somos conscientes de una sola. Los Tulkus las vivirían todas conscientemente. (Mas adelante nos referiremos a la doctrina tibetana del Títiku).

Para el hombre corriente, las secuencias de la conciencia serían la "reencarnación" y también el "Anillo del Eterno Retorno", la vida y la muerte. Para el Tulku no; esta en todas partes a la vez, conscientemente, en todos los mundos paralelos.

El Maestro veía a Hitler en "Cuerpo Astral"; como hemos dicho. Y Hitler le veía también. Un día me contó: "Fui muy alto, a la cima de una montaña, donde hay una casa de piedra. Dentro, mirando con un catalejo, a través del vidrio del ventanal, estaba Hitler. Me vio llegar y me hizo señas con una mano para que me alejara: 'Viajero, sigue tu camino', me dijo."

Otro día el Maestro me reveló el hecho quizás mas extraordinario y que debería marcar el momento definitivo del drama: "Me vi de pronto frente a Hitler", me explicó "Estaba muy cerca, de manera que tenga su rostro frente al mío. Agitando el índice de mi mano derecha, casi rozándole, le decía en tono enérgico: 'Usted llegara hasta la reivindicación de sus colonias y no dará un paso mas'. Esto ultimo se lo repetía; ¡Y no dará un paso más!".

Eran los tiempos en que Hitler había vencido a Francia, invadido los países nórdicos y detenido sus ejércitos al borde del Canal de la Mancha y de los Pirineos, tratando de conseguir inútilmente de Franco (que participaba de la traición de Canarias) el paso hacia Gibraltar.

Con mi Maestro, meditábamos sobre el significado de la admonición. Me parecía absurda la referencia a colonias, al nivel de un tema tan trascendental. Muy pronto la incógnita sería despejada: Rudolf Hess voló a Inglaterra e Hitler atacó a Rusia.

Sobre el increíble vuelo de Hess, hoy sabemos que ofreció el retiro de Alemania de todos los territorios ocupados al Oeste, la preservación del Imperio inglés y de su potencia marítima. Pedía solo la devolución a Alemania de sus antiguas colonias africanas. Se preparaba la gran cruzada hacia el Este, el retorno a Asgard, a Tule, a la Patria Primigenia, yendo a través del Paraíso de los Ases del Cáucaso. El Gran circuito Polar de la Svastika Dextrogiro. El símbolo del Retorno a la Época Solar y del fin de la involución del Kaliyuga.

Mas, para esto era ya tarde, o demasiado temprano. No estaba permitido. ¿Qué paso? ¿Por que Hitler desobedeció? Una vez consulté a Skorzeny sobre la decisión del ataque a Rusia. Para el no cabían dudas, era inevitable y necesario, estaba de acuerdo con la temática del nazismo. El pacto con Rusia, en cambio, había impuesto una extrema tensión mental a los dirigentes, siendo una contradicción a los fundamentos del nacionalsocialismo. -Esto era evidente para el Führer.

Sin duda, pero insisto, era demasiado tarde, o demasiado temprano. Tarde, porque no se invadió Inglaterra; temprano, porque no se podía combatir en dos frentes, lo que también venía a ser una contradicción con principios declarados... Siempre que se deseara ganar físicamente la guerra.

SUEÑO CON STALIN

La noche de la invasión a Rusia tuve un sueño, casi una visión. Vi a Stalin asomado a un balcón. Abajo, en una plaza, se agrupaba una muchedumbre. Stalin hacía un gesto con su mano, como un sacerdote, o guía, abatido, temeroso del futuro. Vacilaba. Este sueño me impresionó. Dos veces he sonado con Stalin durante la guerra. La segunda fue casi al final. Le veía consultando, con sus ayudantes, archivos sobre la organización del Vaticano.

Un hecho que nunca se menciona es que, siendo seminarista, Stalin vivió por un tiempo en Roma con los jesuitas. ¡Siempre los jesuitas! También Wiesshaupt, fundador de los iluminados de Baviera, estudio con los jesuitas. Los iluminados tuvieron gran influencia en Lenin; sus tácticas y principios son aplicados en la revolución rusa.

Me sucede, en ciertas ocasiones, que no necesito ver los hechos, ni estar presente, para saber como han sucedido. En relación con el tema de la guerra, recuerdo que, poco después del ataque a Rusia, me encontré en la calle con mi tío, el poeta Vicente Huidobro. Caminamos un trecho juntos y el argumento de nuestra conversación recayó inevitablemente en el conflicto. El estaba contra Hitler. Con la vehemencia que le caracterizaba, se detuvo un trecho para decirme: "Hitler es el único que no sabe que ha perdido irremisiblemente la guerra". Y había tal convicción en sus palabras, que tuve la certeza de que el venía de algún sitio donde se lo habían asegurado, porque ya lo sabían. Y fue como si yo hubiera estado allí y hubiera escuchado también. Se trataba de una Logia masónica, donde se le explicaría que el pacto mundial contra Hitler se había sellado y todos los resortes en manos del judaísmo, en este mundo y en los otros, entraban a funcionar fatalmente, irreversiblemente. Incluían la Masonería Internacional, las Iglesias católicas y protestantes, los rotarios, la Cruz Roja, el socialismo, el comunismo, todo el mundo democrático y el gran capital. Hitler estaba perdido, el frente del enemigo era gigantesco, invencible, dirigido, además, por fuerzas extraterrestres, por el Príncipe de la Esclavitud y de las Sombras

Años antes, Vicente Huidobro me había insinuado entrar a la Masonería. En su peculiar manera de expresarse, me ofreció: "Si te portas bien, Miguel, te llevare donde te darán el triunfo." Sin que me lo explicara, también supe de lo que se trataba. Curioso, curioso, porque Huidobro era un espíritu rebelde, de un orgullo casi satánico, que no obedecía ordenes, ni necesitaba ayuda de esa especie. Intento así cambiar su registro cósmico, el de su sangre. Y esto se paga con la muerte del Espíritu de la Raza.

¿Será algo semejante lo que le sucedió a Hitler al desobedecer? ¿Intento un cambio en la dirección de un astro, entrando a depender de otro, del cual no provenía (el de tibetanos o japoneses), del que no caía el rayo que por él pasaba? ¿O bien Medea lo había abandonado y ya no podría conquistar el Vello de Oro en las cimas del Cáucaso?

Un misterio hasta hoy impenetrable es la relación del hitlerismo con el Tibet, con la Mongolia y con una India que no es la que corrientemente se conoce. Una India anterior, subterránea. Los caballeros Teutones y los Barones bálticos (Rosenberg era un báltico) trataron de seguir el camino del retorno de la Svastika Dextrogiro, como el baron Ungern von Sternberg, de quien nos habla Ossendowsky en "Bestias, Hombres y Dioses". y también el Conde de Keyserling, otro báltico, en varios de sus libros.

En 1926 se establecen en Munich y Berlín colonias tibetanas e hindúes. En la última batalla de Berlín tibetanos e hindúes luchan junto a los SS. Se afirma que las revelaciones sobre judíos y gitanos vienen del Tibet. Es posible que tibetanos y mongoles estuvieran a cargo, como guardianes, en la superficie terrestre, de las entradas al mundo subterráneo de Agartha y Shamballah, refugio de los grandes Guías hiperbóreos.

En verdad, Shamballah es KAMBALA (K. B. L.), centro del hitlerismo esotérico. Su entrada estuvo por Shigatse o por Gyantse. Mis investigaciones me han llevado a creer que por allí se encontraba también nuestro Centro. Entonces, las relaciones del hitlerismo no eran directamente con los tibetanos o con los mongoles, sino indirectamente, mientras estos le facilitaban el contacto, el paso y los mensajes físicos con los hiperbóreos del mundo sumergido. Aquellos eran sus servidores (¿fieles?) guardando los puntos mágicos de acceso. Espero que allí no se haya producido una confusión provocada, pasándose mensajes falsos, adulterados. En todo caso, tibetanos y mongoles son hoy esclavos de potencias sombrías del mundo externo, tras la pérdida por el hitlerismo de una etapa de la Gran Guerra. Alguna razón profunda habrá para ello.

En mis visitas a Berchtesgaden siempre me ha llamado la atención una vibración telúrica, algo en el aire que conecta instantáneamente ese punto de los Alpes con los Himalaya y Transhimalaya tibetanos; el alto refugio de Hitler, con Lhasa del Dalai Lama, con Kambda. Por algo, el hitlerismo esotérico eligió ese punto terrestre, lleno de conexiones directas, de vibraciones magnéticas y estelares, como centro sacro de su Nuevo Orden, evitando realizar allí el combate físico final, que pudiera dañar esos parajes. Berchtesgaden estaba casi todo horadado por túneles y pasillos subterráneos. El observador intuitivo notara una gran diferencia entre las alturas de Berchtesgaden y cualquier otro lugar de los Alpes austriacos o de Suiza. No existe comparación posible. En cambio, hay similitud con Montsegur, aún en la ubicación del castillo de los cátaros y del Nido de Águila de Hitler, en la cumbre de una empinada montaña.

Hay que recordar, además, que el hitlerismo esotérico llamaba significativamente a este refugio Gralsburg, o sea, Castillo del Gral. También en Montsegur hay conexión "instantánea" y "directa" con el Tibet.

Existen una geografía y una geometría sacras, secretas, en oculta correspondencia con una arquitectura también sacra, como fue la de los templarios, por ejemplo, y la de Hitler que, desgraciadamente, no alcanzo a desarrollarse totalmente. Ante los restos o ruinas de los edificios hitlerianos se experimenta algo así como una pronta "salida", o conexión, con el mas antiguo Egipto, o bien, con un Universo apenas insinuado, con todo un piano de existencia distinto, al cual se pudo pasar por esa Puerto, grandiosa que se estaba entreabriendo, por medio de una bilocación o trilocación del espacio y de la mente. Un repliegue de ambos. No es una casualidad que el Mago Hitler se sintiera antes que nada Arquitecto.

SUPO QUE DEBÍA PERDER

Sin embargo, con las nuevas coordenadas del Destino que entran a darse después del ataque a Rusia, el drama se amplía hasta salirse visiblemente de este mundo y abarcar el Universo. Ya no existe la posibilidad de realización del sueño sobre la tierra, en su pureza primigenia, hiperbórea (tal vez nunca existiera en este punto crucial del Kaliyuga), de retorno a la Edad Dorada. Ahora Hitler ha levantado todos los niveles del drama hasta un grado de tensión irresistible y que el mantendrá hasta lo ultimo, pero que muchos de los suyos serán incapaces de soportar. Le queda una ultima posibilidad: hacer reconocible al Enemigo, descubrirlo de una vez para siempre, polarizando maniqueamente el Combate Cósmico entre dioses y demonios, entre luz y sombra, entre fuego y hielo, "horbigerianamente", en ríos, mares de sangre, sabiendo que se perderá aquí y ahora, para ganar allí y después, simultáneamente, en un mundo paralelo.

Porque si ganara ahora y aquí, ya no sería el mismo ideal y el mismo sueño del comienzo, obligado a incluir en el combate de las estepas, junto a sus huestes hiperbóreas, a aquellos que no saben con su sangre, que no creen, porque no son de la raza pura de los guerreros polares de Lucifer, de la Estrella de la Mañana. Han venido los fascistas italianos no esotéricos, los franceses, los españoles de Ignacio de Loyola, los católicos, los hindúes que solo luchan por su independencia nacional, los tibetanos, los japoneses de otro planeta (que por lo mismo no atacan a Rusia) y hasta los mismos rusos. Todos los objetivos limitados que pudieron cumplirse con el ataque a Inglaterra, la "reivindicación", como diría mi Maestro, ya no lo era mas. Pero tal vez nunca lo fuera. O Hitler y los dioses quisieron algo mas grande, mas tremendo, mas fundamental.

Al revés de lo que pensaba Huidobro, Hitler sabe que está vencido, que deberá ser vencido, ahora y aquí, para retornar triunfalmente al final de los tiempos, al "cumplirse su Milenio". Por ello deberá combatir sin capitular, abriendo los ojos de aquellos que en el mundo aun pueden ver, sobre la razón metafísica de la Guerra, desenmascarando al Enemigo.

El hitlerismo, al igual que los templarios antes, conoce que no podrá cumplir aquí su programa, porque ha sido desvirtuado en el combate y por la condición natural de los tiempos. Se ha desgastado.

Únicamente la sangre del sacrificio lo hará renacer depurado desde sus cenizas, en su pureza esotérica. Porque "el color de la sangre no se olvida, es tan rojo, tan intensamente rojo" como decía mi amigo Jason, allá en los años. Y "porque la sangre de los héroes llega mas cerca de Dios que el conocimiento de los sabios y la plegaria de los santos".

Los dioses, que saben que no pueden morir. admiran y quizás envidien el coraje sublime de los héroes que no saben que no pueden morir y, sin embargo, entregan voluntariamente su única vida por un ideal, por un sueño. ¿Existe algo mas bello? El sacrificio mayormente apreciado por la divinidad máxima, Odin, o Wotan, es la muerte heroica del guerrero, la que produce los mayores frutos extraterrenos. Por ello los inmortaliza en la cumbre del Walhalla.

HITLER ESTA VIVO

A pesar de todo, era tal la energía de aquel ser y de su gente que estuvieron a punto de ganarle al mundo en ese combate de titanes, de estrellas y galaxias.

Mi Maestro también vio a Stalin. Le decía: "No podemos mas; estamos con el agua al cuello". Eran las postrimerias de la guerra. Otro poco y todo se cumpliría. Pero el Destino trabajaba: no podía cambiarse. Para el ataque a Rusia se perdieron dos meses decisivos, debiendo Hitler ayudar a Mussolini en Grecia y Yugoslavia. En solo dos meses conquisto estos dos países; pero los perdió para el verano ruso. Fue fatal. Se aproximaba el final. Vino el desembarco en Normandia y en Italia. La tenaza comenzó a cerrarse. Entonces, mi Maestro escucho la Voz. Era una sentencia enigmática, que aun hoy no se como interpretar: "Ve donde esa mujer. que teniendo el poder en todas partes no supo reivindicarse". ¿A quién se refería? ¿A Alemania? Y después, otro día: "En el cielo se ha permitido a Hitler efectuar un acto de suma sorpresa".

No mucho mas tarde se desencadenaba la inesperada ofensiva de las Ardenes, con los SS y las ultimas fuerzas escogidas de Hitler. Casi, casi, doblo aquí el Destino. Leon Degrellé me ha contado que todo se perdió por falta de combustible para los tanques y camiones y que, sin embargo, pasaron sin ver, a causa de la nieve y la niebla, junto a enormes depósitos de gasolina abandonados por los norteamericanos en su retirada.

En el Apocalipsis, en el Crepúsculo de los Dioses, sucumbió Berlín y el refugio subterráneo de Hitler fue inundado por las llamas y la metralla, envuelto también en la música de las esferas, ejecutada por los héroes del firmamento. Sin embargo. Hitler no murió allí. Fue transportado vivo, lejos de esos territorios.

Por aquellos días, uno de los discípulos mayores, hoy también desaparecido como mi Maestro, se vio en astral con Hitler; le preguntaba: "¿Me admitirán entre ustedes?"

Desde tiempo atrás Hitler tenia informaciones directas sobre América del Sur, enviando a investigar a Paul Rohrbach, estudioso del pensamiento alemán y sus conexiones con el mundo. Le hace ir también al Asia Central, Tibet e India. Estamos citando solo un nombre. La mayoría de los otros enviados fueron desconocidos.

Cuando todo hubo terminado, mi Maestro escucho otra vez la Voz que siempre le hablaba: "Fue victima de sus propias creaciones mentales", le decía. Y entonces vio un espíritu femenino, blanco, que se desprendía y alejaba de una región de la tierra donde había estado encarnado. Era un bello espíritu luminoso. Mi Maestro pensaba que fuera el Espíritu de Alemania, su Alma Colectiva, que la abandonaba.

Si observamos la Alemania de hoy, tan diferente, un país de fantasmas obesos, materialistas, país sin alma, la conclusión sería la justa. Podría ser también a este Espíritu Femenino al que se refería la Voz cuando dijo: "Ve donde esa mujer..."

Paso el tiempo; del cielo caía esa lluvia de sombras envolventes. Los tentáculos del vencedor iban cubriendo mares, ciudades, continentes. El odio y la venganza, el plan cuidadosamente preparado, la mentira insidiosa, centrados en la educación de la juventud, llevados hasta el alma del niño y del adulto, con el terror al hambre, a la persecución, a la tortura, a la miseria material y moral, reemplazaban el clima heroico, la grandeza solar, los valores de la luz transparente, de la belleza luciferina, del Gral, de la Esmeralda de Hermes, de la Estrella de la Mariana, del Sol Negro detrás del Sol Amarillo, del Rayo Verde detrás del Sol Negro. Todo eso moría aquí en la superficie de la tierra. Morían la sangre, el valor.

Una tarde, de hace ya tantos años, el Maestro me cito en su refugio. Y me revelo el secreto: "Hitler esta vivo. No murió en Berlín. Le he visto bajo tierra. Esta cambiado, su bigote es ahora largo. Nos contemplamos de frente. Se volvió y se alejo rápido. Le llame por su nombre, pero desapareció abajo, en una semi oscuridad".

Este secreto lo he guardado por muchos años, porque era peligroso revelarlo y mas difícil escribirlo. Una vez dicho, se explicaran mejor las aventuras de mi propia vida, en especial mi viaje a la Antartida, en 1947-1948, en busca del refugio donde creía pudiera encontrarse Hitler, de los Oasis de aguas templadas en medio de los hielos y de la "entrada" al mundo subterráneo.

Esto lo he relatado en mis libros "Ni por Mar ni por Tierra" y "Quien Llama en los Hielos", en forma velada, por razón de los tiempos. En la edición de 1950 de "Ni por Mar ni por Tierra", en la pagina 88, escribí:

"Estas y otra razón muy especial, que no diré aquí y que tal vez no revele en este libro, fueron las que me llevaron a fines del año 1947 a decidir mi viaje a la Antartida y a buscar por todos los medios a mi alcance la manera de llegar a, realizarlo".

En plena guerra, a fines de 1943, el Almirante "Doenitz había hecho una extrañísima declaración, que reprodujo la prensa mundial y que me había llamado grandemente la atención: "La flota submarina alemana se siente orgullosa de haber descubierto un paraíso terrenal, una fortaleza inexpugnable para el Führer en algún lugar del mundo".

¿Donde estaba ese paraíso?

No mucho después de terminada la guerra, Stalin declaraba al Ministro de Relaciones de los Estados Unidos que Hitler no había muerto en el Bunker de Berlín y estaba vivo. Hasta el día de hoy permanecen inexplicables las razones políticas de esa declaración, que, en todo caso, correspondía a la verdad, pues los rusos nunca encontraron el cadáver de Hitler o sus restos calcinados.

El cuerpo que desenterraron y llevaron luego a Moscú no era el de Hitler. Veinticinco años mas tarde, Lev Besymensky publica en Rusia un libro titulado "La Muerte de Hitler", con las fotos y radiografías del presunto cráneo de Hitler, las cuales no coinciden para nada con las radiografías del Dr. Erwin Giesing y del mecánico dental, Fritz Eichtmann, quienes tomaron radiografías de la cabeza del Führer en septiembre y octubre de 1944.

El Dr. Werner Maser, autor del libro "Apellido Hitler, Nombre Adolf", que ha investigado a fondo sobre este asunto, interrogando a Eichtmann en 1971, declara enfáticamente que jamás se han encontrado los restos de Hitler, "que ha desaparecido sin dejar rastros". Lo mismo deberá decirse de Eva Braun.

Otto Skorzeny, además, revela en sus libros que los interrogatorios a que le sometieron los norteamericanos, mientras le tuvieron preso, volvían siempre, obsesivamente, sobre el mismo asunto:

"¿Donde llevo a Hitler? ¿Donde le ha ocultado?"

Un curioso libro publicado en Buenos Aires, en 1947, por un autor que firmaba con un nombre húngaro, Ladislao Szabo, declaraba que Hitler había sido transportado secretamente a la Antártida por un convoy de submarinos alemanes, donde la expedición del Capitán Alfred Ritscher descubriera, a fines de 1938, oasis de aguas y tierras templadas, en los territorios de la Reina Maud. El Capitán Ritscher pertenecía a la aviación alemana y su expedición fue bastante secreta, aun cuando publicara dos volúmenes. He podido hojear solo el primero.

En mi conferencia, "La Antártida y otros Mitos", leída en 1948 en Santiago de Chile y luego editada en un pequeño folleto, reproduzco las conclusiones de Szabó.

Así, el Mito hiperbóreo de la resurrección del héroe, en el Reino de Laurin, en la Montaña de Barba Roja, del Ave Fénix, se trasladaba a la Tule invertida del Polo Sur. Venía ahora hacia nosotros, los hiperbóreos del Gran Sur. Las visiones se cumplían casi todas. Primero: "¿Me admitirán entre ustedes?" Después, el Maestro señalaba un Reino Subterráneo, una Agartha, una Shamballah, en una tierra interior.

MI BÚSQUEDA EN LA ANTÁRTIDA Y EN LOS HIMALAYA

No hay peligro ya de revelar todo esto, porque el mundo democrático y marxista, que es uno solo, lo conoce perfectamente. Tiene pruebas de su existencia, pero no puede hacer nada. Ha sido paralizado, súbitamente, después de 1945.

Así como en "Quien llama en los Hielos" cuento mi viaje a la Antártida, en busca del "oasis", sin decir que pretendía obtener, además, conocimiento sobre la entrada polar a la tierra interna, en "La Serpiente del Paraíso" narro mi búsqueda en los Himalaya del Ashram de los Siddhas, también subterráneo, dentro del Monte Kanas, en las antípodas, donde residirían los Maestros de mi Maestro. Hoy se ve que todo esto se haya en el interior y conectado directamente con un astro, el nuestro, el de Lucifer, la Estrella de la Mariana.

En Kalipong, en las puertas del Tibet, encontre un hombre que, pasando el tiempo, me confirmó que la Orden tenía conexiones e influencias en los asuntos de la historia reciente y pasada del mundo. Mas de esto no supe. Este hombre desapareció. La Orden también se ha sumergido, esfumada, en lo invisible. Mi Maestro ha partido. Y todo lo que resta ahora es un sueño.

Así he vivido, persiguiendo un sueño, poseído por Arquetipos enormes. Prisionero del Mito, también. Víctima, quien sabe, por igual, de "creaciones mentales". Y así continuare hasta el final, hasta que se cumplan en lo externo, o hasta que me destruyan en su fuego, o me levanten en su Carro de Luz, para retornar con el Ejército de los Héroes, en la Rueda del Destino, en su Eterno Retorno, cuando otra vez "florezca el laurel", como dirían los iniciados cataros.

LA TIERRA HUECA

Antes de entrar a exponer los argumentos y teorías de los creyentes en la "tierra hueca", es importante aclarar que en todo esto veo únicamente la repetición o "reencarnación" de una idea antiquísima, expresada en todos los mitos y leyendas mas importantes de la humanidad, como iremos comprendiendo y comprobando a lo largo de este trabajo.

Los "argumentos científicos" que a continuación se reproducen no tienen mayor importancia, aun cuando sea de interés darlos a conocer a modo de curiosidad o extravagancia. La verdad de todo esto la veo en la encarnación de un Arquetipo, considerado mas en el sentido platónico que en el jungiano, donde se habría pasado a "psicologizar" algo de procedencia bastante mas extraña y mas "autónoma".

Como dirigidos y presionados por una fuerza irresistible, los mitos toman siempre la dirección "hiperbórea", por así decirlo, se dirigen hacia los polos y a la resurrección allí o rejuvenecimiento "apolíneo" del héroe solar. La "resurrección" de Hitler toma esta dirección polar y subterránea nuevamente. Los "oasis" antárticos pasan a encarnar el Arquetipo del Mandala y también de un Centro de totalidad ideal, de divinidad, de "calor en medio de los hielos". Un Centro inubicable. Los OVNIS cumplen o encarnan la misma verdad.

Este libro se centra en el tema de esta ambigüedad suprema, proyectada por la Ley Hermética: "Lo que es arriba es abajo; lo que es adentro es afuera". De modo que todo será posible, debiendo encarnarse el Arquetipo, el Símbolo, "en los mas altos ciclos como en los mas profundos infiernos". "Para que un árbol alcance con su copa el cielo, deberá llegar con sus raíces al infierno", decía Nietzsche.

Así, cualquiera cosa es posible, porque el Arquetipo se repite en toda la creación, se reproduce, revistiéndose de materia. A priori, nada puede ser negado, ni siquiera la posibilidad real de la "tierra hueca", ni la supervivencia material de Hitler, ni los OVNIS, Porque son verdades arquetípicas.

Es en este sentido que deberán comprenderse la mayoría de las creencias y doctrinas que se reproducen en este trabajo, en un espíritu de alto simbolismo, dentro de la dualidad inevitable de las enrarecidas esferas arquetípicas, de donde emana su irresistible poder plasmático, su fuerza de posesión y de realización terrestre. Su Voluntad de Potencia, su Magia, su Sentido.

En el mismo año que yo viajaba a la Antártida, en busca de la entrada secreta a la tierra interior, el Almirante norteamericano Richard Byrd iba al Polo Norte. Y esta vez deberá entenderse verdaderamente Polo Norte, y "por primera vez". Porque nadie ha alcanzado ciertamente los Polos, que no son un punto geográfico preciso en la tierra externa, pues no se encuentran afuera, sino adentro.

La tierra esta hendida en sus dos extremos y se curva al interior, de modo que si alguien sobrepasa los 83 grados de latitud, al norte o al sur, sin saberlo se hallara en el interior del planeta. La fuerza de gravedad se ubica en el centro de la corteza terrestre, que tiene un espesor de 800 millas. Mas allá esta el aire, el hueco interior de la tierra. La corteza, en su reverso, constituiría continentes y mares, bosques, montañas, ríos, habitados por una raza superior que entro allí en tiempos remotos y que serán los hiperbóreos de la leyenda.

Su civilización es mucho mas avanzada que la de la superficie y algunos de sus Guías mantienen el contacto con muy pocos de los de "aquí". Allí estarían la Agharta y Shambdla sumergidas (Agharta quiere decir "inaccesible" en sánscrito), de las que hablan tibetanos y mongoles, como sedes del Rey del Mundo, y el "Reino del Preste Juan", y el Oriente simbólico de los templarios y de los auténticos rosacruces. Allí habrían ido, entonces, los dirigentes desconocidos de ambas Ordenes y los de la Organización esotérica hitleriana. Desde allí, Hitler recibiría instrucciones.

Tal vez fuera el "paraíso terrenal inexpugnable" al que se refería el Almirante Doenitz. A sus marinos les habían permitido entrar, navegando bajo la gran barrera de los hielos polares, o por pasillos secretos, redescubiertos. (Allí entra y sale el Caleuche, en el Antártico, y el Buque Fantasma, el Wafeln, en el Ártico). Desde allí, en tiempos remotos, fueron expulsados los gitanos y los esquimales. Los esquimales cantan: "Son grandes, son terribles los hombres del interior". Y a veces se extravián los mamuts y son hallados congelados "afuera". Y allí se originan los icebergs de agua dulce, en los ríos de la tierra interna.

El clima adentro es equilibrado, como lo fuera el de la tierra exterior antes de la desviación de su eje y del trastrueque de los polos. Es decir, aun existe allí la Edad Áurea, Solar. En el centro del hueco interior hay un sol, mas pequeño que el nuestro de afuera. Como la fuerza de gravedad es menor adentro, la estatura será gigantesca y existe una enorme longevidad. Hitler aun vive, rejuvenecido. Quien allí llegue tendrá la impresión de haber caído en la eternidad, "en un continente encantado, en el cielo".

Mi Maestro decía que en las profundidades, donde se hallaba el Templo de la Orden, existía una iluminación permanente, con una luz blanca desconocida por nosotros y que no era la electricidad. Los primeros en escribir sobre la Tierra Hueca, en nuestros tiempos, a fines del pasado siglo y comienzos del actual, han sido norteamericanos. También un abuelo de Darwin, Erasmo Darwin, en su extraño libro "El Secreto Dorado". Los antiguos tenían conocimiento de su realidad. La enseñanza secreta de los druidas se refería a ella, como a la Tierra Interior donde desaparecieron los Guías de Hiperbórea. "El Purgatorio" de San Patricio, en Irlanda, es una reminiscencia celtica del esoterismo druídico. El viaje de Piteas de Marsella, 500 años antes de nuestra Era, se habría dirigido a encontrar la "entrada polar", bajo la cobertura de la Última Tule, que los griegos sabían que había desaparecido. Es un viaje encubierto, como el mío a la Antártida, 2.500 años después. Los Templarios también conocían el secreto de la Tierra Hueca y lo revelaban en su Círculo Hermético.

"EL FANTASMA DE LOS POLOS"

En 1906 aparece el libro de William Reed, "El Fantasma de los Polos". Estima que la corteza terrestre tiene 800 millas de espesor y el espacio interno un diámetro de 6.400 millas. La apertura polar es un círculo de 1.400 millas. Sostiene que los polos son fantasmas porque la tierra está abierta en sus extremos norte y sur. La tierra no es una esfera. Así, los polos se hallarían en la mitad del aire interno de las aberturas. Cuando los exploradores han creído alcanzar los polos han sido engañados por el extraño comportamiento de sus brújulas, que "enloquecen", por así decir, en aquellas lejanías. A partir de las latitudes 70 y 75 grados norte y sur, la tierra se curva hacia adentro. En la superficie, el equivalente del Polo sería el Círculo Magnético alrededor de la abertura polar. El Polo Norte Magnético, que una vez se pensó se hallaría en el Archipiélago Ártico, ha sido definido ahora por los exploradores soviéticos como una larga línea de 1.000 millas, que en verdad sería un círculo en torno al borde de la apertura polar.

Cuando un explorador alcanza este círculo ha encontrado el Polo Norte Magnético, y aun cuando la brújula siga marcando este punto, después de haberlo sobrepasado, realmente no es el Polo Norte Geográfico. La brújula lo ha engañado. Cuando se sobrepasa la latitud indicada, la brújula manifiesta tendencia a marcar hacia arriba. Esto es debido a que se ha entrado en la tierra y la brújula trata de seguir señalando el Polo Magnético que ha quedado en el borde circular de la entrada. El Polo físico, el verdadero, se hallaría en el aire del interior, por lo cual no existe. Es un fantasma.

Si se entra en la tierra, no se nota. Porque aun cuando se este allí en la posición inversa a la de la superficie, la sensación es siempre la de permanecer arriba. Se debe a que el centro de gravedad se halla en el medio de la corteza. Nosotros tampoco nos sentimos pendiendo cabeza abajo en el cosmos, aunque lo estemos en la realidad. Tampoco un navegante sabe que va circunnavegando la tierra, le parece ir siempre en línea recta; lo mismo le sucede a un aviador. Para saber, además, donde se halla el norte o el sur, un explorador que ha sobrepasado los grados de latitudes mencionados, deberá caminar en cualquiera dirección, que no sea hacia el interior, alejándose del Círculo Magnético, hasta que la brújula vuelva a sus cabales y pueda otra vez marcar el Norte, sin esa tendencia excéntrica, hacia arriba. Si no fuese así, es que avanzamos hacia el interior; nos ha sido dado penetrar en otro Universo.

Pero, ¿es esto posible? ¿Permitirán los de "allá" avanzar en sus dominios?

Las aberturas polares impiden la coincidencia de los polos magnéticos y geográficos. la tierra no es sólida, sino hueca.

William Reed se hace varias preguntas. Las respuestas probarían su teoría sobre la tierra hueca.

Entre ellas: ¿Por que la tierra es achatada en los extremos? ¿Por que los polos no han sido alcanzados nunca? ¿Por que el sol es invisible en invierno en las cercanías del mas lejano punto norte y sur? ¿Por que se producen las Auroras Boreales? ¿Dónde y cómo se forman los icebergs? ¿Por que las nieves polares y los icebergs se encuentran a veces coloreados por polen vegetal? ¿Por que hay mayor temperatura cerca de los polos que 600 millas antes?

Las Auroras Boreales serian el reflejo del sol central de la tierra, cuyos rayos se proyectan a través de la abertura polar. Es también la explicación para la mayor luminosidad de los polos de Venus, Marte y Mercurio, planetas que también son huecos.

Los icebergs se forman por las aguas de los ríos internos que se congelan al alcanzar las aberturas polares. Así se explica que sean de agua dulce, en medio de esos Océanos.

Otro escritor norteamericano, que publica en 1920 su obra "Viaje al Interior de la Tierra o ¿Han sido los Polos realmente descubiertos?", es Marshall B. Gardner. Retoma los argumentos de Reed y los amplía. Hace un estudio de todas las expediciones polares, hasta su época, y se refiere a la creación del sol interno. Su argumento es: Las nebulosas planetarias muestran también una "estructura cortical", con un núcleo luminoso, estrella o sol en el centro. Hay una porción central luminosa y un círculo exterior "caparazonal". Así también los planetas adquieren una estructura parecida: un interior hueco, una abertura polar y un sol interno.

Es decir, "lo que es afuera es adentro; lo que es arriba es abajo". La Ley de Hermes Trismegisto. La estructura planetaria solar, repitiéndose adentro, siempre mas adentro, hasta en el átomo, y mas allá aún.

Así como ocurre en la formación del sistema planetario, parte del fuego primero permanece en el centro, en forma de un sol, igualmente en la de un planeta y por idéntico proceso a como el sistema solar es construido, a causa de la rotación y las fuerzas centrifugas que proyectan hacia la periferia la masa mas pesada, como puede verse en el hecho de que los planetas mas grandes, como Urano y Neptuno, sean al mismo tiempo los mas alejados del sol, en la formación de un planeta también parte del fuego original permanece como sol central, mientras los constituyentes mas pesados son proyectados a la superficie, pasando a formar la corteza sólida y dejando un interior hueco.

A causa de la rotación en torno a un eje, las fuerzas centrifugas hacen que la masa se reúna principalmente en su centro, produciendo los abultamientos ecuatoriales, con su correspondiente compensación en forma de depresión polar que se abre hacia el interior hueco. Si la tierra fue originalmente un bola de fuego de metales fundidos; algo de ese fuego queda en su centro, mientras las fuerzas centrifugas, como resultado de la rotación en torno a su Eje, hicieron que la materia sólida fuera expulsada excéntricamente, pasando a formar la corteza sólida y dejando en el interior hueco un cuerpo de fuego, un sol central, que proporciona iluminación a las plantas, a los animales y a la vida humana o sobrehumana que hay en el mismo.

A las dudas que podrían manifestarse al respecto de que las fuerzas de gravedad llevarían al explorador que penetrase en el interior a desprenderse de la superficie, cayendo hacia el sol central, porque esas fuerzas le arrastrarán al centro de la tierra, Gardner responde que en la atracción gravitacional no es la posición geográfica la que cuenta. No es el centro, sino la masa la que atrae. Y si la mayor masa de la tierra se encuentra en su corteza, será esta la masa que lo atraiga y no el centro geométrico, que no se halla en la corteza, sino a 2.900 millas de distancia de la superficie interior de la corteza, que es donde se fijaría el sol central. A la vez, es la igual distribución de las fuerzas de gravedad en la corteza la que nos atrae a la superficie. Si vamos a su interior, será esta misma fuerza la que nos mantendrá solidamente unidos a su cara interna.

La idea común de que la tierra es una esfera sólida y de que su centro se compone de hierro candente, fundido, se debe descartar. Si la corteza tiene 800 millas de espesor, el hierro fundido debería ser de 7.000 millas de diámetro y 21 000 de circunferencia. La superficie terrestre es de 197 millones de millas cuadradas y su peso se calcula en seis sextillones de toneladas. Si la tierra fuera una esfera sólida, su peso debería ser mucho mayor. Es esta una de las pruebas que se dan a favor de la tierra hueca.

La vieja creencia de que mientras mas se avance hacia el interior de la tierra, mas calor se encontrara (Infierno), debe igualmente desecharse. Sólo hasta 80 kilómetros de la superficie la temperatura va en aumento; luego, desciende. Es el radium y la radioactividad los que producen el calor. Todas las rocas de la superficie contienen diminutas partículas de radium. La "raíz" de los volcanes también se localiza en la corteza.

Debido a que en el interior de la tierra existiría un clima subtropical, aún perduran allí una fauna y una flora desaparecidas hace milenios del exterior. Los mamuts que se descubren congelados en Siberia y cuya explicación se ha buscado en alguna catástrofe súbita, prehistórica, tendrán un origen mas reciente: siguiendo las corrientes de los ríos y las vegetaciones subterráneas, se habrían extraviado en las aberturas polares de la tierra, cruzando la "Barrera Helada del Mamut".

EL ALMIRANTE BYRD

Los vuelos militares y civiles "a través de los polos" no descubren su abertura, porque ciertamente se piensa que el polo es un punto geográfico y no un "fantasma" dentro de una circunferencia, una "flor inexistente". Apenas si tocan un punto de esa circunferencia para luego alejarse en línea recta.

Ahora bien, el Almirante Byrd lo habría descubierto. Conocía lo escrito por sus compatriotas, en viejos libros, y la sospecha se había depositado en su mente, quizás en el largo silencio y oscuridad de la noche antártica, en su refugio solitario. Este marino, en verdad, era un poeta, como Shackleton. Es así como en su viaje al Artico, en 1947, consigue volar 1.700 millas en el interior de la tierra hueca, entrando por su abertura norte. Sus enigmáticas declaraciones: "Ese encantado continente en el cielo. Tierra de profundos misterios. Deseo ver esa tierra mas allá del Polo, en el centro de un gran desconocido" ... Mas allá del polo ... ¿Qué puede existir mas allá del polo que nos sea aún desconocido? Salvo en su interior.

Byrd habría descubierto tierras, mares, continentes, vegetación desconocida, fauna inexistente en nuestra tierra externa. Luego... ¿que pasó luego? ¿Por que Byrd debió volverse? Su enfermedad, el olvido como forzado de sus declaraciones, el silencio total sobre sus extrañísimos mensajes polares, casi balbucientes. Todo eso se parece a la alucinante historia de Edgard Allan Poe, "Las Aventuras de Arthur Gordon Pym". ¿Se habrá encontrado también Byrd con el Gigante. Blanco de la Antártida?

El secreto sobre sus descubrimientos ha sido revelado por su amigo y compañero, Raymond Bernard, A.B., M.A., Ph.D. (que no hay que confundir con un escritor de temas rosacruces de idéntico nombre), en su libro *The Hollow Earth* (La Tierra Hueca), que llegara a mis manos en circunstancias especiales, en su edición en paperback, hecha por Lyle Stuart, Inc. Secaucus, N.Y., Library of the Mystic Arts. El libro fue traducido al francés y editado por Albin Michel, Paris, en la colección *Les Chemins de Impossible*, con el título *La Terre Creuse*. Es inencontrable hoy. Serge Hutin se refiere a el en su obra *Des Mondes Souterrains au Roi du Monde* ("De los Mundos Subterráneos al Rey del Mundo"), en la misma colección de Albin Michel.

He dicho en mi libro "Ni por Mar ni por Tierra" que fue el Almirante Byrd quien me diera el impulso final para emprender mi expedición a la Antártida. El 2 de Diciembre de 1946, Byrd partió a la Antártida con una verdadera flota de buques de guerra y de aviones, aparejados con los mas modernos aparatos científicos y bélicos de esa época.

Los barcos eran: el Mount Olympus, la nave capitana, el buque madre de hidroaviones Pine Island, los destructores Browson y Henderson, el rompehielos North Wind, el portaviones Philippines Sea, el submarino Sennet, los petroleros Capacan y Canisted, y los cargueros Yankey y Merrik. Se les unió, además, otro buque madre de hidroaviones: el Currituck.

Al mismo tiempo, fuerzas de otras naciones llegaban a la Antártida. La expedición de Byrd tenía un carácter militar no disimulado. ¿Contra quién, en esas planicies desoladas? Consultado, mas adelante, declaró: "El Polo se encuentra entre nosotros y nuestros enemigos". Esta extrañísima declaración apareció publicada en el diario "El Mercurio", de Santiago de Chile, el 7 de julio de 1947.

La expedición semejaba otro desembarco en Normandía. ¿Quién era el enemigo? ¿Contra quien se establecía ese cerco colosal en el Continente Helado? Byrd dejó caer una bandera y puede que un explosivo en la región polar. Misteriosos hechos se realizaron. Aviones se perdieron. Cosas extrañas acontecieron en la Antártida. Byrd se volvió repentinamente. Luego, casi enseguida, su entrada a la Tierra interior por el Hemisferio Norte. Después, el silencio y la muerte.

Desde 1947 hay un cerco tendido en torno a ese enorme escudo de catorce millones de kilómetros cuadrados de hielo.

Conviene aquí preguntarse si el Almirante Doenitz, a quien Hitler nombró Jefe del Estado alemán antes de desaparecer y que había hecho aquella declaración del "paraíso terrenal inexpugnable en algún lugar de la tierra", no habrá hablado en los interrogatorios, revelando su ubicación. Skorzeny cuenta que los interrogatorios que se le hicieron se centraban en un tema obsesivo: "¿Dónde llevó usted a Hitler?" Los aliados nunca han creído que Hitler haya muerto. Es más, saben que está vivo. Byrd, en la Antártida, estaba buscando "algo" o "alguien",

Yo fui a lo mismo, a fines del año 1947 y comienzos de 1948. Carecía, por supuesto, de medios técnicos y de cualquier posibilidad material de alcanzar la abertura hacia el interior, o los oasis de aguas templadas en medio de los hielos eternos. Pero era poseedor del Signo, y mis antenas psíquicas iban también abiertas de par en par.

Fue "El Retorno de los Brujos" la obra que dio la primera señal pública del interés de los hitlerianos por el problema de la "tierra hueca". Jacques Bergier, judío perteneciente a los Servicios de Inteligencia aliados que tuvieron que ver en los procesos de Nuremberg, se enteró allí de las declaraciones de algunos SS y de los documentos encontrados en sus "Gendarmerías".

Pero "El Retorno de los Brujos" se refiere únicamente a las publicaciones y teorías del exaviador alemán Peter Bender, quien durante su cautiverio en Francia, en la Primera Guerra Mundial, entro en con tacto con las ideas de un norteamericano, Cyrus Reed Teed, expuestas en 1869 en su obra "La Iluminación de Koresh". Sostiene Reed que todo lo que existe en el universo está contenido dentro de una esfera, donde los océanos y continentes forman su pared interna.

Fuera de esto no existe nada. En el centro, una atmósfera densa nos impide observar el otro extremo, las antípodas. Asimismo, no podemos ver el Sol, que se oculta en el centro del mundo. Lo que tomamos por el Sol no es mas que un reflejo del astro verdadero (algo así como El Sol Amarillo que oculta el Sol Negro y este el Rayo Verde).

El Universo entero de Bender se encontraría contenido dentro de una esfera hueca del tamaño de nuestra tierra. En el centro brillan el sol y la luna. Una masa de gas gira en torno a estos cuerpos, ocultándolos la mitad del tiempo. No hay lugar en esta esfera para las estrellas de la astronomía clásica. Los astros, así, no son más que granos de luz. Nosotros nos hallamos dentro, viviendo en la pared cóncava de la esfera universal. La roca exterior se extiende hasta el infinito. Los rayos de luz no se propagan en línea recta, sino curva, lo que nos impide descubrir la verdadera curvatura de nuestro mundo.

Para comprobar esta teoría, que habría fascinado a los SS se habrían hecho experimentos con ondas de radar, durante la guerra, en una isla del Mar del Norte, según Bergier. Si esto no fue comprobado, en cambio los submarinos de Doenitz habrían "descubierto un paraíso terrenal, una fortaleza inexpugnable para el Führer".

Los OVNIS

Pero las declaraciones mas sorprendentes son las de Ray Palmer, editor de la revista norteamericana Flying Saucers ("Platillos Volantes"). En un artículo publicado en diciembre de 1959, titulado "Los platillos proceden de la Tierra. Un desafío al Secreto", Palmer sostiene y da pruebas de que los OVNIS o Platillos Volantes no vienen de otros mundos siderales, ni son vehículos que pertenezcan a un arsenal secreto de ningún país de la superficie terrestre. Según el, proceden del interior de la tierra y han comenzado a aparecer después de 1945, al finalizar la Gran Guerra y como una advertencia a los hombres para que suspendan el uso de las armas atómicas. Los habitantes del interior, mucho mas avanzados también en la ciencia bélica, no podrían permitir la contaminación atómica del planeta. El blackout producido en Norteamérica en 1965 fue una advertencia. En cientos de kilómetros se paralizaron todas las comunicaciones eléctricas y no eléctricas. Apagones igualmente inexplicables se han producido en otros lugares del planeta.

Palmer retoma los argumentos de Reed y Gardner sobre la Tierra Hueca. El numero de su revista desapareció casi de inmediato y nunca llego a sus suscriptores, según Raymond Bernard. Las tesis de Palmer fueron aprobadas y defendidas por otra autoridad norteamericana en platillos volantes, Gray Barker, en su Saucerian Bulletin, el 15 de enero de 1960.

Según Palmer, los gobiernos conocen perfectamente que los OVNIS no provienen de otros mundos, sino de este; pero su secreto es el mas celosamente guardado. Los platillos volantes aparecen en gran numero después de 1945 y su mayor concentración se ha visto en la Antartida.

No deja de ser curioso y hasta sintomático que el único acuerdo mundial para establecer una zona desatomizada se haya producido en la Antartida, a raíz del Año Geofísico, en 1959. En ello me cupo una intervención importante, me atrevería a decir decisiva, durante mi residencia como Embajador de Chile en India, al obtener de Nehru, por dos veces consecutivas, el retiro de la propuesta de internacionalización de la Antartida, presentada en las Naciones Unidas por Krishna Menon.

En el verano reciente de 1976 se trató de poner en práctica un proyecto de investigation en la Antartida, propiciado por diez naciones, con el nombre de Ross Ice Shell Project. Se intentó perforar la corteza helada en un cuarto de milla en el mar de Ross, para descubrir si abajo habría un continente, o solamente agua. Extrañamente, el proyecto fracasó. Algo sucedió. Debió ser suspendido apenas comenzado. Se dijo que se continuaría mas adelante. Cosas raras suceden en la Antartida. Se tiene también la impresión de que los satélites que se han enviado sobre el Polo Sur no habrían podido observar ni medir exactamente esos territorios (que son mucho mayores de como aparecen en los mapas, con mares y continentes interiores que no tienen cabida en la superficie conocida: las "tierras celestiales" del Almirante Byrd, "mas allá del Polo"). "Alguien" o "algo" se interpondría a los satélites y a los vuelos de la NASA, al parecer. Sin embargo, al menos en una ocasión, se ha fotografiado la apertura polar.

Raymond Bernard apoya totalmente las tesis de Palmer y agrega que quienes afirman haber tornado contacto con tripulaciones de los platillos voladores dicen que hablan a veces en alemán y tienen frecuentemente aspecto germánico. Bernard piensa que únicamente para despistar sobre el lugar real de su procedencia declaran venir de otras estrellas. Sin embargo, es muy posible que ya tengan bases tambien alla.

Por su parte, el principal divulgador hispano sobre los OVNIS, Antonio Ribera, habla en su interesante libro "Los doce triángulos de la muerte" (ATE, Barcelona 1976) de la posibilidad de que muchos de los supuestos "extraterrestres" sean en realidad nazis con bases en la Antártida que pretenden confundir a los testigos. Lo mismo piensan bastantes otros investigadores de todo el mundo.

Las teorías de la Tierra Hueca y de la procedencia interior de los platillos volantes son defendidas por algunos escritores ocultistas brasileños. Uno de los primeros colonizadores alemanes del Brasil escribió un libro en alemán antiguo e hizo investigaciones sobre la Tierra Hueca y su posible entrada por Santa Catarina. Las exploraciones aun continúan, según Bernard.

En Chile, otro alemán viene afirmando hace mas de 30 años que los platillos volantes son un arma descubierta en las postrimerías de la guerra por la revolución científica y tecnológica del hitlerismo (Otra ciencia, otra técnica). Estos platillos estarían piloteados por el "Ultimo Batallón", por la Wildes Heer, el Ejército Espiritual de Odin, compuesto por los héroes caídos, ya inmortales, para luchar contra el Ragna Rokkr, el Destino de la Oscuridad, que se proyecta sobre el Mundo desde una lejana edad. Este Último Batallón intervendrá en el momento cumbre de la Gran Catástrofe. Y será el que sobreviva. "El Último Batallón será mío", habría declarado Hitler.

Sin embargo, los mas antiguos textos de India hablan de los Vimanas y representan en sus pinturas estos barcos que vuelan. El Surya Siddhanta, el Ramayana, el Mahabharata y varios otros los describen con enormes poderes. El hangar de los Vimanas, se llamaba Vimana Griha. Y hasta se piensa que tenían un hangar celeste, un planeta artificial, quizás Venus, donde existiría un "punto de fiebre". La Otra Ciencia habría sido sólo redescubierta en 1945, en la superficie de la tierra. Adentro se habría preservado siempre. Los poderes antigravitacionales del Yo desconocido, del Vril

LA PROFECÍA DE JOSEF LANZ

Lo curioso es que todo esto coincide con las profecías del austriaco Josef Lanz, o Georg Lanz von Liebenfels, editor de la Revista "Ostara" y que pudo ser el primer iniciador de Hitler en Viena, durante sus "años secretos". En un número de esta Revista, publicado en 1912, hoy inencontrable, el fundador de la Orden del "Nuevo Temple", profetizaba la carrera alucinante de Hitler:

"Dicen las leyendas que los Ases volverán un día a reconquistar la ciudad de Asgard, en el Caucaso, guiados por las Walkirias y el Gran Caballero Blanco, convertido en Señor Supremo. Retornarán a la Sagrada Osetia y a la Montana Mágica, Elbruz."

"Al cabo de doce años, después de su verdadero nacimiento (la iniciación) tendrá la primera revelación del sentido del signo, con el que fabricará su estandarte. Después de haber recibido los Pequeños y Grandes Misterios será elegido; subiendo los doce grados del Superhombre, que le darán los poderes mágicos para realizar su misión. No obstante, deberá todavía sufrir la prueba del fuego y del hierro (¿la guerra?) hasta en su propia carne, antes de comenzar a reunir sus discípulos (solo los iniciados ahora) y aparecer a plena luz" (En la superficie terrestre y al final de su segunda era verdadera, la del Retorno.) Los subrayados y los paréntesis son nuestros. "Emprendera su cruzada contra las fuerzas del mal (contra los elementalwesen, seres elementales, semianimales, los Sheidim de la Biblia) y se convertirá en Señor Supremo de todo el Universo, en la Ciudad donde irradiará la Gran Cruz Giratoria". "Plantará su Estandarte en la cumbre del Monte del Arca." (Hitler hizo que sus SS escalaran la cima del Monte Elbruz, en el Cáucaso, y clavarán ahí la Svastika Dextrogira, antes del combate de Stalingrado, donde creía que se encontró la Sagrada Osetia, la legendaria Ciudad de Asgard. Conocedor de la profecía de Lanz, pensaba que en la cima de esa Montaña encontraría el Poder del Ahoma de Hiperbórea, de Hvareno: Victoria. Repetía paso a paso los signos premonitorios, alucinantes.)

Cada 700 años vuelve a florecer el Laurel, decían los cátaros. Cada 700 años la humanidad sube un escalón, repetía Hitler. Cada 700 años hay una ofensiva del fuego, según Horbiger. La Svastika Dextrogira representa el fuego. Cada 6.000 años hay una nueva embestida del hielo. La Guerra del Fuego y del Hielo.

"Poseyendo la verdadera Potencia de Odin, hará conocer a sus enemigos el fuego del cielo, que estará a su servicio y azotará la tierra con mas violencia que mil relámpagos (¿La bomba atómica, el rayo de los platillos?). Será Señor Supremo del mundo e instaurará en todas partes las leyes de su Orden por Mil años."

Se ha dicho que Hitler poseyó la bomba atómica. Skorzeny cuenta que no la quiso usar. ¿Acaso no se lo permitieron los Guías del mundo subterráneo, los hiperbóreos de Agarthi y Shamballah? Probablemente fue la bomba de Hitler la que los norteamericanos usaron en Hiroshima.

Y Lanz termina así su profecía:

"El Señor Supremo se dispondrá al Gran Viaje. El hijo habrá construido el Águila de Oro (es curioso, el dios védico Pusaan viaja en un pájaro de oro; Vismi, en Garuda), que al termino exacto de la Sexta Edad Verdadera del Señor Supremo le conducirá hasta las puertas de la Ciudad Celeste (¿la de Byrd?), marcada con las doce Cruces Negras Giratorias, que irradian en la noche de los tiempos."

Tras el Gotterdammerung, el Crepúsculo de los Dioses, retornará en el Águila de Oro, desde el mundo subterráneo, desde Asar, el paraíso de los Edda, desde el Walhalla de Odin y las Walkirias, donde reside la sacerdotisa Hallouine.

En la Era del Cóndor, presagiada por los magos de la América legendaria, la del Retorno de los Dioses Blancos, de Quetzalcóatl, la Serpiente Alada, con plumas de fuego; en uno de "esos barcos, sin pilotos ni timón, que viajan mas rápido que el pensamiento" y que, según Homero, "conocen los pensamientos y las emociones de los hombres".

EL ESPEJO DE LA PRINCESA PAPÁN

Se afirma que hay otras entradas al mundo subterráneo, además de los Polos: en el Sinkiang chino, en el Gobi, en el Tibet, en el Monte Kailas, en los Transhimalaya, en Montségur, en Mont Saint-Michel, en los Pirineos, en el Pico Sacro, frente a Santiago de Compostela, en Islandia, por el cráter del volcán apagado Snaefelsjokull, bajo la Esfinge, en Egipto, en Guatemala, en Perú, en Brasil, en el norte de Chile, en la Patagonia, en el Monte Milimoyu, en los oasis antárticos y también en la cordillera central de los Andes, donde yo viera a los gigantes descritos en "Ni por Mar ni por Tierra" y en "La Serpiente del Paraíso".

La Esfinge y las pirámides serían los "icebergs del desierto". Es decir, lo que aparece como visible es muy poco en comparación con lo que va debajo de la superficie. Estarían asentados en un mundo subterráneo conectado con pasillos, templos, ciudades de un pasado remotísimo, que dan al "otro lado" o interior de la esfera. La imagen simbólica visible sería como la cima de una montaña o como la copa de un árbol. Si esos icebergs dieran también vueltas de campana, lo que subiría sería un mundo ignorado por edades y que nos aportaría la escritura lineal del Egipto pre-Antiguo del que nos habla Wirth, anterior al jeroglífico y al ideograma, la clave de todos los símbolos, mitos, leyendas y religiones. La ciencia de la mutación y transfiguración del universo. La Otra Ciencia. El Libro de Tot.

Hay quienes afirman que no solo en la superficie interior de la corteza existen ciudades y mundos habitados. Existirían también dentro de la corteza, en una suerte de capas sucesivas, unidas por galerías, pasillos y túneles subterráneos. A estas regiones habrían dado los túneles de la ciudad de Tiahuanaco (Tia = Dios) y el sistema de pasillos ocultos y subterráneos que existirían en el norte de Chile. Los habitantes de estas ciudades no tienen ojos como nosotros, sino cuencas profundas. Tal vez fuera aquí donde mi Maestro descubría ciudades iluminadas por una luz blanca, de procedencia desconocida en nuestro plano de existencia.

Y es en las altiplanicies del norte de Chile donde patrullas del ejército se han encontrado con los OVNIS, estableciendo involuntarios contactos hipnóticos y telepáticos con ellos. Precisamente allí, donde se encuentran las "entradas" a las otras tierras.

John Dee, el extraordinario alquimista y matemático inglés del siglo XVI, afirmaba que la tierra no era redonda, sino achatada en los extremos, que existía una matemática no euclidiana y que la tierra no era sólida, componiéndose de esferas superpuestas que podían comunicarse entre ellas. Insistió ante la Reina Isabel de Inglaterra para que se apoderara de Groenlandia, porque esta Isla daba acceso a otro universo paralelo, como se diría hoy. John Dee sabía también que en América estaba el Occidente Secreto, que era el Continente de la Otra Luz, de aquella que nace cuando muere la luz del sol físico y visible, tal vez de la Luz del Sol Negro, o mejor del Rayo Verde, que anuncia la Estrella de la Mañana.

Todo esto le era revelado a John Dee concentrándose en una esfera negra, de un material desconocido, que hoy puede verse en el British Museum y por un "Ángel" (el "Ángel de la Ventana Occidental", de Gustav Meyrink), que le enseñó un lenguaje totalmente nuevo y que Dee llamó Enociano (de Enoc, el patriarca del Génesis bíblico). Sin duda, John Dee estableció comunicaciones con extraterrestres venidos de Hiperbórea, de la Tierra Interna, o de Venus. Sus "Ángeles" podían viajar, según Dee, hacia el pasado o hacia el futuro en el tiempo. Las obras de Dee, con las claves de sus revelaciones, han sido hechas desaparecer, como siempre, y su biblioteca fue saqueada y quemada.

He contemplado largo tiempo en el British Museum el espejo de John Dee. Una obsidiana, según se dice allí, perteneciente a los aztecas y que Hernán Cortés llevó a Europa. ¿Sería, acaso, el espejo de la Princesa Papán, con el que veía a Quetzalcóatl, el Dios Blanco, donde este le hablaba y ella tenía sus visiones? ¿Será este mismo Dios que se presentó a John Dee? Poco sabemos de los Dioses Blancos de América, porque la Inquisición destruyó todos los documentos que a ellos se referían y que hablaban de un Cristo mucho más antiguo, el de la Atlántida, venido de otros mundos.

El Ángel de John Dee puede también ser el mismo Ángel de Rilke, aparecido en Duino. A propósito de las esferas superpuestas de Dee y de su matemática no euclidiana, Ricman habla de "superficies superpuestas". De este modo, los "otros mundos interiores, subterráneos", no estarían dentro de la tierra, sino aquí mismo, invisibles, sin tocarse, a causa de estados distintos de la conciencia, que bloquean —por así decir— las comunicaciones y las entradas. Pero los "pasos" existen. Son los "túneles", los "tubos astrales". Por allí entran los platillos y por allí se sale, a veces accidentalmente, a esos otros mundos como le ocurrió al cabo del ejército chileno en el norte del país, que se sintió como succionado por aquel OVNI que "conocía su pensamiento" y luego perdió conciencia y memoria. A esas "otras tierras" habría entrado también el Almirante Byrd, a esos repiegues del espacio o arrugas topológicas, dobleces análogos.

La emoción que produce la visión repentina de un OVNI es causada por la presencia de otro universo paralelo. Es posible que los platillos estén todo el tiempo aquí, pero no los vemos. Tal vez ellos, tampoco nos vean. Y solo a veces, a causa del encuentro con un pasaje, un túnel, una puerta de entrada, nos encontramos cara a cara. Allí o aquí, está entonces Hiperbórea, Agartha, Kambalá, el Reino del Preste Juan y allí se han ido todos aquellos que descubrieron las llaves que abren esas puertas. Van y vienen. Entrar allí es como subir al tren que Hermann Hesse dibuja en el muro de su prisión en su biografía fantástica. Cuando el carcelero viene, no encuentra a nadie. El prisionero se ha escapado de ese modo, en un tren de la imaginación. Es como saltar a mi Flor Inexistente, en el momento de la muerte, para entrar en la eternidad.

Un poco más de doscientos kilómetros de altura y las fotos tomadas por satélites ya no ven los continentes de "nuestro repliegue topológico". Si viniéramos de otros astros, diríamos que la tierra está deshabitada. De 250.000 fotos tomadas por la NASA, se dice que solo una muestra la tierra conocida. Y los croquis trazados por los astronautas a esas alturas señalan ciudades inexistentes, tierras nunca antes vistas. Es posible que las cartas de Piri Reis, sin duda hechas a gran altura, y que nos muestran la Atlántida y restos de Hiperbórea, sean modernas.

Ello no cuenta, lo importante es la "altura" del "túnel" desde donde fueron trazadas, porque desde allí Atlántida e Hiperbórea son visibles.

Es posible que las tierras encantadas que descubrían los caballeros buscadores del Gral y los templarios no estuvieran fuera, sino adentro. Allí se encontraría también el Rey del Mundo, de Ossendowsky, del pintor Roerich de René Guenón, de mongoles y tibetanos.

Los habitantes de ese mundo serían los Dioses Blancos de Hiperbórea, venidos a la tierra desde otros astros —tal vez de Venus, la Estrella de la Mañana— en edades remotas, como lo aseguran las leyendas de Tiahuanaco, al referirse a Mamakocha, Orejona, Kontiki, Virakocha y otros mas. Todos ellos procederían de Tule, la patria original de los toltecas y mayas y de los predecesores de los Incas. Es decir, la patria primigenia de la iniciación polar, que solo allí se daba.

El continente de Hiperbórea se situaba en una zona transboreal. Hiperbórea significa "mas allá del dios Borea", del frío y la tormenta. Era esa "la región famosa" que "ni por mar ni por tierra se alcanzaría", según Pindaro y que Apolo (a-polo) visitaba cada diecinueve años, para retornar rejuvenecido. Enormes paredes de hielo, "transparentes como de vidrio", según antiguos relatos, protegían ese mundo de Magos y Superhombres y una bruma fantasmal se interponía entre el hielo eterno y el paraíso. A este paisaje de ensueño tal vez se refirieron los relatos del Gral.

Cuando Hiperbórea sucumbe en los cataclismos planetarios, sus Guías supremos se refugian en la Tierra Interior. Cuando a su vez la Atlántida desaparece, sus Jefes-Magos, que han recibido la iniciación hiperbórea, son transportados dentro. También se encuentran allí los magos blancos, los Vigures de la Lemuria. Otro tanto deberá acontecer hoy a algunos pocos en las catástrofes que se aproximan.

EL "TUBO ASTRAL"

Los extremos polares no solo se abren al mundo interior; poseen, además, una "ventana" o "salida" a los mundos invisibles y paralelos, a la cuarta y quinta dimensión. Por ahí se sale y entra a los mundos análogos; por ahí llegaron los seres de los astros, los hiperbóreos y penetran los mensajes de otras estrellas. Por ahí desaparecen con sus cuerpos físicos los Siddhas y los Magos superiores. Por ahí parten los OVNIS hacia lejanas galaxias. Hay otras "ventanas" en África; sobre Kenia, en el llamado Triangulo de las Bermudas, donde se pierden los barcos y los aviones. ¿Sería esa la Columna Boreal desaparecida, que unía el cielo y la tierra, de la que nos habla la leyenda, y el Árbol enorme, la Madre Ceiba de la América Antigua? A gran altura sobre el Polo hay un "hueco" donde los campos eléctricos y magnéticos de la tierra no existen, una especie de embudo; el Tubo Astral de los ocultistas, por donde los mediums, los Magos, los Siddhas y algunos yoguis pasan con sus cuerpos astrales hacia otra dimensión, se escapan hacia el mundo de la antimateria. Por ahí, mi Maestro se comunicaría con Hitler. Y por ahí salen y entran los platillos sin desintegrarse. Por ahí penetran a la tierra los milagros, el oro alquímico y los cuerpos resucitados de los héroes muertos. Y se pasa simultáneamente a universos localizados a distancias astronómicas enormes. Ese Tubo Astral constituye en si una síntesis transdimensional.

Las "salidas" a los Mundos Paralelos y las "entradas" a la Tierra Hueca varían según el transcurso cíclico de las edades planetarias y cósmicas. En Acuario, las "entradas" a la Tierra Interior por el Sinkiam, el Gobi y el Kaiias se han cerrado, haciéndose inhallables e intransitables psicológicamente. Aunque sigan estando, ya no se ven ni se encuentran mas. No existen allí hombres que puedan percibirlos. Tanto las "salidas" como las "entradas" se han trasladado al sur del mundo, al Polo Sur.

La civilización del mundo interno es muy superior a la de la superficie. Sus habitantes consideran bárbaros, semianimales, a los pobladores de la tierra externa. Conocen cuál será su final. Los miembros del Gobierno Invisible que controla a las mas poderosas naciones de la tierra exterior son impotentes ante los poderes del mundo interior.

Los síntomas revelan que estarían tratando de ajustarse a sus señales, porque el terror les obliga. Si así no fuera, ya habrían hecho estallar la guerra atómica, que forma parte de sus planes de destrucción y dominio planetario, para instaurar al fin a su "Mesías", su falso Rey del Mundo. Pero temen al Último Batallón. Y guardan el secreto de lo que saben para no producir el renacer de la esperanza colectiva y el fracaso prematuro de su tenaz conspiración. Deberán obedecer irremediabilmente. Sin embargo, la catástrofe será inevitable.

El escritor Bulwer Lytton, miembro de la Golden Dawn, sociedad esotérica inglesa conectada con la Orden alemana de Tule, predice en su último libro, *The coming Race* ("La raza que vendrá") la aniquilación por los habitantes del interior de la tierra. Julio Verne también había sido informado sobre la Tierra Hueca; pero es Edgar Allan Poe —como hemos visto— quien profundiza más en el misterio. La corriente de las aguas del sur del mundo arrastra a Arthur Gordon Pym hacia el Polo, hasta encontrarse con el Gigante Blanco, emergiendo de la Antártida. Poe era depositario de una tradición celta esotérica, quizás guardada en la memoria de su sangre.

Habría que penetrar mucho más allá de 1.500 millas en el interior de la tierra para encontrarse con Agartha, Shambhalla y sus gigantes hiperbóreos. Y esto no se puede conseguir sin su aceptación, sin que el Guardián del Umbral permita el paso al reconocer el Signo en el brazo y en la frente. El Abominable Hombre de las Nieves, y Yeti y sus grandes poderes guardan la entrada de ese mundo. El Ángel con una Espada de Fuego.

Raymond Bernard dice que esa raza superior del mundo interno afirma no saber nada de la existencia del Cristo de la superficie, y que un documento atlante como la Biblia ha sido insidiosamente traducido e interpretado por un grupo de falsificadores. La raza del interior no cree en la "Caída" ni en el "Pecado Original", porque no ha caído ni pecado. La leyenda del Paraíso Terrenal, de Adán, Eva, la Serpiente, la Manzana y el árbol del Conocimiento del Bien y del Mal, se referiría en verdad al Amor Mágico de Hiperborea, enseñado por Siva Lucifer, por la Sacerdotisa-Maga Hallouine, a las Manzanas de Oro del Jardín de las Hesperides de la Atlántida y al Gral. La Biblia, es decir el Génesis, es documento de la Atlántida. Ahora bien, Platón cuenta que la Atlántida fue habitada originalmente por una sola pareja humana. Conviene preguntarse que Atlántida, porque para Horbiger hay dos, una que existió hace 150.000 años y la otra, la menor y más insignificante, hace 12.000 años. En todo caso, el primer hombre se llama Evenor y su mujer Leucipe.

Tienen una hija, Clito, de la que se enamora el dios Poseidón y crea un estirpe semidivina. Y la primera pareja, ¿de dónde procede? Se nos ha dicho que la mujer sale del primer hombre, cuando este duerme. Es, entonces, un sueño que se materializa. De ahí que se haya pensado que ella no tiene alma y que solo la recuperará volviendo a entrar en el hombre. Esto seguramente para Eva Leucipe, porque hay otra leyenda que nos habla de Lilith-Ayesha, que no se origina en el sueño del hombre, que no sale de él y que estuvo siempre fuera. Esta Mujer tiene alma. Por lo que también hay dos razas de mujeres. Las descendientes de la segunda son las que entregan al hombre la inmortalidad, el Gral. A ellas se refiere Goethe cuando dice *Das ewig weibliche zieht uns Hinan* ("El eterno femenino conduce al cielo"). Son las magas hiperbóreas, de la Orden Odínica, del dios Odin, o Wotan (Guatán para los antiguos habitantes del Perú y México); es la Sacerdotisa odínica Hallouine, que enseña el Amor Mágico sin orgasmo físico, sin sexo físico, en un contacto de los cuerpos sutiles, astrales, en una penetración o interpenetración mental, en meditación, como en sueño, donde el beso es como "pluma de nieve", el placer es inenarrable y la procreación, proyección voluntaria de la mente.

La mujer interior se llama Cidrupini, en sánscrito.

Abris, el dios hiperbórico, tal vez sea un extraterrestre, pues viaja sobre una flecha. ¿Será el Eros hiperbórico, que ayuda a la Sacerdotisa-Maga, Hallouine en su culto esotérico del Amor Mágico? Seguramente viaja entre el Polo y la Estrella de la Mañana, Venus, la Verde y cuyo mes propicio para cumplir los Misterios del Amor Mágico es Mayo (Maya).

Estos Misterios nos enseñan que Lilith-Ayesha (Papán en mi libro "La Flor Inexistente") no ha desaparecido, únicamente duerme y habrá que despertarla. Es la Bella Durmiente. La Mujer Absoluta puede dormir o morir, que es lo mismo. Hay que despertarla, resucitarla. Y entonces se desnuda. Toda una eternidad no basta para la divina contemplación del Cuerpo Desnudo de la Mujer Absoluta.

NOSOTROS LOS "SÜRDICOS"

Ahora bien, y nosotros los sudamericanos, las razas mezcladas, pertenecientes a esta "axila del mundo" de la superficie, para usar la expresión del escritor peruano Antenor Orrego, los surdicos, o sea los nórdicos del Sur, del Gran Sur, ¿qué hacemos en todo esto, que parte representamos en el Juego?

¿Tenemos algo que ver con los hiperbóreos, con los cátaros, con los druidas, con los templarios, con los SS hitlerianos, con el esoterismo nazi, con el Retorno Esotérico de Hitler en el Águila de Oro, en el Disco de Fuego?

La respuesta se halla en la afirmación de que la raza a la que todo este gran tema cósmico se refiere es una Raza del Espíritu y de la Leyenda. Nada de esto se refiere a la biología, a lo puramente físico ni a las ciencias de la tierra exterior. El Mito y la Leyenda son indivisibles, como lo es el Arquetipo. No se posesionan de un determinado punto del planeta mas que momentáneamente y para investirlo por dentro y por fuera, en el Unus Mundus. Solo en ciertos tiempos históricos se posan en algún centro del cuerpo vivo de la tierra y, actuando desde allí, se encarnan en los hombres, para hacer llegar su mensaje dentro del Destino, como el Espíritu Blanco que mi Maestro vio salir de Alemania, tras haber agotado la porción exacta de su Drama.

El cristianismo nos ha empobrecido porque cortó las raíces cósmicas de la tragedia, de la historia estelar del hombre. No nacimos hace seis mil años, sino cientos de miles. No todos procedemos de esta tierra, sino que tenemos origen ancestral en otros astros. Las diferencias esenciales que existen en la superficie de la tierra no se encuentran entre ingleses, franceses, alemanes, italianos, españoles, chilenos, argentinos, japoneses e hindúes, blancos, negros, amarillos y morenos.

Las diferencias tienen raíz metafísica en distintas procedencias cósmicas, en astros opuestos, en "centrales cósmicas", por así decir, de donde llegan las influencias, los mensajes y las ordenes. Y esto si que no se puede cambiar a voluntad, sin producir una perturbación en el Unus Mundus, arriba y abajo, en todas partes. La guerra no ha comenzado ni terminará aquí.

MI AMÉRICA ES LA DE LOS DIOS BLANCOS

Es por esto que todos los hombres no son iguales. Y los que lo sean deberán buscarse a través de la tierra exterior y la interior, en todo el Universo, porque están dispersos. Con seguridad, yo tendré más semejanzas con un Cha-chapoyas blanco anterior a los Incas, del tiempo de los Aymaras, con un Aino del Japón, con un Uigur de Mu, que con un compatriota del Chile actual, a veces.

Mi América es la de la Mitología y la leyenda de los Dioses Blancos, a la que se refiere, entre otros, Gerbert Hauptmann, y que los vikingos Hamaron Hvetramannaland, tierra de los Blancos, y los templarios, Albania, la Blanca; mi América es la de la Ciudad de los Césares, de Paiteté, de Trapalan, de Elelin; la de Kontiki, de Virakocha, de Mamakocha y Quetzalcóatl; es la del Caleuche, barco fantasma y submarino, que recala en los puertos interiores de la Tierra Hueca. Todas estas leyendas arquetípicas son la memoria y el alma desconocida de la Atlántida y la Lemuria sudamericanas.

Nunca han sido penetradas ni vividas hasta su ultimo fuego, hasta sus ultimas consecuencias existenciales, reactualizando su drama en la carne ("sufriendo la prueba del fuego en la propia carne") y con nuestras vidas, salvo por muy pocos; por Pedro Sarmiento de Gamboa, quizás, por mi y mas de un alquimista español que habrá venido a buscar aquí el oro potable (aurum potabile), el que se bebe y da la Eternidad, en el Occidente Secreto, donde se pone la luz física del Sol Amarillo y nace la Luz Espiritual del Sol Negro y del Rayo Verde.

Estas leyendas, estas mitologías, esencia de la América-Atlántida, nos conectan simultáneamente con los Dioses Blancos de la Tule hiperbórea del Polo Norte legendario (mas aún si se piensa que, tras el cambio de Eje de la tierra y el trastrueque polar, el Polo Norte se encuentra hoy en el Polo Sur), con la Tierra Hueca, con los cátaros, los templarios y con todo lo vivido por los iniciados hitlerianos en la ultima Gran Guerra. Lo que allí se jugó fue también el Destino de los Dioses Blancos de América. Por algo se han trasladado a estas regiones del Sur del Mundo, en busca de la entrada polar antártica. ("¿Me admitirán entre ustedes?"). Ellos sabían que Hiperbórea se encuentra ahora en el Sur, la puerta al Mundo Interno, al "inexpugnable Paraíso". Por algo el Maestro nos puso esotéricamente a su lado en la Gran Guerra que aun no termina.

Es en el Sur del Mundo donde se encarnará —si no se ha encarnado ya— el Espíritu Azul de la Raza Polar de los iniciados de Venus-Lucifer. Y desde aquí partirá a recuperar todo lo aparentemente perdido, a salvar lo que aún se pueda, antes de la catástrofe que pondrá fin al oscuro periodo del Kaliyuga, o Edad del Hierro.

Todas nuestras leyendas tienen un valor universal, pues se juegan cósmicamente su existencia. La Ciudad de los Césares es Agartha y es Hurcalia, región de acontecimientos espirituales, Tir nanog, Tierra de la Juventud, y Ogigia, la Isla Sagrada, es Ariana Vaiji, patria primigenia de los arios. El Caleuche es el Wafeln, buque fantasma que navega los mares árticos, con velamen de llamas y centellas. Los Dioses Blancos son los Tuathas de Dannan de las sagas islandesas, los hiperbóreos de Tule, los Oses, o Ases, del Caucaso, de la mitica Asgard, las huestes de Wotan u Odín, son los Hohuen de la leyenda selnam de Tierra del Fuego, los Magos Jon del Sir. Apolo es Abraxas, es Siva, es Lucifer y es también el dios Quenos, o puede que Quanyip en la mitología de los onas. Tule es también la "Isla Blanca que está en el Cielo", de la que hablan los selnam y la "Ciudad Celestial" del Almirante Byrd.

Estos son principalmente los relatos de una ciencia antigua. Arquetipos que se encarnan y reencarnan. Son Flores Inexistentes, pero que pueden llegar a ser mas reales que todas las flores de los jardines de este mundo.

Por debajo de las aguas, quizás por donde termina la corteza del planeta, se desliza el Cordón Dorado, la Áurea Catena, que conecta a los seres de una misma Raza del Espíritu, de un mismo Astro, a través de todos los continentes de la tierra externa e interna y los hace camaradas en una Guerra comenzada con la Creación. Aquí no puede haber defecciones ni capitulaciones. No se cambia de lado en el Conflicto. Solo existe un breve descanso en la muerte, Porque los guerreros son eternos, inmortales. Este Libro se refiere al Cordón Dorado, a la Cadena Áurea. (Y si cosas tan enormes así suceden, será porque tal vez le ame una Estrella, en lo más íntimo de su luz verde.

LOS PERDEDORES

En la Gran Guerra hubo dos escritores de renombre internacional que estuvieron del lado de la Tradición Áurea: el poeta norteamericano Ezra Pound y el Premio Nobel noruego, Knut Hamsun. Ambos fueron internados en asilos de locos después de la derrota. También el poeta francés Robert Brasiliach debió pagar por su coraje. He relatado mis entrevistas con Ezra Pound en periódicos y revistas de Sur y Norteamérica. Le vi en Venecia, en sus últimos años, cuando había entrado en un silencio voluntario, que rompió conmigo.

A Knut Hamsun no alcancé a conocerle, desgraciadamente. Pero he leído toda su obra encantadora, llena de la poesía del Gran Norte, de la nostalgia de Hiperbórea, tal vez de Ariana Vajji. ¿Quién en las nuevas generaciones lee hoy a Knut Hamsun, disfrutando de sus descripciones de la naturaleza transfigurada, de su amor mágico por las altas latitudes del mundo y del espíritu? El control férreo sobre las publicaciones y la divulgación de lo que se escribe, la propaganda dirigida, que construye y deshace glorias artificialmente, los escritores comprometidos al servicio del vencedor, la venganza despiadada, han caído sobre sus cabezas y "harán presa hasta en el último de sus descendientes espirituales"

Cuando aún era muy joven —un escritor desconocido fuera de mi patria— también sufrí persecuciones. Después vinieron los años de silencio, de investigación en apartados lugares del mundo. He dicho que hasta cinco años después de terminada la guerra, el control era menos riguroso. Así, sobre algunos, recayó el olvido. Seguí escribiendo, investigando, protegido incidentalmente por mi posición de diplomático, disfrazado de este modo, mientras buscaba a los camaradas dispersos por el mundo, que habían sufrido como Ezra Pound.

Ahora, cuando parece que el tiempo pasa y cuando es posible que este envejeciendo, en la superficie de la tierra y de mi mismo, habrá llegado el momento de hacer el recuento de la Leyenda Áurea, de recapitularla, para algunos. Mi obra está casi terminada, con publicaciones en distintos países y lenguas. He conseguido esto. No se como. Aquellos que la hayan leído con atención, no deberán extrañarse de las revelaciones de este libro. Mas bien, encontrarán aquí la clave.

CON EZRA POUND

Hace años, en Venecia, frente a esa estatua de piedra, que no hablaba —hubo un tiempo en que las rocas hablaron— empecé a dejar correr palabras y palabras, y, entre otras cosas, dije: "En setecientos años mas el laurel florecerá de nuevo. Sea feliz, en setecientos años mas usted volverá a perder..."

Sabia que Ezra Pound era seguidor del dios de los perdedores en este mundo, en el periodo oscuro del Hierro, llamado por los hindúes Kaliyuga. El era también un acólito del maltratado y desprestigiado Lucifer, puede que, sin saberlo, del Lucibel de los cátaros, Apolo, Abraxas, Krishna, Siva y también Quenos, de los selnam; el portador, o Anunciador de la luz, de la Estrella de la Mañana, la que avisa la llegada del nuevo sol y se retira luego, a la espera de un mundo mas noble, mas puro, donde se fueron los héroes y los gigantes.

Comencé a narrarle a Pound mi peregrinación a Montsegur y le hablé de la Sierra Maladetta, por donde Bertrand de Born, trovador que él amara y tradujera, se dejó morir por congelación, según nos cuenta Otto Rahn, en su libro "La Corte de Lucifer". Fue en ese momento cuando la roca hizo un gesto, y una luz de alegría la envolvió. Es que Ezra Pound había escalado Montsegur. También el era un herético y un guerrero.

Tuve una idea, algo así como si un secreto me fuera revelado: Ezra Pound se hallaba incorporado en una tradición luciferina que venia de los orígenes. A través de sus manos, sin que el fuera totalmente consciente del suceso, pasaba el Cordón Dorado de esta tradición viril y guerrera.

El interés de Pound, en su juventud, por el Poema del Cid, por el Cantar de Roldán, por Parsifal, por las canciones y la civilización de los trovadores del Languedoc, le hizo representante en nuestro tiempo de los que combatieron por un mundo no asentado en la usura, así como los templarios lucharon una vez por organizar las bases de un sistema económico mas espiritual y justo. De no haber sido destruido prematuramente este intento, pudo llevar a la tierra en la Era de Piscis a un desarrollo muy distinto, en otra dirección, redescubriendo una técnica espiritualizada, capaz de transfigurar la tierra, sin destruirla en el cataclismo que se ve venir, como efecto de una tecnología burda, mecanicista, enredada en los engranajes satánicos de la usura y de la sociedad del consumo, del racionalismo y del materialismo colectivista del universo de masas.

Ezra Pound apoyó en la Segunda Guerra Mundial al fascismo italiano y al nazismo alemán, creyendo ver en ellos un sistema económico social no asentado en la usura, también con una tecnología y ciencia diferentes, un organismo que encuentra sus raíces metafísicas en una tierra purificada y vital. Ahora bien, se sabe, porque hay documentos que lo prueban, que la organización de las SS del Hitlerismo (SS es abreviatura de la palabra alemana Schutzstaffel, originalmente Grupo de Protección) estaba inspirada en la Orden Templaria.

En sus capas dirigentes secretas poseía un tipo de iniciación esotérica, además de varios centros de instrucción en castillos distribuidos en distintas zonas, a la manera de Gendarmerías templarias. Las SS pretendían construir ciudades en los confines de Europa, en el Cáucaso, en la Rochelle, en el Mediodía de Francia, puede que en Montsegur, al finalizar la Guerra, liberándolas de impuestos y donde el dinero no tuviese valor y el comercio constituyera un vínculo espiritual como en la antigüedad. Hoy se pretende desconocer el sistema social y económico nuevo, mejor dicho viejísimo, que intentaron establecer el fascismo y el nazismo y se llama tendenciosamente fascista a cualquier régimen autoritario o dictadura, que no sea de tendencia marxista, que se entronice en el poder en algún punto de la tierra.

Por ese tipo de razones, Ezra Pound se puso al lado de Italia y Alemania en la gran guerra y contra su propio país de nacimiento, en el que vio el símbolo de lo opuesto, de una economía, una técnica, un sistema de vida basados en la Usura, como el mismo dijera. Ezra Pound perdió, y fue encerrado en una jaula de hierro, en Pisa, como bestia feroz, y se le mantuvo a la intemperie, al frío y al sol. Luego se le llevó a un sanatorio de locos en los Estados Unidos de América, donde permaneció trece años, los mejores de la vida de un hombre. Al mas grande poeta de su tiempo, que diera a conocer a Joyce, que ayudara a escribir a Elliot, tradujera a Confucio e interpretara el IChing! Lo mismo se hizo en Noruega, y por idéntica razón, con Knut Hamsun. También su Guía, perdedor en una batalla de extraterrestres, fue torturado, calumniado y, por ultimo, encadenado en los hielos del Polo Norte, donde un día hiciera florecer la Ultima Tule. Los perdedores son siempre transformados aquí en los demonios históricos legendarios; lo es Ravana, derrotado por Rama; lo es Luzbel.

Si Ezra Pound se equivocó, ¡bien! Ya lo dice Platón: "Todas las grandes cosas se edifican en el peligro". Y Heidegger: ¿Quién pensó en gran escala, debió errar en gran escala".

¿QUIENES FUERON LOS CATAROS ?

Lucí - BEL

Muy poco se sabe de esta secta herética del siglo XII, que llegó a tener, sin embargo, una influencia decisiva en la zona del Languedoc, hoy Mediodía de Francia, en Aragón, en el norte de Italia, en Alemania y hasta en Inglaterra. Puede pensarse que, de no haber sido destruida por la Cruzada Albigense y por la Inquisición, muy distinta habría sido la historia de España y, en consecuencia, la de Sudamérica.

El templo sagrado y solar de los cátaros fue el castillo de Montsegur, en los Pirineos. Existía en toda esa región una suerte de red de centros sacros y de cavernas donde se daba la iniciación. Además del Consolamentun, una suerte de segundo bautismo, o segundo nacimiento, hubo una ceremonia esotérica, cuyo sentido se desconoce, de nombre Manisola.

Se cree que venga de Mani, del maniqueísmo. Lo más probable es que, como este mismo, tenga que ver con la tradición aria anterior. Mani, Manas son palabras sánscritas y significan "hombre" y también "mente", "recuerdo de los orígenes". El símbolo cátaro era la paloma, Parakletos, el Espíritu Santo, la Iglesia o Comunidad cátara, la Gleisa como la llamaban ellos. También la Paloma sería emblema templario. Y es la paloma la que trae la semilla sagrada del Haoma ario y la deposita sobre la Piedra en la festividad maniquea llamada Nauroz, del equinoccio de primavera, cuando los dos polos se encuentran a igual distancia del sol.

La Manisola secreta se cumpliría también en este momento. Pero nadie sabe lo que en verdad significó. Se dice que los cátaros eran vegetarianos, quemaban a los muertos, eran videntes y practicaban la magia. Serían también dualistas, como los maniqueos y los gnósticos. Lucifer no era el demonio para ellos, sino el portador de la luz, Lucibel.

El demonio era Jehová, el demiurgo creador de la actual tierra. De Dios emana la creación perfecta; pero desde el quinto cielo hacia abajo, encuentra una fuerza opuesta, el Caos, la Nada, que altera y mezcla esa creación, haciéndola buena y mala a la vez. Cristo, para los cátaros, es una Entidad solar, que no encarna en este mundo de sustancia imperfecta, mezclada. Actúa únicamente desde los planos superiores, ayudando a los buenos espíritus a liberarse. Los cátaros quizás sean cristianos de esa manera, gnósticos sin duda, negando que Cristo haya sido crucificado. Seguirían el Evangelio de San Juan, que fuera considerado apócrifo más de una vez.

CÁTAROS Y TROVADORES

Según el escritor Louis Charpentier, el radical an hace relación a la Atlántida. (Nos volveremos a referir a esto más adelante). Los gigantes son así los atlantes, los antes, también los Juanes. En vasco, idioma atlante, Jaun quiere decir señor, sabio, mago. Así, los Juanes son los instructores sabios atlantes, venidos de la Atlántida, de Hiperbórea, de la Estrella Venus. Son también los druidas y los Tuathas de Dannan de las Sagas Islandesas. Según Otto Rhan, ya citado, los cátaros eran druidas, magos y videntes. Y aunque nada se sabe con precisión sobre ellos, René Nelli, serio investigador, afirma que seguían el Evangelio de San Juan. Pero en todo esto podría haber una gran confusión con los nombres Juan, Jaun, Gigante, Geant. Es en los Pirineos donde también se salvan algunos atlantes y se preserva la tradición de los orígenes. El Evangelio de San Juan, en este caso, estaría haciendo referencia a la tradición atlante, guardada por los Jauns, los Gigantes de los Pirineos (y también por los cátaros), donde se encuentra, según la leyenda, la tumba de Pirena, la amada de Hércules.

Los cátaros son llamados "hombres buenos", "bon hommes". Cátaro quiere decir "puro".

Los cátaros practican ese tipo de castidad trascendente de los Caballeros del Gral. (Usaremos aquí la ortografía alemana, la de Wolfram von Eschenbach, narrador del Parsifal, y no Grial, término cristianizado y posterior, para designar este misterioso objeto).

Los cátaros son contrarios a la procreación, que obliga a encarnar a los espíritus celestes. Se dice que creen en la reencarnación. Pero, ¿en qué reencarnación?, porque hay varias maneras de creer en la reencarnación, mejor dicho, de concebirla.

Sin embargo, los cátaros no se oponen al llamado amor cortés, al amor trovadoresco. Se afirma que son ellos quienes inspiraron toda esa literatura y las pruebas iniciáticas que implicaban las prácticas esotéricas del amor de los trovadores, del llamado amor provenzal y también de la Minne, de los trovadores germanos, de los Minnesdnger. Minne también vendría de Mani, de Manas, de Manisola y querría decir, en su sentido más profundo, "recuerdo". Los Minnesanger cantaban el "recuerdo del amor perdido al comienzo de los tiempos".

Trovador significa *"el que encuentra"* —trovare—, el que *"ha encontrado algo perdido"*, una ley, una orden. Se dice que el primer trovador descubrió esa ley secreta de amor sobre la rama de una encina de oro. Se la indicó un pájaro. ¿Sería una paloma, un halcón, un cuervo? El nombre del primer trovador es Jasón.

Para Otto Rhan, los trovadores habrían sido altos dignatarios del catarismo, destinados a divulgar la doctrina de amor. Su verdadero guía sería Lucifer.

Su misión se cumplía de preferencia en los castillos, como iniciadores e instructores en el amor simbólico a la Dama, representada en la señora del castillo, pero señalando en realidad a la Gleisa catara, a la comunidad y también a la diosa que esta secta adoraba y encarnaba: Belicena, o Belisema, de celtas e íberos; Isis, en verdad, preservada aún hoy en las Vírgenes Negras de Montserrat y otros santuarios Venus, Sophia, la Sabiduría alcanzada a través del amor. Son éstos los misterios mediterráneos y egeos de la gran madre, que luego entrará a reemplazar, desvirtuando su secreto iniciático, colectivizándolo, el culto mariano.

Como prueba que los trovadores enseñaron un amor puramente simbólico en los castillos, Otto Rhan señala que los caballeros facilitaban la iniciación de sus mujeres, teniendo en gran estima al trovador.

En Italia son los Fedeled'amore los que enseñan este tipo de amor mágico, y su dama es también Sophia. Así Beatriz, de Dante, es la Sabiduría. Nuestra Señora de los templarios —Notre Dame— igualmente simbolizaba la Orden, la Gleisa y es Isis, la Virgen Negra.

El lenguaje empleado por los trovadores occitanos, y en todas partes, es cifrado, secreto. Se trovaba clus, es decir, *"cerrado"*, en clave. La misma palabra Amor era tomada en su sentido simbólico, entendiéndose como lo opuesto a Roma, por escribirse precisamente al revés. Este solo hecho era un símbolo revelador para los trovadores.

Al desaparecer los cátaros, sólo quedan los trovadores. Todo significado espiritual, iniciático, metafísico del amor se pierde, pasando con los siglos al romance, a la novela, desarrollándose el culto del amor individualizado, personalizado que vendrá a caracterizar el mundo de Occidente. Se pierde el símbolo, la tradición iniciática del Amor. Se ha destruido la cúspide de la pirámide.

LOS CATAROS, EL GRAL Y LOS SS

Insistimos: con seguridad nada se sabe de los cátaros. Al igual que los druidas, sus antecesores, no escribían. La sabiduría se transmitía oralmente. Y si algo escribieron, lo esencial habrá sido quemado con ellos. Algunos signos fueron trazados únicamente por sus manos en las cavernas de los Pirineos.

Otto Rhan sostiene que los cátaros custodiaban el Gral en su castillo de Montségur y que alcanzaron a salvarlo en el último instante, poco antes de la caída de la fortaleza. Los archivos de la Inquisición conservan los nombres de los cuatro caballeros cátaros que lograron escapar con el "tesoro", descolgándose por el abismo, en la noche. ¿Dónde lo trasladaron? Otto Rhan lo buscó —así como las SS hitlerianas— en las cavernas de Sabarthé, en los Pirineos. René Nelli, profesor de la Universidad de Toulouse y erudito en poesía de los trovadores del Languedoc, no cree que los cátaros hayan tenido algo que ver con el Gral.

El pensador italiano Julius Evola afirma otro tanto, escribiendo que fueron los templarios quienes lo custodiaban. Sin embargo, mi experiencia e investigaciones personales coinciden con Otto Rhan. Todo depende también de lo que se entienda por Gral. Wolfram von Eschenbach dice que es una piedra preciosa desprendida de la corona de Lucifer en su combate estelar. ¿Será una piedra de esmeralda, caída de Venus, de la Estrella de la Mañana? Parsifal la encontró. Esta piedra ha tenido distintos nombres.

Para los griegos fue Xoanon. Alejandro la llamó Clausgestian. La piedra de los mayas era Girongagal. La de los persas, Sangideh. Babar cuenta en su "Memorias" que los mongoles llamaban a la Piedra Yedesh - tash y los árabes, Hajar - almatter. Esta piedra se extraía de la cabeza de un caballo (volveremos sobre este extraordinario asunto); tenía el poder de hacer llover y, al mismo tiempo, detenía las aguas. Originalmente, habría sido la piedra con la que Noé contuvo el Diluvio Universal en el Cáucaso. El nombre de Dios o la sabiduría de Dios estaba grabado en ella.

Noé entregó la Piedra de la Lluvia a su hijo Jafet, según D'Herbelot, prologuista de la primera edición inglesa de las "Memorias" de Babar, el conquistador mongol de la India. Mas, en la tradición germánica, la Piedra de Lucifer cae dentro de una montaña de fuego, donde vivían los héroes. Allí se encuentra también el rey Arturo, que es Thor, Jefe de los caballeros de la Mesa Redonda y del Gral.

La Piedra también da la realeza divina. En la Tule hiperbórea tal vez fuera un ámbar, o una piedra de Luna, caída del cielo.

La Corona de Lucifer es dual y entrega la vida eterna.

Pero el Gral es también la Piedra Filosofal de los alquimistas y es el Tercer Ojo de Siva y de los cíclopes. ¿Puede decirse, entonces, que los cátaros no lo poseían?

DRUIDAS CONVERTIDOS AL MANIQUEÍSMO

Otto Rhan dice que los cátaros fueron druidas originalmente, convertidos después al maniqueísmo. Louis Charpentier sostiene que los druidas son anteriores a los celtas, de origen atlántico, vascos, quizá. Su nombre sería Jaun (señor), Jeanes, Juanes, Gigantes. Se prolonga así hasta los druidas la causa de toda esa confusión con el Evangelio de San Juan que usaban los cátaros. El lenguaje sacro de los druidas, según Charpentier, habría sido el vasco.

No habrían existido dificultades insalvables para la conversión de un grupo de druidas al maniqueísmo, porque Mani, fundador religioso y poeta persa, también obtuvo su revelación y su gnosis del más lejano norte, de la tradición hiperbórea de sus antepasados iraníes, de la profunda Medianoche.

Sin embargo, para Gérard de Sede, en su libro "El Tesoro Cátaio", Mani no habría existido físicamente, siendo un personaje simbólico. El nombre mismo así lo indicaría: Mani, Mana, Manahaya, Manachei (vaso viviente), que contiene y da de beber el maná. El Grial, alimento de vida eterna.

Curiosamente, a los cátaros se les llamaba patarín, de patera: (copa, en latín), Grial, en este caso. Pero ManaChei también es gema viva, piedra, Grial.

A los cátaros se les incluyó entre los albigenses, de donde toma el nombre la Cruzada que los destruye. Se ha dicho que este nombre viene de la ciudad de Albi, en el Languedoc. Pero Sede afirma que viene de Albanense, de Albania, tierra de los heréticos bogomilos que guardan estrecha relación con los cátaros, "la tierra blanca".

En ambos casos aparece siempre el blanco, color del druida y de los misteriosos pelasgos, color de los Dioses Blancos de la Albania del otro lado del gran Océano, a la que después llamarían América. Tejían, en verdad, la Túnica de Novia del Alma, el cuerpo astral, sutil, la Túnica de Neso, la hoguera en la que luego se quemarían los "hijos del fuego", el cuerpo luciferino de pura luz increada, el de la Nueva Tierra. La Túnica sutil blanca, de luz blanca, de fuego y sol blancos, que poco a poco tejían. El color blanco es el de la pureza. Por eso los cátaros fueron también llamados Puros.

Hay un Cordón Dorado que va manteniendo la tradición de los orígenes, la pura ciencia iniciática caída de los astros.

¿QUIENES FUERON LOS DRUIDAS ?

HIPERBÓREA Y ATLÁNTIDA

En el "Critias" y en el "Timeo", Platón nos cuenta que tres hermanas guardaban el Jardín de las Hespérides: una negra, una blanca y otra roja. El Jardín estaba en la Atlántida. Negro, blanco y rojo son colores alquímicos. La alquimia viene de la Atlántida. En el "Timeo" se dice esta misteriosa frase: "Uno, dos, tres, pero ¿dónde está el cuatro?".

También en Montségur se escapan cuatro caballeros con el tesoro, con el Gral; únicamente los nombres de tres se conocen. ¿Dónde está el cuarto? En el proceso alquímico hay un color amarillo, que queda entre el blanco y el rojo y que viene a ser en verdad el mismo blanco, o el rojo; es el estado de indecisión. De este modo, el tercero es el cuarto. Lo que habría entonces que buscar es el quinto, la Piedra Filosofal, la Quintaesencia, el Gral.

¿Qué color tiene el quinto? Tal vez azul, color que los reyes atlánticos usaban en sus ceremonias sacras, en recuerdo (minne) de algo o alguien perdido, que ya se fue, que ya no poseen más, que ya no está allí. "¿Dónde se ha llaba esc azul, esa raza azul, de seres azules?". En la Tule de Hiperbórea.

Quizás en Venus.

Según Jurgen Spanuth, en su obra "Atlantis", el continente desaparecido, la tierra de los arios, se encontraría por donde hoy se sitúa Heligoland, en el Mar del Norte, y no en las Antillas, ni en las Canarias. Se habría sumergido definitivamente 1.300 años antes de nuestra era.

Platón nos dice que desde la Atlántida se alcanzaba "al continente que se encuentra al otro lado del mar". Es decir, nuestra América. En ninguna otra parte del mundo se siente tanto la presencia de la Atlántida como en América del Sur, porque ésta fue también atlante.

Hércules, nombre latinizado de Heracles, va a robar las manzanas de oro al Jardín de las Hespérides y lucha con el gigante Anteo. Este último puede ser apelativo genérico, tal vez para toda una raza o comunidad. Allí donde se encuentra el radical an, de Anteo, estuvo la Atlántida, según Charpentier. Se halló, entonces, en los Andes, en las Antillas, en Andalucía. Tras el hundimiento, nada perdura, salvo el recuerdo de un gigante, que puede haber sido un héroe, o un dios. Lo recuerdan los ligures, en las tierras de Europa resurgidas de las aguas. Gigante también tiene el radical de atlante.

Leyendas antiquísimas nos hablan de Hiperbórea, un continente habitado por gigantes, por una comunidad de superhombres, situado en el más lejano norte polar, con una ciudad "como de vidrio transparente". La piel blanca de esos seres era casi azul, sus cabellos eran de oro pálido, "como de lana". Las mujeres hiperbóreas, de belleza divina, fueron sacerdotisas-magas, pudiendo comunicarse con los más lejanos mundos celestes gracias al órgano espiritual, o energía, llamado Vril (Hvareno, ese Mana con el que se levitaron los moai de la isla de Pascua). Cultivaban el Amor Mágico.

Hiperbórea se habría conectado con todos los demás continentes, ocupando las regiones árticas, antes de la modificación del Eje Terrestre, la que produjo la segunda glaciación universal. Islandia, Groenlandia y Spitzberger serían vestigios de ese fabuloso continente. La Atlántida habría sido una especie de península, una prolongación que permitía la unión directa de Hiperbórea con la hoy llamada América. De ahí las menciones a Tula O Tule por los toltecas, olmecas y los mayas, que decían proceder de Tule.

Algunos han pensado que Hiperbórea y la Atlántida eran un mismo continente, localizando la Atlántida de Platón en las regiones árticas actuales.

El alquimista islandés del siglo XVI, Ame Saknussem, lo habría creído así, según escribe Serge Hutin, considerando a Islandia un resto del continente desaparecido. Afirmaba que los cataclismos que hundieron aquel mundo mezclaron todas las tierras convulsionadas, de modo que el único sitio en donde se podría encontrar hoy ruinas de aquel mundo sería en el centro de la tierra.

El alquimista conocería también el camino que allí conduce.

El enorme continente existió aun durante la glaciación prehistórica del cuaternario, al otro lado de los grandes glaciares europeos, cuyos imponentes restos eran visibles al comienzo de los tiempos históricos. Estas serían "las paredes como de vidrio" que nos refieren los antiguos, la gigantesca muralla. Los viajeros del año 4500 antes de nuestra era podrían contemplar estos restos del tiempo glacial, "más acá del dios Borea". Según los caldeos, Hiperbórea se podía alcanzar únicamente por un túnel secreto en el hielo que llegaba hasta el Eufrates.

Los glaciares se funden rápidamente después del Cuarto Milenario y un océano de lodo impide todo contacto con Hiperbórea, sumergida en la catástrofe. Sobreviven los islotes de Islandia y Groenlandia, donde algunos hiperbóreos se refugian, así como la "Isla de los Muertos", Albión, la Blanca. Monjes irlandeses visitan los dos primeros en la Edad Media y los encuentran desiertos. Sólo descubren restos del Cordón Dorado en las Sagas de los Edda. También los vikingos hallan las islas deshabitadas.

¿DÓNDE SE ENCUENTRAN LOS HIPERBÓREOS?

El pensador hindú Tilak afirma que los arios bajaron del Ártico, primero al Gobi y de allí a la India. Otras ramas descienden al Cáucaso; luego, a Europa. Pero no son más que retazos de colonias hiperbóreas. Los Siddhas divinos han desaparecido. Toda la sabiduría del hinduismo, su filosofía, su yoga, su Panteón, es un recuerdo balbuceante de una ciencia, de un poder tremendo, cuya clave se ha esfumado de la superficie de la tierra.

Ese poder extra terrestre que poseían los hiperbóreos, el órgano del Vril, Hvareno, Uma, Soma, unidos a una técnica y ciencia diferentes en su esencia a las del Kaliyuga, hizo posible "ir más rápido que el pensamiento, en barcos aéreos sin piloto ni timón". En el Mahabharata, relato de una guerra que no se refiere a tiempos históricos, estos vehículos son llamados Vimana y Dhurakhapalam. Eran "impulsados por un sonido, como una música sutil" y "captaban el pensamiento y las emociones de los hombres".

En Hiperbórea, las mujeres fueron magas, especialmente las nacidas quintas en una familia. El número cinco es el polar, el de Hiperbórea.

La alquimia oriental y occidental, la sabiduría egipcia y china, la astrología, la astronomía, la ciencia y técnica burdas del presente corresponden a otra realidad, no resisten comparaciones. Las claves de una ciencia astral, cósmica, se han perdido irremediablemente, se han sumergido. Sólo resta un tenue Cordón Dorado en el Mito y la Leyenda, que se deberá intuir, recorriéndolo a la inversa, hacia atrás, "dextrógiramente".

La Islandia de los vikingos tuvo una civilización muy avanzada, con una ciencia oculta y una alquimia superiores, en todo caso. Allí casi se estaba pisando el punto de los orígenes. Islandia poseyó un magnetismo solar y terrestre especiales, encontrándose cercana a Ogigia, la fabulosa. En ella se recuerda mejor el secreto de "la Ciudad Celeste de los Cuatro Maestros, marcada en su entrada por las Doce Cruces Negras Giratorias", de la que nos habla Josef Land, "la que recibirá el Señor Supremo, al término de la Sexta Edad Verdadera".

Mas, ¿qué se hizo de los sobrevivientes de Hiperbórea, de los que se refugiaron en Islandia y Groenlandia, la Greenland, la Tierra Verde de otros tiempos? ¿Percieron? ¿Regresaron al astro de origen, a otra constelación más cercana al Sol Negro, reflejo del Rayo Verde, en sus Vivianas voladores que "van más rápido que el pensamiento", impulsados por la música cósmica de las esferas? Sabemos que algunos permanecieron aquí en la tierra, para seguir guiando la mutación del hombre, con sus poderes tremendos. Pero no afuera, sino adentro. Las leyendas dicen que ellos fueron a la tierra interior, a las ciudades de Agartha y Shamballah.

De Hiperbórea nos hablan los antiguos como ya hemos visto; Deodoro de Sicilia se refiere a los descendientes del Dios Borea, que habitan unas islas del lejano norte, las misteriosas Ogigia, descubiertas quizás y mantenidas en el secreto por los cartagineses.

¿Eran estas islas las que buscaba Piteas de Massilia (Marsella)? Se habla de una caverna de Islandia que transporta a una época muy lejana; tal vez el cráter del volcán apagado. Snaeffelsjokull. Antonio Diógenes escribe sobre Tule, la capital de Hiperbórea, poco después de la muerte de Alejandro. Se dice que el maestro de Pitágoras, Ferecides de Siros, era un hiperbóreo, o poseía recuerdos de su sabiduría.

Los textos sagrados más antiguos son siempre nostálgicos. Lo es también el "Popol Vuh": Los hiperbóreos, los dioses blancos, saldrán un día de la tierra interior, o retornarán de las estrellas en una Serpiente Alada, en un "Águila de Oro, en la Edad del Cóndor, en un Caballo Blanco. Vendrán a juzgarnos al cumplirse los tiempos del Kalíyuga, en el retorno de la Edad Dorada, cuando el Eje de la tierra vuelva a su posición justa, tras la catástrofe que cerrará el Manvantara. Los polos serán nuevamente uno, reunidos en un eje exacto, como en el Satyayuga, o primera Edad del mundo, cuando el hombre vivía más de mil años.

VINIERON DE OTROS MUNDOS

Como Jurgen Spanuth, Hermann Wirth sostiene una concepción neo-hiperbórea de la Atlántida, ubicándola en latitudes más altas, debido al grado de civilización superior (algo que Charpentier desconoce) de los antiguos habitantes de las regiones árticas, especialmente de Groenlandia. J. Gorsleben afirma que el precristianismo nórdico ancestral es vestigio de la sabiduría de Hiperbórea-Atlántida. Sus dioses y símbolos son los retazos de un conocimiento que habría que ensamblar e interpretar.

La iniciación del Cordón Dorado nos revela que los hiperbóreos llegaron del cielo. Eran dioses o semidioses. Apolo-Lucifer era un hiperbóreo. Cada diecinueve años abandonaba Grecia para residir en Hiperbórea, retornando rejuvenecido. Luego, en la Era de Piscis, se nos informa que Lucifer-Apolo ha sido encadenado en los hielos del Polo Norte. El sol ha abandonado el mundo, la sabiduría extraterrestre se ha sumergido.

Es Lucifer-Apolo quien inicia en el secreto de las Manzanas de Oro en el Jardín de la Atlántida, en su conocimiento, en su gnosis. Lucifer es el Portador de la Luz del Conocimiento. También ha sido llamada Siva, Abraxas y Quetzalcóatl. Y es una Serpiente Alada, la Serpiente del Paraíso. En la Era de Piscis, el mundo cae en el pozo del conocimiento profano, sin contacto con el mundo trascendente, descendiendo al sumidero del "iluminismo" racionalista, de una tecnología sin alma, en el más profundo Kalíyuga que aún espera, en nuestra época del Hierro, del Átomo, al que nos reduciremos. Y todo esto porque Lucifer-Apolo ha sido torturado y calumniado.

¿Quiénes vinieron en el origen a enseñar a los hombres? Sin duda, los dioses. Lo dicen también las leyendas. Después del gran hundimiento sólo la leyenda perdura; toda ciencia antigua, toda tecnología refinada y superior, basada en la magia trascendente, se ha perdido. Nos queda únicamente esa niebla dorada.

¿Quiénes son entonces los hombres? No hace mucho, los antropólogos han encontrado restos óseos humanos de más de un millón de años, en Etiopía. El hombre habría existido sobre la tierra hace millones de años. ¿Qué pasó con la civilización? ¿Tiene sólo seis mil años? ¿Volvió periódicamente a la barbarie el hombre? En cualquier caso, el conocimiento le habría llegado desde afuera. Los dioses traen el Gral, el Tesoro.

Los Angeles vencidos permanecen aquí para custodiarlo. Ellos han perdido una guerra espacial. Un Ángel vencido se enamora de una mujer terrestre y procrea una raza de semidioses. Luego se va. ¿Se llamaría Osiris-Lucifer el Ángel? La esposa queda viuda. Los descendientes semidivinos son los Hijos de la Viuda. Es interesante recordar que Parsifal, o Parsifal, era hijo de una viuda (la obra de Wolfram von Eschenbach es de 1210).

Criado por su madre en el bosque como "un loco puro", ha "perdido los valles", el patrimonio, es Perlesvau. En la Mesa Redonda del Rey Arturo, o Arctus, el asiento duodécimo estaba vacío, era "el asiento peligroso"; esperaba al caballero que encontraría al Gral. En la antigua Irlanda la piedra se llamó Tara. Es el nombre de la Estrella de la Mañana, de Venus-Lucifer. Gral vendría también de gradalis, en lengua occitana, es decir "graduado", progresión por grados, como en la búsqueda de Parsifal, quien llega un día a las "tierras desoladas", al páramo. T. S. Eliot dio a su obra capital el título "The wast Land", "Tierra Desechada", "Tierra Desolada". Podríamos pensar en un simbolismo tomado del ciclo romancero del Gral, el cielo céltico y arturiano, atribuido en el poema de Eliot a un tiempo moderno, a una tierra que hay que regenerar como a la que llega Parsifal, gracias a la recuperación del misterioso Gral.

No olvidemos que el poema de Eliot fue inspirado, corregido y, en gran parte, modificado y escrito por Ezra Pound. La Tierra Gaste ha sido devastada por una maldición mágica. Allí no crece nada. El Rey está enfermo, cojo, herido, y es un Rey Pescador. Parsifal, el "loco puro", y el Hijo de la Viuda, al encontrar el Gral en el "castillo de Montsalvage, deberá hacer la pregunta justa, decir la palabra", el mantram de la Cabala hiperbórea, órfica.

Más aún, deberá abandonar a la Madre, a la Viuda, a la Gran Madre que devora. Entonces, el Rey enfermo, Anfortas, se mejora. Parsifal le reemplaza y ocupa el Asiento Peligroso en la Mesa Redonda, que tiene el número Doce.

La Época de Piscis, la del Rey Pescador, será reemplazada por la de Acuario, la del Espíritu Santo, de Parakletos, la Paloma, que es femenino, la Estrella de la Mañana, de luz increada, Venus-Lucifer. La Vieja Tierra será reemplazada por la Nueva Tierra, que ha iniciado su transfiguración. Se habrá superado la involución del Káliyuga.

Wolfram von Eschenbach cree que el Gral se halla en Montsalvage. Otto Rahn dice que este nombre es simbólico, significando el Monte de la Salvación. Está seguro que el Gral se guardaba en el castillo cátaro de Montségur. Gerard de Sede piensa que este último nombre viene de egu, palabra celta que significa sol. Fernand Niel, en su minucioso y documentado estudio sobre el Castillo de Montségur, sostiene que jamás fue una fortaleza, sino un templo solar iniciático, edificado sobre las ruinas de otro monumento de la más remota antigüedad, que se levantara en la cumbre de ese Monte Mágico, reconstruido según leyes astronómicas y herméticas por los iniciados cátaros.

El monte del Gral puede ser Montsalvage, Montségur, o el Monte Thabor, en los Pirineos; el Monte Meru, o el Kailas, en los Himalaya; el Milimoyu, en los Andes Patagónicos. En verdad, es el Monte Polar de la Última Revelación, en la más profunda Medianoche. Puede, por ello, ser todos los montes y ninguno, porque es el Centro inubicable, el Self, la Flor Inexistente, el Chakra Sahasrara, adentro, arriba, en la base del cráneo invisible de la Tierra.

Para quienes puedan dudar de las referencias al poco conocido Hitlerismo Esotérico, les diremos que ellas son reproducidas aquí en su mayoría de autores opuestos al hitlerismo, para que así el análisis y la revisión se den, hasta donde sea posible, en el reino de la credibilidad.

El balance favorable lo alcanzaremos con nuestros comentarios. Gerard de Sede, por ejemplo, en su obra "El Tesoro Cátaro", pierde sensatez al escribir que Otto Rahn fue decapitado con hacha por los nazis. Deberá ser rebatido, porque Otto Rahn era un SS.

Otto. Rahn ha pensado, y los iniciados SS con él, que el Gral se encontraba en los Pirineos, porque es allí donde los reyes visigodos descubren un tesoro, un secreto, una Piedra indescifrable, que ellos ponen a resguardo en todos los combates. Luego, la transportan a España; puede que a San Juan de la Peña. También los cátaros, como lo hemos visto, ocultan su Tesoro, su Gral. Lo portan los cuatro caballeros iniciados y anuncian que ya está a salvo, encendiendo una hoguera en la cima del Bidorta. Lo anuncian con el fuego.

MUY GONDWANA

Los descendientes terrenos, semidivinos, de los ángeles caídos, son los Hijos de la Viuda. Uno de ellos sería Abel, el No Bello. La madre se llama Isis y es negra, tiene el color de la tierra de Egipto, de la materia alquímica y también del cielo de la noche. La adorarán los cátaros y los templarios. Es hoy, como hemos visto, la Virgen Negra de Monserrat y de otros santuarios de la Era de Piscis. Sin embargo, cátaros y templarios sabían que era necesario pasar de ese color a otros, hasta alcanzar el oro alquímico, el oro potable, hasta retornar y ser. más que un semidiós, un dios, más' que un atlante, un hiperbóreo.

Los hiperbóreos no se mezclaron con los hijos de la tierra, o con los sobrevivientes mutados, involucionados de los grandes cataclismos que destruyeron también Hiperbórea, sumergiendo los viejos continentes Mu, Gondwana y la Atlántida. Ya sabemos dónde se encontraba esta última.

Mu ocuparía lo que hoy es el desierto de Gobi, parte de la India, Mongolia, Malasia, la sobreviviente Isla de Pascua y Tahiti. Gondwana abarcaba la América del Sur, la Antártida, algo de África, Australia y también partes de la India, siendo, más bien, un resto de Mu.

Como hemos dicho, es en algunos fragmentos de "Critias" y de "Timeo" donde Platón nos habla de la Atlántida. Critias recuerda que en su infancia su abuelo relata lo oído a Solón, que a su vez lo ha oído de un sacerdote egipcio del Templo de Saís. Solón decía:

"Cuando los dioses purificaron la tierra con las aguas, sólo se salvaron los pastores de las montañas y las olas respetaron únicamente a los incultos e ignorantes. De este modo, vosotros volveréis a ser jóvenes, sin saber nada de lo que ha pasado, ni qué fue vuestro mundo durante los tiempos idos".

Una enorme ola, en una sola noche, sumergió la Atlántida. Con el cataclismo, se trastornó también el "continente en la orilla opuesta de aquel mar". Tiahuanaco, que fuera puerto de mar, se elevó a miles de metros sobre las aguas.

La ciencia de nuestros días nos habla de la precesión de los equinoccios. Debido a ello, cada 26.000 años un polo conoce una primavera, un verano, un otoño y un invierno. En el invierno se acumulan allí los glaciares y aumenta el peso en una extremidad de la tierra, desplazándose las aguas hacia el Ecuador y acelerando la velocidad de rotación planetaria en las regiones centrales.

Al llegar el verano polar, se derriten los hielos y las masas de agua descienden hacia el Ecuador, por fuerza centrífuga, pasando de una velocidad a otra, produciendo la inmensa catástrofe. Además de esta explicación mecanicista, existiría un fenómeno desconocido, "sincronístico", por así decirlo, que habría fundido los hielos casi instantáneamente. Un indicio de ese aumento de velocidad en la rotación de la tierra es la "aceleración del tiempo histórico". Hoy vemos que fenómenos que hace poco tardaban veinte años en producirse, no requieren más de cinco en la actualidad. Y esta aceleración va en aumento. Es un signo.

La Tule hiperbórea habría florecido en el verano polar. Al restablecerse más tarde el equilibrio, con una nueva velocidad de rotación de la tierra, las aguas cubren las regiones extremas, y también desaparece la Última Tule.

Solón nos dice que únicamente se salvaron los ignorantes y los pastores de las altas cumbres. En el Cáucaso se salvó Noé, en los Andes, Tamandua, Nala y su mujer Neua, quizás sobre el monte Casuati. Según los patagones, fue Sueca, y puede que se refugiara en la cima del Milimoyu. Con ellos no se preserva la ciencia ni la sabiduría, ni las técnicas remotas. Perdura sólo la leyenda. Una suerte de Cordón Dorado.

El período de 26.000 años es un Kalpa para los hindúes. Días y Noches de Brahma. Destrucciones cíclicas, cataclismos sucesivos. Sin duda, para preservar el Cordón Dorado no puede contarse únicamente con los pastores y los ignorantes refugiados en las cimas. Ellos tendrán por misión prolongar la especie física, para que no se extinga.

La Tradición se guardará en las ciudades subterráneas de la leyenda: Agartha y Shamballah. También la mística Tiahuanaco habría sido ciudad subterránea. La Puerta del Sol se abre hoy a todo un mundo invisible, desaparecido. Ya es la puerta a nada.

"¿TIENEN TODOS LOS HOMBRES QUE SER HOMBRES?"

Mas, lo que aquí deseamos destacar es que en la tierra se hallarían tres razas, o especies de seres distintos: la divina, no mezclada, de los hiperbóreos, la raza polar, guía suprema de la humanidad; la semidivina de los atlantes, de los hijos de la Viuda (de Isis, Lusina, Belisema, de las Vírgenes Negras) y la raza de los terrestres, propiamente tal.

Esta división, por ser tradicional, de los orígenes áureos, correspondería precisamente a los tres gunas del sistema filosófico dualista Samkhya, del hinduismo: *tamas*, *raja*, *sattva*, y a las tres categorías en que el tantrismo kaula divide a la humanidad: *pasu*, *virya* y *divya*; o sea, animal-hombre, héroe y *siddha* divino. La última categoría corresponde a la familia iniciada *hila*, de los kaulas tántricos (hiperbóreos) y le está reservado el rito iniciático secreto de *Panchatattva*.

El *siddha*, u hombre-dios, es el liberado (aun de la influencia de los astros; para él no cuenta la astrología); es *Shakravarti*, Rey del Mundo; *Maxa-Jaun*, o señor mago, en la lengua vasco-atlante. En un sentido de iniciación alquímica, de mutación mágica, sería posible pasar de una raza a otra (y sólo para ayudar a esto se mantendrían los hiperbóreos y las ciudades míticas de Agartha y Shamballah), ascendiendo y también descendiendo.

En nuestro tiempo se ha bajado, yendo aún más abajo de lo humano terrestre, como pasa en los países del colectivismo materialista. Del mismo modo se podría ir más arriba de lo divino. Por esto, no todos los hombres de este planeta son iguales. Novalis se preguntaba: "¿Tienen todos los hombres que ser hombres?". "Bien puede que haya seres con apariencia humana, completamente diferentes a los hombres", agregaba.

Hércules-Heracles, el protogriego, el héroe, el argonauta, iba a robar el secreto de la mutación en el Jardín de las Hespérides de la Atlántida. La Manzana de Oro, el Vellocino de Oro, el Gral, que le permitiría divinizarse junto a su pueblo. Su Jefe era Jasón. ¿Encontró el secreto Heracles? Parece que sí, pues pronto los griegos comenzarán a referirse a la Medida Áurea, sobre la que construirán su civilización.

Al comienzo hay un robo, algo que se substrahe por la fuerza. También Moisés roba un Arca de Oro en Egipto y los templarios, otro gran secreto en el Templo de Salomón. Sobre este robo se construyeron los mundos. A su vez, Parsifal conquista el Gral por la fuerza, con su "rabia", sin la ayuda de Dios y "sólo en compañía del pensamiento de su Dama", como aconsejara a su amigo Gavin. Por esto fue un héroe y también un ladrón-mago.

La Tule Hiperbórea habría existido simultáneamente con la Atlántida. Eran allí donde iban a iniciarse los superiores atlantes, donde residían los Maestros. Desde ese centro polar recibían la información extra terrestre. Tule no es una nación, un pueblo; es un Templo, una Gleisa como dirían los cátaros, una comunidad de magos, de sabios inmortales, de seres divinos. Es también la Ciudad de los Césares de la leyenda andina del Polo Sur. En Hiperbórea se mantiene la pureza de la "sangre azul", de la raza azu-blanca del Polo Norte, de los acólitos de Lucifer, de los Velantes del Alba de los Guardianes de la Estrella de la Mañana.

LA FASCINACIÓN DEL ABISMO

Al abrirse hoy los archivos de los interrogatorios de los procesos de Nüremberg, se comprueba algo que nosotros sabíamos hace más de treinta años: el hitlerismo trató de reincorporarse al mito nórdico-polar de la Tule hiperbórea, restableciendo el contacto con los Guías Desconocidos de Agarthi y Shamballah, para afirmar allí toda su acción, en la entraña misma de la leyenda. Las declaraciones de algunos procesados mencionan estas ciudades míticas y la región polar de la más lejana Medianoche.

Se habría restablecido así una Organización esotérica para hacer resurgir la Minne, el Recuerdo, al fondo de la memoria de la sangre y de la luz que por ahí circula. Y es muy posible que sea precisamente aquí donde se produjera un error mínimo, cuántico —es decir, inmenso, cósmico— de cálculo interpretativo, en un "tiempo paralelo". Quizás una desobediencia que se transforma de inmediato en casualidad destino. O bien, un deseo, una necesidad histórica, cósmica, de perder ahora para ganar luego, una fascinación irresistible del abismo, del Crepúsculo de los Dioses. Una gran lealtad al Dios de los Perdedores en Piscis, para triunfar en Acuario.

Quien pueda así entenderlo habrá encontrado la angosta puerta de entrada a un increíble mundo de hechos, a un alucinante escenario de realismo mágico.

PAPAN Y LOS DIOS BLANCOS

Es en los polos donde el cuerpo vivo de la tierra tiene, sus delicados conductos de salida hacia otros universos, Chakra Sahasrara, o Chakra de Brahma de la tierra. Allí se encuentra el "punto de salto", de escape, pudiendo alcanzarse el "Vacío", que debería quedar entre el cerebro y el cráneo de la tierra, mejor aún, entre su cabeza física y su cabeza astral, entre "esta tierra" y la "otra tierra". Los polos cambian de posición con los Kalpas.

Hoy el Polo Sur es el sexo del planeta, el Chakra Svadisthana. También hay un templo ahí y un punto de escape, de salida: El de la Mano Izquierda de los tántricos. En ese lugar deberá encontrarse la Tule invertida y subboreal. Yo la he buscado en los misteriosas Oasis de este Polo, en cuya vecindad me cupo nacer. Aún la busco. Es el Sur donde mejor se ve Venus. Tiahuanaco y el Templo de Kalasasaya estaban dedicados a Venus. Quenos, o quizás Quanyip, los dioses seleman, residían en la Estrella de la Mañana.

También eran Lucifer Los hiperbóreos, llegados de otros astros, se instalan en el Polo Norte, lugar de la conexión y del "salto", donde las grandes corrientes astrales penetran y se escapan en forma de ocho. Allí viven, sobre las más altas cumbres, donde hay tan poco oxígeno que su sangre es azul. Siva, en la cima del Monte Kailas, también es azul. Lo es Krishna.

En la más antigua América, que fuera llamada Albania (nombre alquímico, como albedo) vivieron los Dioses Blancos, Quetzalcóatl, Kukulcan, Viralcocha, Kontiquí, Mamakocha, y otros. Fueron los instructores hiperbóreos de los gobernantes toltecas, mayas, aztecas, incas. Los toltecas y los mayas afirmaban venir de Tule, del más lejano norte; los sabios mayas regresan a Tule. El Popol Vuh nos habla de los Dioses Blancos. La princesa Papan, hermana de Moctezuma, los esperaba. En lugar de ellos llegó Hernán Cortés, quien sólo se les parecía en el color de la piel, desgraciadamente.

LA OTRA CIENCIA

La tierra es un ser vivo, palpitante; cada región tiene su magnetismo y vibración propios, con los que influye en los seres que la habitan, modificándolos, transformándolos. En la región del Malabar, en India, pude ver que los judíos" que llegaron allí poco después de la Dispersión, no se diferenciaban de los dravidas, naturales de esa parte del mundo.

En cambio, los judíos llegados en los siglos XVI y XVII eran blancos. Aun sin mezclarse con germanos y checos, es muy posible que los judíos venidos a Europa desde el Medio Oriente, tras algunos siglos adquieran las características somáticas de las razas allí establecidas desde antiguo, por osmosis y mimetismo, favorecidos por las fuerzas sutiles de la tierra. China deberá convertir en chino aún más rápidamente. Los blancos ainos del Japón ya casi no existen. Los chachapoyas del Brasil no alcanzaron a irse con los Dioses Blancos

Los hiperbóreos no se quedaban en otras regiones del planeta por períodos largos, para no cambiar. Eran, de este modo, los miembros de un Colegio de Iniciación, magos poderosos, sabios, guías de pueblos, creadores de civilizaciones.

Cuando la Atlántida desaparece, son grupos de misioneros distribuidos por el mundo los que enseñan a los humanos sobrevivientes. Primero los instruyen en el modo de calmar las aguas embravecidas del período postdiluviano. Usan la piedra. Ya hemos visto que Noé entregó la Piedra de la Lluvia a su hijo Jafet. Habría detenido también las aguas. Después del hundimiento de la Atlántida, extrañas construcciones de piedra evitan nuevas catástrofes, estableciendo equilibrios mágicos en las corrientes secretas del planeta. Son los menhires.

Su ciencia misteriosa actúa sobre corrientes de la tierra, que no son magnéticas ni eléctricas. Se "clavan" allí donde hay mayor peligro de hundimiento por inundación. Es una suerte de acupuntura aplicada a la tierra, estableciendo el equilibrio entre esas corrientes. A esta ciencia mágica, perdida, ha correspondido una tecnología diferente nacida del dominio y conocimiento de otras fuerzas más sutiles.

Restos trashumantes de esa sabiduría, que nos empujan a imaginar lo que habrá sido una civilización edificada sobre el grandioso fundamento de una ciencia y técnica distintas, son los zahoris, quienes descubren el agua subterránea por las vibraciones de sus báculos. Los he visto actuar en la Viena moderna y socialista.

También los antepasados de los chilotas, en el sur de Chile, detuvieron las aguas gracias a un conocimiento ahora perdido, el de la serpiente Tentén. Salvan así esas pocas islas, restos de la Gondwana sumergida. En la Era de Piscis, los templarios, primero, y luego los SS hitlerianos, tratarán de resucitar la vieja ciencia y la técnica legendarias, sin que se les haya hecho el regalo del tiempo necesario para lograrlo plenamente.

Pero en la Era de Aries, la del Vellochino de Oro, los druidas lo consiguen. Aquella ciencia permite el conocimiento verdadero de la tierra interna y su tecnología mágica entrega el dominio que autoriza a "transfigurarla", siendo el Mago el colaborador que da término a todo aquello que la naturaleza por sí misma es incapaz de completar y que sin él dejaría inconcluso. Únicamente así se podrá sobrepasar el punto crítico de la involución del Kaliyuga, "inventándose" la Nueva Tierra, "haciéndola primero invisible dentro de nosotros", como diría Rilke.

De lo contrario, será realmente el Crepúsculo de los Dioses, cumpliéndose la profecía de la Maga Vola, de los Edda. Porque la ciencia mecanicista y la tecnología racionalista y burda de nuestros días, que no pretenden transfigurar la tierra, sino dominarla y constreñirla, la destruirán junto con el hombre.

LILITH Y LAS "CÍTARAS DE PIEDRA"

Si los chilenos conociéramos esa ciencia antigua de la Atlántida, si los hiperbóreos, o los druidas nos la enseñaran, podríamos, con seguridad, evitar los terremotos, las grandes catástrofes, impedir ser sumergidos por el Océano. Podríamos, tal vez, hacer resurgir junto a nuestras costas el antiguo Continente del Espíritu, el de los Gigantes, el de ELELLA; la Ciudad de los Césares, la Hiperbórea del Antártico.

La ciencia de los menhires es enseñada en Europa a los ligures por los antes o gigantes; también la de los dólmenes. Estos últimos son verdaderas cítaras de piedra, que vibran en señalados centros terrestres, al ser mojados por el rocío, o "agua de la luna". Permiten así la mutación del elegido, iniciado en su cercanía, pudiendo "saltar" de una raza a otra, mutándose primero en druida, luego en atlante y, al final, en hiperbóreo. Es la "música de piedra", la que encanta a la naturaleza toda. Fue esta misma cítara la que pulsara Orfeo y la que encontró Jasón, mi amigo, junto con el Vellochino de Oro.

Hay todo un libro de piedra abierto al iniciado en los monumentos megalíticos. Está escrita allí la más antigua alquimia, la de la Atlántida, y con ella la historia esotérica del hombre. El menhir representa la Montaña polar primera, el Eje Polar; también, la columna vertebral del hombre. Luego, toda estupa búdica, todo templo señala igualmente la Montaña de la Revelación, en la más lejana Medianoche. Todo promontorio primitivamente levantado, toda "piedra central", u onphalo. Se han descubierto onfalos con svástikas talladas, el signo del Polo Central. Claramente, el Eje de la tierra polar. Toda Montaña y Templo significa también el cuerpo del hombre. Por lo mismo, el Árbol de la Vida, el Eje, el Menhir, el Lingan, es la Columna Vertebral.

Hay onfalos con una serpiente grabada. En el Árbol del Paraíso se encontraba enrollada la serpiente de Lucifer, la del conocimiento, la de la Ciencia del Bien y del Mal, la de la Gnosis, que haría del hombre un dios. Es kundalini reposando en la base del Árbol de la Columna Vertebral del iniciado. Se nos ha dicho que la mujer entregó al hombre una Manzana del Árbol del Conocimiento. En este caso, el hombre no es el héroe que va a conquistarla luchando. La mujer se la entrega. Es la iniciación femenina, lunar, la que descubre la muerte. Al aceptarla, el hombre vio a la mujer desnuda, por primera vez afuera. Antes estaba dentro del hombre. El héroe, como Parsifal, la lleva siempre dentro. Un hecho fundamental ha sucedido ya antes de esta historia del Jardín, de la Manzana y el Árbol. Cuenta la leyenda esotérica que Lucifer tenía una compañera llamada Lilith. Fue la primera mujer de Adán, antes de Eva. ¿Acaso le visitaba por dentro y es la misma Lilith quien, al proyectarse fuera, cambia su nombre? La prueba, o el fatal juego, ha consistido en proyectarla, verla allí fuera y olvidarse cómo reincorporarla, en la contemplación de la Eva desnuda.

Después el hombre la desea fuera, perpetuando así la muerte. Advienen las generaciones, la involución, la prolongación del drama para poder mantener la esperanza del retorno. Aparece el Tiempo y la imagen se hace más consistente y dura, más difícil de reincorporar a través del "costado del hombre". Pero la Ciencia está aún ahí, en el Eje del Polo, donde se ha encadenado a Lucifer, en la raíz del Árbol de la Vida y se llama Kundalini, la Serpiente ígnea. El hombre podría invocarla para intentar repetir los pasos ya dados, remontando la involución. Entonces, el menhir se transformaría en dolmen y éste en cromlech, es decir, en Templo.

Es la Alquimia de la Piedra, el Lapsit Excilis, el Gral, caído de la Corona rota de Lucifer. El hombre es su propio templo y deberá reconstruirlo, partiendo del menhir de su columna vertebral invisible, por medio de la Serpiente Kundalini enrollada en esa Piedra Negra caída del cielo, en un aerolito extraterrestre. Entonces, le crecerá un techo, un dolmen, arriba, en el Chakra Coronario, en el Polo. De ahí saltará al vacío, a la Hiperbórea de la Otra Tierra, y será ya un cromlech, un Templo Circular, como Stonehenge.

Pero el Templo estuvo siempre allí, desde los comienzos, virtualmente, en la primera de todas las Piedras. Y es sobre esa Piedra que se edificará la Gleisa. Arquetipo planetario de toda Alquimia, de toda mutación y transmutación.

Los herederos de la ciencia de los gigantes de Hiperbórea son los druidas. Los bardos, sus cantores y poetas, saben pulsar las "cítaras de piedra" que entonan esa música cósmica de las esferas, que una vez se escuchara en el anfiteatro o cromlech mágico de Stonehenge. Los bardos son los antecesores de los trovadores del Languedoc y, de los minnesänger germanos. Cantan el recuerdo. Jasón fue también un bardo.

LA FLOR DEL DRUIDA Y EL NÚMERO HIPERBÓREO

Druida quiere decir sabio, vidente, mago. Es palabra céltica. Pero los druidas no son celtas. La llegada de los celtas a Europa se produce en oleadas sucesivas. Tal vez vengan del Irán, donde dos mil quinientos años antes de nuestra Era entran los arios. Puede que también vengan de Asgard, en el Cáucaso, de donde partieron los germanos, guiados por Wotan u Odín. Las tribus arias se reparten, unas van a la India, otras a Irán y a Europa, descendiendo hasta el Báltico y a la Península Ibérica. El centro común habrá sido la legendaria civilización del Gobi, tras la desaparición de Hiperbórea.

En los Himalaya se ocultan ya las míticas ciudades de Agarthi y Shamballah, habitadas por los Guías hiperbóreos sobrevivientes, guardando las grandes líneas del saber oculto y tradicional de los extra terrestres. Desde Agarthi viene la ciencia del Amor mágico. Desde Shamballah, la de la "acupuntura planetaria". En verdad, ambas están en la Tierra Hueca, interior.

Los druidas serían los magos portadores de la sabiduría y tradición hiperbórea y atlante. Se hallaban en Occidente a la llegada de los celtas. Custodiaban el Gral ayudando a producir el número preciso de transmutaciones en la Época de Aries, la del Carnero, la de Rama, la del Vello de Oro, la del Cordero, que sería sacrificado al final de esa época y al comienzo de la de Piscis. Dios en Aries es Belén; la Diosa es Belicena, la misma que seguirán adorando en Piscis cátaros y trovadores. El Árbol es la encina y el haya; el arbusto es el laurel. También para los araucanos el canelo es sagrado. La bebida es el hidromiel y el haoma. En la época de Piscis será el vino, sangre de la tierra misteriosa, que se produce en ciertos puntos geográficos de magnetismo especial, donde circulan fuerzas arteriales profundas; en el Mediodía de Francia y en Chile, por ejemplo. En la época de Acuario, el vino desaparecerá, posiblemente con los que lo beban.

Los druidas son magos con poderes. César habla de los druidas en su Bello Gallico. Dícese que eran blancos, altos y rubios. Podían modificar el clima, produciendo a voluntad fenómenos atmosféricos. Movilizaban pesadas masas, levitando objetos. Conocían la ciencia de curar. Se cuenta de una batalla en que los druidas se quedaron todos inmóviles como estatuas en profunda concentración, dejando que las flechas les traspasaran. Daban, sin embargo, gran importancia a la formación de los ejércitos y fueron los inventores de la caballería sacra y guerrera céltica, donde tiene su origen la Caballería del Gral, la Caballería Errante, la del Rey Arturo y de los templarios. Mas, al igual que los "puros" cátaros, los druidas no combaten ni usan armas, no matan ser viviente, sea hombre o animal. También creen en la reencarnación. Volveremos a preguntarnos, ¿en qué reencarnación? El aprendizaje o iniciación del druida dura veinte años, cumpliéndose en cuatro etapas o grados.

El número cuatro es número druídico y céltico. Los druidas dan a los celtas su organización social, dividida en cuatro castas u oficios: agricultor, comerciante, constructor y guerrero. Los instruyen y dirigen. El símbolo druida es el trébol de cuatro hojas, considerado hasta el presente como signo de buena suerte y de felicidad. Es una flor inexistente ya. El trébol de cuatro hojas es una svástica que gira, formando un doble ocho, signo de la eternidad, de los nacidos dos veces, de la inmortalidad conquistada en el duro combate. Es también un carbúnculo caído del cielo. Es el Gral. Simboliza, además, la división en cuatro de la sociedad y la armoniosa organización del mundo de esos tiempos. El druida estaba sentado en el centro de esa flor.

Es importante, sin embargo, dar a conocer que el cuatro no es el número polar de Hiperbórea. Es el cinco. Tule se ubicaba en el centro, sobre la Montaña del Polo. Los hiperbóreos son la quinta casta, o casta única, llamada Hamsa. Eran, así, los "sin casta", estaban más allá de todas las castas, eran Ativarna: sin color, más allá de todo color.

El cinco está representado en la organización céltica por el druida, quien se sienta en el centro del trébol de cuatro hojas, de la Flor. En la svástica, el cinco es el centro de confluencia de los cuatro brazos que señalan los puntos cardinales. Los brazos giran, pero el centro no, manteniéndose inmóvil como el Eje Polar, director inmóvil del movimiento terrestre. Self intocado. El número cinco simboliza así el hombre interior, también el hombre total, divino, perfecto.

En la organización druídica el cinco se representaba, además, por la Ciudad Sagrada, imagen de la Tule Hiperbórea polar. Allí se efectuaba el Cónclave, siguiendo la tradición atlante. La ciudad era el Centro. Siempre había allí una Piedra que significaba el Eje del Polo, "Omblico del Mundo", Puente de Comando de las corrientes telúricas, imagen de la Montaña Primordial y también de la Columba Vertebral del iniciado. Asimismo, en la ciudad griega de Delfos se llevaba a cabo la reunión de los anfitriones, dos veces por año, para interpretar el Oráculo de la Pitia, junto a la Piedra Central, onphflos, como ya hemos visto.

La Ciudad céltica, a Su vez central, llamóse Medio Lanon —medio, centro—. Milán, ubicada en la región de la antigua céltica cisalpina, toma de allí su nombre, según el escritor René Guenón. Y no deja de ser significativo que el dialecto que hoy se habla en el Ticino, en la Suiza italiana, sea de origen céltico. En toda esta región, comprendida la Italia del norte, se encuentra el tipo rubio y de ojos claros. Para Otto Rahn, Verona fue la antigua Berna del rey visigodo, Dietrich von Bern. No sería aventurado pensar que el espíritu federativo céltico aún prima en Suiza. Pero la Confederación Helvética se halla edificada en principios y fines puramente materiales, careciendo de lo que llamaremos el número céltico por excelencia, del cuatro, o sea del druida, del Espíritu. Digamos de paso que también Ginebra quiere decir "Dama Blanca".

Sin embargo, cuando uno se refiere a iniciación hiperbórea no puede hacer mención del cuatro sin el cinco. La misma cruz, como veremos más adelante, tiene su "centro polar", representado por la Rosa, en la simbología de los rosacruces. Se sitúa en el centro de confluencia de los cuatro brazos. La Rosa transformará de este modo la cruz en svástica, haciéndola girar, rompiendo su inercia de Kaliyuga, convirtiéndola también en símbolo hiperbóreo.

La Piedra caída del cielo, Lapis ex coelis, debe tener como número el cinco. Es la Quinta Essentia, el Lapsit Excilis. La Piedra Filosofal. Representa ahora el Centro del Polo Cósmico.

En la tradición china antigua, el número cinco es trascendental. El nombre que los viejos chinos daban a la Isla Hiperbórea, a Tule, la más lejana, la inalcanzable, a la Green Land, a la mítica Erin de los irlandeses, fue Kouchee. Para los selman de Tierra del Fuego, del punto más austral del mundo, el Paraíso central era la "Isla Blanca" que está en el ciclo. En sánscrito se llamó Svetadvipa, la Isla Blanca donde residía Visnú.

EL SISTEMA FEDERAL DE LOS DRUIDAS Y SS

Los romanos destruyen el mundo céltico, así como los hunos y los mongoles destruirán después el mundo védico de la India y el mundo parsi del Irán arios.

Los reyes celtas gobernaban federaciones al estilo de los atlantes, reuniéndose cada cierto tiempo en Cónclave en sus Ciudades Sagradas, centrales, donde hacían un balance de los negocios de sus respectivos estados. El druida hablaba al comienzo y al final del Cónclave. Todo se cumplía más o menos al estilo en que Platón nos cuenta de la Atlántida.

Los cátaros también favorecieron un sistema federado en el Languedoc. Como los æltas de Irlanda, los pueblos del Mediodía amaban por encima de todo su libertad. Esta es una herencia nórdica, hiperbórea, que encuentra su expresión más antigua en las tribus germanas, desgajadas del tronco desaparecido en la gran catástrofe, y en la Mannebunde, asociación de guerreros ligados por juramento de vida y muerte, pero, a la vez, con gran independencia moral y espiritual del individuo frente al Jefe o Führer.

Los SS intentaron organizar en nuestro tiempo una Europa de "patrias carnales", federadas, dirigidas espiritualmente por los iniciados de la Orden Negra. Casi al finalizar la guerra, el Cuartel General de las SS publica la "Declaración de Charlottenburg", como una respuesta a la Declaración de San Francisco, hecha por las potencias aliadas para propagar sus principios democráticos. La Declaración de las SS expone los principios del Nuevo Orden, el sentido orgánico, vital, del Tercer Reich y de la Europa Federada. La Orden SS no hablaba ya por Alemania únicamente, porque en su gran mayoría y en el año 1945 estaba compuesta por miembros de todas las naciones europeas.

De un millón de hombres pertenecientes a las Waffen SS, más de seiscientos mil no eran alemanes. En la cruzada contra el bolchevismo estaba representada toda Europa y había voluntarios de otros continentes. En las SS había españoles, belgas, franceses, holandeses, noruegos, suecos, italianos, ingleses, americanos, checos, húngaros, croatas, rusos, hindúes de Subha Chandra Bose y hasta tibetanos. Se sabe que los últimos y más encarnizados defensores del Bunker de Hitler en Berlín fueron los franceses de la División SS Carlomagno. Miguel Ezquerro, Comandante de la División SS española, que luchó hasta el final en Berlín, cuenta en su libro "Berlín, Vida o Muerte" que Goebbels decía: "Donde veáis hombres luchando con desprecio total de la muerte, son españoles". Agrega que Hitler le hizo ir al Bunker, poco antes del final, para entregarle la más alta condecoración y ofrecerle la nacionalidad alemana. Ezquerro escribe que agradeció emocionado, pero rechazó, diciendo: "Mientras viva seguiré siendo español".

Las tropas rusas ucranianas y caucásicas, al mando del General ruso Vlassov, sumaban más de doscientos mil hombres luchando junto a los alemanes. Al finalizar la guerra, los americanos los entregaron a los bolcheviques, conociendo bien el destino que les esperaba.

En Agosto de 1941, o sea, un mes después de haber lanzado el ataque a Rusia, bajo el nombre de "Operación Barbarroja" (se ha elegido como símbolo a ese Emperador que sólo duerme en el mundo de la tierra interior), Hitler declara a un grupo de los suyos que las fuentes energéticas del futuro se encuentran en el agua, el viento, las mareas, el carbón y, las del gas, en los pozos de las fermentaciones. El 8, el 9 y el 11 de Septiembre vuelve a dirigirse a sus camaradas, de modo visionario: "Si yo pudiera hacer comprender al pueblo europeo lo que el espacio del Este representa para nuestro porvenir... Irán allí los noruegos, los daneses, los suecos, los holandeses, a esos inmensos territorios que formarán parte del Reich.

Yo no veré ese día, pero me alegro por el pueblo alemán que, en cambio, verá a ingleses y alemanes juntos •.. Cuando uno se imagina la cantidad de fuerzas creadoras que duermen en el espacio europeo, en Alemania, en Inglaterra, en los países nórdicos, en Francia, en Italia, en España, deberíamos comprender que los Estados Unidos americanos representan verdaderamente poca cosa. La llave de nuestra potencia será que a través de todo el Nuevo Reich no habrá más que un solo ejército, una sola SS, una sola administración" (1).

El plan SS para después de la guerra consistía en la creación de un Occidente federado según características étnicas, no sólo lingüísticas. Todo el problema de las nacionalidades, que agita el comunismo ruso infiltrado en Occidente para conseguir sus fines, habría desaparecido, al ser resuelto con un sentido orgánico, vital, no racionalista.

Las grandes aglomeraciones artificiales, que forman las naciones del presente, habrían cedido el paso a la asociación voluntaria de las "patrias carnales". Se habría acabado así el "problema vasco" (que no es un problema lingüístico, por supuesto, sino más profundo), el "problema irlandés", el "problema catalán", el "problema del . Languedoc", el "problema croata", el "problema armenio", el "problema • ucraniano". Se sabe que Eamon de Valera envió un telegrama de condolencia a la desaparición de Hitler. Y nadie, que yo conozca, se atrevió a internarle en un asilo de locos, como a Ezra Pound y a Knut Hamsun.

Sobre esa Federación Carnal existe un mapa, que fuera propiedad de las SS. La capital de la Europa Federada habría sido Viena o Praga. En el libro de Saint Loup, "Las SS de la Toisón d'or", epopeya grandiosa de los combates de la División de León Degrelle en el frente ruso, se explica cómo Hitler acepta el sueño de Degrelle de restaurar el Reino de Carlos V, la gran patria borgoñona, e imagina también Berlín como capital de una Europa regenerada, que ha conquistado el derecho a seguir existiendo en lucha heroica contra los elementalwesen.

El proyecto SS para después de la guerra era fortalecer la Orden, al estilo de la vieja Caballería Templaria y Teutónica, manteniendo una defensa permanente de las fronteras del Este y transformando a la Europa pobre en colonizadora y civilizadora del gran espacio asiático, basándose en el axioma luciferino, o fáustico, citado a menudo por Saint-Loup: "Oriente menos Occidente, igual cero". Tras las divisiones SS que avanzaban en pos del Cáucaso iban ya los grandes inventores, los ingenieros, los hombres de empresa, la ciencia y la tecnología mágicas recuperadas. Las "Gendarmerías" SS protegerían una Europa de quinientos millones contra la marea asiática de dos mil millones de hombres, por medio de una cadena de ciudades agro fortificadas, desde el Cáucaso hasta el Báltico. La misión civilizadora podría extenderse hasta el estrecho de Bering. La "Ordenación Carnal" habría alcanzado también a ambas Américas, planetariamente, encontrándose una solución vital, profunda, conforme también con la leyenda hiperbórea y atlante de los Dioses Blancos, con los orígenes más remotos de esta mítica región, que antiguamente fuera llamada Albania y Hvetramannaland.

(1) Notas estenográficas de Heinrich Heim.

Con la pasión desbordada en la guerra universal, aquello se ignora y la verdad no se conocerá ya más, insistiéndose únicamente en las deformaciones impuestas por la propaganda de los vencedores. Se desconocerá, especialmente, que en los círculos interiores de las SS, entre sus iniciados, en la Orden del Castillo de Wewelsburg (Gleisa de los SS) entre los sonnenmenschen (hombres-sol), las cosas se veían y practicaban de un modo muy diferente al conocido. En la vorágine de los acontecimientos políticos, precipitados por el Destino y por las voluntades directoras de las corrientes iniciáticas contrarias, todo se ha interpolado en su manifestación visible, divulgándose una historia adulterada.

CROMO Y SOMA

En la medida de lo posible, tendremos que ir al fondo de estos asuntos. Hemos dicho que la Minne-Recuerdo es la raíz del pensamiento mítico de las razas que, salvadas de las grandes catástrofes, inician la Diáspora post-diluviana.

Se habla hoy de la memoria cromosomática, como de la instancia donde residiría el recuerdo del pasado, en una determinada línea hereditaria. El parecido así es un recuerdo, lo es la herencia transmitida en una familia, tribu, raza o pueblo.

El cromosoma constituye el núcleo de la célula; compónese de ácido dextrorribonucleico, el llamado ADN, donde se cree ver el origen de la vida. Los genes que lo conforman son como los pilares básicos de esa catedral gótica de la herencia, sus "dólmene". Los cromosomas aparecen como pequeños pilares al microscopio.

El vocablo cromosoma descompónese en cromo (color) y soma (forma). Color y forma. Ahí reside el recuerdo, la memoria. Para los arios de la India, recopiladores de los Vedas, la casta es varna, significando color. Es decir, la casta fue creada para preservar el color durante la conquista del subcontinente dravídico. La palabra casta fue inventada por un marino portugués y hace referencia a la clasificación del ganado. Los arios necesitan preservar la memoria, su Minne, el recuerdo hiperbóreo. Y su licor sagrado se llamó Soma, bebida de la inmortalidad, de árboles desaparecidos; tal vez del Árbol de la Sangre, del Árbol del Paraíso, en la desaparecida Aryana Vajji, en la Última Tule. El soma primordial se ha perdido.

Era blanco y se bebía en la cima del Monte hiperbóreo, sobre el Meru, en Dhruva, o Polo, en el Chakra Sahasrara, en la cima de la cabeza del hombre divinizado. Era el licor de la inmortalidad. El Haoma de los persas ya no es el soma original. Ha cambiado de color, de varna, de cromo; es amarillo. No es ya la misma raza hiperbórea, espiritual. Se ha perdido también el Vril, el poder sobre dos mundos. Luego se perderá el Haoma. Lo reemplazará el vino rojo y espeso, que será usado en el rito sacrificial de Dionisos y en la misa cristiana.

Es ya un licor oscuro que ha hecho perder el recuerdo a los terrestres. El soma y el haoma se usaban en el Amor Mágico. También el vino interviene, a veces, en el acoplamiento tántrico llamado Maithuna. Se ha pretendido ahora que el LSD sea el legendario soma, redescubierto en la Era de Acuario. Hay quien recomienda su uso en el Maithuna. Pero es un error, porque aún estamos en el punto crítico del Kaliyuga y porque el soma original se bebía sobre la Montaña Sacra del Polo, se extraía del Árbol de la Vida, del Eje mismo polar, se escanciaba en el Chakra Sahasrara, o Chakra de Brahma, junto al Gran Vacío y al Punto del Salto, en la Copa del Árbol de la Columna Vertebral del Iniciado.

En el licor de la sangre espiritual, los arios reencontraban el origen divino, su memoria. El soma daba la fuerza aria (Hvareno), abría el Vril, el Tercer Ojo, permitiendo ver a los antepasados divinos, extraterrestres, de la Tierra Anterior y el Paraíso perdido, Paradesha, o Región Alta, Mujavat, en sánscrito. Para que el recuerdo del Paraíso no se pierda, la Divinidad manda una vez al Sur del mundo una paloma, llevando una rama del

Árbol del Soma, y para que puedan beberlo allí también. De este modo se prolonga la tradición hiperbórea al otro extremo de la tierra, conectándose al Norte y al Sur, ambos Polos. Ya hemos visto que la Paloma es el símbolo cántaro de Parakletos, del Espíritu Santo. Cuéntase que Esclermond de Foix, constructora del castillo de Montségur, se transforma en paloma y vuela hacia las más lejanas montañas de Asia. ¿Hacia Shamballah, hacia Agartha? Los Dioses Blancos de América son también palomas hiperbóreas, enviadas allí por la divinidad.

Los trovadores germanos, los minnesanger, cantaban la Minne, el recuerdo. Pero Minne quiere decir también Amor. Cantaban, entonces, el recuerdo del Amor. Se ha dicho que amor se descompone en amor: sin muerte, vida eterna, inmortalidad. Los trovadores cantaban el recuerdo de un Amor Mágico, que vencía la muerte, que hacía eterno. Era el amor de las sacerdotisas de Tule, de Agartha. Jean Paul Richter dice: "El recuerdo es el único Paraíso del que jamás podremos ser expulsados". Los bardos y los minnesanger cantaban el recuerdo de un amor ya vivido por los ancestros, en el mes de Mayo (o Maya), cuando se abre el Jardín de Rosas del Rey Laurin, que tal vez no quedara en el Tirol, sino en la lejana Asgard, la ciudad del Cáucaso, fundada por los arios-hiperbóreos, de donde partiera antaño el dios Wotan. Y decían: "Dame una bella rosa de los tiempos antiguos". La puerta del Jardín se abría y el trovador podía entrar en la eternidad.

Los trovadores germanos practicaban un culto ceremonial, llamado Minnedrinken, en el que bebían en memoria del Amor, del recuerdo del Amor Eterno, de la Vida Eterna. Seguramente se bebía el soma, la sangre mágica de la raza, donde circula el recuerdo de Hiperbórea, de las sacerdotisas de cabellos dorados, de la eternidad de los hielos, de la Estrella de la Mañana. Levantaban la Copa de Piedra y decían: "Amigo, escánciame el soma. La Copa me dice eso que yo volveré a ser. Me habla al oído en un inefable silencio".

UNA CONCEPCIÓN DIFERENTE DE LA REENCARNACIÓN

Trataremos de responder ahora la pregunta que hemos hecho sobre la reencarnación. ¿En qué reencarnación creían los druidas y los iniciados cátaros? Nos imaginamos que su idea al respecto encontraríase en el concepto de la Minne, ya esbozado, no teniendo demasiado que ver con el desarrollo simplista y romántico de una creencia que sostiene el retorno de una cierta individualidad, de un determinado yo, bajando o subiendo por una escala zoológica, darwinista por así decir, evolucionista, descendiendo al animal o subiendo hasta los ángeles, gracias a una ley mecánica llamada Karma, bastante teñida de contrición y con sentido de pecado. Esta es la idea de teósofos y ocultistas occidentales de fines del último siglo y comienzos del actual, desarrollada en novelas románticas y pseudo-místicas. Es también la creencia de brujos ignorantes y "chamanes" que una vez muertos, se convierten en sapos, zorros o culebras.

La concepción de la Minne es absolutamente opuesta. Está basada en la involución y no en la evolución, en el "recuerdo de una vida divina perdida", de una Edad de Oro. No es el hombre quien desciende del mono, sino el mono quien involuciona del hombre, así como el hombre ha involucionado del mundo divino, del hombre-dios. La tierra misma, la llamada Madre Naturaleza, donde las peores crueldades y aberraciones suceden, es la involución de otra Tierra Espiritual, que posiblemente se hallaba dentro del hombre. Por lo tanto, es la estratificación de vicios implícitos, de posibilidades preexistentes en el Hombre-Total, o bien, es un resultado de la acción del Principio Opuesto, eterno y destructor, del Caos y la Nada, del Mal, como dirían los cátaros. Pero hay una Tierra Anterior e Interior donde la "naturaleza" es también otra, y a la que se volverá una vez transfigurada la tierra actual.

Dentro de esta concepción, el animal sería también la exteriorización de tendencias preexistentes en el Hombre-Total, cósmico, en el Gran Antropos dividido, que han pasado a exteriorizarse, concretándose, endureciéndose afuera, por así decirlo.

Los cátaros no querían saber nada de esta tierra actual, y, al abandonarla, ascendían de astro en astro, hasta alcanzar a Dios. Su idea de la reencarnación debe haber sido también la que naturalmente se desprende de la Minne-Manas-Mani, Mente, Manisola, su ceremonia iniciática, en la que retornarían al origen, a la Totalidad.

Hemos tratado sobre esta concepción más profunda, hiperbórea, de la reencarnación, en la última parte de nuestra obra "ELELLA, Libro del Amor Mágico". Allí se expone la idea de la reencarnación en la iniciación viril, guerrera, polar, contraria al tipo de iniciación femenina, de la Tierra actual, de la Madre y del concepto matriarcal impuesto por la mujer desprendida del hombre y dedicada a la reproducción de los trozos dispersos después de la Gran Partición, la primera de todas las catástrofes. Diótima, en "El Banquete" de Platón, se refiere a una entidad u hombre arquetípico, que se expresaría en todos los hombres, que serían únicamente sus ensayos aquí abajo.

La inmortalidad se alcanzaría sólo en la preservación y reproducción de la especie, en la procreación. Es la Iniciación femenina, de la Madre Egea. Pero la iniciación hiperbórea, aria, olímpica, concibe la inmortalidad de otra manera. Bien puede acabarse la línea biológica, la familia, la raza, el pueblo, y el hombre permanecer siempre, como miembro de una Orden iniciática, de un Colegio Espiritual, druídico, hiperbóreo, donde se enseña que la inmortalidad se logra en colaboración consciente —de gnosis— con la Entidad Arquetípica, con la Mónada, de la que el hombre es proyección involucionada. Recordemos lo que cuenta Jung en sus "Memorias" postumas: encontrándose gravemente enfermo, se vio flotar en el espacio, acercándose más y más a una Entidad que, sentada y con las piernas cruzadas, en la posición llamada del Loto, estaba "pensando su propia vida" (la de Jung). Y él, ahora, iba a reunirse con esa Entidad, a fundirse con ella.

Pero Jung se resistió, no murió, y con esfuerzo retornó a su cuerpo, a su existencia terrestre.

UNA SINFONÍA INCONCLUSA

La reencarnación sería, entonces, el intento repetido, dentro de un tiempo finito y un Círculo cerrado, de una misma Entidad o Mónada, por dar fin a una historia a un tema de una sinfonía, tratando de alcanzar la "entonación" eterna, la "música de la Cítara de Piedra", el Gral. Porque esa Mónada, de algún modo necesita eternizar la emanación, el hombre, el Hijo, para llegar a ser consciente. Se ha dicho que "Dios no se ha imaginado completamente el mundo y sólo a través del hombre lo consigue".

Y en el libre albedrío del hombre-iniciado, del guerrero-sacro, puede que se encuentre en juego la misma inmortalidad de la Mónada. Eternidad para el gnóstico, es saber. "Después que Jehová aprisionó a Adán y Eva en un mundo de miserias, Lucifer les aportó la ciencia del bien y del mal, la gnosis salvadora y divinizante", dicen los gnósticos ophitas (ophis quiere decir serpiente). Lucifer es el portador de la luz de la gnosis.

El premio del esfuerzo luciterino de la "emanación", del hombre semidivino, es su inmortalidad que, de algún modo misterioso, beneficia a la Mónada, haciéndola más sabia. La inmortalización de la "emanación" es, además, con el cuerpo, como lo afirmaban los Siddhas tántricos. El inmortal es sacado de esta tierra con el cuerpo, en un Carro de Fuego, como Enoc.

La inmortalidad no es de todos. Deberá ser ganada en batalla despiadada, en cada uno de los días de aquí abajo. Y es conquista de unos pocos vencedores.

La reencarnación no es el regreso de un yo personal disponiendo de nuevos cuerpos y otras historias.

La reencarnación es el mismo yo y la misma historia repitiéndose, idénticos, dentro de un tiempo y un número limitado de ensayos, en un círculo nietzscheano de "eterno retorno"; historia igual en su motivo melódico, dentro de un "Arquetipo de Familia" que repite esa "nota" o ese "yo" un número preciso de veces, buscando el sonido perfecto, inmortal, en distintas intensidades de tiempo, en posiciones diferentes, pero análogas, del Círculo.

El Arquetipo, Mónada, o Purusha sánscrito, dispone de una cierta cantidad de notas, que son su "familia", su "raza", su "línea sanguínea", a través de cuyos sonidos repetidos (reencarnación), ensaya el encuentro con la Melodía perfecta. Cuando la familia, raza o pueblo se transforma en Comunidad Iniciática, en "Casa de la Familia" (como en mi libro ELELLA), las posibilidades de inmortalidad aumentan para las "notas individuales", pudiendo llegar a representar cada una toda una Melodía. Por consecuencia, o añadidura, se le da al Ángel, al Arquetipo, al dios involucionado, una oportunidad de salvación. Se hace posible el hallazgo de la "salida", de la puerta estrecha, para escapar desde aquí a la inmortalidad. Por esto, sin duda, fue bueno que Jung no muriera entonces, porque habría ido nuevamente a dar dentro de la Mónada, del Arquetipo que estaba "pensando su melodía", aun a medias, y donde no se habría eternizado, sino disuelto.

La memoria cromosomática permite el recuerdo de la Melodía obsesionante, que hay que tratar de ejecutar hasta lograr su perfección inmortal. Es la memoria de un pacto con nuestro propio dios, o con los dioses, con Lucifer, Señor de la Iluminación y de las Manzanas de Oro del Jardín de las Hespérides. Las premoniciones son como un "recuerdo del futuro", dentro del círculo del Eterno Retorno, de lo que sucederá, porque ya fue, repitiéndose. También allí, en la memoria cromosomática, se guardan las huellas de las catástrofes cósmicas, del hundimiento de la Atlántida, de la desaparición de Tule, de todo lo que volverá a ser, porque ya fue.

La iniciación consiste, en parte, en una técnica de reactivación de la memoria cromosomática, dirigiéndola hasta poder completar la Melodía inmortalizante, dentro de los márgenes del libre albedrío que aporta al guerrero-iniciado la revelación hiperbórea.

Si yo soy capaz de recordar, a veces, la perdida Avalón, la maravillosa Ciudad de las Manzanas de Oro, con frutas y animales emblemáticos, que hablaban con el hombre, porque eran sus amigos, parte integral del hombre, débese posiblemente a mi herencia de celtas, druidas y visigodos de la Villa de Mura, de Mondoñedo, en Galicia, no lejos de Santiago de Compostela, ese "Campo de la Estrella", y por mi nacimiento en la vecindad del Polo Sur. Todo eso va adentro, en la Memoria de la Sangre. Es la Alíne; es también parte de mi Iniciación Polar. Es mi "reencarnación", mi Melodía.

LA INICIACIÓN DE COMPOSTELA

No se debe tener prejuicio de repetirlo: si los cátaros no hubieran sido destruidos, otra sería la historia de España y, por consiguiente, la de nuestra América. Sin embargo, debajo de la roca y de las piedras de la tierra ibérica, sigue viviendo una España secreta y anticristiana, o más antigua y profunda que el cristianismo superpuesto. El culto iniciático de Mithra, en el cual el cristianismo entrará a saco para falsificarlo y exteriorizarlo, sigue viviendo en las corridas de toros, que en verdad son una "misa mithraísta".

El torero es el iniciado, el Self, en lucha con la naturaleza inferior, con las fuerzas instintivas, con el dragón, para sublimarlas, para transmutarlas alquímicamente. El Toro debe ser muerto en el culto de Mithra, simbólicamente, para que el iniciado alcance el mundo de la luz solar, la divinización. Todo esto es reflejado exotéricamente en la "Misa" del toreo. Y el pueblo lo capta en su alma colectiva profunda. En la ciudad medieval de Medinaceli, una vez al año se realiza la fiesta pagana, celtífera y mithraísta, del Toro Flamígero, donde se comulga con su carne de fuego, se bebe el vino de su sangre y se danza en círculo dionisiaco.

La leyenda y la peregrinación de Compostela, en España, ha sido incorporada y transformada por el cristianismo medieval. Miguel de Unamuno escribía que "era otro el muerto enterrado en Compostela". Por supuesto, no era el Apóstol Santiago el Mayor. Y Louis Charpentier, en su libro, "El Misterio de Compostela", dice que Compost quiere decir "Maestro de la Estrella". La peregrinación tiene un origen legendario, anterior a los celtas; la reemprenden los ibéricos, dirigidos por los magos druidas.

Era un camino de iniciación, a través de abismos pirinaicos; en verdad, era una peregrinación alquímica, de muerte y resurrección, siguiendo la dirección de la Vía Láctea, de regreso a la Estrella de los orígenes. Al final de la Vía Láctea está la Constelación del Can Mayor. El Apóstol Santiago el Mayor iba siempre con su perro.

Este camino fue seguido por el dios Lug y por los ligures. Mi opinión es que se continuaba hacia los hielos, en busca de Hiperbórea y de la Atlántida del Mar del Norte y no hacia el Atlántico, como cree Charpentier. En busca de los hielos. También yo tuve un perro en la Antártida, que me indicaba el camino de los Oasis allí ocultos.

Es el Arquetipo eterno que reaparece fatalmente en la Ruta Iniciática de los Peregrinos del Alba, de los Vigilantes de la Aurora, de la Orden de la Estrella de la Mañana. El Camino de Compostela es el de Lucifer, el de la Estrella de la Mañana. De Compostela se seguiría a Stonehenge, en las Islas Británicas, que alquímicamente fueran llamadas Albión (la Blanca), la Isla de los Muertos de Avalón, residuo de la desaparecida Atlántida de Heligoland y de la Tule polar.

Por creer en esto, Hitler no destruyó las fuerzas inglesas en Dunkerque y no invadió Albión. Fue esa también la razón del viaje de Rudolf Hess a Escocia, la céltica. En el libro del Teniente Coronel norteamericano Eugene K. Bird, "The Loneliest Man in the World" ("El Hombre Más Solo del Mundo"), al que nos volveremos a referir, Hess confirma que Hitler no quiso destruir totalmente las fuerzas expedicionarias inglesas, oponiéndose a sus generales.

En relación con la leyenda de Compostela y su iniciación, creemos de interés referirnos a una significativa anotación de Ezra Pound, que se hace como al pasar, en su estudio "The Spirit of Romance" ("El Espíritu del Romance"). Al referirse a Shakespeare, agrega, entre paréntesis, Jacquespere. Es decir, "Padre Jacques".

Jacques es Santiago y Jacques fue el nombre comunitario, o de una comunidad iniciática, de constructores de la Piedra, de alquimistas transformadores de la materia; el nombre de la Orden de Peregrinos iniciados de Compostela. Shakespeare sería, entonces, un nombre simbólico, genérico, indicando la clave que hay que buscar en los dramas shakesperianos y en la antigua Albión de Stonehenge, punto fundamental de la Peregrinación de Compostela, que místicamente terminaría en los hielos hiperbóreos y en la desaparecida Tule.

EZRA POUND, ¿HA "TROVADO CLUS"?

Es importante hacer hincapié en esta referencia de Pound, pues nos estaría indicando que él conocía sobre el trasfondo místico existente en toda la literatura romance y en las obras de los trovadores. En su trabajo citado, se refiere a un trovar clus, o en clave. En nuestro encuentro en Venecia lo confesó, saliendo de su silencio: "No me he ocupado de los poemas místicos, ni de la mística de los trovadores: traté sólo su literatura". Además, Pound trabajó en Inglaterra, por varios años, como secretario y amigo del poeta W. B. Yeats, miembro de la Sociedad iniciática "The Golden Dawn" (El Alba Dorada), conectada a la Sociedad de Tule, de Munich, donde se origina el nazismo. El vuelo de Rudolf Hess, miembro de la Sociedad de Tule, va dirigido a encontrarse en Escocia con miembros de la "Golden Dawn".

Ezra Pound no ha tratado nunca el tema mágico o iniciático, lo que no quiere decir que no lo conociera. Este puede haber sido su secreto. Al final de sus días, Pound vivió con el I-Ching, Libro de horóscopos de la China milenaria. Lo consultaba a diario.

Me atrevo a veces a pensar: ¿No habrá también Pound trovato clus en sus Cantos o Cansos? ¿No habrá dejado allí una clave, en esos poemas a menudo ininteligibles, como las profecías de Nostradamus?

La similitud de Pound con los cátaros (él también escaló Montsegur) se encontraría en las siguientes frases escritas por su mano: "Deseamos una religión europea. El cristianismo está corroído por la infección semítica. En lo que realmente creemos es en los elementos precristianos que el cristianismo no ha podido expulsar". "Jehová es un huevo de gorrión depositado en el nido de Europa No tiene ninguna conexión con el Dios de Dante. Su concepto último de Amor supremo y de Inteligencia no deriva del Antiguo Testamento".

PERRO DE LOS GODOS, PERRO DE DIOS

Son los visigodos en España quienes, además de dar el color azul de los ojos y el rubio del pelo a muchas de sus gentes, preservan la tradición iniciática del Camino de la Estrella, que se continúa hacia el Norte Polar por las rutas misteriosas del Ámbar. Louis Charpentier, fanáticamente antigermánico, antinórdico, ignora voluntariamente esta situación, desviando hacia el Atlántico el origen, ciertamente polar, de la Gran Tradición del Cordón Dorado.

Los visigodos son un pueblo extraordinario, iniciado en sus orígenes Habiendo adoptado el nombre de Dios como apelativo, no pueden serlo de otro modo. Godo viene de Goth, Dios. Hay los ostrogodos, los "godos brillantes" como el oro del Vellocinio, y los visigodos, los "godos sabios".

Habitantes de la mítica Asgard, o Milgard (lugar central, también), en el Cáucaso, atacados por los elementarwesen, deberán emigrar hacia Occidente, dirigidos por su dios héroe, Wotan, u Odín. Su lenguaje misterioso es el de los signos mágicos, las runas, que vibran en la zona intraatómica y tienen poder sobre la piedra, el árbol, la naturaleza entera, los cielos y sus esferas.

Recuperarán Asgard, según la profecía, guiados por el Caballero Blanco. (¿Habrá conexión con la leyenda hindú del Caballo Blanco, en que Yisnú vendrá a juzgar al final del Kaliyuga?) Los visigodos son sabios y su civilización en Occidente es noble y justa. Su verdadero origen, su profunda nostalgia, es el Norte hiperbóreo, Lucifer, el dios de la luz humedecida, el Sol Blanco, la Montaña de la Revelación, en la más profunda Medianoche, el Astro de ELELLA.

El Languedoc cátaro es visigodo. Los reyes visigodos son arrianos, es decir, herejes. Siguen a Arrius, que afirmaba que el Hijo, por haber sido engendrado por el Padre, no es inmortal. Roma no los perdonará. Toda una leyenda antigermánica, de la que Charpentier se hace depositario, se proyecta hasta nuestros días, en contra de la etnología visigoda del Mediodía cátaro y de la España Secreta.

Charpentier también cree que los vascos, de origen atlante, cuya lengua es sacra, son los encargados de guardar la tradición iniciática del Camino de Compostela, del Camino de la Estrella, y que los druidas probablemente eran los magos de la mitología vasca, los Maxa aun, Señores de la Naturaleza.

La leyenda irlandesa cuenta que los druidas llegan desde España. Son, quizás, los Tuathas de Dannan de las Sagas, los divinos instructores venidos de la Estrella, de Venus.

Sin embargo, es más posible que el secreto se encuentre entre los cagots, en los Pirineos cátares. En el lado español son llamados agotes estos misteriosos seres proscritos, quienes, desde hace siglos, se ocultan en las cordilleras, perseguidos por una maldición. Se les acusa de haber construido la cruz de Cristo. Sobre su hombro llevan el emblema de la pata de oca, de ganso, en color rojo. Seguramente fueron seguidores de Lucifer, el dios de los perdedores. Se desconoce el significado del nombre cagots, que les ha sido impuesto. Se ha pensado en "perro de los godos". (De nuevo el perro; "perro de Dios", en este caso). Otto Rahn cree que el término deriva de cátaro y de godo. Los cagots serían así los últimos descendientes de cátares no convertidos, de la "raza catara", visigoda, germánica, nórdica, hiperbórea.

Son blancos, rubios, de ojos claros. Al revés de lo que desea hacer creer Charpentier, la tradición remonta mucho más lejos que la Atlántida, cuyo hundimiento —bastante reciente— es un drama repetido. Y en toda esta región sudeuropea se extendió una vez una civilización nórdico-germánica, de tradición hiperbórea, con el "recuerdo del amor perdido", con su nostalgia y su Míne, la que Roma cristiana odia desde lo más profundo de su alma semítica. Charpentier se hace eco del prejuicio romano, latino, judeo-cristiano, de ese odio feroz contra todo lo germano-hiperbóreo, cátaro, herético, luciferino y solar; por desconocimiento de la iniciación planetaria y de una cosmogonía polar previa, de un "prólogo a la Historia", como diría Berdaief.

Los cagots representan en el Mediodía, en la región pirineica, idéntico misterio que los aborígenes blancos de India, los tondas, señalando, posiblemente, un similar descenso de tribus desgajadas de un tronco polar, de un Norte mítico, de la desaparecida tierra hiperbórea.

He visto a esos aborígenes blancos en la región de Maysore, en Utakamund, en el sur de la India, habitando rucas semejantes a igloos, que aun cuando de pajas y ramas trenzadas, indicarían una supervivencia posible, muy antigua, sobre los hielos. Parécense también a las pañosas celtas de Galicia, con techos circulares.

"RAZA CHILENA"

Las ideas de Nicolás Palacio, expuestas en su libro "Raza Chilena", son retomados por Francisco A. Encina, en su "Historia de Chile" y en su "Portales". Sostiene que el carácter chileno es visigodo. A causa de la guerra continua en el Reino de Chile, que dura casi cuatrocientos años, contra el indígena aguerrido, las huestes españolas pierden aquí más del doble de hombres que en la conquista del resto del continente americano.

Se crea en Chile un espíritu guerrero y se forma una raza dura, porque es el elemento visigodo el que llega con los refuerzos enviados desde España, mezclándose con el guerrero autóctono y estableciendo en toda la región una vida de campamento militar por casi cuatro siglos.

La inmigración alemana, propiciada por Vicente Pérez Rosales hace más de cien años, encuentra un espíritu afín en el chileno, donde predomina lo que Hans F. K. Gunther llamara el "elemento nórdico", y Spengler, "espíritu del prusianismo", ambos en un sentido de "raza del espíritu", más que con pretensiones de racismo biológico.

El espiritualismo viene del celta, del germano, del ario hiperbóreo, del viejo hombre de Galicia, de Castilla, de los montes de Asturias.

Chile es el país de la Estrella Solitaria, de Venus-Lucifer, y de la Hiperbórea invertida del Polo Sur. El Gral pirenaico y cátar, el del camino de Compostela, del centro magnético, de San Juan de la Peña, la Piedra de Esmeralda, la Copa de la Resurrección y de la Vida, han sido llevados al país de la Estrella Solitaria y al Oasis del Polo Sur.

A Chile también vienen los vascos, asimilándose totalmente con el resto de la nacionalidad, de modo que olvidan su idioma por completo. Y es una lástima, porque puede que los vascos hayan tenido por misión preservar una lengua perfecta, antiquísima, la cual, según Charpentier, sería el idioma sacro de los atlantes.

Para aquellos interesados en la etnología y filología: Yendo un día por los Alpes, en la Baja Engadina, después de haber visitado la casa donde residiera Nietzsche, en la Alta Angandina, y pensando seguir una de las rutas del Ámbar, que pasan por el Tirol del Sur, en el movimiento de la Svástica Dextrógira, hacia el Norte y la desaparecida Tule, vine a encontrarme, después de horas de escalada, frente a una imponente cima, cubierta a trechos por glaciares. Su nombre es Buin.

En toda esta región se habla la antigua lengua romanche, o ladina, un neolatín según se nos dice, y comprende la antigua Retia, o sea, el Grisón y los dialectos tirolés, fruilano y triestino hoy. Ladino es también término que se usa para referirse al castellano antiguo, al romance derivado del latín. Hace más de veinte siglos pasaron por aquí las legiones romanas.

Pero, ¿cuál era la raza que poblaba estas alturas y pasos? Las viejas habitaciones están grabadas con svásticas.

El Grisón Suizo colinda con Austria y el Tirol italiano, toda esa zona de Merano, Bolzano (Botzen, que un tiempo gobernara el Rey godo Teodorico, el magnífico Dietrich von Bern (Verana). Por aquí va el Troj de reses, el Sendero de Rosa del Tirol, que tal vez sea la misma ruta del Ámbar, de esa misteriosa piedra, quizás del Grál, hacia el Norte, hacia la Montaña del Reencuentro, en la Alta Medianoche.

Esa Piedra, o Tesoro, que poseían los godos Gerard de Sede dice que los godos vienen de otros mundos, de otros astros. Y San Agustín quiere convencer a los romanos (y parece que lo consigue) que los "godos son gente distinta a ustedes y nosotros". Por "nosotros" entiende los semitas, pues San Agustín lo era. Dietrich von Bern era arriano.

De ahí toda la leyenda negra, latino-semítica, contra la etnología goda y germana. ("Los bárbaros de Tácito", dicho por Mussolini quien, por no ser iniciado, no sabía aún que los orígenes eran los mismos y que la última lealtad y ayuda la encontraría precisamente en esos "bárbaros").

La Tierra Interior ha sido convertida en el Infierno por ser allí donde habitan Lucifer y sus Angeles, o héroes vencidos. Allí están también el Rey Arctus ("Oso", animal emblemático del norte hiperbóreo), que es Anfortas, Rey del Gral, Federico II de Hohenstaufen y Dietrich von Bern; porque allí se encuentra en verdad el Jardín de Rosas del Rey Laurin, Rey de los Nomos del Tirol. Ese es el Paraíso. Y lo saben los alpinistas solitarios que escalan las cumbres, no por deporte, sino por misticismo y adoración.

Es sólo en las más altas cumbres donde Lucifer acepta el diálogo y permite la comunicación, porque es allí, en su silencio, donde florecen los ígneos lirios del Amor Eterno y donde se encuentra, a veces, la Entrada al Paraíso Interior. Otto Rahn cita los versos de una canción de los Alpinistas: "Somos los príncipes de este mundo y seguiremos siéndolo en el más allá."

Y el Rey de estos príncipes es Lucifer, el Escalador de las vertiginosas cumbres, que de ellas fuera precipitado. Siempre escalando más alto, más alto. Cuando un alpinista encuentra la entrada al mundo interno, al Jardín de las Rosas, en el Monte Buin, a la Ciudad de Asgard en el Elbruz, a la Ciudad de los Césares en los Andes, para abrir la Puerta deberá cantar una canción llena de nostalgia por la Amada lejana, muerta en el mes de Mayo (Maya—fiestas mayas—) la canción de la Minne a la Novia de Mayo (Maya-María), reencontrada (retrovada: de trovar) en la memoria de su sangre, en la nostalgia del Paraíso perdido de Venus, de la Estrella de la Mañana, de Aryana Vafji, de la desaparecida Tule polar.

Por eso el alpinista, el escalador, debe ser un poeta además de un guerrero, debe ser un Parsifal, escalando en busca del Gral, con el recuerdo de la Amada Muerta en el corazón. La encontrará resurrecta en el Jardín del Rey Laurin, en el Troj de reses, en el Valle de las Flores, en la Ciudad de los Césares, en la Ruta del Ámbar, en la Estrella de la Mañana. Otto Rahn dice que dietrich significa llave en alemán, sésamo, llave maestra que abre todas las puertas. Los godos vienen de Asgard, del Cáucaso, del Vellochino de Oro. El vez lo portan. Descienden de los Asses u Osos divinos, que son los mismos Tuathas de Dannan de la Saga Islandesa, de los Edda. Toda esta gente del Grisón y del Tirol también procederían del Este. Pero ya no lo saben.

Ni siquiera conocen el significado de Buin, palabra arcaica, desaparecida del ladino que hoy hablan. Me ha costado mucho llegar a saberlo. Significa toro, buey. Y se comprende que así sea, pues esa cumbre se nos viene encima como un oscuro toro que embiste. El toro es animal simbólico en el culto e iniciación ario-iranea de Mithra, dios de la Luz Solar, caro a las legiones romanas que por aquí pasaron con sus sacerdotes-magos y su Emperador.

También el Buey Nandi es el Vehículo de Siva, Maestro de la Yoga de la Inmortalidad, en la iniciación ario-hindú. En ambos casos significa la lucha del héroe iniciado, hiperbóreo, solar, contra las fuerzas oscuras representadas por el monstruoso toro, a las que destruye dentro y fuera de sí mismo; vence, domina, las hace su vehículo obediente. Así, Siva y Mithra es uno, como lo es Apolo y Lucifer, dioses de la Luz.

Ahora bien, y es aquí donde queríamos venir a dar, en Perú hay un río de nombre Buin, en Chile hay un pueblo del mismo nombre y también un regimiento. (Soldados que poseen el espíritu guerrero de antiguas legiones, pero que nada saben del mithraísmo esotérico, ni del Cordón Dorado). La palabra buin no aparece en ningún diccionario de la lengua castellana. Sin embargo, se ve una raíz común para buin y buey (como para bull. en inglés; boeuf, en francés, y bue, en italiano⁽¹⁾).

⁽¹⁾ En el "Indogermanische etimologisches Wörterbuch" se lee: "Bole, en mittelhochdeutsche (medio-alto-alemán) es toro: como lo es bohle, en neuhochdeutsche (nuevo-alto-alemán). Bulhic, es toro joven, en mittelhochdeutsche. Bulle, es vulva; bolli es vaso esférico cáliz (grial); bolle es l>otón (de flor, de fruto), bulbo. Así, Buin sería también término indogermánico.

Qué extraño designio, o coincidencia, ha hecho que en regiones tan apartadas de la tierra aparezca este curioso vocablo, significando, quizás, el eco kastriya (iniciado de la casta guerrera ario-hindú, como Arjuna) en el alma de vernáculos legiones, de un culto mithraísta de la Luz de una Estrella Solitaria, anunciadora del Sol Negro, detrás del Sol de Oro y del Rayo Verde detrás del Sol Negro? Bien pensaba el Padre Mascardi que en la Ciudad de los Césares se hablaría el latín hermético, o un griego sacro. Y bien pensaba también Hans Gunther al afirmar que el elemento nórdico polar se hallaba en las regiones y pueblos más alejados. En este caso, en el Polo Sur precisamente, y procedería de los Dioses blancos ac la leyenda americana (que no es leyenda, como se verá).

¿Qué misterioso sincronismo (para seguir usando la expresión jungueana) me llevó también, me guió, con el instinto seguro de un skúa de la Antártida —la paloma hiperbórea del Polo Sur— hasta esa cima alpina tan distante de mis sagrados Andes? Pero, ¿lo estará realmente?

EL CAMINO SINCRONÍSTICO DE LA MUTACIÓN

El antiguo camino iniciático de la Estrella, que no coincide exactamente con el de la peregrinación cristiana a Compostela, es un Camino esotérico, disponiendo de puntos terrestres y siderales destinados a mutar el ser íntimo del peregrino. Un indicio de lo que se ha intentado nos lo aporta la leyenda cristianizada de los Tres Reyes Magos, de tres razas diferentes.

Es el Opus alquímico, con sus colores y transformaciones, con sus mutaciones. Como se comprende en la leyenda del Jardín de las Hespérides y de las tres hermanas que lo guardaban, los colores de las razas tienen un sentido simbólico y una misión oculta para cumplir, cada una con su propia iniciación intransferible, designada por el Universo. El mismo nombre Rey-Mago nos revela el secreto. Rey y Mago. El héroe semidivino, el Rey de la Atlántida, dirigido por los divinos Guías hiperbóreos. El Rey, que es a la vez Mago. El Rey del Mundo —los bitúrigos celtas, Maxa laun—.

Los Reyes Magos son dirigidos por una Estrella, en dirección de un "nuevo nacimiento", de una transformación o mutación, hacia la vida eterna, el final del camino de la estrella. Y el renacimiento —el "Niño— lo encuentran en Belén, es decir, en Aries, ya producida la catástrofe del hundimiento de la Atlántida, del desmembramiento, del éxodo, de la pérdida del Edén. Beleño y Belicena son los dioses de Aries, dioses también ibéricos. Belicena, la Diosa Madre; Isis, La Negra, diosa de cátaros y templarios, diosa de la Nigredo alquímica, que busca rejuntrar los pedazos dispersos en la gran catástrofe, los trozos de la Corona Rota. Es la Estrella de la Mañana en el cielo oscuro de la noche, el Lucero de ELELLA. El Camino de la Estrella es así el de Venus-Lucifer, el de los Caminantes del Alba, el de los orígenes, en cuyo seguimiento se encuentra la ayuda de un guía-perro, el de Santiago el Mayor (también el de los hielos de mi Antártida), el mismo que nos espera al final de la Vía Láctea, con la constelación del Can Mayor.

Que el Camino de Compostela es el de la iniciación alquímica, con las transmutaciones sincronísticas de la materia externa e interna, nos lo está indicando el mismo Pórtico de la Gloria de la Catedral de Compostela, donde aparecen los veinticuatro Ancianos, cada uno con el matraz alquímico. Son también los "músicos de la Piedra", de las "cítaras de piedras", sabios de la Cabala Musical, fonética, la de Orfeo y los minnesänger. En el Pórtico se encuentra Santiago el Mayor y Santiago el Menor.

Este último lleva en su mano el Bastón del Constructor, el que transforma la materia con la vibración del sonido, edificando, según leyes de una geometría musical, órfica, pitagórica, la de la Música de las Esferas. Es la Vara de los Faraones, de Maxa Jaun, Señor de la Naturaleza, del Mago. Santiago el Menor es cojo, indicándose así su procedencia luciferina. Al igual que Taoma (más adelante nos referiremos a este ser), el doble, el hermano mellizo de Jesús, el de las apariciones después de la muerte, quien "se le parecía basta en la manera de cortar el pan", quizás Santiago el Menor sea el doble astral del Mayor.

En San Juan de la Peña también se encuentra el atanor alquímico: al comienzo como al final del Camino de la Estrella. La búsqueda es, así, la del Gral, de la Piedra de Lucifer, la del Exilio, la que "está más allá de la piedra y la madera de la construcción". Que el camino se dirigía de verdad al Norte Polar, hiperbóreo, lo están indicando las extrañas inclinaciones hacia el Norte de los transeptos, del Coro y del mismo Pórtico de la Catedral de Compostela. Charpentier lo comprueba, sin explicárselo. También las descubre en la Catedral de Chartres y en algunas galerías existentes bajo dólmenes antiquísimos. Dentro de su prejuicio atlantista y étnico no queda espacio para la verdadera revelación polar.

La iniciación hiperbórea, la de la mutación trascendental, es la sin-cronística de los Caminantes de la Alquimia, de los Peregrinos buscadores en dos mundos, en el exterior y el interior, simultáneamente, de modo que se pierdan los límites que los separan, en una suerte de simbología total y de realismo mágico, de transfiguración del paisaje externo e interno. Es en este sentido y dirección que deberá analizarse y comprenderse toda mi obra y mi vida, aquí en esta tierra, desde el comienzo hasta el fin, formando una unidad, desde "Ni por Mar ni por Tierra" (la "Trilogía de la Búsqueda en el Mundo Exterior") hasta ELELLA, libro del Amor Mágico". La última parte de "ELELLA" cae dentro de la iniciación alquímica del Camino de la Estrella, y fue terminada precisamente en la ciudad de Santiago de Compostela y en Pontevedra. ("Puente del caballo", de la Cabala céltica, órfica).

LOS TROZOS DE LA CORONA ROTA

Mi familia materna es oriunda de esa región antigua. Que alguna vez mis antepasados recibieron esa iniciación lo indica el nombre: Fernández (de Mura) y Santiago Concha. La Concha es el símbolo del Camino de Santiago, es la "pata de oca" sobre el hombro maldito de los cagots o agotes. Usar como nombre Santiago y Concha es como llamarse godo o visigodo, como ponerse el nombre de Dios, de una iniciación divina. Hay que atreverse, o haber sido autorizado. El escudo de armas de la familia hace alusión directa al Camino y al símbolo, tiene las conchas y un estilizado bordón del Peregrino de Compostela. Los que así lo concibieron, sabían bien lo que se estaban echando auestas, en el Círculo del Eterno Retorno.

Siento, de algún modo, que un lejano antepasado partió a América en busca del aurum potabili, de la Piedra de la Resurrección y de los Dioses Blancos que guardan el Gral, en la Ciudad de los Césares. El sabía, por su iniciación, que el verdadero antepasado se hallaba en algún mundo subterráneo, en la Albania de los hiperbóreos del Polo Sur, venidos en tiempos muy remotos, antes de la aparición de la civilización de los Dioses Blancos de Tiahuanaco. Yo no he hecho más que seguir las huellas de este Gran Antepasado, tratando de avanzar en su misma búsqueda.

Es natural y se comprenderá que debía intentar también la peregrinación a las fuentes de Compostela, eligiendo la vía mágica que viene desde Montsegur y pasa por San Juan de la Peña, sin perder nunca la visión de la Estrella, mientras cruzaba los Pirineos, donde se encuentra la tumba de Pirena, la amada que Hércules traicionara, y la de sus padres gigantes.

De cumbre a cumbre se comunican los gigantes; de los Pirineos a los Andes de mi adolescencia. Se cuenta que a Occitania también llegó la madre de Santiago el Mayor, a refugiarse allí con otras mujeres. Venía, además, en busca del cuerpo decapitado del hijo. Mutilado, fue puesto en un bote. Llevado a la deriva por las aguas, vino a encallar en Padrón, cerca de Noya. Su primera rumba fue el Pico Sacro. Luego, Santiago de Compostela. Hay aquí una transposición visible de la leyenda de Osiris. Una dispersión, un cuerpo mutilado en una catástrofe, en un hundimiento, el éxodo de una raza de divinos y la búsqueda de la unidad perdida, de los pedazos dispersos en las cuatro direcciones de la Svástica que gira, para unirlos otra vez, aquí o allá, en la otra Tierra, en la Interior, de donde salieron, o en la Estrella de la Mañana. Es la Corona rota de Lucifer, el Gral que hay que encontrar, reconstruir. La Totalidad. Pero existen los que en vez de buscar la integración de los Errantes, han dividido aún más, mutilando nuevamente, adulterando el sentido profundo del Éxodo y del Retorno de la Svástica Dextrógira, en dirección al Norte hiperbóreo, para dar desde allí el salto a la Estrella.

María Salomé ha llegado también a Occitania, donde realmente debe iniciarse la peregrinación a Compostela. Salomé parece ser nombre genérico, refiriéndose a una raza, o a un pueblo de iniciados, a una Orden. Así como María es Maya y es Shakti, Salomé es femenino de Salomón y es también Salem, la Ciudad de la Paz, del samadhi, en sánscrito. Y no olvidemos que la tierra cántabra está regida por el principio femenino de Parakletos, la Paloma de Amor, la Gleisa cántabra, es decir, Shakti. Salomé es así la Reina de Saba, quien se dice tuvo amores con Salomón. Según algunos autores, existió una princesa de este nombre, quien los tuvo también con Jesús, de la Casa de David. Este Princesa-Reina da entonces nacimiento a una raza solar, aria, semidivina, que vivió en Salem, es decir, en Agartha. Slianiballah, Tule, la Ciudad de la Paz, del Samadhi. Ahora bien. María Salomé es la madre de Santiago el Mayor. En Occitania y en la Galicia góticas, célticas, viene a buscar los pedazos del "Hijo" dispersos en el Éxodo de los semidivinos, a reintegrar el Osiris solar. En el año 1300 antes de nuestra Era, los arios han sido «pulsados de Egipto por los ejércitos de Ramsés II, según Spanuth.

A Nova, nombre que recuerda el de Noé, llega un muerto despedazado. Una parte de la totalidad perdida. Otros arribarán en el Cáucaso, por supuesto mucho antes del 1.300 anterior a nuestra Era. También llegan a América. El Pico Sacro, frente a Santiago de Compostela, será lugar de anclaje del Arca. (En páginas posteriores nos referiremos al sentido de este nombre que significa ario, renacido, nacido dos veces, sobre el Monte de la Salvación). De allí descenderán a los llanos, cuando las aguas se retiren. Hay, entonces, un doble acontecer, correspondiendo a épocas muy diversas y distantes, un sincretismo y palimpsesto en la leyenda del Apóstol Santiago el Mayor, como lo hay en el muerto allí enterrado. Porque los que primero anclaron eran los salvados de la Atlántida-Hiperbórea del Norte, del Mar del Norte, del Polo Norte, en los postreros hundimientos de restos del Continente primigenio. Mucho después vendrán los expulsados de Egipto, en busca de reintegrarse con las ramas afines, sobrevivientes del otro éxodo y que permanecían en Occitania y en la Galicia ibérica, los antiguos nórdicos, constructores de dólmenes, menires y cromlesh, a los que Charpentier llama ligares y vascos. En verdad, son los druidas hiperbóreos.

LA "ENTRADA" DEL PICO SACRO, LA INICIACIÓN EN NOYA Y LA MUTACIÓN EN AGEITOS

Llegué a Santiago de Compostela un 21 de junio, sin saber que ese mismo día se abre la "Puerta Santa" del Templo, lo que sucede sólo cada cinco años, cuando el sol se encuentra en el solsticio de verano marcando la dirección del Pico Sacro. La Puerta mira hacia este Pico, indicándonos que el Templo de Compostela ha sido monumento solar. Sosteniendo la columna principal, frente a la "Puerta de la Gloria", se halla el héroe Gilgamesh, rey de Asiría, tres mil años antes de nuestra Era. Fue el constructor de las murallas de Uruk (¿La Columna hiperbórea que conectaba con el cielo?).

Abre las cabezas de unos leones (símbolo solar) y baja a los infiernos a llevar allí la luz. Apolo-Lucifer. Su hijo es Beográn, también decapitado en Inglaterra —la Engeland, tierra de Angeles extraterrestres, tierra de los muertos de Hiperbórea donde a la vez se ha producido una mutilación, un desmembramiento—. Beográn arriba a Galicia en barca y despedazado. Sin duda es éste el muerto enterrado en Santiago de Compostela, o en el Pico Sacro, y que hay que resucitar, reintegrar. Un muerto hiperbóreo y que los celtas de Galicia reivindican como su héroe legendario, proto-histórico. El sentido iniciático se hace visible.

En Santiago de Compostela, el peregrino de la raza hiperbórea, semidivina, debe reintegrarse alquímicamente, míticamente, a la totalidad perdida, a su origen extraterrestre, dando el salto a la Estrella. En el peregrinar por montes y altos pasos sacros habrá tenido tiempo de meditar, preparando su mutación, por medio de la revelación paulatina.

En la Iglesia del Santo Milagro, en Piedra Fita del Cebrero, habrá visto un Grial —se dice de otro que estuvo en San Juan de la Peña— y junto al cual, en una inscripción reciente, se menciona a Parsifal y a Wagner. Allí beberá simbólicamente la sangre de los Seres Azules de Hiperbórea.

El Grial es verde, con el color del Rayo detrás del Sol Negro. Pero antes, habrá podido detenerse, si lo desea, en el Convento benedictino de Samos, donde descubrirá que este nombre es germánico, visigótico y viene de Samanos, con descendencia sánscrita, también de samadhi, que quiere decir con el Ser Primordial, con el Gran Antepasado Hiperbóreo, en este caso. Y así va todo. Porque Beográn es también Wotan. Y el Pico Sacro es el Elbruz de Occidente. El convento de Samos tiene su origen en otro visigótico del siglo VI.

He escalado el Pico Sacro. En su cima encontré a un joven que me guió hasta una cueva y me contó que por ella se entraba a un mundo subterráneo, a la Tierra Interior. Unos pastores (siempre los pastores) habían hecho descender un cordero (el Cordero de Aries), amarrado con una cuerda y, cuando lo izaron, venía completamente despedazado. (Como Beográn, como Santiago el Mayor).

Seguí luego a Noya y en su cementerio estuve contemplando las lápidas con signos extraños, con runas mágicas, donde se daría la iniciación a aquellos que deberán continuar más allá, hacia ese fin del mundo terrestre, de esta tierra posterior al hundimiento de la Atlántida. Aparece allí un hombre convertido en Svástika Dextrógira, es decir, un signo que nos indica el movimiento y dirección que el hombre deberá seguir. Es una Svástika con cabeza de hombre.

Hay también un Grial y manos y pies. El hombre aparece representado por signos esquemáticos, simbólicos, que no empiezan en él, ni tampoco terminan con él, señalándonos los cambios, las involuciones y las mutaciones posibles. Son líneas de fuerzas, como las existentes en las cavernas del sur del mundo. Esos signos-fórmulas representan el átomo simiente, de modo que aun cuando el hombre desaparezca, la vibración del signo, presente en la Hedra, lo volverá a crear, a recrear. Al Hombre Divino, al Superhombre.

Si uno se deja llevar por la contemplación, sin pensar, sentirá que algo se levanta dentro y, poco a poco, le transforma, preparándole para lo que seguirá. Es la recompensa del Gran Viaje, del peregrinar, para el que hasta aquí ha llegado, dando los pasos necesarios y justos, dirigidos por la Estrella.

Podrá continuar hasta Ageitos, a unos treinta y seis kilómetros de Noya. En medio de un bosque de pinos, perdido en la verdura, se encontrará ante el más impresionante dolmen. Y se le entregará el secreto. Tres piedras inclinadas hacia afuera, sostienen el techo. Otras cuatro piedras sostienen esas tres. En total, ocho; el número de los monumentos templarios y del Castillo de Federico I de Hohenstaufen, en Andria, el del Rey del Mundo. Tal como lo hiciera en el Castillo de Federico y en los monumentos templarios, entré en el Dolmen. La tensión de esas piedras es al comienzo irresistible. Luego se va resolviendo, la vibración pasa a ser música que hace sentir la voz de un agua subterránea, del río que lleva al centro de la Otra Tierra, una vez que por allí se abre la estrecha Puerta.

LA COLEGIALA DE SANTA MARÍA DEL SAR IMITA EL DOLMEN DE AGEITOS

Paul Bouchet, quien se declara depositario de la gran tradición y secretos druidas, escribe que los misteriosos constructores de megalitos, muy interiores a los celtas, conocían la ciencia de las corrientes magnéticas invisibles que recorren la tierra, la ley de esta circulación de la "sangre" de la Primera Tierra Astral, diremos nosotros.

Allí donde estas corrientes se encuentran con la "sangre" de la Segunda Tierra, la visible (para nosotros), o sea, con las corrientes hidráulicas subterráneas, se "clava" una "aguja" de esta acupuntura, lo que equivale, pensamos, a un encantamiento mágico, como el de los machis indígenas de nuestra América, pinchando con alfileres la imagen de la persona que desean dañar, o ayudar, en este caso. Retazos de magia negra e involución de una ciencia de los divinos inmortales que, un tiempo atrás, ayudaban a florecer las esferas cósmicas. Así se "amarra" algo.

En efecto, creemos que así se mantiene cerrada una puerta a esos repliegues del espacio y del tiempo, que hoy se apodan mundos paralelos, y que Raymond Bernard y otros llaman la Tierra Hueca, la Tierra Interior y el Almirante Byrd y los selenam de la Tierra del Fuego llamaron "el Continente —o la Isla— que está en el cielo". Así, el menhir y el dolmen son una Llave que mantiene un círculo magnético, gracias a un "¡Clic!", a una coincidencia o sincronismo producido entre lo visible y lo invisible, lo astral y lo material, entre dos nudos de vibración de la energía, entre dos o más corrientes; son un mudra y también un mantra, que allí vibra con el "agua de la luna", o rocío del amanecer, para preservar inviolado el Otro Mundo, la Otra Tierra, la Ciudad de los Césares, Agarhi, Shamballah, Paítete, Elelin, los Oasis del Hielo, las Entradas a la Tierra Hueca, Interior. Pero esas Llaves fueron usadas y aún podrían serlo por los peregrinos de entre dos mundos.

Bouchet dice que cuando la corriente magnética encuentra una sola corriente hidráulica, se "clava" un menhir; pero allí donde la corriente telúrica se ramifica en dos, tres o más afluentes, se construye un dolmen, también con dos, tres o un mayor número de apoyos, según sea el caso. Algunas catedrales como Chartres se habrían levantado en la vecindad, o sobre dólmenes, con el conocimiento de los iniciados templarios y de las Ordenes de Constructores. Existiría, entonces, una Catedral Invisible, también una entrada allí a un mundo paralelo, llamado cielo e infierno por la religión no esotérica.

El Dolmen de Ageitos es una Llave tremenda, como una Puerta de entrada a un Laberinto, que hay que recorrer sólo cuando se hayan resuelto las ocho tensiones contrapuestas, aunque en equilibrio. El número mágico del Temple, y también del infinito.

Los que construyeron la Colegiata de Santa María del Sar, junto al río del mismo nombre, en las afueras de Santiago de Compostela, conocían el secreto del Dolmen de Ageitos, en Oleiros, pues dieron a sus muros la misma inclinación pavorosa. También han sido reforzados luego por pilares externos, de modo que el Arquetipo, a conciencia o no, se ha reproducido casi exacto. De nuevo allí la misma tensión y la misma música. Y que no se nos diga que esto es producto de un error de construcción.

Si así lo fuera, del más allá habrá sido dirigido. Los muros internos de este extraordinario templo están grabados con signos en clave de los constructores iniciados de la Piedra. Hay también en Santa María del Sar un hombre llamado "de la lluvia". Es la escultura de un guerrero sobre la lápida de una tumba, recostado boca arriba y que se humedece anunciando lluvia. También como los dólmenes y menhires, seguramente vibra, suena al ser mojado por el "aquí de la luna", con el rocío del cielo nocturno. Pero son muy pocos los que escucharán su música.

BUSCABA CELTAS Y ENCONTRÉ GERMANOS

Vine a Compostela, siguiendo paso a paso el Camino de la Estrella, deteniéndome en las tardes a meditar en los bosques de robles antiguos, perfumados. Encontré a peregrinos del país vasco, de Francia, Alemania y hasta algunos de mis lejanos Andes. Pero ellos no sabían lo que allí se oculta, bajo esas rocas tan viejas y sacras de las Españas.

Fui a Galicia en busca de celtas, de los antepasados de mi madre, y encontré germanos. El profesor del Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Santiago de Compostela, don Carlos Alonso del Real y Ramos, el más serio investigador de la etnología de Galicia, nos cuenta que le sucedió lo mismo. Todo ese mundo está impregnado de la tradición germánica, visigótica. Allí no hay moros, ni judíos, ni casi hay celtas ya. Entraron los vándalos, los suevos, que muy pronto fueron reemplazados por los visigodos, esa raza semidivina, creadora de una gran civilización, voluntariamente ignorada y de un imperio que sustituyó al romano por un tiempo. Nos confirma Gerard de Sede que el soldado visigodo era civilizado al extremo de portar en su saco un peine y un cepillo para los dientes.

Esto en el siglo IV. Los visigodos son los civilizadores, a los que vienen a heredar los merovingios, por un misterioso acto de entregarlo todo, de la noche a la mañana, como obedeciendo a un mandato recibido desde algún centro desconocido. Los Guías invisibles de los reyes visigodos tal vez se hallasen en una misteriosa Orden del Báltico.

Pero mucho antes que los visigodos, han venido a Galicia otros nórdicos, luego los celtas, dirigidos por los sabios druidas hiperbóreos.

Según el profesor del Real, la tradición germánica se encuentra en el folklore, en las construcciones, incluso en esas antiquísimas obras de piedra, los hórreos, en el lenguaje y, sobre todo, en muchos nombres de mujeres. Aquí puedo confirmarlo, pues mi madre se llamaba Bertha, como la madre de Carlomagno, cosa que siempre me intrigara, conociendo que mi madre venía de España y no de Alemania. Y yo de Aragón, de Castilla, del cromagnon rubio vasco, por la rama paterna. De Galicia por la materna. Ahora todo se explica, hasta esa canción de un trovador de la Minne que circula por mis venas, con la nostalgia de los hielos, del Sol de Medianoche, del Monte del Reencuentro, de la perdida Avalón y de Ludbel, la Estrella de la Mañana.

LA CASA DE LA FAMILIA

El recuerdo glorioso puede perderse en apariencias, pero resurgirá en el reencuentro con la iniciación del Cordón Dorado y en la memoria de la sangre, en la Minne, al marchar por el Camino transfigurado y simbólico, que se dirige al antiguo Norte (Sur. en mi caso) en la secreta sincronización del Caminante. Con Santiago el Mayor, en dirección a la Estrella, en compañía de un Perro, hacia la constelación del Can Mayor, al final de la Vía Láctea. El gran salto se dará en los hielos, en el "punto de salida", hacia la Estrella de los orígenes.

El perro indica el camino (El "Perro de los Godos", el "Perro de Dios"). Al Norte, como al Sur. Y Santiago el Menor, es el gran compañero, el "Ejemplo para vivir y morir", el discípulo preferido de Lucifer, quien es cojo porque no puede marchar bien en esta tierra actual involucionada, pues su pierna mala sólo es buena para la Otra Tierra. Es el seguidor de dios de los perdedores de este mundo. La cojera es así un signo de iniciación solar y de los Señores del Fuego, del mago alquimista que transforma las sustancias con el fuego.

Vulcano era cojo y lo era Wieland, dioses del Fuego. Lo era Mani. El héroe, el amado de los dioses, siempre nace con una deformidad en el pie. Aquiles lleva su punto débil en el talón. En la mitología chilena, el Trauco y el Invunche tienen los talones torcidos hacia atrás; caminan de regreso. Se dice que los lémures tenían un talón doble, que les permitía marchar con facilidad en ambas direcciones. Edipo padecía "mal del pie". Seguramente lo padecía Merlin, y Gobbels, quien desaparece con Hitler en el fuego. Un perro acompaña también a Hitler hasta el final. El Arquetipo reaparece con las "Figuras Simbólicas", como diría Keyserling.

Para los cátaros todo termina en el fuego, en sus envolventes llamas. Gerard de Sede escribe, en el "Tesoro Cátaro", que "puro", nombre que se dio a los cátaros, viene del Pur sánscrito, que significa fuego. El espantable, todopoderoso "Arquetipo Autónomo", como diría Jung, se apodera de las luces y las sombras, se encarna en los momentos estelares acuna vida y en las tragedias colectivas.

La Concha, que fuera usada como el Símbolo del Camino de Santiago, es la pata de la oca estilizada. Se halla grabada en las piedras de la ruta de la peregrinación y, en rojo, sobre el hombro de los cagots. Es, sin duda, una indicación al Tridente del dios de la Atlántida, Poseidón, y también al remo que salvó de las aguas la iniciación del Cordón Dorado.

Hace referencia, además, a un pie deforme, iniciático. Hay una reina, o diosa, con pie de palmípedo en la Catedral Toulonse. La Reina madre de Carlomagno. Bertha, tenía un pie con los dedos unidos.

La Reina de Saba era de pies caprinos. Salomón la descubrió haciendo uso de un truco. Pero Saba quiere decir Sur, Reina de la Luz del Sur. Puede que sea también la Estrella de la Mañana, la de Lucifer, la de ELELLA. El signo de la oca, de la pata de ganso, de la concha cristianizada y estilizada de Santiago es, además, símbolo de la navegación iniciática, de la Barca del Sol, por el mar de la Vía Láctea, hacia otro origen más lejano, en el firmamento. Es el signo de una iniciación solar, hiperbórea. También la Concha es símbolo de nacimiento, o renacimiento, de los "nacidos dos veces", gracias a la Alquimia del Camino de la Estrella.

Todo lo perdido en Piscis podría ser recuperado en Acuario, al fondo de la "memoria cromosomática", remontando así la involución, reencarnando en el Círculo del Eterno Retorno, en la "Música de un Arquetipo de Familia", que va en la sangre de algunos pocos y en las venas de las constelaciones. Todo esto es "La Casa de la Familia", como se describe en "ELELLA, Libro del Amor Mágico". Es la música de las esferas, la que puede escucharse en el Camino de la Estrella. Existió una hermandad de los guerreros del fuego, una familia iniciática, solar, una Surya-Vansa, que habrá que restaurar, buscando bajo las piedras de los Andes ahora, penetrando los hielos de la Antártida, los Oasis del Polo Sur, que antaño, muy antaño, fueron los del Polo Norte.

LOS DOS INCONSCIENTES COLECTIVOS DE JUNG

Por todo esto, los hitlerianos pretendieron conservar la pureza de la sangre, teniendo por fin el recuerdo, la Minne. Aún hoy, y a pesar de lo que se escribe en contra de ideas semejantes, los judíos no se mezclan con otras razas. Su religión, o Ley, no permite concesiones, porque es en la sangre donde ellos se sumergen para renovar a diario la memoria del Pacto establecido con su dios particular, para contemplarlo cara a cara, en su recuerdo.

Cuando Jung habló de la existencia de un Inconsciente colectivo ario y de un Inconsciente colectivo judío, se referiría a esto mismo, aun cuando estaba "psicologizando", a conciencia, agregaríamos, un asunto más misterioso: la existencia de dioses y demonios diferentes para ambos pueblos.

Por eso se acusó injustamente a Jung de simpatía con el nazismo y aún hoy se encuentra dificultad para editar sus obras en varias capitales del mundo, como Frankfurt y París, por ejemplo, donde el ambiente "científico" y editorial mantiene los prejuicios de los vencedores de la guerra y opone a Jung el nombre de Freud, con poco disimulado espíritu racista. Esto me ha sido posible confirmarlo personalmente. La casa editora de Frankfurt, Suhrkamp Verlag, no ha publicado mi libro "El Círculo Hermético", porque se refiere a Jung, además de Hesse.

El equipo de consejeros de la editorial es marxista y freudiano y se opone a la edición de las obras de Jung, o que se refieran a él. Aún Hesse es observado con sospechas. Sin embargo, su publicación no podía evitarse, porque la editorial posee los derechos de todas sus obras, además de que su Presidente, el Dr. Unseld, debe a Hesse la editorial. Hermann Hesse, por otra parte, se ha transformado en el negocio del siglo.

A pesar de lo cual los consejeros filomarxistas piensan que Hesse propicia peligrosamente la mitología de base del Romanticismo alemán, "que produjo el nazismo", además de significar un "escape del mundo de los hechos reales" y del "finalismo económico de la dialéctica del materialismo histórico". Como en Alemania todas las obras de Hesse o sobre Hesse se supone que deben ser editadas por Suhrkamp Verlag, mi libro no ha encontrado editor en este importante país, por lo ya explicado, y a pesar de que la mejor crítica, en toda la prensa mundial, sin excepciones, ha sido la de Alemania, cuando la obra fue publicada en alemán por la editorial Rascher Verlag, de Zurich, desgraciadamente hoy terminada.

En el momento crítico del Kaliyuga, en la catástrofe involucionista de la tierra y el hombre, que hoy nos toca vivir, se hace casi imposible tratar estos temas seriamente. Es muy difícil pretender exponer desde mayor altura, preservando intactas las raíces metafísicas del conocimiento antiguo.

Sin duda, como hemos dicho, en la vorágine de los acontecimientos de la preguerra y luego de la guerra, a causa de la necesidad de simplificar para poder actuar y ante la dura oposición encontrada, con la exacerbación al límite de las pasiones, y, sobre todo, por causa del signo gregario de los tiempos, del que ningún movimiento político, tampoco el nazismo, podría salvarse, todo se desvirtúa y transforma, cayéndose en el fanatismo propio de las masas y en la vulgarización y adulteración de las ideas, lo que equivale a su muerte.

Cuando nosotros hablamos, por ejemplo, de la sangre, no nos referimos exclusivamente a la sangre biológica, que circula por las venas del cuerpo físico. Pensamos en la sangre de Paracelso, en la Luz Astral y también en la Memoria Akhasica, o etérica, de los indoarios. Esta es la verdadera "memoria cromosómica" y no la bioquímica del presente. La sangre, en un sentido espiritual y hermético, es el licor sagrado del soma, algo diferente a lo que nos enseña la biología y la hematología de la ciencia del Kaliyuga; es el sol líquido, por donde circula la memoria de los antepasados extraterrestres; es el Gran Recuerdo. La sangre es algo misterioso, que no puede ser tratado a la ligera. Ni los dirigentes iniciados y secretos del hitlerismo, ni los judíos, han considerado la sangre como algo puramente fisiológico y material. Hay una frase de Hitler, dicha al final de la guerra, el 14 de Febrero de 1945, que confirma esto: "La raza espiritual es más durable que la raza natural. Por no haber alcanzado definitivamente esta élite, debimos contentarnos con el material humano disponible; el resultado fue consecuente".

LA SANGRE AZUL HIPERBÓREA

La sangre es la "Vida de la Vida", de los Cantos Orficos. Por esto en ella va el recuerdo del prólogo extraterrestre de la Historia del hombre, del Astro del origen, del comienzo de la involución y la caída, del Paraíso de Aryana Vaiji, o Aryanemvaejo, tierra original de los arios, de Mujavat, de Uttarakuru, de la Ciudad de los Césares, de la Ultima Tule.

Los iniciados solares aman también las montañas, las más altas cumbres, porque desde allí se cree ver el Norte perdido, donde se hallaba el Paraíso de Amitava, de Mujavat. Paradesha, la región alta, la Estrella de la Mañana.

La luz, para ellos, no viene de Oriente, sino de la más profunda Medianoche, del Norte sagrado. Su canción dice: "Tú deseas acampar sobre la Montaña de la Revelación en la más lejana Medianoche ..."

Yo también he recorrido los Andes, los Himalaya, los Pirineos, los Alpes, en busca del Paraíso de Amitava, de la Ciudad de los Césares, de los Oasis del Antártico, de Agarhi, de la Orden oculta de los Supremos Guías hiperbóreos.

Para los iniciados solares de la Orden de la Estrella de la Mañana, para los Caminantes del Alba, para los Vigilantes de la Aurora, para los seguidores de Apolo-Lucifer, su verdadera sangre es aquella astral y azul, hiperbórea, que transporta un sol de hielo, un sol boreal, el de la más profunda Medianoche.

Corre por las venas de la Familia de la Orden que, a veces, coincide con la familia terrestre. Así sucedía en el pasado, cuando existían familias iniciadas, como la de los Eumólpidas, en Grecia, la de los Brahmanes, en India, y la de los Druidas, en las antiguas Galias. La "Casa de la Familia" es entonces la Orden, la Gleisa Iniciática.

Si pudiéramos sintetizar en un solo párrafo todas estas reflexiones sobre el profundo sentido del recuerdo en el concepto de lo que hemos definido como la Minne cátera, druida, hiperbórea, diríamos que ello implica una iniciación solar, viril, por oposición a la Iniciación Lunar, femenina, de la Madre, dada a conocer por Diótima.

Esta última iniciación es la del santo; no es la del mago; sostiene la inmortalidad del Arquetipo en la Anacefaleosis y Apocatástasis paulistas, es decir, la salvación de todos —o casi todos— en Cristo, al final de los tiempos, en un "Punto Omega", para usar el término del evolucionismo (¿darwinista?) de Teilhard de Chardin. Propicia la prolongación de la especie, la reproducción maternal, necesarias para la vida del Arquetipo-Incubo y vampírico, eternizando esa Entidad por la pasividad y la fe de los esclavos que le sirven de alimento.

De un modo dudoso, por otra parte, pues no hay seguridad de que la Entidad, o Daimon, se eternice así. En la Iniciación solar, viril, hiperbórea, luciferina, que es la del Mago, la del Síddha, el hombre se hace semidivino y divino, en lucha aún con la Entidad, la Mónada. En la Iniciación Lunar, un fantasma se eterniza ilusoriamente a nuestras expensas; en la Iniciación Solar, puede que hasta se logre eternizar el fantasma, eternizándonos.

VAGABUNDOS Y NOSTÁLGICOS

Tiberio da el golpe de gracia a la organización druídica. Los celtas son destruidos. Los druidas desaparecen de Europa, como después lo harán los cátaros y los templarios. Los que no regresen a Agartha y Shamballah irán deambulando por un mundo de muerte, donde el Carnero ha dejado de balar, entre piedras también muertas, menhires, dólmenes y cromleshes, que han perdido ya su alma. Los vagabundos deberán convertirse, asimilándose en la superficie a los que les sean más próximos, los maniqueos y los gnósticos. Así nacerán los cátaros, quienes golpeados por la tragedia de la pérdida y por la nostalgia del mundo desaparecido, pensarán que la tierra es obra de Satán-Jehová, el Deamon de Piscis, que ha reemplazado a Rama, el Carnero, destrozando el Vellocino de Oro. En "la Otra Tierra", Dios será el Cristo Solar, el de Juan Evangelista. Y también Belicena y Abraxas. El Cristo de la Atlántida.

Al fondo de la memoria de la Minne, que los druidas propician, aparecen las sacerdotisas de "cabellos como de lana", flotando al viento, junto a las encinas patriarcales. Y hay una Isla transparente, "como de vidrio", Svetadvipa, la Isla Blanca de Visnú, y una estrella de luz verde, humedecida, de amor extraterrestre. Hay un Gral.

El druida era un solitario. Por esto su animal emblemático fue el jabalí. El druida no era gregario; era comunitario. La ciudad mágica se llamó Varáhi, Ciudad del Jabalí.

LOS TEMPLARIOS

EL MISTERIO DE LOS DIOS BLANCOS DE AMÉRICA

En los tiempos áureos, junto a los hombres existieron los Guías Instructores. Los de ese misterioso pueblo del sur del mundo, de los canales patagónicos, más allá del Estrecho de Magallanes, los de los selknam, fueron los magos Jon. Ellos vienen de los Oasis antárticos y a ellos retornan. El Jon es inmortal, no tiene alma, sino huaiyuhuen, una especie de fantasma incorruptible, con el que puede viajar a voluntad a los hielos de la Tule del Polo Sur. El huaiyuhuen es de color blanco lechoso.

Una vez escuché en Chile declaraciones de un araucano. Afirmaba que ellos eran de raza blanca. El nombre araucano es de acuñación tardía. No creo que los mapuches fueran blancos. Mas, pensando en la afirmación de Hans F. K. Gunther que el elemento nórdico superior se encuentra en toda gran civilización, incluso en la China antigua, también es posible que se hallara entre los mapuches, desgajados de quién sabe qué tronco distante y legendario. Keyserling creyó descubrirles similitudes con tribus de mongoles finogourianos, de aquellos que conocieron al Rey del Mundo.

Pero si los mapuches no son blancos, de seguro lo fueron sus Guías, en el más remoto pasado, esos Dioses Blancos que venían de los Oasis del hielo, de las cumbres de la Otra Tierra, y que a ellos regresaron.

El cronista Francisco López de Gomara afirma, en su "Historia General de las Indias", que en Chile, o Chilli, había dos grandes reinos, el del Cacique Leuchengorma, con una ciudad central junto a un lago rodeado por siete volcanes. Al medio del lago, en una isla, se levantaba un templo de dos mil sacerdotes. Más al sur se encontraba el reino de las amazonas tributarias de Leuchengorma. Su reina se llamaba Gaibomilla. El matriarcado, cuya substancia perdura en Chile, ¿será un rastro de ese legendario reino de las amazonas?

Llama la atención los nombres de Leuchengorma y Gaibomilla; parecen inventados, como el de Fresia en "La Araucana", de Alonso de Ercilla, la mujer de Caupolicán, que recuerda el de la diosa germana Freya, que habita en el interior del Monte Elbruz. Ercilla no puede haber incluido este nombre por casualidad, ni tampoco López de Gomara, quien de seguro recoge una leyenda viva en esos tiempos.

El profesor Jacques de Mahieu, en sus libros, "El Gran Viaje del Dios Sol" y "La Agonía del Dios Sol", afirma que los vikingos vienen a instalarse en América a partir del año 967 de nuestra Era. El primero se llamaba Ullman —Hombre de Ull—. Perdido en el mar, su barco de extraña forma y brillando al sol a causa de las placas de metal en sus costados, es tomado en México por una Serpiente con plumas de fuego. Se le apoda por ello Quetzalcóatl.

Pero es más probable que el arribo de este hombre blanco recuerde a esos nativos la venida de otro Quetzalcóatl muy anterior, que ciertamente ha llegado del cielo en un disco de fuego. Les confirma lo que se ha transformado en leyenda con los milenios.

El nuevo Quetzalcóatl domina a los toltecas con facilidad, tal como más tarde lo haría Hernán Cortés, aprovechando idéntica leyenda. Se queda allí más de veinte años. Requerido por los Mayas, va a Yucatán donde funda Chichen-Itza. Allí se le llama Kulkán. Permanece dos años, extendiendo la civilización. Después parte. Los vikingos bajan hasta Bolivia, Perú y Chile, donde por ciento cincuenta años mantienen un poderoso Imperio civilizador, con su centro en Tiahuanaco.

El primer vikingo es llamado Virakocha, nombre casi danés, o Huirakocha, Kontiki-Virakocha. Tía desembarcado en lo que hoy es Arica, en la costa chilena. Hasta 1290 se mantiene el Imperio. Luego es atacado por los araucanos diaguitas, según el Profesor De Mahieu, dirigidos por el Cacique Cari, y los vikingos pierden la ciudad de Tiahuanaco. (Todo esto también a fines del fatídico Siglo XIII, testigo del drama cátaro y templario en Europa).

Los sobrevivientes se refugian en la Isla del Sol, en el centro del lago Titicaca. ¿Será ésta la Isla de los dos mil sacerdotes, de López de Gomara? Sin embargo, "los volcanes que la rodean" describen mejor el paisaje del sur de Chile, del extremo polar.

Vencidos allí, los vikingos, o algunos de ellos, posiblemente sus guarniciones periféricas, en las rutas que llevan a los puertos del Atlántico, se retiran a la selva paraguaya. Sus descendientes degenerados serían hoy los indígenas blancos guayakis, casi enanos, de un metro cincuenta y seis de estatura, que conservan aún los rasgos fundamentales arios. Para preservar sus ritos solares, su culto a Odín, o Wotan, cuando se instala en Paraguay el "Imperio de los Jesuitas", abandonan la vida sedentaria por la nómada. Al final, se produce un mestizaje con los indios guaraníes, de ascendencia mongólica.

Otros vikingos del Imperio de Tiahuanaco escapan en sus barcos por el Pacífico y llegan a la Isla de Pascua. El Profesor De Mahieu encuentra similitud entre inscripciones halladas en las tierras de los guayakis y las "Tabliyas Parlantes" rongo-rongo, aunque no con las runas nórdicas conocidas. Por esto mismo, los vikingos llegados a Pascua no pueden ser los hombres blancos y rubios que habitaron la isla con anterioridad a sus actuales ocupantes indígenas. Como tampoco parece probable que hayan sido araucanos quienes derrotaron a los vikingos de ese gran Imperio del Titicaca y del Perú, a no ser que todo esto se refiera, como lo hemos insinuado, a algo que se realiza más al sur, donde se habría situado el centro de una superior civilización, también de origen hiperbóreo.

La leyenda nos cuenta que es a Chile donde llegan los gigantes, tras el hundimiento de un continente glorioso, frente a sus actuales costas en el Pacífico. También llegan al Ecuador. Sólo estos gigantes blancos podrían haber derrotado a esos guerreros vikingos Y sólo ellos habrán sido los antepasados de los pascuenses. Es decir, Chile fue una tierra habitada por gigantes, con una civilización de gigantes, también desaparecida hoy de su superficie (el verdadero origen del nombre Chile o Chilli habría que buscarlo en esas distancias), pues se habría sumergido en la Tierra Interior, a donde daba la Puerta del Sol de Tiahuanaco, o en la Ciudad de los Cesares, oculta en los Andes, en un mundo análogo.

Es decir, aquella batalla, si es que de batalla se trata —y no de la catástrofe producida por un hundimiento, cuyos "reflejos condicionados" son los terremotos y maremotos en todo el Arco de Fuego del Pacífico—, fue entre seres del mismo origen, lo que nos parece improbable. La catástrofe telúrica y cósmica se nos da como más convincente, si se tiene en cuenta sus huellas, precisamente en Tiahuanaco. Por todo esto, las declaraciones del araucano sobre su descendencia se confirman en la leyenda, o en la tradición legendaria.

LAS FECHAS NO COINCIDEN

En lo que el Profesor De Mahieu se equivoca es en las fechas. Tiahuanaco no es tan reciente y sus conclusiones pasan por alto las figuras en relieve de la Puerta del Sol y su calendario venusiano. Allí hay seres alados y la tradición cuenta que Huirakocha y Mamakocha (con k) llegaron en vehículos aéreos desde Venus. Tiahuanaco es Templo, o Ciudad Andina, dedicado a la Estrella de la Mañana, la del Amor y de la Luz de Lucifer. Es decir, el Mensajero que anuncia la Luz del Rayo Verde (como de la Esmeralda de Venus), detrás del Sol Negro, del Sol Polar de Medianoche.

Los Mayas aseguraban proceder de Tula, o Tule, de donde vinieron sus antepasados, los Dioses Blancos, los primeros hiperbóreos. Y también los antepasados de los vikingos. Esas líneas descubiertas sobre las altiplanicies andinas, como gigantescas runas simbólicas, escritas allí por gigantes, y que parecen haber sido trazadas para señalar lugares de aterrizaje a naves venidas de otros mundos o tiempos, nos remontan a edades inconmensurables, no soñadas por De Mahieu.

Al sumergirse la Atlántida del Mar del Norte, la Heigoland de Spanuth, comienza ese otro Éxodo de los últimos sobrevivientes polares, mejor dicho, de los ya muy lejanos descendientes de los hiperbóreos.

Y éstos deberán ser a aquellos divinos hiperbóreos, como hoy los guayaquis a los vikingos de De Mahieu, seres involucionados, degenerados en comparación con la ascendencia divina. Se extienden por el mundo en busca de tierras donde sobrevivir, buscando aquellos puntos —como América— Albania—, ¿donde se refugiaran los Dioses Blancos, sus ancestros, en tiempos ya sin memoria.

También van a Asia Menor y son los Reyes Pastores hititas, o heteos. Serán vencidos y expulsados por Ramsés II. Pero todo esto sucede en el 1700 y 1300 antes de nuestra Era, según Spanuth. Y será por eso la fecha cuando vienen nórdicos a la Hvéttramannaland de los vikingos, es decir, a América. Hiperbórea ha comenzado a desaparecer muchas edades antes. Es también posible que hace treinta mil años, como cree O. Menghin, otra oleada de blancos, descendientes de la raza promongoloide que ocupó el Asia Central antes de la llegada de los amarillos, haya venido a América. Menghin afirma que por el Estrecho de Behring.

Sus descendientes actuales serían los caiguas blancos, antecesores de los guayaquis del Paraguay, los guarayos de Santa Cruz, en Bolivia, los chachapoyas del Brasil. De esa raza blanca legendaria del Asia Central, de esos arios de la civilización del Gobi, descienden los dropes blancos del Tibet, los gigantes hainos del Japón, los toudas de la India. Raza de gigantes blancos, a su vez descendientes de los hiperbóreos divinos, cuando ha desaparecido ya, sumergiéndose, la parte central del Continente Polar, con su capital Tule.

LOS CRISTIANOS DESTRUYEN EL RASTRO DE LOS DIOS BLANCOS

Tras los vikingos, vendrán a América los normandos y, también, los irlandeses. Antes han llegado druidas y celtas. Colón y los españoles vienen después. Y aquí encuentran a Cristo y la tradición de los apóstoles blancos que han predicado el Evangelio. Sus nombres son Pay Zumé, en Brasil y Paraguay, y Thunupa, en Perú. Vikingos y normandos conversos, que han hecho viajes en la Edad Media al Imperio nórdico de ultramar, cuyo secreto se guarda por razones obvias.

El Imperio de los Incas ha tenido su origen en los Dioses Blancos y en el Imperio Vikingo", según De Mahieu. Si así lo fuera, ¿por qué los Incas han hecho desaparecer las huellas de estos antepasados — antepasados a su vez de los aimarás— al extremo de prohibir la escritura? ¿Qué secreto han querido ignorar, borrar? ¿Qué apropiación indebida han hecho de un poder y de un misterio? Machu-Picchu no es usado por ellos, como si sufrieran temor, o no les perteneciera. Luego, los españoles y su Iglesia oficial contribuyen a destruir los últimos rastros del secreto hiperbóreo, de los gigantes y de la Albania de los Dioses Blancos, con su grandiosa civilización extraterrestre, en contacto con los extraterrestres.

Cuando Hiperbórea se hunde, los Divinos Guías inmortales entran en el mundo subterráneo (los que no vuelven a un mundo paralelo, a la estrella de origen). Significativamente, la leyenda guayaqui nos cuenta que los antepasados salieron de dentro de la tierra, siguiendo el curso de un río subterráneo. (Tal vez por la Puerta del Sol de Tiahuanaco). Es la misma leyenda de los esquimales, quienes reducen su estatura, como los guayaquis de hoy. Sus antepasados salieron por las antípodas, por el Polo Sur.

La catástrofe a la que se refiere Spanuth coincide con la aparición del cometa Faeton, en el 1600 a 1300 A. C, más o menos. Pero los hiperbóreos ya han enviado, en enormes lejanías de tiempo, en las Épocas Solares, sus Palomas Blancas —en Vimanas— portando la rama del Soma sacro, la Encina sacra, hasta el otro Polo. Sus Delegados-Magos han establecido centros en aquellos puntos claves del planeta, de particular sensibilidad telúrica, en las Puertas de entradas y salidas, especialmente en la Columna Vertebral Andina, donde —en una Cordillera Análoga— existen las Ciudades de la Vida Eterna, moradas de seres inmortales. Y en los Oasis de la Antártida, continente habitado hasta hoy por ellos, en su parte interna, en su Doble.

El arribo de blancos nórdicos en siglos ya históricos, descendientes cada vez más involucrados de los lejanos hiperbóreos, dentro del Éxodo de la Svástica Levógira y del Retorno de la Svástica Dextrógira, una de cuyas últimas oleadas sería la de los vikingos, luego la de los guías secretos de los templarios, y, en los tiempos presentes, la de los hitlerianos esotéricos, tiene como aspiración profunda la esperanza de un reencuentro con la raza primordial de los gigantes, con la cepa atlante-hiperbórea, que en el sur-polar y andino se oculta, preservándose.

Las entradas a ese Mundo Interno se encuentran en los Andes y en la selva del Amazonas (nombre que hace referencia a las Walkirias míticas de López de Gomara). En el mundo subterráneo y paralelo de los Dioses Blancos, con una realidad mayor, sin embargo, que el de la superficie.

Las razas llamadas aborígenes, encontradas en América, son producto de la involución, o de procedencia meramente terrestre, vienen de los robots, "genéticamente" inventados, por así darlo a saber, en otros astros, o en laboratorios mágicos de la Atlántida, para efectuar labores relacionadas con la materia densificada en el proceso de la involución de los cielos. A todo esto se lo ha pasado a llamar humanidad, seres humanos, igualándolos, en la concepción ignorante o mal intencionada del Kaliyuga, con los semidivinos o divinos de procedencia astral, venidos a veces de astros contrapuestos.

La involución es como una pesadilla. Seres aquí dejados en edades muy remotas, introducidos voluntariamente, o por casualidad, desde otros mundos y tiempos paralelos, han descendido hasta el animal, quizás hasta el vegetal, el mineral y aún más abajo en la vibración de la energía. Los colores diferentes de las razas tienen que ver con una alquimia cósmica y se comprenderán mejor haciendo referencia al color del aura, que los Siddhas y los Divyas perciben.

En el actual proceso de las mezclas, de hibridismo total de las razas, favorecido por las oscuras potencias que se mueven en el nadir del Kaliyuga, se hace cada vez más difícil poder alcanzar el número necesario de mutaciones que harían posible superar el drama de la involución, acercándonos cada vez más, por el contrario, al cénitro retorno de la Atlántida, cuya catástrofe espantosa fuera producida, según Platón, precisamente por la mezcla de las razas, de los semidivinos con el animal hombre, quizás con los animales y hasta con los robots.

Es decir, por el Pecado Racial, que afecta y destruye todos los colores alquímicos por igual, produciendo los intocables, los monstruos, como en India, donde la mezcla de las castas no favorece a ninguna, al destruir sus particulares iniciaciones, por confusión de la memoria akhásika, de la "iniciación cromosomática", perdiéndose la Minne, la nostalgia del Amor Eterno.

Los frailes españoles y el fanatismo de una religión y concepción lunares, hicieron desaparecer de América-Albania los últimos vestigios de los Dioses Blancos, en las páginas de sus historias. Sin embargo, no todos los aquí venidos con la Conquista española ignoraban el Gran Tema y más de uno pretendió cruzar el mar espantable que separa el extremo sur de los Oasis fantasmales del Antártico, encontrándose, quizás, con el Gigante Blanco de Arthur Gordon Pym y pudiendo beber el aurum potabili de la Vida Eterna.

LOS TEMPLARIOS, LOS BENEDICTINOS Y HITLER

Es en la Era de Piscis cuando empieza el desaparecimiento de los Guías del hombre terrestre. Se produce un desbande, una verdadera masacre espiritual. Con la destrucción de los cátaros y los templarios, pareciera que los hombres han sido entregados a su propia animalidad. Puede que aun antes, con la desaparición de la civilización druida. Porque el intento cátaro se cumple en un limitado punto del Occidente y el fenómeno templario es un ensayo, un tanteo, que no alcanza a realizarse en plenitud.

Toma bastante tiempo hasta que llegue a desembarazarse de una cobertura ambigua, contraída en el nacimiento de la Orden. Encuentra, además, un mundo peligrosamente hostil, teniendo que defenderse con subterfugios y disfraces. Al final es también aniquilado. Pudiendo defenderse con las armas, pues los templarios eran los más fuertes, no lo hacen, porque no les está permitido imponerse por la fuerza a aquellos que pretenden guiar.

El combate, para estos monjes guerreros, es una aseccsis de iniciación, una yoga de control interno, una disciplina de caballería mística, mágica, como para los Ismaelitas del Irán, de esa misteriosa Orden del Anciano de la Montaña, inspirada en el profundo significado del Jefe-Imán. La guerra no es de conquista ni de proselitismo, como se podría creer. Los templarios combatían por deber, fríamente, por yoga, por disciplina interna, no con la intención de convertir a los musulmanes.

La Batalla mítica era para liberar la Tierra Santa Interior, manteniendo simultáneamente, "sincronísticamente", las rutas de los peregrinos y de la Caballería Errante. También los Ismaelitas y los Assassins combatían por fidelidad al Imán interior. "Conocer al Imán, al Anciano de la Montaña, es conocerse a sí mismo". "Séme fiel y Yo te haré igual a Mí", dice su regla. Se acusó a los templarios de un acuerdo secreto con los ismaelitas, más allá de su lucha contingente. Para los templarios, la guerra llegará a ser como para Arjuna, en el "Bhagavat Gita".

Krishna aconseja cumplir con el dharma, en la Gran Guerra del "Mahabarata": "Los que tú mates, ya están muertos en mí", dice. "Tú no eres más que el instrumento".

Al parecer, no hubo contacto entre templarios y cátaros, aun cuando son destruidos por igual, con pocos años de diferencia, en ese siglo XIII de tan mal recuerdo. El contacto de los templarios fue, en cambio, estrecho en un comienzo con los monjes cistercienses y benedictinos, los que no intervienen en la Cruzada Albigense contra los Cátaros. Son los dominicanos quienes toman en sus manos la Inquisición. Sin embargo, San Bernardo predica en contra de los cátaros.

El impulsor de la Orden Templaria vio en los cátaros un enemigo, sin prever dónde irán a dar con el tiempo los templarios. Tampoco lo habrían imaginado los sabios benedictinos, aun cuando fueran ellos quienes compusieran los romances cristianizados del Oral (en este caso, Grial) y de la Caballería Errante, a su vez cristianizada. Por causa de su conocimiento de los textos clásicos griegos, los benedictinos mantienen una visión más aproximada al misterio de los orígenes.

Un indicio de ello, aún hoy, se descubre en el Convento benedictino de Lambach, en Austria, no lejos de la ciudad de Linz, donde se halla grabada en varios sitios la Svástika Dextrógira. Según André Brisaud, autor de "Hitler y la Orden Negra", es allí donde Adolf Hitler se habría inspirado en la contemplación del símbolo, cuando cantaba de niño en el coro del Convento. Rene Alleu, autor de "Hitler y las Sociedades Secretas", no lo cree así, afirmando, en cambio, que la Svástika Dextrógira fue tomada de la Sociedad iniciática "Tule", en Munich. Como ya hemos dicho, este signo simboliza el Regreso al origen boreal, a la Tule hiperbórea, la transmutación mágica, el Trébol de Cuatro Hojas, con su centro inmóvil, polar.

Haciendo uso de términos sánscritos, de mantrams, podemos captar el profundo sentido metafísico de las dos Svástikas, la levógira usada por el budismo y que gira en el sentido de rotación de la tierra actual y de las manecillas del reloj, y la dextrógira, la adoptada por el hitlerismo, la del Tibet anterior al lamaísmo y que va en contra de la rotación de la tierra y de la involución del Kalíyuga. La primera es la del éxodo, de la pérdida del Paraíso y de la Edad Solar; la segunda, la del retorno.

La primera se expresa por HAMSAH, que se divide en HAM y SAH, la inspiración y la expiración, en la respiración normal, instintiva, del hombre-animal corriente, del pasu, involucionado. La Svástika Dextrógira se expresa en SAHAM, la respiración invertida, consciente, espiritual, del Vinya, el héroe semidivino y del Divya, o Siddha divinizado, inmortal. SAHAM quiere decir: "Yo soy Ella": ELELLA, el Andrógino, el Hombre-Total, con un cuerpo inmortal, hecho de Vajra.

El Hombre-Dios. La ignorancia y mala fe han querido hacer creer que la Svástica Dextrógira, elegida por el hitlerismo esotérico, correspondía a las fuerzas negras, demoníacas. Ni una ni la otra. Ambas simbolizan procesos hondos, metafísicos.

He hecho investigaciones en el Convento de Lambach, y allí encontré un viejo manuscrito, escrito en alemán arcaico. Lo hice copiar y pedí me lo tradujeran al alemán moderno. Sin embargo, todos los documentos de gran valor habrán sido sacados con anterioridad por los SS y transportados a sus Castillos - Centros (Ordensburg), semejantes a los castillos templarios del Medievo. Esto, por supuesto, es una suposición, imposible de comprobar, pues no ha sido hallada la documentación esotérica en poder de la Organización SS.

Los CENTROS SS DE INICIACIÓN HITLERIANA

Los Ordensburg eran centros de iniciación SS y se construyeron en "puntos terrestres" cuidadosamente elegidos. El principal era el Castillo de Werwelsburg, cerca de Paderborn, en Westfalia. Tres más estaban en servicio, aun cuando no terminados completamente: en Volgersen, en Renania; en Krossinse, en Pomerania, y en Sonthofen, en Baviera.

El estilo de las construcciones era germanico-nórdico, con lagos, parques y bosques. En Werwelsburg había una biblioteca con doce mil volúmenes, sala para la meditación, gimnasio, comedores, dormitorios y un cementerio para los SS, con tumbas de una rara forma, semejando siervos volantes y con símbolos rúnicos. Las pruebas a las que eran sometidos los adeptos de las SS guerreras eran de una severidad y riesgo tremendos, según las describe el comentarista belga Petitfrère, quien se ha dedicado a investigar sobre estas cosas. Nos cuenta que debían luchar sin armas, con el torso desnudo, contra mastines embravecidos.

Pienso que así probaban cómo su propio furor era capaz de superar al de las bestias, aterrorizándolas. Despiertos, de pronto, dentro del círculo de esta tremenda energía, hombre y animal recuerdan que hubo un pacto legendario entre ellos, en Avalón, en la Atlántida. Y el animal se reintegra y acepta el sacrificio, cuando el hombre vuelve a ser un héroe semidivino. El SS debía abrir un foso en sólo ochenta segundos y protegerse en su interior de una carga de tanques en línea horizontal. Debía colocar una granada sobre su casco y activarla, esperando la explosión sin moverse; únicamente su inmovilidad podía salvarle.

Según Julius Evola, quien visitó estos Centros, la educación de la voluntad llegaba al extremo de cometer suicidio si, por ejemplo, habiendo hecho la promesa de no fumar, se la rompía. El principio de la obediencia, como en los templarios, los asesinos, los caballeros teutónicos y los jesuitas, era *perinde ad cadáver*. Una vez al año se reunían los SS del Círculo Interior con sus Jefes Máximos, en un período de retiro, recogimiento y meditación. Se practicaba un tipo no revelado de yoga occidental. En el Ordensburg de Werwelsburg existía una gran sala central de reunión, con un sitio reservado a Hitler. Ahí llegaría el Führer, simbólicamente.

En una obra completamente opuesta al nazismo, "Los dirigentes del Tercer Reich" (Das Gesicht Des Dritten Reiches), su autor, Joachim Fest, nos da el siguiente testimonio: "Se vio un día a Himmler, con ciertos oficiales superiores de las SS, entregarse a ejercicios de concentración de la mente. Deseaban obligar, de este modo, a decir la verdad a una persona que se encontraba en el cuarto vecino", y agrega: "El culto que se instauró en Werwelsburg y en otros lugares no permite engañarse sobre el carácter de la ordenación religiosa de las solemnidades. Ellas representaban para los participantes un acto muchas veces renovado de consagración y un llamado a entrar en una comunidad que superaba todos los lazos tradicionales de un viejo universo social y familiar, sobrepasando la casta y la clase. Una entrega absoluta, que creaba una nueva comunidad con leyes propias. Los fines perseguidos por las SS superaban de lejos todos los argumentos expuestos y seguidos por aquellos que se interesaban en constituir un grupo de militantes políticos.

A los ojos de sus principales promotores, las SS aparecían no solamente como un instrumento y un medio de acción sobre el teatro de operación interior, sino, además, como la célula de un régimen político nuevo, destinado a penetrar y reemplazar progresivamente el orden antiguo. Debían constituir las tropas de la élite en la organización de una Europa, sobre bases que harían estallar las fronteras nacionales existentes, también en el dominio de la política y la economía. Las estructuras urbanas deberían ser abolidas en ciertas zonas.

Se crearía una cadena de Aldeas-Fuertes al Este, renovando los lazos ancestrales con la tierra en la nueva nobleza (heroica) de los miembros de la Orden La misión policial (gestapo), que constituiría parte importante de la actividad de las SS haría., sin embargo, pálida figura frente a esa visión romántica del futuro, que era verdaderamente la cosa sacra. Hitler dio su consentimiento a la creación de esos proyectos de una Comunidad Guerrera Agraria..." (Los subrayados y paréntesis son nuestros).

En relación con esa "visión romántica del futuro", citaremos una reflexión de Carl Schmidt, en su "Politische Romantik" (Política Romántica), publicada en 1925: "Todo pensamiento romántico está al servicio de otro energía no romántica". Y Napoleón: "Las revoluciones no son más que las ideas que encuentran una bayoneta". Se puede pensar así en Nietzsche, en Wagner y en el mismo Marx. Hitler decía: "Todo sistema o teoría política, por su intrínseca razón, están hechos para el compromiso. La filosofía, en cambio, no puede claudicar ni entrar en compromiso de ninguna especie".

Fueron principios filosóficos los que obligaron a Hitler a atacar Rusia. El mismo lo revela, en comunicación a Mussolini; "Me he liberado de una tortura mental insoportable creada por el pacto con Stalin". Y Otto Skorzeny me lo confirma en una conversación en su casa de Madrid, como ya hemos dicho. Le exponía mis dudas sobre la decisión de atacar a Rusia. Me respondió: "Si no lo hubiéramos hecho, habríamos claudicado de los principios básicos de nuestra filosofía y concepción del Mundo". (De la Weltanschauung).

Los futuros SS eran seleccionados de preferencia entre los miembros de la Juventud Hitleriana. Estos muchachos poseían un puñal con la Svástica Dextrógira y una inscripción en su lámina de acero: "Blut und Ehre" (Sangre y Honor). Cuando el aspirante SS, tras duras pruebas y servicios, pasaba a formar parte efectivamente de la Orden Negra, recibía —y no siempre— otro puñal consagrado con el signo rúnico de las SS, una Svástica Dextrógira y la siguiente inscripción en el acero: Meine Ehre heisst Treue ("Mi Honor se llama Lealtad").

Así comenzaba su ascensión por grados

Los FUNDAMENTOS EXOTÉRICOS: FILOSOFÍA, HISTORIA Y MITOLOGÍA

La Weltanschauung SS, su "concepción del mundo", su exoterismo -filosófico, se afirmaba en la base profunda de tres investigadores extraordinarios, que hoy día son ignorados, como si nunca hubieran existido: Johan Jacob Bachofen, contemporáneo de Nietzsche, Hermann Wirth, con una obra inmensa de investigación de lo que él llamó la pre-Antigüedad, y E. Dacqué. Los dos últimos lanzan un ataque frontal al evolucionismo, así como Hans Muhlenstein opone a la tesis de decadencia de Occidente, de Spengler, la creencia en un resurgimiento, yendo a las raíces de las culturas pre-Antiguas, donde se halla la energía creadora de la raza y de la tradición, en su estado más puro y que las contingencias del tiempo histórico ha oscurecido y alterado.

Esta energía mágica hará nacer de nuevo el Occidente —era la creencia SS—, remontando a las fuentes de la pre-Antigüedad de Hermann Wirth, a Hiperbórea, origen de la raza blanca polar y de todas las civilizaciones del planeta. La civilización nórdica se expande, una vez desaparecida Hiperbórea y la Atiántida. Es la Civilización original Nórdico-Atlante, cuyos restos e inscripciones pueden descubrirse en todo el mundo, según nos enseña Wirth, en su obra monumental "La Aurora de la Humanidad".

Herman Wirth, como Spanuth, se apoya en el "Libro de Oera Linda", o "Ura-Linda", antiquísimo manuscrito hallado en Holanda, en 1871. Varias de sus páginas aparecen en escritura desconocida, en apariencia rúnica. Las letras derivan de una rueda de seis rayos, una escritura sin duda perteneciente a un culto solar, donde ya aparece la Svástika Dextrógira, como puede verse en la publicación del Profesor Frans J. Los, "Die Ura Linda Handschriften als Geschichtsquelle".

El manuscrito ha tomado su nombre de sus poseedores principales: la familia Oera Linda, nombre quizás genérico. Comienza con la siguiente dedicatoria: "Okke, hijo mío, debes guardar este libro con tu cuerpo y tu alma. Contiene toda la historia de nuestro pueblo y antepasados. Hace un año lo he salvado de las aguas, al mismo tiempo que a tu madre y a ti. Se ha mojado y a causa de ello se ha comenzado a destruir. Para no perderlo, lo he copiado en papel venido del extranjero. El día en que b heredarás, deberás copiarlo a tu vez. Tus hijos harán lo mismo, para que nunca se pierda. —Escrito en Liuwert, en el año 3449 después del hundimiento de Atland (nombre de Atlántida).- Hiddo Oera Linda."

Según Wirth en el manuscrito se comprueba la creencia en el Occidente prehistórico nórdico en un Espíritu Universal, o Ser Supremo, llamado Wralda.

Existe una segunda dedicatoria que dice: "En nombre de nuestros antepasados y de nuestra tan amada libertad, yo os imploro mil veces que no dejéis jamás de poner vuestros ojos en estas páginas... Los reyes extranjeros saben que nosotros somos sus grandes enemigos, porque osamos hablar a sus gentes de libertad, de justicia, de los deberes de los príncipes. Es por esto que ellos destruyen todo lo que proviene de nuestros padres y que ha sobrevivido a nuestros antepasados. ¡Ah, mis bien amados, si Wralda no nos da fuerzas, ellos nos perderán a todos juntos!".

Esta dedicatoria se refiere a la destrucción por los reyes francos y a la conversión por la violencia al cristianismo de la Frisia, o Frisia, de holandeses y germanos del norte. Y aquí debe mencionarse a la diosa germana Frya, o Freya (¿la Fresia de la "Araucana", de Ercilla?) que imperaba en el país de Fryas, vasta zona comprendida desde el Mar del Norte, los países bálticos, hasta los inmensos bosques de Twiskland, en el este, nombre mítico dado a Alemania. Pero la residencia post-atlántida de Freya habrá sido el Oáucaso, el Monte Elbruz, donde se salvara de las aguas junto con los arios. Emigraría, o retornaría al norte nuevamente, tras la pérdida de Osetia, de Asgard, en compañía de Wotan-Wralda.

"El Libro de Oera Linda" describe el fin de Atland y relata una suerte de cosmogonía, sirviendo a Wirth y a Spanuth, como hemos visto, para remontar el camino de la Svástika Dextrógira en dirección a la sagrada Heli-goland y a Hiperbórea, pudiendo afirmar así que "la luz no viene de Oriente, sino del Polo".

Bachofen sostiene que la cultura apolínea, nórdico-polar, es viril, por oposición a las culturas mediterráneas y semíticas de la Madre, que son matriarcales y femeninas en su esencia, demeterianas. Aquí es la mujer, la Madre, que da eternidad al hombre, haciéndole reencarnar, volviéndole al seno materno de la tierra, como Diotima lo explicaba en "El Banquete". La Atlántida habría estado gobernada, según leyendas remotas, por una misteriosa Reina Blanca. El nombre con el cual este continente era conocido en la pre-Antigüedad sería Mo-Uru, que significa Tierra de la Madre. De ahí derivarían ma-uri, o maorí, a-muri, o amorita, y también "moro" o bereber, todos originarios de Mo-Uru, de la Atlántida y de la raza blanca del Cromagnon. Hijos de la Reina Blanca, que habría gobernado como una reina de las termitas, por telepatía, entregando la inmortalidad en el Jardín de las Hespérides de la Atlántida.

El mito de Heracles, que va a robar este poder de inmortalidad, sería el del héroe viril, solar, donde el papel se transforma y también el destino de la mujer. En Hiperbórea, la Reina Blanca es otra cosa, es la Sacerdotisa-Maga, Hallouine, quien entrega al héroe, al Virya, el Gral, por medio del Amor Mágico y lo transforma en Divya, en Siddha inmortal. Ya no vuelve más al seno materno de la tierra, en la reencarnación demeteriana. El camino de ultratumba del héroe es por el Norte, por la "salida polar".

Es el "Camino de los Dioses", Deva-Yana. El camino lunar de las iniciaciones de la Madre es por otras "salidas". El héroe ya no vuelve más, salvo una vez, en la Wildes Heer, en aparición fulgurante. Desaparece en distancias inconmensurables. Su inmortalidad no deviene.

En la concepción de Bachofen, Julius Evola encuentra el fundamento para una definición espiritualista de las razas. Al ario-nórdico correspondería la iniciación viril hiperbórea, venida de los Polos, e incluiría la romanidad pre-cristiana. A lo semita correspondería la iniciación femenina, lunar. Julius Evola trató de crear el esoterismo fascista; pero Mussolini no era Hitler, ni estaba iniciado. Roma había sido revuelta de arriba abajo por el semitismo cristiano.

Desgraciadamente, el fundador del "Grupo Ur" no conoció personalmente a Hitler, ni descubrió la clave de su esoterismo. Únicamente junto a ese Centro de energía máxima podría haber llegado a realizar sus visiones, aun después de finalizar la guerra; porque nada ha terminado de forma definitiva. Creemos necesario decirlo: Julius Evola, el más importante pensador italiano de estos tiempos, el más profundo, tampoco alcanzó a liberarse de los límites que le impusiera su nacimiento romano y su admiración por Rene Guenón —al que era muy superior—.

El barón Julius Evola no entiende a Hitler ni ha podido penetrar el Hitlerismo Esotérico. En la pugna metafísica fundamental entre la Weltanschauung germánica y la concepción romana, latina, se queda con la última, a mi parecer, aun cuando existirían los nexos polares, hiperbóreos que las aglutinarían en aquella "Columna Boreal que unía la tierra y el cielo".

Sólo bastaría cambiar los nombres de los dioses romanos, retomando a los griegos: Apolo es Abraxas y es Lucifer. En su pathos y en su estilo formal, Evola es germánico; pero se ha quedado corto, porque no logra incorporarse a la Mannerbunde, origen de la Caballería de la Orden Teutónica y de las Divisiones SS. No ha renunciado de una vez por todas a sus pretensiones de resucitar la romanidad como opuesta a lo germánico.

Para Mussolini, los germanos eran los "bárbaros de Tácito". Julius Evola me contó que Mussolini le hizo llamar porque deseaba que fuera el "Rosenberg latino, para oponer al Rosenberg germano". Luego me explicó que "su ideal en política no era fascista ni nazista, sino conservador y en el estilo de Metternich". Estas son palabras de Evola treinta años después de haber quedado paralizado por un bombardeo norteamericano sobre Viena. Sin embargo, para las juventudes del mundo, incluida la italiana, para las juventudes del presente y del pequeño futuro que aún les queda, no hay posibilidades de continuar el combate auténtico sino en el Hitlerismo Esotérico.

Porque es en él y en ninguna otra parte donde se prolonga la tradición hiperbórea del Cordón Dorado, en la raza y Weltanschauung polar, espiritual, de la Svás-tika Dextrógira y en la presencia material de Hitler, como encarnación del Mito, en su retorno y reencarnación próximos.

Está claro que la posición de Evola no tiene que ver, en este caso, con el Hitlerismo Esotérico ni con el grandioso intento luciferino de los SS de crear el Superhombre, un Ser totalmente distinto, por medio de una mutación nietzscheana de todos los valores, una transfiguración del Virya, del héroe, en Divya, en sonnenmann, en divino inmortal.

Nada tiene que ver con el esfuerzo supremo, jamás antes intentado tan a fondo, tan definitivamente, por una colectividad mítica, por un "pueblo filosófico", o por un Inconsciente Colectivo Ario, para hablar con Jung, por una Orden Guerrera Iniciática, a fin de poner término al Kaliyuga y retornar la Edad Dorada. No se ve por dónde pueda esto entroncarse con Metternich y ni siquiera con el givelianismo monárquico evoleano, o con ese tipo de tradicionalismo y neotradicionalismo verbalista guenoneano, que se ha apropiado términos mágicos y sagrados que pertenecen a la Áurea Catena, como "hiperbóreo", "Solar", "Tántrico", etcétera, y que empiezan a desprestigiar, vulgarizándose por su repetido uso. El mismo apodo de "tradicionalista" y "tradicionalismo" me es repelente por lo que en sí tiene de ambiguo y confusionista.

Los carlistas católicos españoles, por ejemplo, se llaman "tradicionalistas" y también se apodaban así los políticos conservadores de mi país, los hispanistas, etc. Esto no es el Cordon Dorado, no se relaciona con el Hitlerismo Esotérico esencialmente, con ese grandioso intento de mutación del hombre y de esta tierra, de recuperación de la Edad Solar, del mundo de los Gigantes, del Hombre-Dios, del Hombre-Total, de los Sonnenmenschen —de los Hombres-Sol—. Tampoco tiene que ver con el fascismo italiano, ni siquiera con el nazismo alemán en su manifestación externa y gregaria. (Se podrá ver que aquí casi no se usa el término nazismo).

Tiene únicamente que ver con el Hitlerismo Esotérico en los más altos niveles exclusivos de esta iniciación hiperbórea y en los grados ocultos SS, los que hoy se habrían sumergido en espera del momento preciso de su resurrección a todos los niveles de manifestación interna y externa, sincrónica, en una explosión definitiva.

La concepción viril, solar, nórdica, sería individualista y jerárquica, porque es heroica, con base en la Mannerbunde, como hemos dicho. La concepción femenina, lunar, semítica, es matriarcal y comunitaria, igualitaria. Todos los hijos son iguales para la Madre.

Pero no todos pueden ser héroes. El héroe es la "oveja negra" en la concepción semítico-lunar, la que lleva directamente al comunismo, donde el sentido heroico de la vida no tiene cabida y el sacrificio de hoy es siempre para un mañana que jamás llega, como en el cristianismo.

Todo en aras de lo amorfo, de lo colectivo, de lo gregario, del número matriarcal, del millón de espermatozoides que reproducen lo sin nombre y sin destino La burocracia horrible, la esclavitud ploma al final del camino. La democracia que exalta el término medio, la información-media, la standarización contra toda grandeza, contra toda originalidad dionisiaca y creadora.

EL "URMENSCH", HOMBRE-TOTAL

Es Dacqué quien aporta el eslabón de la cadena que unirá el exoterismo filosófico y el esoterismo iniciático en la Weltanschauung SS. Profundiza la concepción involucionista de Wirth, prolongándola desde la historia a la metafísica, dejando entrever el sentido del Retorno (reencarnación) hiperbóreo, opuesto a la reencarnación matriarcal de la Madre Egea y latina de Diótima.

Hay una cepa primordial del hombre: el Urmensch. De allí deviene el hombre terrestre, semejándosele. Su expresión más auténtica cumplióse en la Edad Dorada. Así, el hombre no desciende del mono, evolucionando, sino del Urmensch, involucionando. Y es el mono el que, por el contrario, desciende del hombre original, como producto aún mayormente involucionado.

El místico Urmensch viene a ser como el Heros Cosmogónico, en la mitología órfica, Phanes, Eriapaios, el Antropos de los gnósticos, Melothesia, la Monada, el Arquetipo, el Kristos Cósmico, el Hombre-Total. El Heros Cosmogónico rompe el Huevo de la Creación, dando origen a los Pares de Opuestos. Heros lo ha hecho por Amor a sí mismo, a su contraparte, que ahora ve proyectada fuera, mientras se va endureciendo cada vez más. He aquí el riesgo de la Pasión. El Urmensch tiene que haber sido también un Andrógino, antes de proyectarse.

La voluntad de proyección del Urmensch es como una guerra cósmica. Batallones de energía van al ataque de una fortaleza lejana; la reproducción exacta del Urmensch, su reconquista, en distintos planos de manifestación. No todos esos batallones llegan ni cumplen su objetivo. Muchos caen en el camino, son derrotados, se equivocan de fortaleza, extravían la ruta. Son los semi-hombres, los animales, los simios, los perros, las arañas, los pájaros, las plantas y hasta los metales. En cada uno de los derrotados, al fondo, hay una energía, una substancia divina del Urmensch, que es la misma que ha llevado al hombre y que llevará al Superhombre al triunfo

El totemismo y el heraldismo, que reproducen y divinizan al animal, son un contacto místico con fuerzas originarias comunes existentes en la raíz de la animalidad. Son las figuras emblemáticas, fuera del hombre, de los caídos en una lucha cósmica. Los signos del Zodíaco, la Astrología, son un intento de recuperación gráfica del Urmensch, de reincorporación del animal en el Hombre-Total.

Pero hubo un tiempo en que los animales hablaron, sabían de esto y convivieron con el hombre, en una Isla de Manzanas de Oro, de frutas que también hablaban, en una ciudad llamada Avalón. Allí se estableció un pacto entre el animal y el hombre, y que los-SS traían nuevamente a la conciencia de ambos en la lucha a muerte, en el torbellino de una energía que los superaba.

En el Hombre-Total, el animal estaba dentro. Todo eso ahora se pierde fuera, se dispersa. Al comer la carne del animal, el hombre trata de apropiarse de la energía de los caídos, de los derrotados, para seguir el combate y, todos juntos, alcanzar un día la conquista de la fortaleza inmensamente lejana, en ese Círculo cuya circunferencia está en todas partes y su centro en ninguna.

Come también la planta y hasta el mineral, el oro y la plata, símbolos del sol y la luna, que igualmente estaban dentro del Hombre-Total. El guerrero primitivo devora la carne de su enemigo vencido, para apropiarse la energía primordial del Urmensch: Hvareno, o Victoria.

La manifestación del Urmensch es como una sinfonía que deberá cumplirse. Cada nota tendrá que sonar exactamente, repitiéndose hasta que logre su máxima resonancia. Es la reencarnación en su sentido lípibóreo, el Retorno. Cada uno se recuerda de todos los demás, porque en cada uno están todos, pretendiendo el mismo fin: ser inmortales, divinos, como el Urmensch.

Por esto el pecado (para usar esta expresión) consiste en ir abajo, mezclarse con los inferiores, con los elementarwesen, con los semihombres, con los semi-animales. Platón nos cuenta que el hundimiento de la Atlántida se debió a la mezcla con las razas inferiores, al "pecado racial". Los ángeles también se enamoraron de "las hijas de los hombres", según el Libro de Enoc. La Biblia nos habla de los Sheidim, mitad hombre, mitad animal. Esaú sería uno de ellos, según Robert Charroux.

La mitología griega se refiere a las sirenas, a los centauros y a los faunos, que seguramente existieron, como intentos y fracasos en el Combate Cósmico por la expresión del Urmensch. Alguien se ha cansado, o bien, ha sentido la atracción del abismo, o se encontró con la fuerza contraria del Gran Opositor que intenta impedir la expresión suprema del Urmensch. La Fuerza del Mal, del Caos y de las Sombras.

La evolución no existe; el Urmensch se expresó mejor al principio. Si no se encuentran restos humanos fosilizados en las épocas más remotas, donde los hay de animales, se debería a que el hombre no poseyó un esqueleto óseo, como hoy, cuando se ha adaptado, involucionando, a las más bajas vibraciones de un astro de materia densa.

El esqueleto es su ataúd. En la Lemuria, en Gondwana, en los períodos más antiguos del planeta, las leyendas dicen que el hombre poseía un esqueleto blando, como de niebla. También la sangre no era líquida, sino una corriente de luz astral. No existen grupos A, B y O para la raza de Hiperbórea.

Los textos alquímicos griegos se refieren a una antigua raza inmaterial, sin rey, sin gobierno, libre. En el Kaliyuga, Edad pesada del Hierro, los iniciados hitlerianos, los del Cordon Dorado, están materializados sólo a medias, porque sienten la nostalgia infinita del Urmensch, del Hombre-Total. Por esto eligen a Lucifer-Apolo-Abraxas, el Dios de los Perdedores en el Kaliyuga, el del Retorno a la Edad Dorada.

"EL SECRETO MORTAL DE LOS TEMPLARIOS"

También los templarios deberán arribar a un punto donde terminan por encontrarse con los cátaros y los gnósticos. Descubren que Cristo es una Entidad solar, nunca encarnado, ni crucificado en la Tierra. La cruz es un símbolo estelar, conocido por Pitágoras y Platón, quienes declaran que el "Espíritu está crucificado en los cuatro reinos".

Los gnósticos hacen más explícito el símbolo: Los reinos mineral y vegetal son la vertical descendente; el reino animal es la horizontal, porque marcha sobre la tierra con su columna vertebral en esa posición; el nombre es la vertical ascendente, pues mantiene su columna vertebral erguida. Así se ha crucificado el Espíritu en la involución, debiendo elevarse nuevamente hasta la conciencia divina. Los rosacruces dirían: "Cuando florezca la Rosa en el punto de confluencia de la horizontal y la vertical". En el Chakra Manipura, agregaremos.

Es desde aquí donde empieza la transfiguración o mutación. La cruz de los cátaros era un hombre de pie, con su brazos abiertos, simbolizando seguramente el espíritu crucificado en su involución terrestre, y de inspiración gnóstica, por su parecido con algunas figuras de Eon, o de Aion. El hombre luchando por retomar a su hogar perdido, elevando la cabeza más allá de las nubes. El Cristo Solar, el Arcángel Gabriel y su Hermano de la Luz Increada, Lucifer, o Lucibel, el de la Luz de Venus, el que sólo anuncia la venida del Sol y se retira discretamente. Los cátaros y los templarios se declaraban cristianos de este verdadero cristianismo, profundamente espiritual, griego-hermético, griego-egipcio, solar, tan contrario al cristianismo judeo-semítico, lunar, de Roma.

Sin embargo, Robert Ambaláin, escritor de temas masónicos, afirma en su "Vida Secreta de San Pablo", que el INRI que se ha puesto sobre la cruz significa lo mismo, porque Iebesah (I), en hebreo, es tierra; Nour (N), es fuego; Ruah (R), es aire; Iammín (I), es agua. Según este autor masón de alto grado, por consiguiente decidido partidario del judaísmo ortodoxo, Saul-Pablo no era judío, sino un árabe idumeo, un pagano que hizo uso de sincretismos y utilizó los Misterios de Mithra y Orfeo para inventar de arriba abajo el cristianismo gnóstico de los comienzos. Mas, hay que recordarlo, Pablo se ha hecho circuncidar, y ha dicho: "No es judío el que lo es por fuera, sino el que lo es por dentro".

A propósito de Ambaláin, conviene aclarar que el anticristianismo de los masones de alto grado, especialmente en las logias francesas, se alimenta en el judaísmo ortodoxo, en la Tora, que los controla y ordena. Es una "pelea de rabinos", como diría Otto Rahn, y nada tiene que ver con el Cordón Dorado, ni con una naturaleza solar, antilunar.

También se ha dicho que INRI significaría Igne natura renovatur integra, la naturaleza se renueva entera por el fuego, lema alquímico que habría agradado también a los cátaros.

Los templarios no reniegan de la cruz, que es uno de los símbolos esenciales; reniegan sólo del crucificado humano y terrestre, en quien no creen. Por todo lo dicho, Jesús, para ellos, no era el Cristo Solar, no podía serlo. Al parecer han descubierto, en las ruinas del Templo de Salomón, documentos de importancia decisiva. Louis Charpentier piensa que un Flavio Josefo no adulterado, donde se da a conocer la verdadera identidad de Jesús, o Jesua, el hombre crucificado por los romanos.

Robert Ambaláin sostiene, en su otro libro "Jesús, el Secreto Mortal de los Templarios", que Jesús era el hijo mayor de Judas de Gamala, jefe de la secta fanática de los celotes, que trata de restaurar el trono de David para sus descendientes directos, es decir, para el jefe de la secta.

A la muerte de Judas de Gamala, Jesua pasa a reclamar para sí el derecho del trono. Pedro y los demás "discípulos" son, en verdad, sus hermanos, según Ambaláin, y miembros de la secta extremista. Jesua es un personaje enigmático, esencialmente un agitador político, como lo comprueba su ataque a los mercaderes en el templo, los que no pagaban tributos al legítimo descendiente de la casa de David

Los romanos no crucificaron por razones religiosas. Eran paganos, y los dioses paganos, como me decía una vez Nehru, "viven y dejan vivir". Para los romanos contaban únicamente los agitadores políticos, que alteraban su pax. A Jesua lo crucificaron cabeza arriba, porque le consideraban un malhechor, un extremista y asaltante de caminos, un "guerrillero"; como se diría hoy, quien, por la fuerza —porque él "no ha venido a traer la paz, sino la guerra"— trataba de recuperar algo que afirmaba pertenecerle. Sobre la cruz, la autoridad romana imperial hace poner un cartel, escrito en varias lenguas, con la siguiente leyenda: "Rey de los Judíos". No son los fariseos quienes le condenan; en verdad son ellos quienes se lavan las manos. No estaban con él, ni aceptaban los métodos celotes, que les creaban problemas innecesarios con la autoridad romana, tampoco le reconocían como a su Rey, menos aún como el Mesías. Además, los judíos no crucificaban, lapidaban.

Para Otto Rahn la disputa de Jesús con los fariseos es una querrela de rabinos con interpretaciones contrapuestas, con tácticas distintas. Lo que aparece como seguro para los diferentes escritores y comentaristas citados es que Jesua, el hombre, es un nacionalista judío, que no concebía otra humanidad más amplia que la judía de sus tiempos, su secta y sus propios intereses, intentando cumplir con sus designios "sionistas", como se diría hoy. Sin duda, ese Jesua era un jefe extraño, diferente a su padre, Judas de Gamala; conocía y practicaba una suerte de magia para realizar sus ambiciones políticas y las de sus seguidores.

Quizás la aprendiera en Egipto. El mal ladrón, crucificado con él, que le reprocha su fracaso, sería un celote aprehendido también en el Huerto de los Olivos, donde Pedro hace uso de la espada; porque los celotes andaban siempre armados. El "mal ladrón" le echa en cara a su jefe la ineffectividad de su magia, que los ha llevado al suplicio infamante de la cruz. Ambeláin dice que los dos "ladrones" serían en verdad mercenarios pagados para hacer de guardia de corps de Jesua. Sus nombres son Demás y Cystas. Dos sicarios.

En el momento de morir, Jesua lanza una terrible imprecación, proyectada con todas las fuerzas oscuras y tremendas del que se encuentra en los confines de la vida corporal, la que se extiende hasta nuestros días, y que ha sido interpretada y falseada de muchas maneras, pero que sólo los rabinos kabalistas, de la Kábala hebrea, la conocerán en su exacto sentido.

El Emperador Julián, el "Apóstata", sabía todo esto. Desgraciadamente hace destruir en Samaría, en el año 362, la tumba de Jesua. Después de eso no habrá ya dificultad para la elaboración del mito de la resurrección y ascensión corporal al cielo, al Pleroma gnóstico, como el Profeta Enoc y como Elias.

HAY DOS PERSONAS DISTINTAS EN LOS EVANGELIOS

Los Manuscritos del Mar Muerto habrían venido a proyectar nueva luz sobre una confusión de veinte siglos. Louis Charpentier hace notar la contradicción profunda que se nota en los Evangelios, donde dos personas distintas están hablando todo el tiempo. Una es el agitador lleno de espíritu de vindicta, pidiendo que le traigan a sus enemigos y los asesinen en su presencia. Dice: "Quién no esté conmigo está en contra de mí". Y otra, un personaje desconocido, que habla palabras de amor y sabiduría, semejantes a las de Buda, a las de los sabios bakhti de India.

En todos los Evangelios, excepto en el de Juan, donde únicamente se manifiesta la segunda persona, aparece esta desconcertante contradicción. Es por eso, se dice, y subrayo se dice, que cátaros y templarios creen únicamente en el Evangelio de San Juan. Ambeláin, sin embargo, afirma que se ha confundido a cátaros y valdeístas.

Los cátaros no eran cristianos, según él, sino maniqueos, gnósticos. No creen en la "Unidad del Verbo Encarnado", que es confirmada en el Evangelio de San Juan. Como hemos dicho, este Evangelio ha sido considerado apócrifo, más de una vez. Atribuido a Juan el Evangelista, vendría a ser un conjunto de textos gnósticos, alterados luego.

Apoyándose en los Manuscritos del Mar Muerto, Charpentier insiste en que los Evangelios han mezclado dos personas diferentes, que existieron en aquellos tiempos, Jesua, el celóte, descendiente de David, y un Maestro esenio, de esa interesante secta mística, quizás no judía, semejante a los yogas de India, a los filósofos vedantinos, a los devotos bakhtis y a los sufis, de Persia, con un espíritu más semejante a la iniciación hiperbórea de los orígenes y con indudables contactos con la sabiduría ariahindú.

Según Serge Hutin, en sus estudios gnósticos, el término esenio viene de la raíz hebrea *chase* y significa "fiel". El esenismo se desarrolla a partir del año 150 antes de nuestra Era, junto a las orillas del Mar Muerto, en los límites del desierto de Judea. Su comunidad principal se encontró en Khirbet, donde se han descubierto los famosos textos denominados del Mar Muerto. La secta dura hasta junio del año 68 de nuestra Era, fecha del arribo de la Décima Legión romana, enviada a sofocar la revuelta judía.

La secta de Qumram habla de un misterioso Maestro de la Justicia, quien, un siglo antes del Cristo de los Evangelios, les ha revelado el verdadero sentido oculto de las Escrituras y ha sido condenado al suplicio y muerto por los judíos defensores de la ortodoxia. Los esenios dicen ser los "hijos de la luz", los solos elegidos de Dios, en lucha contra los "hijos de las tinieblas". Son dualistas, por consiguiente.

Desaparecen en el año 70, pero se habrán asimilado con algunas sectas gnósticas, con el cristianismo de Juan y puede que con ciertas órdenes benedictinas. Plinio el Viejo dice de ellos: "Forman una verdadera comunidad monástica hebrea, practican la comunidad de bienes, el ascetismo y la disciplina contemplativa. Forman un pueblo sin mujeres, sin amor, sin dinero, un pueblo eterno, donde nadie nace". Rechazaban el matrimonio y los sacrificios de sangre, era un grupo herético, excluido del Templo de Jerusalem por los ortodoxos. Y Flavio Josefo agrega: "Su doctrina exalta el desprendimiento del cuerpo.

El cuerpo es mortal y debe disolverse; pero las almas son inmortales, venidas de las puras regiones del éter, se encuentran encarceladas en los límites corporales y son atraídas por un centro natural a formar ese nudo. Cuando se liberan de los lazos de la carne, salen como de una larga esclavitud y se elevan felices en el espacio". Pareciérase estar oyendo hablar de los cátaros.

El esoterismo esenio unió enseñanzas pitagóricas a viejos textos israelitas y tradiciones indiscutiblemente brahmánicas y budistas.

Los manuscritos del Mar Muerto se refieren al Misterioso personaje, el "Maestro de la Justicia", "quien está muy alto y del cual no se puede, o no se debe hablar". Ahora bien, este Maestro no ha sido crucificado por los romanos, pero sí, al parecer, lapidado por los judíos. De este modo se explicaría esa acusación de deicidio, sostenida por casi dos mil años.

Pero hay otra contradicción, aún más interesante para nosotros: la de un Jesús mago-tántrico con ese personaje místico y bondadoso que pide: "Dejad que los niños vengan a mí".

Poco antes del descubrimiento de los Manuscritos del Mar Muerto, se han encontrado en el Alto Egipto otros documentos preciosos, entre ellos el Evangelio de Tomás, que se conocía sólo por las citas de Clemente de Alejandría y de Orígenes, al comienzo del Siglo III, referencias que nos llegan en traducciones y no en los originales de estos autores, que se han extraviado.

En el libro de Robert Ambelain, "La Vie Secrete de Saint-Paul" (La Vida Secreta de San Pablo), se reproduce, fotografiada, la siguiente página de este Evangelio: "Dice Jesús: "Dos han reposado en un mismo lecho, uno morirá, otro vivirá". Y Salomé, (María-Salomé) dice: "¿Quién eres tú, hombre, de quién procedes tú, para haber entrado en mi lecho y haber comido de mi mesa?". Y Jesús le dice: "Yo soy aquél que ha sido producido de Aquel que me es igual; me han investido con lo que es de mi Padre". Y Salomé: "Yo soy tu discípula".

¿Y cuál es la enseñanza del Maestro?

Clemente de Alejandría, en sus "Stromates", (III-IX-66) y Clemente de Roma, muerto el año 97, en su "Segunda Epístola a la Iglesia de Corintia", citan del Evangelio de los Egipcios el siguiente párrafo:

Y María-Salomé, pregunta al Señor: "Maestro, ¿cuándo terminará el reino de la Muerte?". Y Jesús, respondió: "Cuando vosotras mujeres no hagáis más hijos... y cuando los dos sean uno, cuando el hombre y la mujer se habrán unido, cuando no habrá más hombre ni mujer, entonces terminará el reino de la Muerte"... Y Salomé, replicó: "¿Yo haré, entonces, bien en no tener hijos?"... Y Jesús, dijo: "Come de todos los frutos, pero de aquel de la amargura, el de la maternidad, de éste no comas..."

Estamos en las fuentes mismas del cristianismo, porque estas citas han sido hechas sólo sesenta años después de la muerte de Jesús. Es a partir del Siglo IV cuando la Iglesia de Roma trata de hacer desaparecer de la historia el personaje María-Salomé, la yogini de Jesús, su Enoia, su Áyesha, o Shakti, con la cual ha practicado la Magia tántrica del Maithu-na, del amor estéril, del Amor sin amor, según se desprende de la página del Evangelio de Tomás, reproducida como aparece en Ambeláin.

Y es esta enseñanza de magia tántrica la que siguen luego los cátaros, porque también era la druida y la de Hiperbórea. La predicaban los trovadores occitanos.

Hemos visto ya que María-Salomé, la "seductora", como se la llama en los Evangelios, la bailarina-Kali, quien corta la cabeza de Juan el Bautista, la princesa hija de reyes, termina sus días en Occitania, según la leyenda áurea, y es madre de Santiago el Mayor, el despedazado. Es decir, es la Viuda (ha quedado "viuda" después de la crucifixión) de un amado divino, de un Siddha tántrico, dando a luz toda una especie iniciática, no de carne mortal; la de los despedazados y vencidos, la de los seguidores de Lucifer, el Dios de los Perdedores del Kaliyuga.

Salomé también se llama María. Es Maya-Shakti.

Símbolos que caen sobre otros símbolos, arquetipos encarnados, sobrepuestos autónomamente a las historias, o a la Historia, por el Inconsciente Colectivo, o por el Cordón Dorado, para hablar mejor. Por el Inconsciente Colectivo Ario, diría Jung. Aquí hay todo un cristianismo diferente, solar, esotérico, iniciático. El cristianismo cátaro, quizás, el tantrismo cátaro.

Jesús no ha cumplido con la ley judía, no se ha casado, sólo tiene yoginis, discípulas que lo siguen, porque él ha venido a destruir la obra de la mujer, como lo dijera ("cabalgando el tigre", agregaría Julius Evola), a desintegrar la Eva externalizada y a recuperar a Lilith, la Amada Interior, como se desprende de su respuesta a la pregunta sobre cuándo terminará el reino de la Muerte: Cuando los dos vuelvan a ser uno.

Ahora bien, ¿qué ha sucedido? ¿Por qué ha sido crucificado? ¿Traicionó también a su Lilith por una Eva externalizada? ¿Fracasa en su misión por ello? ¿Se lo reprocha el "Mal Ladrón"? ¿Ha dejado el camino de la Mano Derecha, de los Señores del Gral, el de los Puros cátaros, y en vez del Maithuna interior ha ido al lecho y a la mesa de María-Maya-Salomé-Shakti? ¿O es que también él era un acólito del Dios de los Perdedores del Kaliyuga?

En todo caso, Salomé acompaña a Jesús hasta la cruz, porque "el Amor cubre todas las faltas", como dijera el rey tántrico Salomón. Y seguirá luego buscando sus pedazos dispersos más allá de la tumba, en la tierra de los trovadores cátaros, de los minnesänger y en la Iberia composteliana, donde pensó poder reconstruir la verdadera Doctrina Áurea, antes y después tantas veces despedazada.

LA ENCARNACIÓN Y LA LEY HERMÉTICA

El Jefe celóte, Jesua, no era esenio ni nazareno; escribe Ambeláin.

Reproducidas aquí las afirmaciones de Ambeláin y Charpentier sobre la confusión de los Evangelios, es conveniente traer al recuerdo la ley hermética, también gnóstica: "Lo que es arriba es abajo y viceversa". Si hay una crucifixión solar, planetaria, cósmica, del Espíritu, la ley hermética hará que ella se repita, o se reproduzca "arquetípicamente" aquí abajo.

El crucificado, al final de la Época de Aries, que se cierra con la decadencia del Imperio Romano, que ha institucionalizado el suplicio de la crucifixión, deberá ser el Cordero, con la piel del hombre terrestre.

¿Qué misterioso designio ha hecho que el hombre Jesús, o Jesua, haya sido elegido para encarnar por todo el largo de la Era de Piscis ese símbolo tremendo, en estrecha simbiosis con el Maestro de la Justicia esenio? Sin duda, ha primado su nacionalismo, su oposición total a los romanos, que fuera la postura de los celotes y, en menor grado, de todos los judíos.

Y será Saulo, o Pablo, "el que no conoció a Jesua", el converso, el genio político, quien, por necesidad de ganarse a los celotes para su causa, pone un bálsamo sobre su orgullo herido, divinizando al crucificado. Mezcla temas gnósticos y símbolos mithraístas, enlazando prácticas antiguas de sectas judías esotéricas, que evocaban una misteriosa entidad llamada Ieshoua, y la concepción griega del Kristos.

Realiza todos los sincretismos, manipulando una fuerza motora primordial, un resentimiento histórico, para derrumbar algo que ya está carcomido por dentro: el Imperio Romano. Para dividir aún más éste, volviéndolo contra sí mismo, se apropia de los misterios de Mithra, populares entre las legiones romanas. Después de la destrucción de la tumba de Jesua por el Emperador Juliano, podrá posesionarse el cristianismo del misterio de la resurrección, haciendo resucitar a Ieshoua-Khristos en primavera, como el Apolo-Lucifer hiperbóreo. Pablo hace también uso del Evangelio del Maestro de la Justicia.

Mas, ¿es posible que un solo hombre pueda realizar tanto? Detrás existiría una inteligencia velada, de seguro esa fuerza que acciona desde alguna parte íntima, desde un cosmos cerrado, quizás desde las entrañas de un astro oscuro, para dar un "final biológico" a las Eras, por así decirlo; una inteligencia atroz, que los cátaros considerarían dabólica, o una entropía, a la que Jung definirá como la muerte del Arquetipo y su resurrección y reencarnación próximas.

Ya nadie estará en condición de poder distinguir lo que está sucediendo en realidad ni por qué ello acontece, ni lo que con ello se persigue. Todo se envuelve en una niebla espesa, en los vapores de la digestión de ese ser ambiguo que se ha tragado una civilización, una entera época astrológica y que está comenzando a parir una nueva.

¿Hay alguien que pueda explicarnos hoy si la religión atea del marxismo soviético actúa conforme a creencias, a principios doctrinarios, o si son los intereses y ambiciones de poder de una horda primitiva los que impulsan a derrumbar el edificio tambaleante de la civilización occidental, marcando así el diapasón final de la Era de Piscis? El espíritu de los tiempos últimos es muy semejante.

Después de todo, está siendo movido por las mismas fuerzas ocultas. El Cadáver colectivo es devorado por idénticos gusanos.

LOS TEMPLARIOS SOLO RENIEGAN DEL CRUCIFICADO, NO DEL SÍMBOLO DE LA CRUZ

En sus ceremonias iniciáticas, cátaros y templarios, por igual, piden al aspirante abjurar de su antigua fe en Khristos-Jesua, en el crucificado. (Lo repetimos, no se trata aquí del símbolo de la Cruz). Los cátaros, en el rito del Consolamentum, donde borran el bautismo romano, católico, haciendo nacer por segunda vez al iniciado (ario también significa "nacido dos veces"); los templarios, frente a una cruz cristiana.

Fue ésta una de las acusaciones que ellos no negaron. La ceremonia se efectuaría junto a la imagen del misterioso Baphomet, el ídolo de dos cabezas, como Siva, figura alquímica del Andrógino, de Siva como Ardhanasisvara, de Abraxas, y también de Lucifer; el Cristo de la Atlántida, Gabriel y Lucifer reunidos, hermanados nuevamente.

Baphomet era negro. Al-Kimia deriva de khem (negro), antiguo nombre del país de Egipto, de la tierra negra de Egipto. Al, es prefijo árabe agregado después.

El catarismo y el Temple son, al parecer, un postrer intento del gnosticismo por imponerse al cristianismo dogmático y semítico de Pablo, entronizado en Roma; un dramático esfuerzo en favor de un cristianismo solar, cósmico e iniciático, para encauzar la corriente del espíritu en dirección contraria a la involución del Kaliyuga. En tiempos más recientes, sólo Meister Eckhart y C. G. Jung han pretendido renovar las aguas estancadas con las corrientes más puras del antiguo cristianismo gnóstico.

Hasta hace poco se carecía de documentación prolija sobre el gnosticismo. Los textos importantes desaparecieron en su tiempo. Únicamente escritos mutilados restaban. La Pistis Sophia es una reunión de tres textos dispares, descubiertos en Egipto, en 1851. Nuevos documentos son hallados, también en Egipto, en 1940. Arriban al Instituto Jung, de Zurich, en 1950, y son traducidos al inglés, en 1974. El trabajo aún no se ha terminado.

Entre esos documentos se encuentran "El Evangelio de Tomás" y "El Libro de Tomás". Al respecto, será interesante referir lo que Ambeláin dice del Apóstol Tomás: "Jamás existió un tal Apóstol". Tomás, Taoma, quiere decir "doble", sosias, en hebreo. No existió en la antigüedad un nombre propio Tomás. Hay sí un "doble" de Jesua, un segundo Jesús, su hermano mellizo, según Ambeláin, que es el de las apariciones después de su muerte. Es vendido como esclavo por Pedro y quizá sea quien llega a la India, en la costa del Malabar, según la leyenda, perdurando en los escritos eclesiásticos con el nombre del Apóstol Tomás.

"El Evangelio (gnóstico) de Tomás", en su sentido esotérico, debería ser tenido por el Evangelio del Doble, del Cuerpo Astral, del Taoma. En el esoterismo de Israel, el Mesías no es un ser material, sino un cuerpo interior, un ser que advendrá dentro, un Taoma, precisamente. Gustav Meyrink utiliza esta idea hebrea antigua y la aplica al Golem, en su novela del mismo nombre.

Para descubrir que el catarismo coincide con la línea gnóstica, se debe recordar la declaración del gnóstico Marción: "Cristo no tiene que ver nada con Jehová. El Antiguo Testamento es inmoral. Cristo es hijo de un Dios de Amor desconocido. Todos los profetas, hasta el mismo Juan el Bautista, son acólitos del dios falso, de Jehová". Para los gnósticos, el Espíritu Santo es femenino, es una Paloma. Es esta Entidad la que crea, o emana el Universo; es Sophia. La paloma es el símbolo cátaro y Sophia es su Gleisa de Amor.

El gnosticismo alejandrino es un cristianismo cósmico, solar, que nace en los primeros siglos de esta Era, juntando las filosofías griegas, los Misterios de Eleusis, de Hermes y las concepciones que desde siglos están ya en el hinduismo, en la filosofía Trika, de Cachemira, en el dualismo Samkya, donde nace la Yoga de Patanjali.

El gnosticismo es dualista, casi siempre, como lo son los zoroastrianos y los maniqueos y como lo serán los cátaros y los templarios. El hitlerismo es también un gnosticismo, con variantes, y con un esoterismo tan desconocido como el de los cátaros y el de los templarios.

No es posible concebir un solo Dios- sin arribar a un Principio de Mal Opuesto. Si se imaginan muchos dioses, se descubre también un igual número de demonios. En los planos superiores de la emanación es posible que el Principio del Mal no actúe; o bien, Dios establece una relación distinta con su Opuesto, incomprensible para los que se mueven en los planos bajos de la involución. En algún punto se hace posible la revelación de Abraxas, donde Dios y Demonio van juntos. De cierto modo, Dios se arregla para vivir con su Opuesto, llegando, quizás, a superarlo algún día, con la ayuda del hombre. Al final, el Opuesto será redimido. Y decir al final, es decir ahora, siempre. Lo sabía también Meister Eckhart.

CRISTO ES EL "SELF", SEGÚN JUNG

Se comprende que esto constituyera el secreto mortal de los templarios, que los llevó, al igual que a los cátaros, a ser destruidos por el poder y la dogmática entronizados en Roma, concedores también de la ley pero comprometidos en una maquinación de proporciones universales para adulterar y falsificarlo todo.

Recuerdo que cuando pregunté al profesor Jung, en su casa de Küsnacht, qué era Cristo para él, me respondió: "Es el Sí-Mismo (el Self) es el alma del hombre occidental". La gema gnóstica de su anillo era cristiana, pero de ese cristianismo cósmico y solar, al que nos hemos referido: El cristianismo de Meister Eckhart. Un cristianismo hiperbóreo. Jung agregó: "Trato de hacer posible para el hombre occidental la resurrección de Cristo dentro de si mismo".

Al finalizar la Epoca de Aries, el sacrificado es Rama, Belén, Apolo, Lucifer. Misterio antiguo, que permitirá al Arquetipo resucitar en Piscis, como diría Jung, al Tercer Día y en primavera, con un nuevo disfraz, el de Pez, que muere cuando se retiran las aguas. Es decir, cuando se produce el cataclismo que vuelve a sumergir la Atlántida. Lo temió Jung para los comienzos de la Era de Acuario.

Se afirma que muchas de estas cosas llegaron a ser conocidas por los primeros templarios en las ruinas del Templo de Salomón. Se dice que fueron llamados templarios por el Templo. Es probable que el sentido del nombre sea igualmente simbólico, pues el Templo ha estado siempre ahí, con la primera Piedra, aun antes de ser construido, en cualquier parte. El Templo, en verdad, es el Gral, la Piedra caída del Cielo, de la Corona de Lucifer, en un combate de extraterrestres.

LA INFANCIA DE HITLER EN EL CONVENTO DE LAMBACH Y LA ORDEN DE TULE

¿Cómo se crea esa extraordinaria Orden del Temple, esa Caballería Iniciática, esotérica? ¿Quién la inspira en sus comienzos, qué Guía oculto la imagina con anticipación y le va dando consistencia material, poco a poco y con gran paciencia? No hay dudas: los dirigentes hiperbóreos, el espíritu de los druidas, trabajando a través de los conventos benedictinos y cistercienses, usando, al comienzo, a San Bernardo de Clairvaux.

San Benito, fundador de la Orden Benedictina, muere el año 547. Se piensa que su Orden se ha inspirado en los druidas y también en los esenios. La tradición clásica es fuerte en los benedictinos. Son ellos quienes, a través de un Papa de la Orden, Gregorio el Grande, crean esa música de encantamiento que lleva su nombre, "gregoriana", con influencia de la música órfica y de los salmos de David. Y es un extraño Papa benedictino, al parecer iniciado, Silvestre II —su verdadero nombre es Gerbert— quien imagina ya la Primera Cruzada a Tierra Santa.

Ha estudiado en Toledo y Córdoba y parece conocer de un tesoro oculto en las ruinas del Templo de Salomón. Silvestre sabía, además, que la tierra era redonda. Pero corresponderá a otro Papa benedictino, Urbano II, lanzar la Primera Cruzada, en 1096. El pretexto es rescatar la tumba del Salvador, aun cuando se sabe que ésta ha sido destruida por el Emperador Juliano hace setecientos años. ¿O es que se busca la tumba del Maestro de la Justicia esenio?

Los benedictinos cultivan también el vino, licor sagrado de Piscis, y son los creadores del románico, donde se prolonga el dolmen y el menhir druidas.

El templo románico no es para el pueblo, sino para los monjes, para los iniciados, podría decirse. En aquellos tiempos se estaba tratando de restaurar en Occidente la calidad. Aun no ha nacido el gótico, hecho para el número de los creyentes, para la asamblea del pueblo. Faltará para ello encontrar la clave, el Gral.

El Papa Gregorio fusiona las reglas de las órdenes benedictinas y cistercienses. Desde entonces existirá una hermandad y colaboración estrecha entre ambas, que se prolonga hasta nuestros días.

Es desde un convento cisterciense en Austria, Heiligenkreuz, en Mayerling, que el monje Joseph Lanz es enviado a estudiar los archivos del convento benedictino de Lambach, cerca de Linz, el mismo donde cantara Hitler cuando niño y donde un extraño Abad grabara la Svástica Dextrógira. Joseph Lanz permanece allí un año; deja luego la vida monacal; cambia su nombre, pasando a llamarse George Lanz von Liebenfels; funda en 1900 la Orden del Nuevo Temple, con sede en Viena, escribe varios libros ("Praktisch-empirisches Handbuch der Ariosophischen Astrologie", Berlín, 1933) y edita la revista "Ostara", con el nombre de la diosa germánica de la luz primaveral, la del mes de Mayo —o Maya—, Ostern. Lanz habla de Tule, de los hiperbóreos, de Agarthi, de Shamba-llah, de Asgard. Se cree que Hitler, durante sus años de Viena, leyó asiduamente la revista "Ostara", la que llegó a tener gran circulación. Es posible que Lanz le iniciara.

Pero será en Munich donde Hitler encuentra a Rudolf Hess, a Dietrich Eckhart, a Rosenberg, a Haushofer. Hay quien cree que fue también iniciado en la Sociedad de Tule; otros dicen que únicamente dirigido por ella, en un comienzo. Contrariamente a lo que se ha escrito, Haushofer no ha pertenecido a esta Sociedad, sino a la del Vril Fundador de la Sociedad de Tule fue el barón von Sebottendorf, uno de los más conocidos astrólogos de la Alemania de su época. La Sociedad se crea en Munich, en 1918, como una rama bávara de la Orden de los Germanos —Germanenorden—, fundada en 1912. Ambas tienen por emblema la Svástica Dextrógira. La Sociedad de Tule, además, lleva un puñal en su insignia, casi igual al que luego portarán los SS.

La etimología de Tule, la capital de Hiperbórea, sería céltica, derivando de Thu-al, Norte, el punto extremo de expediciones de las que se han perdido todo rastro. Pero esas Tules no serían más que un reflejo engañoso de la Hiper-Tule polar, soñada por los antiguos, desaparecida y para siempre inaccesible. La iniciación del Cordón Dorado nos enseña que la Tule hiperbórea era el Centro sacro de la Revelación, en la Profunda Medianoche, el primer santuario iniciático, la Imagen del Polo de la Luz, residencia de los Divinos Siddhas.

LA INICIACIÓN DE LA SVÁSTIKA DEXTRÓGIRA

Una parte importante de la iniciación consistiría en realizar un viaje simbólico, desde el punto terrestre donde se encuentra el iniciado, el peregrino, girando en la misma dirección de la Svástica Dextrógira, hasta alcanzar el Continente mítico, polar, de los hiperbóreos, debiendo pasar antes por la legendaria Asgard del Cáucaso.

Es extraordinario descubrir que las conquistas de Hitler, en su guerra relámpago, siguen también la dirección de la Svástica Dextrógira, yendo al Norte esotérico, aun cuando siendo detenido a las puertas de la antigua Asgard, hoy Stalingrado.

Toda la estrategia militar de Hitler, desde el comienzo de la blitzkrieg sobre Francia, hasta el final, con el ataque en las Ardenes, es una "estrategia iniciática" desconcertante. El difunto historiador militar inglés, Sir Basil Liddel Hart, consideró a Hitler, en su voluminoso estudio sobre la Segunda Guerra Mundial, como "uno de los más grandes estrategas y genios militares de todos los tiempos".

El libro de Otto Rahn, al que hemos estado haciendo referencia, "La Corte de Lucifer", es un viaje en busca de la mítica Tule Hiperbórea, girando con la Svástica del Regreso, pasando, primero, por las ruinas de la civilización catara del Languedoc, para dirigirse en círculo dextrógiro, a través de Alemania, hasta alcanzar Islandia, primer escalón en el sueño polar de la Última Tule.

¿PARA QUÉ SE CREA LA ORDEN DEL TEMPLE?

Cercanos al final de la última guerra mundial, los alemanes se defienden en la Abadía benedictina de Montecassino, fundada por San Benito. Ayudan a los monjes a poner a salvo los más valiosos documentos y tesoros artísticos, retirándose para evitar la destrucción total del Monasterio. Desgraciadamente, no lo consiguen y el histórico edificio es reducido a escombros por el bombardeo aliado. Montecassino había sido destruido una vez antes, y en 1945 su estructura era la del Siglo XIV. Es el monje irlandés San Colombano, nacido en el año 540 de nuestra Era, y educado por los druidas, según se dice, quien aporta el espíritu céltico a la organización cisterciense.

A esta Orden pertenecería después San Bernardo. Así, los creadores de la Caballería del Temple le han traspasado el espíritu de las órdenes de la más antigua caballería céltica irlandesa. Sin embargo, la Caballería Templaria es única en su género en todo el mundo; sus armas reproducen signos gnósticos y herméticos.

De este modo puede decirse, y lo afirma Louis Charpentier en su estudio "El Misterio Templario", que la creación de la Orden viene preparándose desde los primeros siglos de la Era de Piscis, como una necesidad imperiosa de ir a buscar, a robar, una "cierta cosa" a otras tierras que fueran sacras en la antigüedad. También Julius Evola creía, como lo hemos dicho, que los templarios se hallaban en estrecha unión con el Gral.

La Orden del Temple se crea, con pompa y recogimiento, en el Concilio de Troya, en el año 1128, inspirado por San Bernardo. Sería un premio al robo del tesoro en tierras de Oriente. La Orden perdura dos siglos.

Más, antes y para que todo llegue a ser posible, ha debido lanzarse la Primera Cruzada. Ha sido ésta una operación de magia y alquimia, como vendría a serlo más tarde el redescubrimiento de América, donde los que saben (Pedro Sarmiento de Gamboa sabía) van en busca no del oro material, sino del oro alquímico, del oro potable, que se bebe y aporta la vida eterna; en busca del Occidente Secreto, de la Luz Increada, que nace allí donde muere la luz física, del Sol Blanco de los hielos del extremo Sur, de la Luz del Hielo de la Antártida, de la Ciudad de los Césares y de los Oasis del Polo Sur. En verdad, del Gral, que allí también se guarda, en ese gran resto sobreviviente de la Gondwana sumergida, en la Tule invertida del extremo Sur.

La operación de alquimia psíquica de la Cruzada hará posible el envío de nueve caballeros a instalarse entre las ruinas del Templo de Salomón. Las cruzadas terminan casi simultáneamente con el "hallazgo" de estos enviados.

El Templo de Salomón ha sido reconstruido 600 años antes de nuestra Era y nuevamente destruido por Tito el año 70 D. C., fecha de la dispersión de los judíos. Los nueve caballeros residen en esa ruina por varios años y nada preciso se conoce sobre sus actividades reales.

¿Buscan algo, o esperan una revelación sobre aquello de lo que fuera informado al Papa Silvestre en España? ¿O son los benedictinos que han podido enterarse, revisando viejos textos, infolios clásicos? ¿O bien, los druidas sobrevivientes, instructores de San Colombo? La Abadía benedictina de Cluny, de la que fuera Abad el Papa Urbano, el de la Primera Cruzada, ha tenido por misión preparar la grandiosa operación secreta, que estará a punto de transformar el Occidente, conectándolo con la revelación polar de los orígenes.

El tesoro, o el secreto, pudo encontrarse enterrado en algún punto de las ruinas del Templo de Salomón, tal como los cátaros habrían ocultado el suyo en las cavernas pirenaicas y los templarios, bajo un bosque, en alguno de sus templos-castillos, en una catedral, o bien, en una ciudad ignorada en el interior de los Andes americanos, que ellos ya conocían. Saint-Loup, un escritor francés que perteneció a las Waffen SS y que después de la guerra recorrió Chile, Argentina y el extremo sur de nuestra América en busca de lo mismo, afirma, en uno de sus últimos libros, que los hitlerianos encontraron el Gral cátaro en los Pirineos y lo depositaron en el Gralsburg de Berchtesgaden. Luego, poco antes de la guerra, los S.S. lo ocultaron en el interior de un macizo de los Alpes austríacos, en la cordillera del Sillertal. Pero hay otros que sostienen que el Gral ha sido guardado por los SS en un Oasis de la Antártida.

LAS SEGUNDAS TABLAS DEL EGIPCIO MOISÉS ¿SON IGUALES A LAS PRIMERAS?

La Biblia nos cuenta que Moisés tenía una Arca de Oro, dentro de la cual se hallaban unas tablas de piedra, con unos instrumentos mágicos de poder: Urim y Tummin. La guardaban los levitas, que vestían de blanco. Esta Arca habría sido robada en Egipto, tal como Heracles-Hércules roba las Manzanas de Oro del Jardín de las Hespérides, y Jasón el Vellochino, también de Oro, en el Cáucaso, seguramente en el Monte Elbruz, el del Diluvio, al pie del cual (o quizás dentro) se levantaba la Ciudad de Asgard, de la que partiera Wotan u Odín, guiando a los antiguos germanos; también la mítica región donde se encadenara a Prometeo, quien, a su vez, robó el "fuego del cielo" a los inmortales, para entregarlo peligrosamente a los humanos.

En todos estos relatos aparece siempre el Oro. Junto a él, la Piedra. Son fórmulas simbólicas de la Alquimia; el Oro Alquímico, la Piedra Filosofal; un poder oculto al fondo, una totalidad perdida, una vida divina, sumergida con la gran catástrofe. ¿Cómo y por qué se perdió esa totalidad, esa unidad, esa sabiduría? Alguien hizo un mal uso del Poder.

Nos dice Platón que el Jardín de las Hespérides, donde se cultivaban las Manzanas de Oro y residían los animales sagrados de los Atlantes, era guardado por tres hermanas: una Blanca, una Negra y una Roja, los colores alquímicos. Heracles-Hércules lucha contra el gigante Anteo, el Blanco. (En el Opus alquímico, la "Lucha con el Blanco" se llama Albedo, y viene inmediatamente después de la "lucha con el Negro", o Nigredo). Vence al Gigante valiéndose de la astucia. Los hebreos (habini) en "lucha" con la Hermana Negra Khem, Egipto (Nigredo, la primera etapa iniciática del Opus), con la ayuda de un egipcio, roban el Gral. Son perseguidos por los ejércitos del Faraón.

El poder robado les permite separar las aguas del Mar Rojo. (Rubedo es la última etapa del Opus alquímico, que no se puede cumplir de verdad, saltándose artificialmente las etapas que la preceden). Los fenicios son los rojos. ¿Ayudan de algún modo a los israelitas contra los "negros" egipcios? Luego Moisés, con la ayuda de un Ser ex-traterrestre, interpreta las Tablas de Piedra en la cima de un Monte. Al descender, encuentra a los hebreos adorando el Becerro de Oro.

¿Estamos aún en la Época de Aries, del Carnero, del Vellochino, o estamos en la de Leo, o en la de Géminis? Se dice que Moisés rompe las Tablas. ¿Se puede hacer esto? ¿Quién se las ha descifrado? Se nos cuenta que Moisés vuelve a subir el Monte y descende con nuevas Tablas. ¿Serán iguales? ¿Será la misma Ley? ¿Quién se las ha entregado ahora? ¿Un idéntico Se? ¿Acaso otro? ¿O habrán sido rehechas las Tablas por el hombre-Moisés, por el animal-hombre, sin intervención directa de los Guías divinos extraterrestres?

Puede, a su vez, haber sido poseído Moisés por un dios desconocido, que no es un Guía inmortal, sino un fantasma de la mente, un Golem. Estas preguntas y reflexiones fundamentales se las hacen hoy algunos jóvenes judíos.

Es posible que exista una adulteración histórica en todo lo referente a Moisés, también en la escena del Monte Sinaí. El pueblo que adoraba el Becerro de Oro no era el judío, sino el hebreo. Hay una gran diferencia. Moisés... ¿Quién era Moisés? Maspero, en su "Historia Antigua", dice que, según tradiciones egipcias, Moisés fue un sacerdote egipcio de Heliópolis, de nombre Osarsyph, que huyó de su país. ¿Por qué? ¿Acaso robó el Gral? No olvidemos que, tocando con su Vara, igual a la del Faraón, Moisés-Osarsyph hace correr agua de la piedra y caer maná del cielo. El Gral, como se sabe, es alimento de vida. La Vara del Faraón, en poder de Osarsyph, también separa las aguas del Mar Rojo. Como veremos luego, Moisés ha deseado recuperar para los habiru el Gral que los arios han extraviado en Egipto.

Nada se sabe de cierto sobre la muerte de Moisés. Se piensa que fue asesinado. Toda tradición auténtica ha sido falseada o borrada, especialmente la historia de Egipto. Judíos y cristianos han hecho desaparecer, con la complicidad de los musulmanes, todos los rastros del pasado más remoto y de la Atlántida que se encontraban en los documentos egipcios y se han apropiado, vulgarizando y simplificando los símbolos, las leyendas y la verdadera tradición. Transformando la ciencia antigua en leyenda y mitología. El mesianismo, profunda y exactamente explicado en las pirámides y en la esfinge ha sido utilizado y transformado para fines nacionalistas estrechos y para la imposición de una religión exotérica y lunar.

Había que hacer desaparecer todo rastro del mesianismo egipcio, toda clave de la alquimia de la Atlántida (en esto también colaboraron los romanos, sin excluir a Julio César) y, en especial, toda huella de los extraterrestres y de los millones de años de la historia del hombre, reduciéndolo a seis mil años, máximos, con origen en un Paraíso terrenal y en una sola pareja de seres primitivos. El incendio de la Biblioteca de Alejandría tiene que ver con esto. Allí se destruye todo indicio, especialmente la obra de Berosus, que relata encuentros con extraterrestres y sobre la escritura lineal egipcia, anterior a la jeroglífica y que explica la historia de la civilización superior que precede al Egipto que conocemos, que es su decadencia.

Los faraones sólo se apropian de un mundo más sabio y ya desaparecido —como los Incas en el Perú—, un mundo que conoció la inmortalidad y la resurrección. La momia es un signo de que ya se ha perdido la ciencia de Osiris resurrecto. Moisés, el egipcio, no se habría prestado a toda esa falsificación; por eso habría sido hecho desaparecer. "Sus" Tablas de la Ley, "su" Génesis y, en especial, "su" Deuteronomio son falsificaciones posteriores. La tribu de Judá, la más primitiva, lo ha falsificado todo, hasta la historia del verdadero Israel. Se lo ha apropiado todo. Sin embargo, algunos papiros esenciales de la Biblioteca de Alejandría habrían sido salvados a tiempo y encontraríanse en los mundos subterráneos.

EL DEUTERONOMIO NO ES "EL QUINTO LIBRO DE MOISÉS"

Salomón no llegó a disponer de artesanos de la piedra y de la madera, ni de una Escuela de Sabios capaces de construir el Templo, debiendo recurrir al extranjero Hiram, rey de Tiro. Mas, es en las ruinas de ese Templo donde los templarios encuentran un secreto. O quizás no habrá sido allí, sino en el misterioso refugio del Viejo de la Montaña, entre los ismaelitas del Irán, país del que también vendría Hiram, el sabio constructor.

Moisés, sin embargo, no respeta la Ley Racial, que se le atribuye: se ha casado con una etíope. Es en Etiopía donde se establece la Escuela de Iniciación atlante-hiperbórea después del hundimiento. Y es desde allí que parten los faraones a establecer sus dinastías egipcias, en la Era del Hierro, o Kaliyuga. Faraón quiere decir herrero, el que tiene que ver con el hierro.

Por esto los gitanos, expertos en la fundición de este metal, llámanse con frecuencia "faraones". Los faraones egipcios, como se ha indicado, han perdido el poder de la iniciación atlante de resucitar sus cuerpos; embalsaman el cadáver en espera del fin de la involución del Kaliyuga, cuando el poder se recuperará.

En los muchos años de vagabundear en el desierto, diez tribus hebreas se pierden. Al final sólo queda la tribu de Judá, la menos capacitada moral e intelectualmente; descendería de un sheidim, mitad hombre mitad animal, según se desprende de Robert Charroux. De ahí su obsesión racista y del pecado, que es un pecado racial. Altera y falsifica la tradición de los hebreos (habirus), apropiándose. Volveremos a tratar este tema.

No es Moisés sino Nehemía, Esdra y los ciento veinte escribas de la Gran Sinagoga los verdaderos autores de la Ley Judía y del Pacto Renovado, los creadores de la Thora, que significa Ley, precisamente. En el año 622 antes de nuestra Era, durante la reconstrucción del Templo de Salomón, se pretende haber encontrado un Libro de Leyes, el Deuteronomio, o Quinto Libro de Moisés.

Y es en este documento, del que jamás se oyera hablar antes, donde se glorifica al pueblo judío, se lo declara el pueblo "elegido" y se prohíbe estrictamente toda mezcla de sangre. Se indica que es menester exterminar a todas las demás naciones, que Jeru-salem es el único sitio donde Jehová desea ser adorado y morar. Los hebreos eran completamente ajenos a estos planteamientos; el mismo Isaías lo era.

El culto de Jehová ha cambiado. Se ha transformado en un ser implacable y celoso. Se incita a lapidar a todo hombre y mujer judíos que no sigan estrictamente los mandamientos y las leyes. Bastan las declaraciones de dos testigos para ejecutar la sentencia. Todos los libros y escrituras son revisados y readaptados. Ha comenzado el gobierno de la Nomocracia, por la Ley Reformada. Y ella dice: "Los prosélitos son tan dañinos para el judaísmo como una úlcera en un cuerpo sano". Sólo la sangre sin mezcla hace al judío desde allí en adelante. La Ley, circulando por esa sangre, por la "memoria cromosomática". "No es judío el que lo es por fuera, sino el que lo es por dentro", dice San Pablo.

LA RELIGIÓN DE SANGRE Y LA CONTRA-INICIACIÓN DEL PACTO RENOVADO

Se hace necesario analizar, hasta donde sea posible, sin pasión, este fenómeno único en la historia de la tierra, de gravedad y repercusiones planetarias. Tal vez ello no se haya producido jamás antes en otros tiempos cósmicos, salvo en la Rueda del Eterno Retorno, quizás en la Atlántida, siendo la causa eficiente de todas las catástrofes y de todos los hundimientos, al facilitarse la deformación de una Ley Sacra, la utilización desviada del Gral, del Gran Secreto y del Poder, al ser poseído el animal-hombre por un Arquetipo-Golem. Es decir, un fenómeno de contra-iniciación.

El pueblo judío no es un pueblo, sino una comunidad de sangre, inventada a posteriori, fabricada de arriba abajo por sacerdotes iniciados en la Religión de Sangre, por legisladores que han transformado al judeo en judío, imponiendo la ley judía al judío.

Tal creación étnica artificial no tiene parangón en la Historia Universal. Hitler, en el extremo opuesto, intentó "crear una raza espiritual". Repitamos aquí sus pensamientos: "La raza espiritual es más durable que la raza natural. Por no haber alcanzado a formar definitivamente esa élite, el resultado fue consecuencia".

Pero las SS casi lo consiguieron, siguiendo al Dios de los Perdedores, el de la Belleza y tendiendo a fines opuestos a los del judaísmo. Los arios, en su origen, también serían el producto de una mezcla entre los ángeles, los dioses extraterrestres venidos de Venus, de la Estrella de la Mañana, de que nos habla el Libro de Enoc, uno de cuyos jefes fue Lucifer, y que "se mezclan con las hijas de los hombres". Son los Virya semidivinos. De ahí también su racismo, en el otro extremo, para preservar el recuerdo, la Minne y la nostalgia.

Para realizar su obra, los judíos han debido secar todas las fuentes de la vida; han cambiado el sol natural de la sangre y han introducido ahí leyes y principios. El hebreo fue un pagano que adoraba el Vellochino, el Becerro Solar. David y Salomón eran poetas. Seiscientos años antes de nuestra Era todo cambia. Cuando Esdra hace jurar el Pacto Renovado de Jehová con su pueblo elegido, tal como se firmaría hoy un contrato notarial, dicen que el pueblo lloró.

Trece mil seiscientas leyes y preceptos dirigirán en adelante, desde la cuna a la muerte, desde el despertar de la mañana al dormirse de la noche, la vida del judío. Ninguno de los profetas de Israel habría suscrito de seguro el Pacto Renovado. En adelante, no hubo más que un solo Dios, un solo Altar, un solo Sumo Sacerdote. Así, Jehová puede hablar ahora, en el Deuteronomio: "Solamente de tus padres me agradé en amarlos, y escogí su simiente; después de ellos a vosotros, de entre todos los pueblos" Y este pueblo, "siendo sacro, pues debía considerarse Altar de Dios", no había sido creado para trabajar y ganarse la vida, como lo hacían los demás pueblos.

Si Judá obedecía a Dios y cumplía los Mandamientos, tendría derecho a todos los bienes del mundo, según Ezequiel. Jehová siempre será bueno y misericordioso con los judíos que cumplan el Pacto hasta el final, pero para con los demás pueblos es cruel, satánicamente sadista y brutal. Deben ser exterminados, según él, todos los demás pueblos que no pertenezcan a la "raza", a la sangre judía. En el Deuteronomio se condensan odios y desprecios, se predica la crueldad y el terror contra todo judío que no sea ortodoxo, que no cumpla con la ley.

Se ha esbozado allí un régimen teocrático absolutista y mundial. Los sentimientos de conmiseración hacia los seres humanos no-judíos les han sido prohibidos a los judíos por Ley, por Pacto con la Divinidad, siglos antes de nuestra Era. "Habéis, pues, de serme santos, porque Yo, Jehová, soy Santo, y os he apartado de los pueblos para que seáis sólo míos", se dice en el Levítico.

EL JUDAISMO, COMO EL BRAHMANISMO, NO ES MISIONERO:

SE ES JUDÍO POR LA SANGRE

Este intento de mutación biológica, por así decirlo, realizado por sacerdotes de una divinidad terrible, puede que haya sido intentado en otras tierras y otros tiempos, dentro de otros "Círculos y Retornos", por otras religiones e iniciados, con objetivos diferentes. Mil quinientos años antes de nuestra Era, los Rishis arios establecieron, para la invasión de la India, un sistema basado en la casta; el "Código de Manú" también reguló la vida del ario por leyes y preceptos, desde el nacimiento a la muerte.

El hinduismo, como el judaísmo, no es religión misionera, no es proselitista. No se pueden hacer conversos al hinduismo ni al judaísmo. Hindú-ario es el que nace dentro de una de las tres primeras castas del "Código de Manú". Judío es el que lleva la sangre judía y cumple con la Ley y el Pacto. Por todo esto, los judíos de India no pudieron penetrar ni dominar como en Occidente. Las leyes de sangre se cumplían igual, sólo que con finalidad distinta. Los judíos que llegaron al Malabar, después de la Dispersión, pasaron a formar una "quinta casta", aparte y sin destino. Como el resto de la población, han sido dulcificados por el clima, cambiando y asimilándose, sin que nadie les obligue. Tal vez no fueran judíos, sino hebreos de las otras tribus desaparecidas.

El mundo terrestre no debe ser juzgado en perspectiva y profundidad por su mera condición terrestre, sino por la de sus dioses. La diferencia entre hinduismo y judaísmo se comprende por la calidad y carácter de sus dioses, aun cuando la "metodología" de la pureza de sangre haya llegado a ser la misma.

LA SANGRE, "MOTOR DE LA IMAGINACIÓN"

Volveremos a insistir siempre sobre un tema: la sangre. Algo muy misterioso reside en ella. Pareciera ser el resorte secreto, la clave del tema universal. Es por la sangre que los judíos controlan el Pacto y Jehová controla a los judíos. Es por la sangre que los hindú-arios extienden sobre un continente la Maya divina de sus dioses. Eliphas Levi dice, en su libro "La Ciencia de los Espíritus": "La Sangre es el gran agente simpático de la vida, es el motor de la imaginación, es el sustrato animado de la luz magnética, o alma astral, polarizada en los seres vivientes, es la primera encarnación del fluido universal, es la fuerza vital materializada".

Esta es la concepción espiritual, hermética de la sangre. Luz astral, akhasa del hinduismo, donde se preserva la memoria cósmica, universal. La luz na-turae de Paracelso. Se comprenderá, entonces, la gravedad del método judío: mantener la pureza de la sangre no con el objetivo de resucitar en ella la minne-memoria auténtica de los orígenes divinos, del pasado hiperbóreo y extraterrestre, remontando la involución hasta las mayores distancias posibles, sino para introducir allí asuntos exclusivos del animal-hombre, sus resentimientos, sus odios y venganzas, atribuyéndoselos a un dios que no es más que un Golem, una creación de la mente humana, que hará presa de un grupo de seres terrestres para poder seguir existiendo y así eternizar su vida de incubo, de Drácula. Esta es la contra-iniciación, el suceso que cambia el curso de los hechos en la historia de los hombres.

SIMBOLISMO DE LOS NOMBRES

Durante la Gran Guerra traté de penetrar el abismo, buscando la causa oculta de la enemistad de hitlerianos y judíos, eso que nunca se ha dicho abiertamente, ni expuesto al conocimiento de la masa, la oposición metafísica, mítica, de dioses y demonios, de los Inconscientes Colectivos, descubierta y expresada ya por Jung. ¿Qué sucedió alguna vez en la proto-historia, en un prólogo a la Historia de los terrestres, o de los extraterrestres, entre seres de distintos astros, que ha llevado a esta catástrofe de proporciones cósmicas, cuya existencia nadie puede ya ignorar? Un escritor racista, como Gobineau, decía que los primeros hebreos eran arios. Al parecer, es en el 1700 anterior a nuestra Era, o algunos siglos más tarde, según Spanuth, cuando tribus arias venidas de India y del Cáucaso —de la Atlántida de Heligoland— invaden el norte de Egipto.

Son los mitanienses, los hicsos. Según Gérard de Sede, entre ellos iban los habiru, o hebreos. El nombre de israilu, o israelita, no aparece hasta el éxodo. Según el mismo autor, los hebreos estarían emparentados con los peleg, o pelasgos. Para Spanuth, los pueblos blancos que invaden Egipto son nór-dico-atlantes, rubios y de ojos azules. Aparecen en las estelas y frisos egipcios.

Su Atlántida, como va hemos visto, sería un último resto de Hiperbórea, y sus atlantes, los descendientes ya muy lejanos de esos seres superiores, de origen divino extra terrestre, involucionados y disminuidos, que hacían uso del bronce y del hierro, venidos de los "pastores salvados en las cumbres", como diría Solón.

Son los errantes del verdadero Éxodo, en lucha continua y nomádica por hacerse de un sitio bajo el sol y que van a combatir hasta en Asia Menor para lograrlo. Desde allí serán expulsados por los ejércitos de Ramsés II, retornando en su mayoría a las tierras de los pelasgos proto-griegos y más al norte, donde la geografía se ha estabilizado. Son los arios, los nacidos dos veces, los salvados de las aguas, tras la catástrofe, en la cima del Monte de la Resurrección. Según De Sede, el radical ar, de ario, significa monte. De este modo se está haciendo alusión al salvado en el Monte Ar-arat, donde se detiene el Ar-ca, que no tendría que ver" tanto con el agua como con las cimas. El radical ar simboliza y sintetiza, así, todas las catástrofes, pensamos, ya que los primeros salvados y caídos, los primeros errantes de los cielos, se habrán posado sobre el más alto Monte Polar con sus "Arcas" del espacio.

En un sentido directo y también en el esotérico, ario es el renacido, el nacido dos veces, primero afuera, luego adentro. Debe serlo así, a causa de su origen divino, hiperbóreo.

Aragón también contiene el radical ar. En los montes de Aragón tal vez se salven arios y allí vendrán a instalarse los visigodos, pueblo de origen divino. No es mera coincidencia que el rey Pedro de Aragón sea el amigo de los cátaros, por similar etnología, y muera luchando junto a ellos, además de haber deseado entregar sus tierras a la administración del Temple.

Según Jung, existe una simbología directa, sincronística, de los nombres. Así, por ejemplo, Freud significa placer, en alemán. Su doctrina se centra exclusivamente en el sexo. Adler quiere decir águila; su teoría se basa en el instinto de poder. Jung es juventud; su método tiene que ver con la resurrección interna, la reencarnación, el rejuvenecer en el Self. "Fuimos jóvenes, somos jóvenes. Nuestra juventud se enlaza con los miles de años del ayer." Es como ir en la proa del navio ar-io de la Resurrección, el del Monte Elbruz, el del Ar-arat, el de la más Profunda Medianoche En la proa del Ar-ca del Diluvio.

Esta simbología de los nombres también me la aplico a mí mismo. Serrano significa montañés, de la sierra. Hay Serranos de Ar-agón.

Mi juventud la viví en los Andes, entre sus cumbres, después en los Himalayas y, ahora, en los Pirineos y en los Alpes. Siento que los montes son sagrados; en sus cimas puede hablarse con los Gigantes. Allí se encuentran las puertas de salida y de entrada a los otros mundos; allí crecen los lirios ígneos del amor eterno. Si los Invisibles lo permiten, volveré a los Andes y desapareceré en ellos, resucitando.

CUANDO LOS HEBREOS ERAN ARIOS

Del Monte Elbruz, de la ciudad de Asgard en el Cáucaso, bajan los arios, guiados por su divino héroe Wotan u Odín. Construyen muchas Troyas en recuerdo de la primera de Hiperbórea. También en Asia Menor los Reyes Pastores hicsos edifican en la margen oriental del Nilo la ciudad de Avaris. Hay un dios del Amor en Hiperbórea llamado Avris. Los Reyes Pastores son anteriores al Pez, pertenecen al Camero de Ram. Es la Época de Ram-sés.

Repitamos a Platón, una vez más: "Tras el hundimiento sólo se salvaron los pastores en las altas cumbres". En el Meru, en el Ararat. En esos tiempos los hebreos eran aún arios, según De Sede, poetas y músicos, como Saúl y David. Jehová era Júpiter, hijo de Saturno, dividiendo su trabajo con Neptuno v Plutón. Aún no se había transformado en el ser vengativo, exclusivista, celoso y temperamental, que tanto ha hecho sufrir al mundo. Los hebreos también adoraban al Becerro & Oro solar. Eran paganos, "vivían y dejaban vivir".

Luego, en la Edad del Pez, este Cordero será identificado como el demonio. Baal pasará a ser Baalcebu o Belcebú, jefe de todos los demonios, según la Biblia adulterada.

Pero Baal, Beleño, era dios solar y nórdico, representaba un ser polifacético, como Siva, como Abraxas, que destruye para volver a construir, para resucitar. Puede que Baalcebu sea el Baphomet de los templarios, quienes, como el Emperador Tulián el Apóstata, también intentan revivir la Edad Dorada. Según De Sede existen en las Ardenes ciudades que llevan el nombre de Baal, habiendo sido colocadas bajo el signo de Satán, como Stenay, por ejemplo, antigua capital de los Reyes Merovingios, debiendo referirse a Lucifer, dios de la luz.

Por lo mismo es lleno de sentido que la última ofensiva de Hitler, dentro de su estrategia esotérica, se lleve a cabo en las Ardenes —arder, Lucifer—. ("En el cielo se ha permitido a Hitler realizar un acto de suma sorpresa"). Allí se han encontrado los cadáveres de hasta noventa gigantes, siempre según el mismo autor citado. Aunque no se hubiera planeado esa ofensiva inesperada teniendo en cuenta esos motivos, lo que sería de extrañar en Hitler, si pensamos al mismo tiempo en la razón esotérica de su ofensiva del Cáucaso. en Stalingrado, aunque no haya coincidencia deliberada, a esta altura del conflicto se esta participando de un suceder arquetípico, siendo el Arquetipo autónomo que actúa, dirigiendo los acontecimientos hasta en sus más mínimos detalles.

El representante de Lucifer, del Lucibel de los cataros (Baal, Beleño, Belicena), se juega el Destino en las tierras sagradas de los germanos, de los visigodos, de los merovingios, de los ar-ios, de Satumo-Abraxas-Apolo-Lucifer. Las Ardennes fueron refugio de los ermitaños, esos misteriosos sabios de la piedra, magos, astrólogos, que predicaban la venida de la Época del Espíritu Santo, de la Tercera Persona, que aboliría el Evangelio del Hijo, cambiándolo por el de Juan, el de los Cataros, el de Parakletos, la Paloma Hiperbórea de la Atlántida.

También hay allí un bosque de Woevre — Woevre-Saelde-holda—; la Serpiente Kun-dalini del Dios Blanco Ouetzalcóatl. Y allí precisamente se juega Hitler el último esfuerzo por retornar a la Edad Dorada, la de Saturno y Rea, como escribía Virgilio ("Y de un linaje de oro, el máspreciado, el uno poblará y el otro Polo"). En esas tierras que aún conservan la vieja ciudad sacra de Stenay (stein, piedra, en alemán). Piedra de la Corona rota de Lucifer, también Copa de Piedra del Grial, en la que los minnesdnger bebían la sangre azul de Hiperbórea.

HAY CUATRO ESPECIES DE HOMBRES DIFERENTES EN LA TIERRA

Cuando los arios son vencidos en Asia Menor es la Época de Aries (Aries), que llega a su fin, la del Vellochino de Oro. Se entra en la de Piscis, semítico-lunar. Pero todo no muere. El Cordero está allí en el pesebre, come junto con el buey. Y el Mesías es un pastor, un Rey-Pastor. ¿Será acaso un ar-io el descendiente de David? De seguro lo era Akhenaton, adorador del Sol, y su esposa Nefertitis (su cabeza tan admirada por Hitler, en el Museo de Berlín): mitanienses.

También en la Era de Acuario el Pez subsiste en la redoma, renace de algún modo, como Serpiente Alada, de fuego, como Parakletos, la Tercera Persona, el hombre Dios, más Dios que el Hijo, porque se ha engendrado a sí mismo, en el Self, sin intervención del Padre ni de la Madre. Como el Ave del Paraíso, se engendra solo en su danza. El Pez con Alas sobrevive en Acuario, en un Atanor. La Era de Acuario es la del Espíritu Santo, la del Cristo de la Atlántida. Y nadie podrá salvar ya la era de Piscis ni su religión semítico-lunar. Han pasado, como pasó Baal, el Carnero Bicéfalo, y no hay Julián el Apóstata que las pueda revivir.

Ahora bien, pretendemos enfrentarnos con el nudo central de la trama, del misterio sin solución, de lo que no se dice, aunque se presiente. ¿Qué pasó con los habiru, los hebreos, con los israilu, los israelitas, con los eber? Todos estaban en el Éxodo de la Svástika Levógira, la de la Partida. la de la pérdida de Asgard, de Agarthi, de Shamballah, de la Tule Hiperbórea, de la Estrella. Y todos debieron encontrarse juntos en el intento del Regreso de la Svástika Dextrógira.

Lo hemos dicho al comienzo: hay más de una humanidad, tal vez tres, quizás cuatro, así como existen cuatro castas. El prólogo a la Historia no se escribe en esta tierra, sino en la Otra, fuera, en lo extraterrestre. Es allí donde se libra un combate y los vencidos "caen como de las nubes", en sus carros de fuego. Son los Nephüim de la Biblia, gigantes de otro mundo; son los Tuathas de Dannan, los Oses, o Ases, de la Saga nórdica, los Cabiros de Goethe.

Esta es la primera humanidad, aún divina. Pero aquí en la tierra ya existían los hombres puramente terrestres, quizás una cepa dejada muy anteriormente en este planeta y que ha involucionado a un estado muy primitivo por causa del medio, u otra lejana catástrofe. Es la tercera humanidad. De ésta habría involucionado el animal. Sucede ahora que los "ángeles Caídos", los Nephilim, "se mezclan con las hijas de los hombres, enseñándoles el arte de los cosméticos y del engalanarse".

A los hombres "les enseñan la agricultura y el arte de la guerra". Todo esto nos lo cuenta el Libro de Enoc. Es la segunda caída de estos Angeles, la más seria, por amor, o por necesidad. Como la del español en América, mezclándose con el indio aborígen, preexistente. De la unión de los extra terrestres y los hombres, nacen los héroes antiguos, los semidivinos, los Viryas. Es la segunda humanidad. Una cuarta semihumanidad se habría producido por mezcla del hombre terrestre con los animales, de la que también nos habla la Biblia. Son los sheidim.

Mas no todos los extraterrestres se mezclan con "las hijas de los hombres". Es aquí, en este acontecer, donde habría que trasladar el misterio de Eva y Lilith (mujer extraterrestre) y de la participación del Andrógino. Los no-mezclados permanecen en su continente de Hiperbórea. Son los Divyas, los Siddhas divinos. Los semidivinos no perderán el contacto con ellos, pues únicamente con su ayuda podrán volver a ser inmortales, transmutándose, purificándose la sangre astral.

Ellos seguirán siendo sus Guías. Los semidivinos son los héroes legendarios, los gigantes de que nos hablan los viejos textos. Dirigen a los hombres en la conquista de las tierras nuevas tras las catástrofes que han hecho desaparecer Hiperbórea y la Atlántida. Son los Reyes-Gigantes, los héroes semidivinos.

Todas aquellas mujeres que han concebido "vírgenes" en la leyenda, y dieron nacimiento a héroes, siendo "poseídas" por un ser mitológico, un toro con cuernos como de escafandra, salido del mar, por un cisne, en verdad han tenido amores con un extraterrestre; con un Dios, o con un Ángel, como María, tan bella y joven en el cuadro "La Anunciación", de Leonardo, donde posiblemente se revele el misterio de una impregnación no sexual, telepática, de un amor astral, magnético, con un "traspaso genético" por medio de un signo de la mano, un amor extraterrestre, como lo fuera también el del dios Krishna con Radha. la vaquera, la Pastora.

Así, los nibelungos vendrían de las nubes, del cielo. (Nibel, niebla en alemán; lung, habitante. También habitantes del mundo subterráneo, de la Tierra Interior.) Los visigodos \ los reyes merovingios eran gigantescos, declarando poseer un origen divino, como los emperadores chinos y japoneses de la raza de los ainos, como los dropas del Tibet anterior al budismo mahayánico \ que portaban la Svástica Dextrógira.

LOS JUDÍOS NO SON LOS HEBREOS. SE HAN APROPIADO DE LA TRADICIÓN, ADULTERÁNDOLA

Cuando los más lejanos descendientes de los divinos hiperbóreos deben abandonar las tierras conquistadas de Egipto, no todos logran partir. Algunos quedan prisioneros, ciertas tribus habiru, hebreas. No han conseguido, además, portar todo su tesoro, su Gral, con el que vienen peregrinando los errantes desde su Norte mítico. La huida de Egipto de los hebreos se lleva a cabo con la parte restante de este Gral de los arios, robado para ellos por Moisés, el egipcio.

Se comprenderá mejor ahora el sentido profundo de las Cruzadas y la instalación de nueve caballeros templarios en las ruinas del Templo de Salomón. Van a recuperar el Gral perdido, que a ellos pertenece, a los nórdicos descendientes de los hiperbóreos.

La empresa esta dirigida por los benedictinos y los cistercienses, que en esos tiempos aún conservan su ancestro celta y visigodo y por Papas nórdicos, que muy pronto desaparecen. Godofredo de Bouillón, primer Rey Cruzado de Jerusalem, viene de Stenay, ha sido educado por los ermitaños de las Ardenes y es casi un gigante.

En los cuarenta años de peregrinar en el desierto, diez tribus hebreas desaparecen. ¿Qué ha sucedido con ellas? Al final sólo perdura la tribu de Judá, la cual se ha mezclado con los semitas, perdiendo su Minne primordial. Los judíos se han apropiado de la tradición, modificándola a su amañó y personal interés; han adulterado, exfoliado el Génesis, haciendo desaparecer el origen extraterrestre y divino de la humanidad, a causa del sentido de culpa por su particular caída.

La ciencia numeral y de los nombres de la Atlántida, la Cabala ariá, será utilizada en dirección del poder personal de la tribu, hasta nuestros días. En el plano astral se ha producido la transformación de Jehová.

El hombre no pasa a tener más de seis mil años, y su origen se declara exclusivamente de esta tierra. Luego se ha adulterado el sentido del Éxodo, transformándolo en el pequeño éxodo de la tribu, alterando así el significado metafísico del girar de la Svástica Dextrógira, deteniéndolo en Jerusalem, "único lugar donde Jehová desea ser adorado" y vertiendo la totalidad de las lágrimas junto a los restos de las murallas del Templo de Salomón y no en los Muros de Hielo de la perdida Tule, junto a la Columna Boreal, "que unía esta tierra con la Otra"; con los astros. Han pretendido hacer olvidar la Estrella del origen, volviéndose contra los héroes y los dioses, adulterándolo todo, aliándose con aquellos que han matado a los gigantes, a los Reyes Gigantes, haciendo de David un asesino de sus ancestros.

LA RAZÓN PROFUNDA DE LA ENEMISTAD ENTRE ARIOS Y JUDÍOS

Sería ésta entonces la razón primordial de la enemistad de arios y judíos y de éstos con el resto de los terrestres. Para imponer su historia nacional adulterada han cortado al mundo de sus raíces astrales, estelares y extraterrestres. Le han escamoteado miles de años, tal vez de años-luz, le han hurtado el cosmos, la sangre metafísica, el prólogo y el sentido último de la creación y de la vida. Esta traición iniciática se habría producido en el éxodo de Egipto, durante el deambular en el desierto y con el Pacto Renovado.

Pero habrá algo más misterioso, de seguro, pues cosas tan fundamentales no son realizadas exclusivamente por la voluntad humana. Los cátaros creían en la existencia de un Principio del Mal, actuante en la creación y lo personalizaban en el Jehová del Antiguo Testamento judío, Demiurgo de esta tierra. Existiría, entonces, una posesión por el Demonio, una entrega a su servicio. Como es tradición, esto deberá cumplirse con un Pacto de Sangre, como en Fausto. Hay aquí algo de Magia Negra.

Y en el aire flota esa insinuación fatídica que Charroux no se ha atrevido a desarrollar: la mezcla de sangres con un animal del Sabat, para aumentar el endurecimiento y pesantez de la materia. Es decir, una caída aún más abajo, otra hibridación y bastardización, que se preserva y se mantiene con una religión racista y de sangre; un Pacto transmitido en los cromosomas. ¿Qué otra cosa podría significar ese término de "impureza fundamental" que los hitlerianos aplicaron a los judíos y luego a los gitanos, por instrucciones venidas del Tibet, según Pauwels y Bergier? La idea de la mezcla con el animal ha sido esbozada por Robert Charroux, refiriéndose a la historia de Esaú y Jacob. Esaú trabajaba en el campo, era bonachón, ingenuo. Jacob, en cambio, no se movía de la casa, pertenecía junto a su madre, Rebeca.

Poco hacía fuera de cocinar. Un día Esaú volvió exhausto y hambriento de sus labores. Pidió a Jacob algo de comer. Este tenía preparado un plato de lentejas y le propuso cambiárselo por la primogenitura. Esaú aceptó, pensando, tal vez, que el padre, Isaac, no refrendaría el acuerdo. Esaú era peludo en todo el cuerpo, como una oveja o un carnero. A punto de morir, su padre le hizo llamar. Isaac estaba ya ciego. Rebeca cubrió a Jacob con la piel de un cordero (siempre el cordero) y se lo presentó a Isaac, quien, tocándole, "vio" que era Esaú. Le confirmó en la primogenitura. Charroux nos dice que posiblemente Esaú era un Sheidim, hombre-animal, engendrado por Rebeca en el comercio sexual con un animal, cosa corriente en aquellos tiempos, según este autor.

No quiso ella que predominara su estirpe híbrida. ¿Será posible esto? Pensamos que únicamente en la forma ya dicha, de posesión mágica por un animal, por un carnero del Sabat, por su arquetipo astral, por un Espíritu de Grupo. También podría ser lo opuesto, y en la leyenda de Esaú y Jacob encontrarse precisamente la clave de esa traición al origen ancestral a que nos venimos refiriendo.

El mito tendría que ver con las épocas astrológicas y con los Reyes Pastores que se cubrían con pieles de oveja, en Aries, como símbolo del poder de los nacidos dos veces, de los salvados en las cumbres, así como los brahmanes arios de India se cruzan en el pecho un cordón de lana blanca.

Los reyes pelasgos se cubrían con piel de lobo. La usurpación de Jacob por medio de un engaño es prototípica y ha continuado realizándose a través de la historia. Los semidi-vinos son directos, ingenuos, se hallan como desarmados frente a la astucia del animal hombre.

Así, por medio de un truco, Hércules mata a los gigantes. Y es siempre la mujer la que ayuda en el engaño, la Eva ex-temalizada, densificada. Por la astucia y el engaño les han ganado las guerras y les han privado de la dirección del Éxodo de la Svástika Dex-trógira, hacia el retorno de la Edad Dorada. Los débiles vencen siempre a los fuertes, porque son el mayor número y, al mismo tiempo, los más astutos, escribía Nietzsche. Esaú sería, entonces, un rey pastor ario, un habiru. Aquí comienza la falsificación, el fraude. También con un engaño se destruye a Sansón. La mujer le corta el pelo mientras duerme. Ahí residía su gigantesca fuerza.

También la potencia tántrica sexual. La religión semítico-lunar, que se impondrá en Piscis, simboliza la castración con la tonsura eclesiástica y la esterilización, cortando el cabello de las novicias. San Pablo declara que desea hacer eunucos de todos los cristianos. Los reyes de origen divino eran velludos, peludos en todo el cuerpo y nunca cortaban sus cabellos, signo de la realeza. Los pelasgos eran peludos. Los sikh de India, raza marcial, jamás cortan sus cabellos.

Son arios del tiempo de la invasión de Alejandro. También los reyes merovingios resucitarán un día de sus tumbas con sus largas cabelleras rubias hiperbóreas. Los reyes pastores hicsos serían también velludos, con largos pelos, como Esaú. Como el Cordero de Rama en Aries.

"LAS HISTORIAS DE JACOB"

En "Las historias de Jacob", para usar un título de Tomás Mano, en plural, porque debe haber más de una historia, y ya nunca sabremos cuál es la verdadera, se han adulterado igualmente las fechas. Si así no lo fuere y el Jacob del que se nos habla es realmente el Fundador de las doce tribus de Israel, todas y no sólo la de Judá portarían el estigma del fraude original.

Pero este Jacob debe ser el prototipo de la tribu de Judá. Es solamente en el éxodo del desierto cuando el nombre de Israel aparece y no antes, según Gerard de Sede. La lucha de aquel Jacob con el "ángel", si no es con uno de los ángeles de Enoc, con un extra terrestre, habrá sido con Esaú, o con uno de sus partidarios, que trataban de vengar la traición y la impostura, la usurpación de la jefatura de la estirpe de los semidivinos, de los Gigantes.

¿Por qué tendría que luchar Jacob con un "ángel"? El "ángel" habrá sido uno de los gigantes sobrevivientes de la raza nórdico-hiperbórea, que los judíos ayudaron a destronar y a destruir colaborando con el animal-hombre, con el pasu. ¡Vaya uno a saber si las otras tribus de Israel no fueron exterminadas de algún modo, conjuntamente con Moisés, cuya desaparición permanece también en el misterio!

Nuestra opinión es que todo aquel relato ha devenido mítico, como el de Hornero sobre Troya. Se lo ha transformado en mítico. Su verdad nos será por siempre desconocida, pues aquí no puede haber excavación con éxito que saque a luz las ruinas. Sobre ellas se han acumulado montañas de falsedad y adulteración históricas. De cierto, sólo se sabe que en el comienzo fue el engaño

El nuestro es un intento de penetrar el misterio valiéndonos de la Iniciación del Cordón Dorado y del conocimiento del Hitlerismo Esotérico. Nunca antes ha sido abordado tan a fondo

Existe una extraordinaria obra, desgraciadamente malévola, de Gérard de Sede, "La Race Faboulose" (La Raza Fabulosa). A causa de ese prejuicio antigermánico, antinórdico, tan corriente en los galos, el autor pretende transformar los merovingios y los francos en judíos.

Trastrueca todos los términos, porque si los hebreos fueron arios en sus comienzos, como nos lo asegura, antes de la mezcla con los semitas en su éxodo en el desierto, no se ve cómo aquellos que lograron retirarse a tiempo al norte, juntándose nuevamente en Europa con las otras ramas arias sobrevivientes (y nos lo confirma Spanuth) de las catástrofes que sumergieron la Atlántida de Heligoland, del Gobi, de Asgard, y que no participaron de ese pequeño y fatal éxodo, sus descendientes merovingios puedan haber participado de la mezcla de los que erraban en el desierto del Sinaí. Según las premisas aportadas por el autor, los judíos habrían sido una vez arios, es decir, hebreos, pero no los merovingios judíos. Estos son únicamente arios.

Si el tema fuera como Gerard de Sede lo presenta, entonces se comprendería mejor la inexplicable historia de Francia, desde la Edad Media a nuestros días, pudiendo entenderse esa antipatía irracional, profunda, de tantos escritores y pensadores galos, entre ellos Charpentier, Charroux y el mismo De Sede, hacia la etnología gótica y germánico-nórdica. Si los franceses y hasta los vascos son judíos, como se desprendería de De Sede, si también lo es la Casa Real de Inglaterra, entonces vendría a explicarse mejor, arquetípicamente, en un transfondo alegórico, que fueran pastores vascos los que traicionaron a los cataros sitiados en Montsegur, revelando a Simón de Montfort un sendero secreto que conducía a la cima.

Y se justificaría, así, que al ir a cumplirse los setecientos años de la caída del castillo de los cataros, sus descendientes raciales y espirituales, los hitlerianos, realizaran el pretendido bombardeo de Guernica. Se explicaría, a su vez, la destrucción de cataros y templarios por un rey francés usurpador de la realeza divina, porque los templarios pretendían restaurar esa realeza.

Y se comprendería el antigermanismo tan arraigado en la Corona británica y la misma acción del De Gaulle de la "resistencia", como —en el otro extremo— se apreciaría la defensa heroica del Bunker de Hitler en Berlín por la División francesa SS Carlomagno, Rey merovingio por su madre. Los merovingios descienden de una raza de gigantes, de semidivinos extraterrestres, como los visigodos.

EL JUDÍO EXALTA LA PARTE SOBRE EL TODO: JEHOVÁ, MARX, FREUD

Debe decirse: Por sus dioses los conoceréis. Los arios son paganos, y los dioses paganos viven y dejan vivir. A veces entran en conflicto y hasta se hacen la guerra, pero nunca por exclusivismo espiritual, sino por una división de deberes, por preservar el campo de acción propio, o por torneo de guerra, por su juego marcial. En cambio, el dios único semita es exclusivista.

Antes de su verdad no existió otra; después de ella, tampoco. No hay nuevo avalar, no hay reencarnación, ni Resurrección de los Dioses. Antes de Cristo la humanidad toda vivió en el "error del paganismo", en el pecado. Esto no solamente acontece así en la religión. También se nos asegura que antes de Marx nadie vio la verdad, todos estaban equivocados. Nada antes de él, nadie después de él.

El judío exalta la parte sobre el todo. Para Freud, sólo existe el sexo en el trasfondo de cualquier manifestación. Para Marx, sólo la economía. Además, siempre el acento se pone sobre algo que, aun cuando no siendo inferior en sí, se lo ha inferiorizado para oponerlo a lo superior.

Ni Freud consideraba al sexo una divinidad, ni Marx hacía de la economía una entelequia. Previamente habían rebajado ambos a oscuras fuerzas de la materia, actuantes por dialéctica mecanicista, igualando hacia abajo, representando las tendencias del pasu, la rebelión de los esclavos, como decía Nietzsche.

No sucede así con el ario Jung, quien busca la totalidad del unus mundu, el equilibrio entre las múltiples tendencias, la armonía. Así acontece igualmente con Abraxas-Lucifer-Siva-Apolo, Dios de la Luz y la Belleza, con el Cristo de la Atlántida.

Cuando el ario se ha vuelto intolerante es porque se ha judaizado," semitizado, religiosa o filosóficamente, o bien, por reacción frente a la imposición de una concepción ajena de la vida y del mundo, porque se le ha sacado de su Weltanschauung.

Jehová no permite otros dioses junto a él, es celoso, lunar, posesivo, excluyente. Así es también el Dios único del cristianismo, tan distinto a la concepción aria de un Leibniz, con su pluralidad de Mónadas, o a la Samkya hindú, con múltiples Purushas, cada uno completo, total en sí. No hay auténtico ario que pueda ser monoteísta, aun cuando aparentemente convertido, ni fanático de verdad; será siempre un pagano, con muchos dioses y demonios, como los griegos, como los hindúes, con un sentido sivaísta de la vida, porque muchos fueron los ancestros extraterrestres, los "ángeles" aquí venidos.

Donde aparece exclusivismo, división, no totalidad del ser, no puede existir alegría, porque no hay contacto ni unidad con el "cosmos vivo que respira". Así sucede en los países marxistas, donde todo "se ha puesto feo y hasta la hierba aparece triste", al implantarse un sistema de vida semejante al Kahal judío, como nos lo aseguraba Henry Ford, en su libro "El Judío Internacional".

LAS DOS SVÁSTIKAS

Gerard de Sede, en varias de sus obras repite esa tontería tan en boga tras la Gran Guerra: el hitlerismo eligió la Svástika Dextrógira, maléfica, por ir al revés del movimiento giratorio de la actual tierra. Como si ello tuviera que ser necesariamente malo. Otros ya la eligieron antes, en el Tíbet de los dropas. No hay Svástika que sea maléfica, o diabólica; ambas representan verdades metafísicas en el lenguaje simbólico de las runas.

Su elección es también simbólica, por lo mismo, no voluntaria, sino arquetípica. Se dice que los reyes merovingios venían marcados en su nacimiento con el signo de una cruz roja bajo el corazón. De seguro era una Svástika Dextrógira, tan parecida a la cruz, también roja, de los templarios. Son los signos genéticos, físicos, de la iniciación transmitida por herencia, de un origen semidivino, ancestral, a los que hago referencia en mi libro "ELELLA": el signo de la lepra blanca, como en el Rey Pandu, en el Mahabharata, que se transmite de cumbre a cumbre, a través de los siglos, desde los Himalaya a los Pirineos y de éstos a los Andes. El signo del quemado por el Fuego astral de Kundalini, de los Dioses Blancos, de Quetzalcóatl.

LOS TEMPLARIOS PRETENDÍAN RESTAURAR LA REALEZA DE ORIGEN DIVINO

Muy posiblemente otra de las causas de la destrucción de los templarios por un rey francés impostor, no de la estirpe semidivina merovingia, será que aquéllos pretendían restaurar la concepción de la realeza merovingia y visigoda, el Rey Justo, que no gobierna directamente, sino como delegado del Rey Invisible, del Doble, del Arquetipo astral de la realeza.

El Rey del Mundo es demasiado noble, demasiado alto y superior para ejercer directamente la acción de gobernar; la efectúa a través de un intermediario, de su Sombra, a quien dirige y protege telepáticamente, por así decirlo, como una reina de las termitas. Nunca es un déspota, al estilo de esa parodia del Rey Sol de los Luises.

El Rey de origen divino es como el Imán de los Ismaelitas, un reflejo de Otro Imán celeste, o como el Maestro de Justicia esenio, del que nunca se habla; o como el Emperador de Tapón, ante el cual se bajaba la vista, porque su luz era reflejo de la del Sol, su Padre, así como la del Sol amarillo lo es del Sol Negro, y éste del Rayo Verde.

También era ésta la concepción del Imperator rosacruz, del Gran Khan y del Führer de la antigua Mannebunde, del Dalai Lama y del Papa católico. Su infalibilidad le viene del doble astral, de un "mundo paralelo". Pero los rosacruces dicen que el Papa se ha apropiado la Tiara del Imperator. El Rey es un Mago-Iniciado, un Guerrero-Sacerdote.

Lo era también el Faraón. Será un factor de equilibrio catalítico, cumpliendo una labor esencial mágico-litúrgica, pudiendo modificar el clima y hasta controlar las estaciones, como aseguraba a Jung el Jefe de los indios Pueblos: "El Sol no saldrá más, porque ahora no nos permiten ayudarlo a levantarse en las mañanas".

El Rey que no puede hacer llover a tiempo será sacrificado, porque no es un Rey Justo. De este modo se actuaba con los Rishis en el valle de Kulu, en los Himalaya, como se cuenta en "Las Visitas de la Reina de Saba". En el antiguo Imperio chino, cuando el Emperador no era justo, la música del reino degeneraba. No había armonía ni "diálogo".

La realeza divina de visigodos y merovingios se transmite por la sangre de los extraterrestres, que corre por sus venas físicas y astrales. La sangre de los nibelungos. La investidura es una iniciación donde se bebe la sangre contenida en un vaso sacro, la sangre azul de los seres azules de Hiperbórea, de los Guías color de Krishna y de Siva.

De este modo, la leyenda del Grial, transmitida por benedictinos y cistercienses y encarnada en los templarios, se halla cristianizada sólo en la superficie, pues la Copa del Grial, en este caso, es también de Piedra Verde, de Esmeralda; la Piedra de Venus-Lucifer, de la Estrella de la Mañana, conteniendo la sangre del Rey Hiperbóreo, del Rey del Mundo, de raza visigoda y merovingia. Se comprende aún más y mejor el temor y el odio de todos aquellos que han usurpado el poder temporal y divino, tanto en Francia como en Roma, o en Judea.

En la Copa del Grial se preserva el milagro de la Sangre de origen divino, extraterrestre. La guarda un rey enfermo, Anfrtas, Pescador, herido en su virilidad, en Piscis, por una concepción religiosa semítico-lunar. Su tierra ha sido devastada. Sin embargo, en el fondo, él sigue siendo un Rey-Pastor, un Kastiu, es decir montañés, salvado en la Montaña, nacido otra vez, cuando hasta él llegue Parsifal, el "loco puro", el heredero, que restaurará el Trono y regenerará las tierras; el nuevo Rey del Grial, de la sangre de los resucitados en las cumbres, de los ar-rios, que iniciará el camino a la Edad Dorada.

Los merovingios descienden de un legendario y mítico Rey Merouweg. o Meruweg, nombre epónimo, genérico, de seguro, como el de Heracles Un gigante hiperbóreo, extraterrestre. Meru es el Monte sacro de los arios de la India y weg es camino, en alemán. Así, los merovingios son los arios venidos del Meru, que siguen el camino del Monte de la iniciación, de Si-va (Meru es el doble celeste del Kailas), en la dirección de la Svástika Dextrógira.

Es en la cima de ese Monte donde los antepasados reciben la Piedra del Gral con la clave del origen, la revelación Polar y la ciencia extra terrestre; es allí donde se comunican con los Guías, los que se fueron, los que no cayeron, con el Gran Antepasado, con la Tierra Invisible, Interior. Del Monte Meru vienen también los Maorus de India, los que volaban en los vimanas, los Dropas del Tibet, los Ainos del Japón, los primeros Mauries de las Canarias, los Chachapoyas de América del Sur, los Relasgos, los Tuathas de Dannan, los Frigios, los Niphilim, los Nibelungos.

Los Reyes del Gral y del Grial, como Parsifal, quien ha sido criado en el bosque de Woevre-Saelde, de la serpiente Kundalini, son consagrados por su sangre, donde circula la Minne del Recuerdo de ese origen divino. Un Rey del Gral sólo puede serlo por esa sangre. Para renovar el recuerdo, la bebe en la ceremonia de la Minnedrinken, mientras los trovadores iniciados, los Minnesänger, cantan la Saga del Éxodo y del Retorno Este es el misterio del Gral y del Grial, que desaparece con los templarios Por esto los nueve caballeros van a Jerusalem a recuperar el Tesoro que se les había extraviado.

Antes de los templarios, los druidas han intentado la restauración del orden divino y, después, los auténticos rosacruces. En la involución de la tierra visible, todos pierden Su Dios es el de los perdedores en el período astrológico del Kaliyuga. Ellos lo saben y no resisten más allá de lo permitido. Al mal se le combate por deber, por Karma, como Karma-yoga. El combate es Yoga de recuperación, es Dharma, como para Krishna en el Bhagavat Gita. Templarios y rosacruces no resisten; pareciera como que no desean ganar, como que dejan perder, tras haber expuesto los términos del combate. También los reyes usigodos se esfuman de la noche a la mañana; como por encantamiento su extraordinario Imperio desaparece, tras haberse extendido desde el Mediodía hasta Toledo y Andalucía, habiendo conquistado Roma con Alarico. Nada queda. También los hitleria nos esotéricos saben que es mejor perder en esta coyuntura del tiempo terrestre, toda vez que han desenmascarado al impostor.



XXVI. Hitler, mago, iniciado, aparece en el nadir del Kaliyuga, o Edad del Hierro, para intentar retornar la tierra a la Edad de Oro, o Solar. (Capítulo: Hitler, un Iniciado).



XXVII Hitler, el iniciado, en los
mágicos Congresos de Nuremberg
(Capítulo Hitler Gran Sacerdote de
Occidente)

EL PECADO RACIAL Y EL SENTIDO DE CULPA

Bien, y para enlazar estos pensamientos en un intento de esclarecer el drama de los orígenes con el destino del pueblo judío, que se define en el éxodo, y con el Pacto Renovado: hubo un engaño y adulteración fraudulenta, por una tribu sobreviviente, de una herencia y tradición que pertenecía a los arios. Para borrar las huellas de este acto, se ha falseado la sabiduría de la Atlántida, que también fuera patrimonio del hebreo. La adulteración continuará por los siglos. Todo es pútrido, pestilente. Y se prolonga al futuro.

El Mesías, o Rey de los judíos, que ya se prepara en el seno de las Logias, en gran secreto, y en los centros del poder mundial, tras el triunfo en la Gran Guerra, será una parodia del Rey del Mundo de origen divino, del Gigante, del Imperator rosacruz. También el "pueblo elegido" es parodia de los semidivinos Viryas, de los héroes de extracción extraterrestre.

El sentido imposible de pecado que el judío porta consigo débese a aquello tan definitivo que pasó en su éxodo personal y al secreto que guarda de haberlo adulterado todo, hibridizándose; a su pecado racial, a su impureza y traición a los primeros hebreos, que eran arios, según De Sede y Gobmeau.

Hoy, el judío se ha impuesto momentáneamente en el mundo involucionado del nadir del Kaliyuga. Para tranquilizar su conciencia, ha deseado infectar el mundo con su sentimiento de Pecado Original. Intenta grabar a sangre y fuego este complejo de culpa eterno en el alma del germano derrotado, especialmente de "Su juventud, acusándole de genocidio. El pecado es como el de Adán, debiendo transmitirse de padres a hijos, por una ley fatal de "karma colectivo", inescapable, para toda la humanidad, como en su Antiguo Testamento. Y la piedad y el remordimiento del mundo serán para beneficio propio. Sólo por esto, todo les estará permitido hoy, ayer y mañana.

Sin embargo, ha sido el judío quien ha planteado este conflicto de dioses y demonios, de sangres y razas que no encuentra salida fuera de las explosiones trágicas, como un reflejo de su drama, ya sin solución por otros medios, porque se haya traspolado en los Arquetipos, en los dioses. Ni uno ni otros podrán cejar. El judío lo sabe, como lo saben los descendientes de hiperbóreos. Todo triunfo deberá ser relativo, porque el drama no se juega aquí, sino en el mundo de los Valores, en el Otro Lado.

No JUZGAR, SÓLO OPONERSE

Y en todo esto nadie puede juzgar, ni siquiera a quienes han descendido un escalón más en los sucesivos descensos de la Creación. Alguien cayó primero hace años-luz, endureciéndose, partiéndose, separándose, proyectando afuera la otra parte del ser, que aún no ha vuelto a entrar. Es el pro ceso de involución cósmica, de esta tierra en particular, del "quinto cielo para abajo", cuando un principio extraño, la Negación, el Mal, interviene para mezclarlo todo. Luego, cae aquí el Ángel y se mezcla, a su vez, con las "hijas de los hombres". En el nadir del Kaliyuga otra mezcla, aún peor, debería producirse. Y se produjo. Otro Pecado Racial.

Según Platón es un pecado racial culpable del hundimiento de la Atlántida. Pero los héroes, los Viryas, con la ayuda de los hiperbóreos, son mutados, transmutados y recuperan la eternidad, entrando a un mundo todavía en Edad Dorada. Se comprende por esto que la Creación, no sabemos si únicamente del "quinto cielo para abajo", deba transformarse en un combate, en pugna sacra, porque no se puede dejar, sin oponerse, que se caiga aún más abajo, en el momento más crítico de la involución, haciendo olvidar el origen divino de los héroes, destruyéndoles, como a los Gigantes, por la astucia y la perfidia, para imponer y exaltar el materialismo del pasu, del suára, del hombre-animal, que llevará a la condenación definitiva del planeta, haciendo imposible su transfiguración y espiritualización finales, en el camino simbólico de la Svástika Dextrógira, de retorno a las edades luminosas, que terminarán el Kaliyuga.

Este esfuerzo no puede realizarlo la naturaleza sola, sin la acción decisiva del Hombre-Mago. Por ello existe una Gran Guerra y la Orden es de Guerreros Iniciados. Cada intento por resucitar la Edad Dorada no será perdido. El esfuerzo acumulado, dirigido desde la Tierra Interna por los Guías invisibles, dará al final sus frutos, mucho antes de lo pensado. Y revivirán los héroes muertos.

¿SE PUEDE DEJAR DE SER JUDÍO Y VOLVER A SER HEBREO?

Si intentáramos dar una respuesta a los jóvenes judíos que se interrogan sobre el verdadero valor y sentido del Pacto Renovado, podríamos concluir que no todo está perdido (En el momento en que sus padres creen haberlo ganado todo). Lo aquí expuesto, en esta obra, es altamente simbólico, refiriéndose a sucesos metafísicos, aunque sincrónicos.

Cuando alguien ha escrito que los judíos han cometido el "pecado racial" de mezclarse con el animal, ello deberá corresponder a un acto simbólico, de magia negra, como hemos dicho. El "animal" es un ser mítico del Sabat.

El Pacto no es irreversible, pudiendo alguien salirse de él para reintegrarse a la revelación de los orígenes hiperbóreos, yendo de lo lunar a lo solar nuevamente, por medio de la alquimia de las mutaciones y transmutaciones de la Cabala Blanca, u Orfica, la de los mantram, que también fuera la del Rey Saúl. Todo esto con la ayuda del Mundo Interior, muriendo para renacer con nueva sangre purificada. Purificando la Sangre Akhasica, para lograr liberarse del control que desde allí se ejerce por los Magos Negros de la Cábala Numeral y de los nombres, perversamente utilizada, haciendo nuevamente brotar el agua pura de la Minne, del Recuerdo más lejano, hiperbóreo, extraterrestre. Mutándose en los más profundos cauces, si aún fuera posible.

Por sangre seguimos entendiendo la Memoria Akhasica, esencialmente.

Si algunos hombres pudieran mutarse en Viryas semi-divinos y éstos en Divyas inmortales, también el judío podría mutarse en hebreo, en habiru, descendiente de un cabiru, o cabiro, en ar-io renacido en el Monte de los más lejanos antepasados, a quienes abandonaron en el momento crítico de la partición y del verdadero Éxodo, justamente al iniciarse el camino del Retorno de la Svástika Dextrógira, en busca de la reintegración, de la totalidad perdida.

Se comprende que este esfuerzo supremo de mutación deberá ser individual, obteniendo la ayuda de los de Allá. Puede que haya sido intentado alguna vez, por más de uno, y con éxito, especialmente entre los sefarditas. Sin embargo, ni los "marranos" ni los "chuetas" de España lo han logrado, al convertirse al catolicismo con fanatismo y fervor típicos, porque han continuado siempre dentro del mundo semítico-lunar.

Colectivamente no hay mayores esperanzas, porque los dirigentes invisibles del judaísmo simbolizan el polo de tensión que arrastra hacia un acrecentamiento de la densidad de la materia, como representantes de ese Principio Opuesto y Sombrío, de la Negación, del Caos y de la Nada; de la desintegración por pesantez —como en los Hoyos Negros cósmicos— y de la Mezcla Original. Dentro del Drama de la Creación, en especial de la Involución, cumplen de este modo con el papel de provocar los conflictos (¿del "quinto cielo hacia abajo"?) que obligan al Virya a mantenerse con el arma al brazo, como guerrero de las divinidades solares, del Principio Luminoso, como Hijo de la Luz.

LA LEY DEL PÉNDULO

Nada, absolutamente, de los tiempos históricos, en especial de los que nos ha tocado vivir, podrá ser comprendido si no se tiene en cuenta el tema central del drama aquí esbozado. Por ley universal, terrestre, el péndulo alcanza a un lado la misma distancia que alcanza al otro. Es su movimiento fatal. Por oposición al judaísmo, el hitlerismo exotérico se exagera.

Es un resultado del judaísmo, en su acción política de oposición a todos sus postulados racistas y de dominación. Afirma, por igual, en el otro extremo del péndulo: "Un solo pueblo, un solo Reich, un solo Führer".

En su acción iniciática es posible que también sea perturbado por la Contra-Iniciación del extremo opuesto. Su racismo externo es producto de otro racismo, con la diferencia que dura menos. Las tendencias, los objetivos únicamente son distintos, porque los dioses son otros, y también los Guías.

Pero debe concluirse que el animal-hombre, que mira estos asuntos con conocimientos puramente humanos, no está en condiciones de condenar el hitlerismo exotérico, sin condenar por igual al judaísmo. No puede hacerlo. Ambos racismos se han basado esencialmente en el misterio iniciático de la sangre y en su memoria cromosomática, para seguir usando términos de la mitología científica del presente.

Este hitlerismo, momentáneamente derrotado, en un extremo de la balanza, viene a ser un instrumento precioso y favorable para el judaísmo, que lo explota a su favor, usando el sentimentalismo y las debilidades de los "pueblos mezclados", "bastardos", de "sangre impura", de "corazón débil".

Los acontecimientos que se precipitan desde el final de la última guerra no hacen más que confirmar al judío en su fe en el Pacto y en la lealtad de su Dios, por su fidelidad inquebrantable y sanguínea. Les ha devuelto la Tierra Prometida, la Ciudad de Jerusalem, la "única en que Jehová desea ser adorado". ¿Adonde les llevará desde aquí?

Sabemos cuán complicado se torna tratar hoy estos asuntos, aun cuando se pretenda hacerlo a otros niveles, cosa seguramente imposible, por causa del gregarismo de los tiempos.

Tras largos años transcurridos en la búsqueda, serenamente hemos podido confirmar las antiguas visiones. En un momento tan crucial de la historia, volvemos a revivir estas cosas, a sabiendas de que van contra la corriente que empuja al último abismo del Kaliyuga. Una Era se terminó y se inicia otra en el ya cerrado universo del hombre. Es tamos siendo envueltos en la vorágine de hechos que se precipitan. Hemos querido retornar más de treinta años por aquellos seres superiores que tomaron valerosamente el partido del Dios de los Perdedores en el período del Kaliyuga y para iniciar a las juventudes en la Revelación polar del Cordón Dorado y en el Hitlerismo Esotérico.

Hemos vuelto a pisar esos territorios ardientes, las planicies cubiertas de cadáveres, bañadas por la sangre de los héroes, descubriendo que jamás nos habíamos alejado de allí. Nos guía de la mano el Dios de los Perdedores de hoy, pero que será el vencedor de mañana, mucho antes de cumplirse setecientos años.

EL HITLERISMO ESOTÉRICO NO ES "ANTI"

Cuando uno se encuentra sumergido en los mitos y leyendas, en la simbología, en el Rayo Verde, no es "anti" nada: sólo está en ese punto, siendo "poseído", usado por las fuerzas cósmicas que actúan detrás de la Historia. Ni los cátaros fueron antijudíos cuando declaraban que Jehová era el Demonio, ni los templarios cuando abjuraron de Jesua, el celóte.

Me atrevería a asegurar que tampoco lo fueron los más altos y desconocidos dirigentes del hitlerismo, con el sentido superficial de la fuerza de choque. Frie-derich Hellscher, por ejemplo, el iniciado y director espiritual de las SS, no fue nunca miembro del Partido Nazi, aun cuando el Coronel de las SS, von Sievers, jefe de la Ahnenerbe, era su discípulo. Se permitió a Hellscher visitarle en la prisión de Nüremberg antes de ser ejecutado, para cumplir con un postrer rito iniciático.

Hans Gunther era también un pensador diferente, como lo era el profesor Wirst, erudito en filosofía oriental, quien enseñó sánscrito y dio a conocer textos tibetanos en la Universidad de Munich. Existían, además, figuras ocultas, la mayor parte desconocidas, que operaban desde un centro donde nunca alcanzó Rosenberg. Casi todos han sido supe rados por la fatalidad del Kaliyuga, del Crepúsculo de los Dioses, por la marcha acelerada de la involución de la tierra.

La confusión producida en torno a las SS, antes y después de la guerra, débese a que esta organización controló también las fuerzas de la policía política, "Gestapo", como una rama de sus servicios. Pero los SS a que nos estamos refiriendo es su Jerarquía iniciática. Existía, además, un grado de SS honorario, que se daba a personalidades que no pertenecían al Partido Nazista, ni a la institución SS. El título en alemán es Ehrendienst.

El profesor Franz Altheim, de la Universidad de Halle, historiador de la Antigüedad y de Romanismo; el profesor Menghin, de la Universidad de Viena, estudioso de la Prehistoria; Hermán Wirth, ya mencionado, autor de la "Aurora de la Humanidad", eran invitados a dar conferencias en los centros de la Orden SS. También lo fue Gcrbert Hauptmann, autor de "Los Salvadores Blancos", donde se refiere a nuestros dioses blancos de América.

Todas estas personalidades mantenían posiciones muy diferentes respecto a la raza, al problema judío, al germanismo, a la sangre. Otto Rahn, investigador del catarismo, entró a las SS; Julius Evola fue invitado al castillo principal de la Orden Negra para dictar conferencias; también se le habrían encomendado importantes investigaciones, aun conociendo que su posición sobre la raza era espiritualista, su inclinación tántrica y sus ideas políticas gibelinas y aristocráticas, opuesto a toda organización de tipo gregario.

Fue al final de la guerra, en Viena y según se cree en el curso de esa investigación secreta, encomendada por las SS, que Julius Evola fue herido de gravedad durante el bombardeo aliado, quedando paralizado para el resto de sus días.

Le conocí sobre la silla de ruedas, en su departamento del Corso Vittorio Emma-nuelle, en Roma, y mantuvimos una interesante conversación, pocos años antes de su muerte, acaecida en 1975. El filósofo Heidegger fue miembro del Partido Nazi, y, si no me equivoco, siguió siéndolo hasta su muerte en 1976, pues nunca presentó su renuncia, ni se retractó. Las SS preparaban para después de terminada la guerra la creación de un Estado de la Orden, separado del Estado Totalitario, al margen de toda organización de masas y del Partido. Podemos imaginarnos lo que habría sido, de no mediar la pérdida de esa etapa de la Gran Guerra.

Teóricos racistas como Gunther y Clauss mantenían posiciones diferentes a las de Rosenberg. El Instituto Ahnenerbe dirigía investigaciones en el mundo de los símbolos, de la magia, de los signos rúnicos, de la etnología y la arqueología de los continentes desaparecidos.

Tratar de hablar hoy de estas cosas con justicia y desapasionamiento no es posible. El péndulo se encuentra en uno de los extremos. No ha llegado aún la hora del cambio. Ni después de setecientos años es posible hablar de los cátaros tranquilamente con ciertas personalidades altamente comprometidas. Mi relación con el Cardenal König, de Austria, se enfrió por completo al contarle mi peregrinación a Montségur.

Me preguntó, en forma agria: "¿Existen todavía los cataros?" Y este Cardenal es un Príncipe de la Iglesia de Roma, a cargo del movimiento ecuménico de los "No creyentes". Hasta entonces conversábamos de Hermann Hesse y de su libro de amor tántrico, "Siddharta", con interés y ecuanimidad en apariencia sinceros.

EL CONFLICTO NO ES DE HOMBRES, SINO DE DIOSES

Cuando la historia de la tierra entra en un período tan crítico, como a! presente, los mitos, los dioses y demonios que nos dirigen, los Arquetipos, pasan a tomar parte aún más activa, haciéndose casi visibles para muchos. Ellos participan directamente en el combate, como aconteciera en la última guerra mundial, de resonancias cósmicas. Por esto, no cuentan "las muertes de los mortales", porque son los inmortales quienes combaten a través de ellos.

Es un error, entonces, pretender analizar tales acontecimientos, de proporciones sobrehumanas, con medidas únicamente humanas, del animal-hombre. Los inmortales no mueren, aun cuando hagan muertos. Los hombres pasan a ser símbolos, piezas en el gran juego. Si se juzga con valores humanos terrestres, si se rebaja el fenómeno a nivel del animal-hombre, a sus ideales de "justicia", "igualdad", "humanidad" o "humanismo", se está participando de la confusión moderna, sin llegar jamás a entender de lo que en verdad se trata, ni de lo que tan seriamente estuvo en juego. Y aquellos que saben, únicamente se valen de la ignorancia de los otros para al canzar sus fines trascendentes, que no son humanos, ni humanistas, sino míticos.

Cuando los SS míticos mataban no estaban destruyendo hombres, eran sus dioses inmortales en lucha contra otras Entidades, o Deamons. Eran símbolos contra símbolos.

Del mismo modo, hoy, cuando los judíos matan a palestinos lo hacen por su Arquetipo, por su Demiurgo, o Golem, por su Pacto con El. Son meros instrumentos de un Mito que no pueden traicionar. Razones de difícil comprensión. Palabras demasiado arcaicas, que no penetran los oídos modernos con facilidad, ensordecidos por el ruido estruendoso de la mecánica del Kaliyuga. Las únicas, sin embargo, que pueden permitir adentrarse en las profundidades por donde se extiende aún el Cordón Dorado de la Revelación metafísica de los orígenes de la vida.

LA DANZA DE SIVA

"El acontecer de la historia es una conflagración", decía Novalis. Pero es el hinduismo, como siempre, el que nos aporta una visión certera de los hechos en el proceso de la Emanación, o Creación, dentro de los Kalpas, o movimiento de la "respiración" del Demiurgo creador. En la Tríada hindú. Brahma es el Creador, Visnú el Preservador y Siva el Destructor. Se reparten entre ellos un trabajo de igual importancia, facilitando cada uno el del otro.

Los dos primeros reinan en praxrtty-niarga —nombre y forma—, y Siva, el Destructor, en nivrtti-marga; ambos forman el ciclo de manifestación del Espíritu. El camino llamado de la Mano Derecha, dakshinacara, en sánscrito, se centra en la creación y preservación del nombre y forma, correspondiendo a la instauración del culto ritual, cumplimiento de las normas y leyes, construcción de las culturas y civilizaciones. Está presidido por la Diada, Brah-ma-Visnú.

El camino de la Mano Izquierda, vamacara, corresponde a la destrucción del nombre y la forma, y está precedido por Siva el Destructor. Hoy el mundo se hallaría en esta etapa: decadencia de una civilización, final de una Era astrológica, quizás de un Manvantara. Siva es también el Maestro de la Yoga Tántrica de la Mano Izquierda; los Siddhas son sus adeptos.

Sin su trabajo, nada podría cumplirse, la tierra no podría salir de su involución. Dios no se haría consciente a través del hombre mutado, en el salto de su mutación. Por eso, Siva es también la Serpiente de Lucifer y es Abraxas. Asimismo es Júpiter quien sostiene el Cetro con su mano izquierda. Después de la Derrota, es el Camino de la Destrucción, el de la Mano Izquierda, el más espiritual y donde se encuentra el aspecto positivo que permitirá el retorno al origen del Brahma Creador. Es el Sendero de las Metamorfosis. La diferencia entre los dos caminos es el que existe entre la leche y el vino, dicen los tantristas.

Vaina significa izquierda, pero también "contrario"; significa, por ello, mujer. Por esto, el camino tántrico, el de los trovadores, el de los minnesdnger, hay que recorrerlo en compañía o con "el pensamiento de una mujer", como aconseja Parsifal.

La Mano Izquierda corresponde al desapego y alejamiento de todo lo conservador y formal. Aquí existen dos caminos a seguir: la ascética de laya yoga y las prácticas tántricas del ritual secreto del Pancatattva. Los dos pertenecen a la Yoga de la Disolución, de la destrucción de Maya, y son presididos igualmente por Siva, el Maestro de la Yoga.

En el "Bhagavad Gita", Krishna aconseja a Arjuna cumplir con el Dharma de la Yoga de la Disolución, entrar en combate sin titubear ante los muertos que hará, "porque ya están muertos en Mí". Y Schelegel dice: "Es en el entusiasmo de la destrucción que se revela el sentido de la creación divina. No es sino en medio de la muerte que fulgura el sentido de la vida eterna".

Una vez, alguien me entregó un libro en India. Su autor era un occidental. Encontré estas frases: "Dios mío, desata una gran guerra, porque en ella hay búsqueda y porfía eterna, por encontrar algunos espíritus de las estrellas" ... "¿Quién sabe si el camino para escapar de la guerra no sea a través de la Gran Guerra! ..." Y el pintor y místico ruso, Nicolás Roerich, decía: "No hay terror que no pueda ser transformado en luminosa solución evocando una mayor tensión de la energía".

Las causas de la caducidad y la muerte hay que verlas en el Espíritu, en el hecho de que el Espíritu se junta a la naturaleza en la calidad de un más allá de ella, de una fuerza trascendente que sobrepasa lo finito y la condicionalidad. Este fenómeno negativo no demuestra el poder de la naturaleza sobre el Espíritu, sino al revés- Según Novalis, es con la Derrota que aparece en la naturaleza la libertad y el libre arbitrio. Es decir, con la Serpiente gnóstica de Lucifer. " Cuando el hombre quiere divinizarse. cuando quiere conocer, peca", dice. Lo hace por medio de lo que se ha llamado erróneamente pecado.

TRES POSICIONES FUNDAMENTALES EN EL HITLERISMO ESOTÉRICO: PRIMERO, LA SIMBÓLICA

Es revelador que una vez vencida Alemania, inmediatamente después de la última guerra mundial, los judíos recuperen su "Tierra Prometida", ese punto terrestre donde también funcionaría un chakra importante del cuerpo astral de la tierra. El hitlerismo sostiene que los judíos han desvirtuado un mito perteneciente a la humanidad aria, el del regreso a Hiperbórea, a la Tule Polar, donde se encuentra el auténtico punto de salida hacia el astro de los orígenes, debiendo cumplirse allí el regreso, gracias a una mutación espiritual y biológica de la raza semidivina en divina y de algunos animales-hombres en semidivinos. Esto, por medio del poder del Vril de Hvareno.

Vamos a tratar de referirnos a los interrogantes centrales de los grandes temas hasta aquí esbozados, a posiciones que aparecen a primera vista en contradicción.

Hay quienes piensan que la Leyenda Hiperbórea, su mitología, debería ser considerada en un sentido puramente simbólico, de realización interior. El Oasis, en el centro del mundo polar de altas montañas de hielo, con clima templado, paradisíaco, la raza de los hombres blancos, de piel transparente, las mujeres magas, de poderes sobrehumanos, con cabellos de oro, flotando al viento de los glaciares, la Tierra Hueca, Agartha, Shamballah, el Vellocino de Oro, las Manzanas de Oro, el Oral, el regreso al Hogar Perdido, a la Patria Nupcial, a la Estrella de la Mañana, son símbolos de un proceso interior, alquímico, de transformación del ser involucionado, del animal-hombre en semidivino y, luego, en divino.

Un proceso de iniciación por grados en las transfiguraciones del hombre terrestre en hombre celeste, inmortal. Los hundimientos de Hiperbórea, de la Atlántida, de Lemuria, de Mu, de Gondwana, también serían simbólicos, correspondiendo a distintos centros psíquicos perdidos en el Hombre-Total, en la división del Gran Antropos, en una caída, una "crucifixión platónica", gnóstica, del Espíritu, en los cuatro reinos de la materia.

Una totalidad perdida. Como se ha podido apreciar, los símbolos serían primero y el hombre trascendería su insignificancia únicamente en la medida en que es capaz de hacerse simbólico, de encarnar y vivir un símbolo en su propia alma, esa inmanencia. Es la confrontación con el Arquetipo jungiano. Al final de su vida, Jung usó el término psicoid, para referirse a todo aquello que trascendía lo psíquico. Los Arquetipos bien podrían ser entidades divinas, o diabólicas, con existencia ajena a la psiquis humana, que los capta, o los refleja, en forma imperfecta. Dioses y demonios. Es ésta la última confesión de gnosticismo de Jung.

De este modo, entonces, el regreso al Hogar, al Edén, no es asunto de mortales, no es de esta tierra, sino de Angeles vencidos, en exilio, de Lucifer, de Apolo, de Quenos, de los extraterrestres refugiados aquí, de los héroes divinos. Y el regreso no debería cumplirse en esta tierra dura y pesada de la materia de vibraciones lentas, sino en una Nueva Tierra; o sea. en otra Tierra, que advendrá, o que será creada por el proceso alquímico de la transmutación.

"Haciéndose invisible en el hombre y por el hombre", como diría Rilke, retornando a ese punto anterior de la involución, en la espiral, o en el Círculo.

Porque la tierra no podrá salir del abismo del Kaliyuga sin la ayuda del hombre divinizado. El retorno se cumple en una Tierra paralela, análoga, compuesta por antimateria, por así decirlo. La Otra Tierra de Platón.

Una Tierra Interior. Y cuando el animal-hombre y los semidivi nos se equivocan, circunscribiendo el mito, limitando el símbolo en un determinado cumplimiento físico, geográfico, en esta tierra, rompen el Gral, trizan el rostro del Arquetipo, hieren el secreto cósmico y producen la catástrofe.

Los que sostienen esta posición interpretativa, remontando el Cordón Dorado de la Gran Tradición iniciática, piensan que el error de Hitler fue su obsesión por el retorno físico a la Asgard mítica de los Ases y del dios Wotan, cuya ubicación se le aparecía en el Cáucaso, junto al Monte Elbrus, el de la diosa Freya, de los blancos pechos nevados. Venus, en verdad. Es también el error de los judíos sionistas, apropiándose la Jerusalem terrestre, donde sitúan la Tierra Prometida, y expulsando a sus ocupantes hereditarios, cosa que no cuenta para ellos por ser asunto puramente humano, del animal hombre —dentro del drama mítico— cósmico que los judíos viven.

Menos aún deberá importar al Arquetipo que los tiene poseídos. Este error, repetido en el tiempo, simultáneo, crea una cadena de acontecimientos fatales en la tierra, cuyas proporciones aún no se miden, en especial en el mundo delicado de los símbolos. Equivale al robo de un trozo pequeño de la Manzana de Oro de las Hespérides, del Gral, y a un mal uso del mismo. Porque el paso del retorno a la Otra Tierra transfigurada, se debería efectuar saltando desde el Polo psíquico, desde el Chakra Coronario, arriba, en lo alto de la cabeza del hombre espiritualizado.

El verdadero Dios de los que buscan el Hogar Perdido, la Tule desaparecida, es el de los perdedores en esta "tierra externa", en este "tiempo involucionado", el Dios de los cataros, el de los templarios, como él explicaba a Ezra Pound. Todas las Manzanas de Oro tendrán que ser juntadas nuevamente para reconstruir el Jardín de las Hespérides, de Avalón; todos los pedazos de la Corona Rota, para rehacerla igual de bella a como lo fuera antes de la Derrota; todos los trozos del Gral, para ir a depositarlos en la Montaña de hielo transparente de la Revelación, en la más lejana Medianoche, en la luz azul de la Estrella de la Mañana. Lo sabían los Caminantes del Alba, los Vigilantes de la Aurora.

LA INICIACIÓN EN AGARTHI

Esta sería la iniciación en Agartha, dentro de los míticos Himalaya, en el antiguo Pamir, en la Tierra Interior. La visión del Amor Mágico de las sacerdotisas hiperbóreas. También la de los cátaros. Se piensa que ésta pudo ser la posición de Otto Rahn, el autor de "La cruzada Contra el Gral"; todo lo cual ha dado origen a la leyenda de un conflicto ideológico con sus directores doctrinarios de las SS, poco antes de comenzar la Segunda Guerra Mundial. Otto Rahn, se dice, se habría suicidado a la manera como creía lo había hecho su admirado trovador Bertrand de Born, dejándose helar en una montaña de la frontera alemana con los Alpes austríacos.

Es decir, la Endura, la muerte voluntaria catara. No me ha sido posible verificarlo. Tampoco es fácil conseguir hoy ediciones de sus libros. Su obra está incluida en el Index, es "literatura maldita", especialmente "La corte de Lucifer", un resumen del pensamiento mítico de los SS. y una peregrinación a Hiperbórea.

En este libro, Otto Rahn hace unas interesantes observaciones sobre "Don Quijote de la Mancha". La obra de Cervantes estaría escrita en clave. Los nombres de Tolosa y la Molinera, por ejemplo, indicarían a Toulouse, la albigense y a la meunière, la vaudoise. Rahn reproduce el diálogo de Sancho Panza —a quien Don Quijote llamaba "buen hombre" (bon homme, cátaro)—, con su primo, el humanista, quien les conduce a la Gruta de Montesinos: "Dígame —pregunta Sancho— ¿Quién fue el primer saltimbanqui del mundo? El primo difiere la respuesta. Pero Sancho se responde a sí mismo: Fue Lucifer, cuando al ser precipitado de los cielos vino volteando hasta los abismos". Otto Rahn recuerda que la Iglesia de Roma llama saltimbanquis a los juglares y trovadores errantes. Don Quijote dice a Sancho "Esa pregunta y respuesta no es tuya. Tú has tomado todo eso de algún otro". Sancho protesta. Y Don Quijote continúa: "Más has dicho, Sancho, de lo que sabes."

Es decir, el primer Trovador fue Lucifer. El mismo Apolo. Y Otto Rahn concluye: "A lo mejor Apolo ha cegado con uno de sus Rayos de Oro al Caballero de la Triste Figura, tal como lo hiciera con Holderlin."

Cervantes habría sabido más de lo que pudo decir abiertamente. Y de seguro alguien supo que el sabía. Pertenecería a la España Secreta, sumergida, la anterior y que pudo resurgir de no haber mediado la derrota de la Occitania catara y de don Pedro de Aragón. La España visigoda, germánica, céltica, destruida en definitiva por Domingo de Guzmán y la Inquisición, la de los agotes, de los dólmenes y también de los Iluministas, o Alumbrados tan trieos, de Valladolid. Si aún quedara tiempo, habría que luchar porque esta España resurgiera.

En una conversación reciente con Rene Nelli, erudito en catarismo, y traductor al francés de "La Corte de Lucifer", me contó que le habían transmitido la curiosa noticia de que Otto Rahn no habría muerto, encontrándose en algún lugar oculto. Habría desaparecido por una orden recibida antes de comenzar la guerra. Aun cuando esto pueda ser fantástico en el caso de Otto Rahn, no me sorprendería, pues los dirigentes desconocidos del hitlerismo, en especial los Guías del "otro lado", sabían que la primera parte de la Guerra se iba a perder en este "plano".

Eran los seguidores del Dios de los Perdedores en el presente recodo espacio-temporal. Hitler también lo sabía, recibiendo la orden de combatir sin claudicaciones, a sangre y fuego, en el cumplimiento del Mito, hasta el final, como ya lo hemos dicho. El 26 de abril de 1942 declara: "Si los Dioses no aman sino a los que les demandan lo imposible, Dios no da su bendición sino a aquellos que permanecen inquebrantables en lo imposible". Y luego, pocos días antes del final, en Berlín: "Un pueblo que ha resistido como el alemán, prepara una nueva floración de la Humanidad. Al final de esta Gran Guerra, el último Batallón será alemán." Estas extrañas palabras se continúan con el diálogo siguiente. Mientras la metralla y el fuego sumergían a Berlín, el SS, Heinz Linge, preguntaba a Hitler: "Y ahora, ¿por quién combatiremos?" Hitler le responde: "Por el hombre que vendrá..." Esto indica que él sabía que la Guerra no terminaba allí, que los últimos batallones estaban ya en la Otra Tierra, adentro, y que él iba a reunírseles ahí. Como el profeta Enoc, de la leyenda, Hitler parte en un Carro de Fuego, desaparece sin dejar rastros en aquella coyuntura espacio-temporal, en el año de 1945.

El hombre que vendrá sería una alusión a la reencarnación en su concepción polar, hiperbórea, de Eterno Retorno: su propia reencarnación o regreso, dentro del Círculo Hiperbóreo, como una nota que vuelve a sonar más pura y una presencia en un cuerpo resurrecto en "carne roja" (rubedo) hecho de Vajra inmortal.

SEGUNDA POSICIÓN, LA SINCRONÍSTICA: INICIACIÓN EN SHAMBALLAH

La visión que se daría en Shamballah, la otra ciudad subterránea (hay quienes sostienen que Shamballah es la capital de Agartha), sería como sigue: por la Ley Hermética que hace que lo que se cumple arriba se repita abajo y viceversa, el Mito se encarna, el suceso arquetípico adquiere forma en todos los planos de la vibración de la energía, desde el más sutil al más denso, como en un juego de espejos cósmicos. San Bernardo afirmaba que "el espíritu era carnal". Los Dioses necesitan de la tierra y de la encarnación para hincar las raíces en el abismo.

Por esto, deberá existir aquí, en la tierra física una Ultima Tule, una Atlántida sumergida, una Asgard reales y la posibilidad material de recuperación de todas ellas. Es lo que habrían creído los templarios con su Ciclo del Gral, aspirando a restaurar una soberanía con bases en lo divino, con Guías sobrenaturales, comprometidos en el proceso mítico-político.

Es la idea gibelina del Estado y la realeza trascendente, según Julius Evola. La justicia terrestre de la sociedad druida, celta, germano-antigua, ario-hindú, sería el paso indicado para lograr la mutación, o transfiguración de la tierra, en dirección a la divinización y a lo eterno, al redescubrimiento de una ciencia y una tecnología espirituales, restableciendo las conexiones con las raíces metafísicas, extraterrestres, para conseguir superar la Época sombría de la involución, del Kaliyuga, donde la naturaleza ha sido abandonada al descuido de una ciencia y una tecnología aleas y racionalistas.

En Shamballah se enseña el uso del poder (Hvareno, Vril) que permite la mutación del hombre y de la tierra; se da la iniciación guerrera, que lo hace posible. Como "lo que es adentro es afuera", la mutación del hombre en semidivino y en divino permitirá la transfiguración simultánea del planeta.

Los que siguen esta corriente de iniciación han luchado por establecer aquí en la tierra actual un Orden Nuevo-Antiguo, con raíces en los orígenes trascendentes, por resucitar la Edad Solar, y seguirán luchando hasta el final, para que el Cordón Dorado no desaparezca, el cada vez más tenue eslabón áureo no se rompa y la tierra no sea abandonada por el Espíritu, yendo a desintegrarse en el abismo y en la nada.

LA TERCERA POSICIÓN ARMONIZA LAS OTRAS DOS

Fuera de estas dos direcciones, en apariencia distintas, habría una tercera, que las incluye y las reconcilia. Agarthi y Shamballah se repartirían el trabajo, tal como acontece en la Diada y Triada del Panteón hindú, donde Brahma, Visnú y Siva colaboran en trabajos aparentemente contrapuestos.

La Tierra es un ser vivo. Al igual que el hombre, poseería un doble más sutil, un "Cuerpo Etérico". Este sería la Otra Tierra, mencionada muchas veces. Allí se encontraría, entonces, la Tule Hiperbórea; las Ciudades de Agarthi y Shamballah se hallarían "adentro" de esta tierra, en cuya superficie nos movemos algunos.

Y es extraordinario llegar a saber que los SS hablaban de una "Tierra Interior" y que buscaron por los más secretos lugares del mundo su entrada ¿La habrán encontrado? La leyenda del Señor del Mundo, de tibetanos y mongoles, también se refiere a un universo interno, subterráneo, como las viejas sagas y leyendas nórdicas, polares. Sería el mundo de los Gigantes.

En esa Segunda Tierra residirían los Guías Invisibles, los Superiores Desconocidos. El paso hacia esa Otra Tierra se efectuaría por los extremos, o Polos. Como ya hemos dicho, en el Polo Norte (también en el Polo Sur) se encontraría la entrada a la Tierra Hueca y la salida a la Tierra Astral, o Paralela, a un Universo Transdimensional, así como en la cabeza del hombre se encuentra la puerta estrecha hacia el mundo astral, el órgano del Vril, el Urna. Del mismo modo a como el "Cuerpo Vital" del hombre tiene idéntica forma a la de su cuerpo físico, el doble de la tierra le es semejante.

Y es por ello que en la "tierra dura" y externa debió existir también una Tule y volverá a recrearse, en el remontar de la involución, dependiendo, por así decirlo, de un nuevo revelado del negativo, del doble. Los Guías pasan de "una" a "otra" tierra análoga para cumplir con sus misiones, costándoles cada vez más, doliéndoles, de seguro, en el penoso estado de la involución presente. Hoy, los Guías esperan que sean los de "aquí" los que se esfuercen por alcanzar "allá", donde recibirán los mensajes y las instrucciones.

Ellos ya casi no vienen. La comunicación se hace cada vez más rara, al mismo tiempo que peligrosa, dependiendo en especial del "punto de salida o de entrada" que se consiga. Puede equivocarse el camino, pueden recibirse órdenes erróneas, o bien, ser "meras creaciones mentales", contactos con fantasmas inexistentes, con "Golems, o con máscaras diabólicas que toman la apariencia de los inmortales, el Rostro del Elegido. Los incubos, de que se ha hablado.

Los verdaderos Guías Divinos son imprescindibles. Como los Boddhisatt ras, deberán estar "aquí" y "allá" al mismo tiempo, para ayudar a los hombres y a la tierra actual en su estado más crítico. La Tierra, como el hombre, no es inmortal, mientras no se haya conectado conscientemente con el Espíritu, transfigurándose, pasando a voluntad a su "doble", eternizándolo.

Este es el trabajo alquímico que los Guías Hiperbóreos intentan. La transmutación deberá cumplirse en ambos mundos, tal como en nosotros. Los Grandes Siddhas se immortalizan con todos sus cuerpos, y así deberá hacerlo también la tierra.

Los Siddhas son los magos de Hiperbórea, los semidivinos que se han divinizado. (Siddha es palabra sánscrita, pero es interesante saber que Sidh, en irlandés, es el "País de las Hadas", donde entra el iniciado con su caballo o cábala).

La tercera visión sería la hiperbórea, anterior a las separaciones de Agartha y Shamballah, del Polo Norte y Polo Sur. Esta visión incluye a las anteriores. No hay contradicción, entonces, en intentar en la Tierra Exterior una organización y un gobierno justos y trascendentes, conectados con los de "allá". Es más, el esfuerzo es necesario.

Así, la Tierra se espiritualiza, cada uno de sus centros neurálgicos correspondiéndose, como la posición de los plexos geográficos de la tierra visible (Asgard, Jerusalem), con los Chakras de la Tierra invisible. Esto lo sabían los constructores de dólmenes y menhires, los atlantes y los druidas, también los templarios y los iniciados SS, estableciendo centro de comunicación con las inteligencias de la Tierra Interior, con Agartha, Shamballah y la Tule del Otro Lado.

CUANDO KRISHNA DANZABA EN LAS CATEDRALES

Con la creación de la Orden del Temple, todo un espíritu nuevo se extiende por Occidente. Nace el gótico. La Catedral pasa a ser templo para el pueblo, su lugar de reunión, donde la construcción binaria, apoyándose de dos en dos pilares, la gran Rosa, simbolizando la cabeza del Cristo cósmico, solar, las figuras misteriosas, secretas, apareciendo en ese bosque de pie-día sensible —como en los templos hindúes—, la alquimia de los vitrales, están destinadas a producir una transformación mágica, una mutación casi colectiva y no sólo ya en los elegidos, como en el románico.

También el nienhir, el dolmen y el cromlesh de los gigantes, de los ligures, de los druidas, que vibran con el "agua de la luna" y se levantan en sitios de magnetismo astral, cuidadosamente seleccionados, tienen ese objeto, además de ser instrumentos de comunicación con las inteligencias subterráneas. Es el arte secreto de la Piedra. Stonehenge y la Gran Pirámide de Kefrén han sido reproducidas en las medidas y concepción de la Catedral de Chartres.

Es el Gral de los templarios entrando a actuar en Occidente. La gran iniciación hiperbórea, reencontrada, la acción de los Guías ocultos, que no se muestran sino a los Maestros más altos de la Orden, dirigiéndolos. Isis, la Virgen Negra, hace nuevamente su aparición silenciosa y triunfal. Es la Patrona de los templarios, como de los cátaros; es Sophia y es Nuestra Señora —Notre Dame—. Los templarios reviven las Ordenes de Constructores, con sus rituales propios y sus secretos transmitidos por clave.

Al igual que los druidas, los templarios no construyen ellos mismos, dirigiendo y remunerando los trabajos, tal como los cátaros pagan a sus defensores para que luchen por ellos hasta el final. En las catedrales, como en las construcciones neolíticas, como en los cromlesh, también se danza, para despertar las vibraciones magnéticas y mágicas del punto especial terrestre donde han sido erigidas. Hasta el siglo XIV, el pueblo danzaba en círculo en las catedrales y el obispo se instalaba en el centro, para representar el Cristo solar.

Algo así como la Raslila que Krishna danza todavía en los jardines de Vrindavan. La danza es la acción mágica, espontánea, del hombre en contacto con la tierra exterior, para establecer un diálogo benéfico capaz de despertar, o de ser escuchado, por las fuerzas del interior, atrayéndolas hacia aquellos puntos donde los que saben han clavado las "agujas" de piedra.

El lenguaje sacro de los pies, golpeando en clave la superficie del suelo, recibe su respuesta y el diálogo armonioso se expresa en la liturgia del gesto, del mudra, en la danza religiosa de la India. Todo se ha perdido en Occidente, a partir del Siglo XIV- Las mágicas catedrales ya no son visitadas por el espíritu de Dios, su Gran Libro ya no lo leen los "incorporados". La clave se ha cerrado sobre sí misma, extraviándose, como la de los cromlesh.

"TÚ SERÁS REY MIENTRAS SEAS JUSTO"

La Orden del Temple adquiere con rapidez riquezas inmensas, tierras, propiedades en toda Europa, desde el norte germánico hasta Sicilia, España, Portugal e Inglaterra. El Rey de Aragón desea traspasarle sus dominios, para que los administre. Desgraciadamente, esto no se realiza por oposición del clero.

Como hemos dicho, Aragón estará al lado de los cátaros en la guerra de la Cruzada Albigense. El asesinato del Rey Pedro de Aragón precipita el drama. Pero las grandes riquezas templarias no son aprovechadas en beneficio de los miembros de la Orden, son distribuidas al pueblo y usadas en la construcción de la civilización occidental.

A los templarios les está prohibido enriquecerse individualmente. La riqueza es únicamente para la Dama, para Nuestra Señora, para la Orden, como entidad abstracta, metafísica, como reza el Manual de la Orden. Igualmente los SS, en ceremonia nocturna, junto a la hoguera, juraban: "Fidelidad, lealtad, obediencia, dureza, corrección, pobreza y valor". Un miembro de la Orden SS sería duro consigo mismo, sería pobre y aceptaría la muerte sin vacilación. Durante los casi trescientos años que los templarios actúan en Europa, se acaban las hambrunas y las pestes. Almacenan el trigo y lo distribuyen, entregan las tierras a los campesinos, controlan el poder despótico de los señores feudales. "Tú serás Rey mientras seas justo", dice su máxima.

Los templarios respetan a los mejores, no a los más nobles. Ciertamente ellos trabajan por restablecer el poder y la realeza de origen auténticamente divinos, tratando de dar un cuerpo universal terrestre a lo que viene de lo alto, según la verdadera iniciación aria, hiperbórea. Pretenden construir una pirámide social, en cuya cúspide estará la Dama, la Sacerdotisa-Maga del Gral. Es también el intento gibelino del Imperio Sacro, abortado por la acción guelfa, eclesiástica. Dante era gibelino y su Dama, Beatriz, era la de los cátaros y templarios, de los trovadores occitanos y de los minnesanger germanos, de los caballeros errantes del Gral. Es Sophia de los gnósticos.

EL OTRO GRAL

Vale la pena preguntarse lo siguiente: ¿Por qué los templarios, reactivadores de la mitología y la leyenda del Gral en Occidente, siguen impulsando su búsqueda por intermedio de la Caballería Errante, si ya lo han encontrado en las ruinas del Templo de Oriente? ¿Qué sentido tiene continuar en la búsqueda? Seis años antes de su muerte, Julius Evola me declaraba que la leyenda del Gral desaparece en Europa junto con los templarios. Son ellos quienes propician su Caballería Esotérica.

La explicación sería que el Gral y su búsqueda es una Escuela de Iniciación, con sus pruebas simbólicas y sus arquetipos inmutables. Fue esta la Escuela de iniciación templaria. También es posible que, al final, ellos estuvieran buscando otro Gral, el de Occidente, el que poseyeran los druidas, los visigodos, los antiguos germanos venidos de Asgard, el de Shamballah y Agartha, el de la más lejana y honda Medianoche, el de la desaparecida Tule hiperbórea. Este no era el Gral de los constructores de la Piedra y del Templo; era el Gral que inmortaliza y transmuta al animal-hombre en semidivino y al atlante en un divino hiperbóreo.

El Gral de los Siddhas, de la iniciación solar y guerrera. Es este el símbolo central de una Escuela de Iniciación enseñada únicamente en los grados más altos de la Orden, donde no tenían acceso los guerreros combatientes del mundo exterior, los hermanos del círculo externo, los laicos y los semilaicos. La Orden se dividía en varios grados. Al igual que los SS "exteriores", exotéricos, que estaban destinados a cumplir con las más difíciles acciones y aventuras en la superficie, que no conocieron el esoterismo de la Orden Negra, sus prácticas y enseñanzas, sus contactos invisibles y su doctrina oculta, también el modelo templario mantenía un secreto impenetrable sobre sus prácticas iniciáticas y sus Maestros Desconocidos.

SKORZENY Y LA "PSICOLOGÍA DESCONOCIDA"

Pude comprobar personalmente que Otto Skorzeny, por ejemplo, el héroe audaz del salvamento de Mussolini en el Gran Sasso y jefe de los Comandos especiales de la Waffen SS, que actuaron en Hungría, en Yugoslavia y en la ofensiva de las Ardenas, no tenía conocimiento del aspecto velado y esotérico de la Orden. Pertenecía al cuadro exotérico hitlerista.

En su último y revelador libro, publicado poco antes de su muerte, "La Guerra desconocida", en la que hace una descripción documentada de la traición con raíces profundas y muy extendida entre los Altos Mandos del Ejército Alemán, conjuntamente con la infiltración del espionaje soviético y aliado a todos los niveles mundiales, Skorzeny se manifiesta contrario al esoterismo SS, confirmando de este modo su existencia. Sin embargo, donde Skorzeny se equivoca es en afirmar que Hitler tampoco se interesaba.

Es posible que esta declaración fuera hecha por el leal Skorzeny a objeto de desvirtuar declaraciones sensacionalistas, sin seriedad alguna, que circulan sobre el tema. Si Hitler no se hubiera interesado en lo esotérico, no habría entregado su confianza a Himmler, quien consultaba videntes y creía en los horóscopos. Le entrega la responsabilidad trascendental de la contraofensiva en el Vístula, por desgracia, porque Himmler carecía de todo talento militar.

Se ha dicho que Himmler fue aconsejado por astrólogos, al parecer infiltrados por los Servicios de Inteligencia del enemigo, para intentar una descabellada paz de última hora con los aliados occidentales. Fue tan absurda su acción que se hace conveniente suspender todo juicio, por carecerse de una información que permita entender las razones, o el proceso íntimo que llevaron a ese hombre, que había hecho de la Lealtad el emblema de su Orden (Meine Ehre heisst Treue) a romper su juramento al Führer, en el último instante de una lucha titánica.

Si Hitler no se hubiera interesado por el mundo de lo mágico, no habría nombrado como sucesor y hombre número dos del Reich a Rudolf Hess, iniciado y miembro de la Sociedad de Tule, en lugar de un soldado como Goering. Claramente, de este modo, estaba señalando su deseo de que a la cabeza del Tercer Reich, en caso de su desaparición, quedara otro iniciado, aún cuando sus condiciones políticas y de autoridad fueran discutibles, porque mantendría los contactos con los Guías Invisibles y estaría en condiciones de recibir sus órdenes y directivas.

En lo que tal vez Hitler no creyera —y aquí Skorzeny puede tener razón— es en la astrología y en los horóscopos. Un mago hiperbóreo, nacido con una misión, preparado para ella, desde antes de su nacimiento, llegado así a la tierra, se encuentra por sobre la "influencia de las estrellas".



XXVIII. Los iniciados Hitler y Hesse se saludan iniciáticamente, manteniendo la mano izquierda sobre el shakra Manipura - plexo solar-para transmitirse la energía. (Capítulo: Los Peregrinos sin Rumbo).

Hablé con Skorzeny por última vez un día antes de su muerte. En su libro ya citado, Skorzeny se admira de su especial relación con Hitler. Algo mágico emanaba de ese ser, aunque no para todos, dependiendo de situaciones parasicológicas, como se diría hoy, o bien, de los "azares esotéricos", como preferiríamos escribir. Hanna Reitsch, la extraordinaria piloto de prueba, amiga de Skorzeny, que piloteara la V-1 y fuera una de las últimas personas en ver a Hitler en el Bunker de Berlín, me declaraba, hace años en Delhi, que para ella no fue así.

En su libro, Skorzeny sugiere que el fenómeno pertenece a la "psicología desconocida". Otro tanto podría afirmar León Degrell. ¿Y qué se dirá de aquellos que nunca conocieron a Hitler en 'cuerpo físico, pero que también se sintieron y siguen sintiéndose mágicamente unidos a El, a su lucha; aun los nacidos después de su desaparición y en países tan lejanos! Las expresiones "figuras simbólicas", "arquetipo", "inconsciente colectivo", son hipótesis con las que se intenta explicar el misterio. La expresión de Skorzeny "psicología desconocida" cumple el mismo objetivo y "psicologiza" igualmente un hecho sobrenatural.

LOS DIRECTORES SECRETOS TEMPLARIOS Y SS

Nadie penetrará el secreto último de templarios y SS.

Los monjes guerreros templarios que iban a combatir a Oriente y defendían las rutas de los peregrinos cumplían una misión externa distinta a la de aquellos que permanecían en Europa y no combatían. A éstos les estaba prohibido usar las armas, como a los druidas. Únicamente podían tenderse, pero después de haber sido atacados tres veces.

Paul Ladame, prologuista suizo de la reciente edición francesa del libro de Otto Rahn, "La Corte de Lucifer", que ha sido editado gracias al esfuerzo de su traductor, Rene Nelli, confirma que existían directores de las SS que no se dejaban ver en público ni andaban de uniforme, como ya lo hemos anotado. No eran miembros del partido nazi; su labor consistía en mantener los contactos con los superiores invisibles, los de la "Otra Tierra" y transmitir sus instrucciones. Al igual que los templarios, preparan con anterioridad la desaparición de las claves, del Gral; se guardan para el nuevo tiempo.

Ladame, como Gerard de Sede, sostiene que Otto Rahn habría sido asesinado por los SS, Orden a la que pertenecía, en el curso de ejercicios físicos; por suerte, Ladame no afirma que fue decapitado con un hacha. Sin embargo, los intelectuales de la Orden Negra, en este caso Otto Rahn, no estaban sujetos a ejercicios físicos, como los ya descritos, reservados para las fuerzas de acción en el mundo exterior. Ladame afirma, además, que el libro "La Corte de Lucifer" habría sido modificado, reescrito y terminado después de la muerte de Otto Rahn, por los ideólogos de las SS, para readaptarlo al Evangelio neopagano y antisemita del nazismo.

Esta afirmación puedo rebatirla definitivamente, pues en mayo de 1975, encontrándome de visita en casa de Rene Nelli, en Carcasona, éste me mostró un antiguo ejemplar en alemán de la edición original de la "Corte de Lucifer" con una dedicatoria de Otto Rahn a uno de sus amigos occitanos. Así Otto Rahn se hallaba vivo después de publicarse su libro. Al dedicarlo a una persona de la tierra catara, estaba confirmando su contenido, responsabilizándose doblemente, diremos, al poner nuevamente su firma en la obra.



X

XIX. La mano izquierda de Hitler sobre el ShakraManipura -plexo solar- para recibir la energía que él proyecta luego a sus partidarios con el brazo derecho extendido (Capítulo: La Iniciación Hitleriana, una Yoga Occidental Desconocida).

HITLER, "GRAN SACERDOTE DE OCCIDENTE": ¿UN TULKU?

Sería un error creer que los verdaderos Maestros de las SS y del hitlerismo fueron hechos prisioneros o ejecutados, como lo es pensar que lo fueran los Maestros templarios. Himmler y Jacques de Molay cayeron; pero los Maestros ocultos eran otros. En el caso templario, se ha pensado en el Maestro Rocelin de Fos y en el Duque de Beaujeu, el Gran Maestro Secreto que nunca fue hallado.

En las SS, como en los templarios, el Jefe, el Gran Maestre Visible, se dobla en otro invisible, desconocido. También se ha dicho, en relación a los templarios y a los verdaderos rosacruces, que detrás de sus órdenes habría Otra Orden misteriosa, con sede en otros astros, otra tierra (quizás la Tierra Hueca), o en un Mundo Paralelo. Nada se sabe con certeza. Del mismo modo ignoramos dónde fue realmente iniciado Hitler. ¿En Viena, en Munich, "afuera", "adentro"? ¿En qué Orden y por quién? Lo que sí es seguro es que existió un exoterismo y un esoterismo hitlerianos.

Es en el Círculo Invisible, desconocido de los templarios y SS, aun de sus Jefes visibles, Molay y Himmler, donde se decide, como en los verdaderos rosacruces, que las Ordenes deberán desaparecer de la superficie, aniquilarse externamente, porque han pasado a ser incómodas e ineficientes, al perder su pureza esotérica iniciática, contaminándose con el número y el gregarismo de los tiempos, desgastándose en la promiscuidad, en el combate físico. Renuncian a seguir luchando "aquí" y hacen uso de la "puerta" de entrada, o de la "ventana" de salida, que ellos conocen, para desaparecer, pasando a la Tierra Interior, o a otro Universo Transdimensional. Son llevados por los "Pájaros de Fuego".

Renuncian a vencer por el momento. El triunfo les sería fatal. Sólo la derrota hará posible el triunfo de la Idea, en un Mundo Análogo, que habrá que crear, inventar, como una Flor inexistente. Pero que es más real que todas las flores de los jardines de la superficie de la tierra.

Esta es la razón de que los templarios no se defiendan, pudiendo bien hacerlo, pues eran los más poderosos. Debían salvar la pureza del Gral.

Mucho se ha escrito e imaginado sobre Hitler. Entre otras cosas se ha dicho que era sólo un médium (un medio) que cayó bajo influencia extraña, ajena a la inspiración de los "fundadores", o bien, que deseó hacer su propia voluntad, que desobedeció. Yo traería aquí a recuerdo algunas palabras de contemporáneos como Knut Hamsun, el gran escritor noruego, dichas en la radio de Oslo, al conocer la noticia oficial del desaparecimiento de Hitler: "Hoy ha partido un ser demasiado grande para ser comprendido por nuestra Época". Y un enviado especial japonés declara, después de una entrevista con Hitler: "Es el Gran Sacerdote de Occidente".

Sin duda, Hitler fue uno de los últimos Guías que intentó remontar la involución del Kaliyuga, antes de la catástrofe, para ayudar al retorno de la tierra a la Edad Dorada. Su "otra ciencia" habría logrado volver el Eje del planeta a su posición antigua.

En conexión con esto, traigamos a la memoria la doctrina tibetana del Tulku, especie de Boddhisattva, un ser que retorna o encarna en la tierra a voluntad, porque ya no hay Karma que lo obligue, por ser un liberado, un Jivanmukti. Vuelve sólo para cumplir una misión y, extrañamente, puede encarnar en más de un ser a la vez. No habla en "yo", sino en "nos".

Se explicaría así esas "influencias colectivas", especie de "epidemias", o modas mentales. Jung se refirió al "wotanismo", haciendo referencias al dios Wotan. Junto con Hitler, aparece Mussolini y una serie de otros "espejos" en tonos menores, como irradiados, a través del mundo: Codreanu, Degrelle, Doriot, Plinio Salgado, en Brasil; Primo de Rivera, en España y Jorge González von Maree, en Chile, entre algunos otros. El Tulku irradia de un centro de mayor poder —Hitler, en este caso— que los absorbe a todos, como un sol tremendo y los arrastra en su fuego y su destino.

Cayendo él, caen los demás, porque El es todos. La idea de un Karma colectivo encuentra aquí su expresión dramática y superior. El Tulku sería una especie de "Señor del Karma", que se encarna para cumplirlo. Lo que Jung ha llamado Inconsciente Colectivo. Si los alemanes no hubieran perdido la guerra, puede darse por seguro que Jung habría desarrollado a fondo y hasta sus últimas consecuencias esa teoría (que debió hacer abortar) de los "varios inconscientes colectivos" (Inconsciente Colectivo ario, Inconsciente Colectivo Judío), entroncándola con el esoterismo de los Karmas Colectivos, y, quizás, con la concepción misteriosa del Tulku.

También el regreso de Hitler adquiere otra dirección o dimensión insospechada, pudiendo referirse a una reencarnación dentro del Inconsciente Colectivo de un determinado Grupo, algo así como una proyección o posesión. En este sentido, ya estaría reencarnando. Y aun puede que su aparición en cuerpo físico en Alemania haya sido también reencarnación, materialización, visualización momentánea de algún ser que existió con anterioridad, o de un Tulku, que se ha apoderado de un cuerpo debidamente preparado y apto, utilizándolo (el del austríaco Adolf Hitler, nacido en Braunau am-Inn, punto terrestre cargado de tuerzas magnéticas).

Este ser, o Tulku, no reside permanentemente en el vehículo, sino a veces, de tanto en tanto, en momentos culminantes, utilizando también otros cuerpos (el caso de Jorge González von Maree, en Chile, es ilustrativo y nunca ha sido profundizado, ni analizado en este sentido). El uso es simultáneo, de todos los vehículos, pero el Tulku halla su mayor expresión allí donde se encuentra el vórtice de su Energía, en este caso, en Hitler. Sea esto así, o bien la reencarnación de otro ser antiguo, pre-anterior, de un personaje que ya existió muchas o alguna vez, dentro del Círculo, aquí o allá, de una Nota que ya se ha escuchado, es eterno, no puede morir y volverá.

ORGANIZACIÓN SOCIAL BASADA EN INICIACIONES DIFERENTES

Se ha dicho que los templarios fueron los primeros banqueros en la historia de Occidente. Inventaron sus Gendarmerías-Bancos, en las rutas estratégicas del comercio y de las peregrinaciones. Los comerciantes y viajeros no necesitaban portar dinero. Los templarios lo guardaban entregando a cambio una suerte de cheque, o letra, que les era pagado al final del viaje, en la Gendarmería más próxima a su destino. De este modo, se evitaba el peligro de asalto y robo en los caminos de la Edad Media. No se cobraba interés.

El enemigo mayor de los templarios era la usura. Persiguieron implacablemente a los usureros y prestamistas, casi siempre judíos. Los conflictos templarios con la tierra de Oc de los cátaros tuvieron por causa la protección que sus señores feudales daban a los usureros.

Como se ha dicho, los campesinos no pagaban diezmos a los templarios cuando estos eran dueños de la tierra. A su vez, los templarios no los pagaban a los soberanos. Ya sabemos que las SS hitleristas tenían en proyecto la creación de un Estado de la Orden liberado de impuestos, donde no circularía el dinero.

La organización de la sociedad propiciada por los templarios es la druida: campesinos que trabajan la tierra, obreros que pulen la piedra, construyen puentes, carreteras y catedrales, ordenándose en cofradías de artesanos; monjes-guerreros que protegen el patrimonio y distribuyen los alimentos y la riqueza, sin obtener para ellos beneficios ni ganancias.

Y por sobre todo, el poder espiritual, templario, controlando y vigilando, como el druida.

También un trébol de cuatro hojas. Las SS podrían haber llegado «1 algo semejante. Cada una de las subdivisiones del trabajo templario y druida tenía su iniciación propia, sus leyes mágicas, sus claves incommunicables, como se descubre en las construcciones y en la sabia agricultura de los tiempos idos, donde se contemplaban las corrientes de la tierra invisible, percidas de algún modo y encauzadas a fines superiores. Los restos de terrazas de cultivo prehistóricas nos hablan también de todo aquello.

Para los habitantes del Kaliyuga, pertenecientes a una sociedad, a una civitas atomizada en clases y no a una varna iniciática, es imposible entender el mundo de castas del pasado, organizado sobre las bases de iniciaciones distintas, las que no podían odiarse ni envidiarse mutuamente, porque cada una de ellas correspondía a una sabiduría y a una penetración mágica de "su universo".

El agricultor poseía sus propios secretos iniciáticos, de los que se sentía depositario por tradición cósmica. Otro tanto acontecía al obrero, mejor dicho, al transformador de la materia, al constructor. Las iniciaciones eran dadas en cavernas profundas, en mundos subterráneos, donde la tierra es madre; luego, en el Camino de las Estrellas de Compostela, en la Iniciación del Caminante y del Peregrino. De las profundas cavernas partían a las estrellas, cerrando el círculo.

Existía también la iniciación guerrera y la del Rey Gobernante. Ninguna era superior a la otra; se completaban. La Catedral y la Pirámide son la Caverna, la Madre, que se visualiza en lo externo. El hombre que se libera, recuperando su virilidad trascendente, sale de la caverna, abandona a la Madre y va hacia la Estrella, hacia el Gral, como Parsifal.

Son monjes iniciados los que diseñan las catedrales; es por esto absurdo pretender prolongar a tiempos áureos el drama atomizante del Kaliyuga, del proletario de nuestros tiempos, que odia y envidia' todo, porque carece de cualquiera iniciación o sabiduría, como el burgués, el militar y el gobernante de estos días. Sólo la ignorancia y la mala fe de propagandistas comprometidos con el espíritu del Kaliyuga pueden extender una interpretación "clasista", atomizante, a los obreros-iniciados de la Piedra, cada uno como vidente cósmico, y no con odio o amargura de esclavos, de proletarios, de piezas mecánicas de una tecnología y época racionalistas. La esclavitud se impone en Occidente con los latinos, con los romanos, que destruyen el mundo céltico.

Ningún constructor, o mago de la piedra, podría levantar las covachas y hormigueros de cemento de nuestros días, hechas para los esclavos del Kaliyuga.

TRES DISTINTAS CONCEPCIONES DEL PODER

Si los templarios hubieran perdurado, habrían llevado el mundo a una situación muy diferente, restableciendo la tradición hiperbórea de la realeza por derecho divino, del Soberano inspirado. Habrían unificado el mundo de esos días, bajo la hegemonía del poder espiritual de una sola Europa. Y quién sabe dónde habrían llegado; porque los templarios conocían América.

Se dice que Colon mantenía contactos secretos, aún no revelados, que le habrían dado a conocer la existencia de Albania o América. Quizás recibió la orden de redescubirla, en un sentido distinto al impuesto luego por los españoles y la Iglesia de Roma. Hay un misterio en torno a Colón, en sus comienzos, en su encarcelamiento y en su final. Fracasada su misión, se le abandona. Todo el asunto del financiamiento de su expedición y de la pretendida venta de las joyas de la Reina, doña Isabel, es oscuro.

La parodia del Rey Absoluto, del Rey Solar, de los Luises de Francia, es un intento sin base trascendente, pretendiendo imponer algo que sus antepasados destruyeron sin esperanza; ambición parecida a la de De Gaulle, teorizando sobre una Europa del Atlántico a los Urales, posibilidad que él mismo ayudó a aniquilar, aliándose con sus enemigos tradicionales.

De Gaulle es un personaje patético, tragicómico, quien, en sus últimos días, usa el lenguaje de Hitler para referirse a los judíos, que a su vez le destruyen. En la concepción hiperbórea del Poder Trascendente, el Soberano por derecho divino y de iniciación, tiene tras suyo todo un cuerpo receptivo, una Orden que le guía y le secunda, con sacerdotes, magos y videntes, en contacto con las fuerzas extraterrestres y cósmicas. Este segundo Cuerpo de Gobierno es invisible, no se muestra. Por eso "el Rey lo será mientras sea justo", mientras no actúe por su cuenta, según sus ideas o concepciones, mientras no rompa el contacto con los de "allá".

Si los templarios hubieran perdurado, la Iglesia de Roma habría perdido su poder temporal, al igual que los reyes profanos y los señores feudales, pertenecientes a la raza de lo únicamente terrestre, del animal-hombre. Ellos se unen para destruir la Orden.

En el hecho, aquí se expresan también tres concepciones distintas de iniciación, las que circulan por las venas del planeta. Una es representada por la Iglesia Católica y corresponde al tipo de iniciación lunar, ambigua, dudosa, que sostiene, por una parte, la imperfección de todo lo terrestre, el "paso por este valle de lágrimas", la vida en el cielo, y, al mismo tiempo, aspira al poder temporal, terrestre, universal, no para corregir los males, ni imponer un sistema de justicia y equilibrio, sino de tránsito y contemporización, donde se peca y se perdona el pecado, para volver a pecar y capitular. No se gobierna ni se deja gobernar, en preparación siempre de la muerte, aceptando la injusticia, propiciando al "rey injusto". Es la fábula del perro del hortelano.

Es la iniciación lunar, semítica, por oposición a la solar, aria, viril, como la ha definido Julius Evola, quien eleva de este modo el problema racial a fórmulas trascendentales y espirituales, no biológicas, sino cósmicas, metafísicas.

La otra concepción es la del poder por el poder, democrática, "humanista", como se ha dado en llamarla, aun cuando manejada desde atrás por hilos invisibles y sociedades cuyo control verdadero se desconoce. Se disfruta, o se cree disfrutar, del poder en una lucha atomizante, de todos con tra todos. Es la concepción racionalista y democrática, igualitaria en apariencias y que produce la más tremenda desigualdad y desgracia. Resultado final, inevitable, es el colectivismo ateo, igualmente racionalista. Religión mineral, sin dioses ni Dios, de un planeta de plomo, en el vértice del Ka-lyuga. La Época más Oscura de la tierra.

CIENCIA Y TECNOLOGÍA MÁGICAS: HITLER TUVO LA BOMBA ATÓMICA

La concepción druida y templaria corresponde a la Iniciación Solar, hiperbórea, que intenta restablecer en la tierra el orden jerárquico y divinizado, donde el poder es un servicio, que se cumple siempre en contacto con las jerarquías extraterrestres, con los Guías Divinos, en el más lejano Norte simbólico, en la honda Medianoche. Un intento por recuperar este poder también fue hecho hace setecientos años para ayudar a la tierra a salir de su estado de involución, mutarla y transfigurarla.

El triunfo de las dos corrientes inferiores y la consecuente destrucción de los templarios lleva directamente a la época del "iluminismo", del racionalismo anárquico, a la exaltación de lo puramente "humano, demasiado humano", del animal-hombre y sus sentimientos, o sentimentalismos, girando en círculos. Deviene, por consecuencia, una ciencia y una tecnología racionalistas, sin alma, sin conexión vital ni espiritual con el Universo, naturalmente ateas, donde el hombre ha perdido el órgano que le permitía conectarse con otros planos, con otros seres cósmicos, con las divinidades y los dioses. Porque ya no posee el Vril, el Ura.

Toda la civilización naufraga en el maquinismo torpe y crudo, que infesta la tierra, en la esclavitud del hierro, del electrón, de la electrónica, del protón, de la cibernética, en el reinado de las masas, de la explosión demográfica, de "lo humano, demasiado humano", del animal-hombre, de lo amorfo, del burocratismo y del colectivismo demoníacos. No hay ya modo de salirse de esto por medios humanos o puramente terrestres.

Si los templarios no hubieran desaparecido, habrían podido dirigir el mundo hacia una ciencia y tecnología diferentes, mágicas, donde todo se puede lograr mejor por otros medios semejantes a los que permitieron pintar la caverna de Altamira, mover los grandes bloques de piedra de Tiahuanaco, de Stonehenge, construir la Esfinge y las pirámides y hasta viajar a distintos astros con métodos opuestos a los actuales. Sabemos también que los hitleristas hórberianos habían llegado a la desintegración del átomo por un camino distinto al de la relatividad.

Como hemos dicho, en "La Guerra Desconocida" Otto Skorzeny nos revela que Hitler no quiso usar la bomba atómica, declarándose personalmente en las postrimerías de la guerra. Skorzeny nos describe inventos alemanes, extraordinarios, dando con ello peso a las creencias de Mattern sobre los discos voladores de Hitler. De muchos de estos inventos se habrían apoderado los vencedores, financiando con creces los gastos de la Segunda Guerra Mundial. Por esto, es muy posible que la bomba atómica usada por Estados Unidos contra Japón, fuera alemana.

También los hitlerianos habrían llegado a ponerse en situación de descubrir, o redescubrir, una ciencia y una tecnología diferentes, apuntando en otra dirección, hacia otros fines (los Ovnis, el poder antigravitacional del Oricalco de la Atlántida), con lo cual todo el deseo de ganar una guerra física, por medios también físicos, desaparece. Más bien, se hace una necesidad espiritual perderla hoy, para salvar la pureza del Mito, del Ideal.

Si se analiza lo conseguido por los hitleristas en todas las áreas de la creación, en el solo espacio de seis años, no se puede menos de admirar ese milagro, estableciendo una comparación con el templario. Y se llega a creer que las SS también han encontrado el Gral y hasta lo han descifrado. De haberse impuesto el nuevo estilo, la usura de la sociedad de consumo no habría logrado su apogeo alucinante. El capitalismo y el comunismo marxista, dos antinomias aparentes, que se apuntalan entre sí, complementándose en la destrucción de lo divino y lo humano, porque se asientan en las mismas bases racionalistas, habrían llegado a desaparecer sin ruido ni escándalo, sin presentar resistencia. O jamás se habrían producido.

Se tiene la sospecha de que los templarios, desde su puerto de La Ro-chel, iniciaron expediciones secretas que llegaron a la "otra tierra" de Platón, la América-Atlántida. Quetzalcóatl, el dios blanco de los toltecas, si no es una divinidad extraterrestre, llegado en un "Carro alado", es un templario que enseñó allí la doctrina de la justicia. Quetzalcóatl es representado en algunas esculturas mexicanas con casco y cimera, semejantes a las armaduras templarias.

Antes que ellos, los vikingos del norte y los druidas conocían América, a la que llamaron con otros nombres, ya anotados. Hay torres célticas en la América del Norte. Marineros bretones y normandos habrán guiado los barcos templarios. La Orden inicia en Europa el comercio de la plata, desconocido antes. Los templarios, como el Papa Silvestre, sabían que la tierra era redonda.

Lo sabían los constructores de la Catedral de Chartres. Pero se guardan el conocimiento, como el de la existencia de América, la Tierra de los Dioses Blancos, la Tierra Blanca, Albania, con un sentido simbólico-polar, el Continente Secreto, al que se busca en la iniciación del Cordón Dorado, de la Estrella de la Mañana, de Venus-Lucifer. Como hemos dicho, la Estrella se llama Tara, en sánscrito.

En Tíbet, Tara es la diosa Shakti-Kundalini, la esposa de Siva, Maestro de la Yoga Tântrica y de los Siddhas. La leyenda sudamericana y polar del Sur, de la Ciudad de los Césares oculta en los remotos Andes, podría tener que ver también con los templarios; sin duda, la tiene con los Dioses Blancos, con los Gigantes Blancos. Los templarios desean guardar el secreto de sus descubrimientos, porque esos íntimos parajes podrían llegar a ser refugio de su Maestro Secreto y de su Ciencia. Tiahuanaco y el templo de Kalasasaya estaban dedicados a Venus-Lucifer.

Los templarios vienen a Albania en los siglos XI y XII. Puede que sea aquí donde han ocultado su Gral.

Tras la destrucción de los templarios y su sabia organización, siglos de hambruna, de pestes y de guerras fratricidas se abaten sobre Europa, hasta culminar con la revolución francesa, que da origen a los tiempos modernos y al descenso al fondo del Kaliyuga. Se dice que el hombre europeo de los siglos XI, XII y XIII era más alto que el de los siglos XIV, XV y XVI, lo cual se puede comprobar por las armaduras de los museos. Estaba mejor alimentado y protegido por los templarios.

CAUSAS DE LA DESTRUCCIÓN DE LOS TEMPLARIOS

¿Por qué son destruidos los templarios, después de haber contado con el apoyo del papado, de los benedictinos, de los cistercienses y de la realeza? Las razones han sido abordadas. Primero, el conflicto de poderes y de concepción del poder, basado en iniciaciones distintas y una visión del mundo opuesta. Benedictinos y Cistercienses se quedan con la iniciación lunar, centrada en su semitismo de los orígenes y en la mitología de la Iglesia de Roma. La ambigüedad de la concepción es posible de apreciar en las ideas teológicas racionalistas, o racionalizadas, de los Padres de la Iglesia, de San Agustín, especialmente en sus aspiraciones teocráticas universales de Civitate Dei ("Ciudad de Dios"), tan marcadamente semíticas, y en el concepto del pecado, que se ha grabado a sangre y fuego sobre el mundo.

La línea esenia y gnóstica ha sido desviada totalmente con el Mito del Pecado Original, sentimiento típico judío, anterior y posterior al "Pacto Renovado", por conciencia, quizás, de haber hecho un mal uso del Gral, o de un mestizaje, o "pecado racial" de origen, que se ha tratado de borrar precisamente con el "Pacto Renovado" y la prohibición (en adelante) de toda mezcla de sangre.

El cristianismo no ha podido superar nunca su conflicto interno de origen, moviéndose entre dos fuerzas y dos personajes distintos, dos modos de ser contrapuestos. Entre Jesua, el nacionalista y el agitador, que se levanta contra el poder del Imperio Romano y el Maestro de la Justicia esenio, que predica el amor y la caridad búdicas, vedantinas.

El gnosticismo cristiano podría haber llevado también a la Iglesia de Roma a sostener la posición cátera de un cristianismo solar a apoyar un cristianismo iniciático, hiperbóreo, como el de los templarios, pero se lo impidió el deamon de los judíos, el Antiguo Testamento, Jehová, del que han pretendido hacer un dios ecuménico, cosa imposible, porque Jehová ha establecido un Pacto con su "pueblo", con un sector reducido de la Humanidad, en contra del resto. Ha dividido el Gral en trozos aún más pequeños, impidiendo rejuntarlos, rehacer la Corona.

El Cristianismo se mueve entre César y Dios, oponiéndolos a ambos, sin hallar una salida a la tensión trascendente, en su línea iniciática lunar. Se opone, por ello, a todos los que sustentan la iniciación solar, antigua, de los tiempos áureos, al esoterismo polar, que pretende establecer la justicia divina también aquí en la tierra, para los hijos de la Viuda, los semidivinos, en contacto con los divinos, con los Inmortales, yendo por una escala inmanente, que permita, paso a paso, la mutación y transfiguración de los elegidos, en todos los reinos, conjuntamente con la tierra.

La "causa mortal" de la destrucción de cátaros y templarios fue su descubrimiento de la verdadera identidad del crucificado. El terrible secreto de los orígenes, una enorme falsificación, una contrainiciación, la adulteración de un símbolo solar y de un Mito Cósmico, hiperbóreo.

La otra razón para liquidar la Orden, son sus cuantiosas riquezas, que despiertan la codicia del Papado, de los señores feudales y del Rey de Francia, Felipe el Hermoso, en estado de bancarrota permanente. Además, intentaban reinstalar el Rey de sangre hiperbórea, el Rey del Gral.

Ya lo sabemos, los templarios no se defienden. Posiblemente, al igual que los cataros antes y los rosacruces después, han llegado a una situación de pesimismo fundamental sobre los asuntos de este mundo y del destino fatal de la involución del Kaliyuga. Puede también ser —lo repetimos— que, al arribar al punto crítico del redescubrimiento de la otra ciencia, de la otra tecnología, se prefiera perder aquí, al igual que el Hitlerismo Esotérico, en esta coyuntura del tiempo, para ganar allá, en la Nueva Tierra. Y para retornar con la Edad Dorada.

EL IMPERIO MÁGICO Y EL CÓDIGO DE MANÚ

Debe darse por entendido que la línea iniciática templaria no ha sido precisada, por sus fundadores visibles, a lo menos en los orígenes de la Orden. Ciertamente, hubo Papas que podríamos declarar iniciados, de una iniciación lunar, con desviaciones hiperbóreas, como Silvestre y ese Papa Eugenio III, que da a los templarios la Cruz Roja, alquímica, también Trébol de Cuatro hojas, que gira y se transforma en svástica.

Como se ha escrito, la svástica es el símbolo del Polo, dirige el movimiento, pero se mantiene inmóvil. Por ello es el Chakra Coronario de la tierra, es el Eje, el Árbol de la Vida. El Polo, a su vez, es sabio —a—políneo— porque en sí mismo encuentra la estabilidad. La Cruz simboliza para los templarios las directivas que vienen de lo alto, con la vertical, y que ellos tratan de realizar en la tierra, con la horizontal, penetrando hasta las profundidades, para tomar contacto con las fuerzas abisales, llegando a transfigurar el mundo. Es la Cruz Céltica.

Al paso del tiempo, los templarios se van haciendo más herméticos y su esoterismo se vela por completo. El contacto con la Iglesia romana y con las órdenes benedictinas y cistercienses se debilita, hasta interrumpirse casi del todo. Sin embargo, con los benedictinos mantienen un lazo hasta el final. Los templarios han entrado de lleno en la gran tradición iniciática hiperbórea y sus dirigentes forman parte de la Surya-Vansa, o raza solar, residiendo en Agartha y Shamballah. Son Ativama, es decir, fuera de toda casta y color. Quizás sean azules.

Ellos han organizado la Edad Media Europea según el sistema del Cuatro de las castas del Código de Manú, o Eon, que rige nuestro Ciclo y que es, en verdad, el Jefe Iniciado, o Iniciador del Templo, Gleisa, o Comunidad de Agartha; Chakravarti, el que dirige el movimiento de la Rueda, del Chakra, manteniéndose inmóvil. En la Edad Media, el Rei no Subterráneo y secreto de Agartha fue llamado el Reino del Preste Juan y su ubicación se dio en Mongolia, o en el Tibet, en un Oriente Mítico. El Preste Juan era un Pontifex-maximus, un Puente entre este mundo y el otro; Tirtamkara, un soberano-Sacerdote. Lo que pasaría a ser, en lo externo, el Dalai-Lama.

Se ve claro que la Iglesia de Roma no iba a permitir a los templarios establecer su concepción del Imperio Mágico en Europa. Dado el signo de los tiempos y la entrada vertical de la tierra en la involución del Kaliyuga, cataros y templarios han elegido el Dios de los Perdedores.

¿CUÁL FUE LA INICIACIÓN SECRETA TEMPLARIA?

¿Podríamos llegar a vislumbrar hoy el tipo de iniciación de los templarios? Una cierta revelación puede alcanzarse tratando de penetrar los símbolos de la leyenda del Gral y de su Caballería Errante y Esotérica. Es ésta la más maravillosa iniciación solar que alguna vez se haya entregado al hombre, para inmortalizarlo. Se encuentra unida a las pruebas iniciáticas del Amor Mágico de las Cortes de Amor del Languedoc y de los trovadores, de los Fedele d'Amore y de los Minnesänger. Más, se debe pasar en puntillas, sin tocar este delicado misterio.

Como por un destino el profesor Jung no escribió sobre el Gral, evitando así psicologizar el milagro, cosa que, por desgracia, no ha sucedido con sus discípulos y seguidores. Este Misterio viene de muy alto, de muy lejos, debiendo aplicársele también el término de psicoid.

Junto con la revelación del Gral, aparece esa figura enigmática, Baphomet, con dos rostros. Se desconoce su origen, su significación y etimología. Se piensa en Jano, Siva y Abraxas. Un rostro mirando este mundo y el otro, lo invisible, lo de "allá". La Inquisición acusó a los templarios de obligar al adepto a dar el obscurum sub cauda. Se lo interpretó del modo más antojadizo, como hechicería, aquelarre, homosexualismo.

Seguramente, el beso era dado en el rostro de atrás de Baphomet y significaba para el adepto el paso al mundo de lo suprasensible. Dionisios el Aeropagita nos habla del "doble rostro". Baphomet es negro. El secreto último de los misterios egipcios se encuentra también en el Negro Osiris, el Sol Negro. Isis, la diosa elegida por los templarios y los cátaros, es también negra. Es la Esposa de Osiris, que busca reunir los trozos dispersos del Esposo (de la Corona), después de la catástrofe. Negro es el Sol polar de la Medianoche.

Baphomet, además, es andrógino. La figura que guarda el Gral es un Andrógino, es Siva como Ardhanasisvara.

En Baphomet, pienso, hay guardada la clave de la Gran Puerta, la llave de la salida al Otro Mundo, al invisible, a la Nueva Tierra. La enseñanza allí oculta diría: "Cuando en la concentración puedes, sin moverte, mirar hacia atrás, darte vueltas al mismo tiempo que permaneces inmóvil, con tu rostro fijo hacia adelante, entonces has logrado salirte de ti mismo, estás fuera, eres bicéfalo, has llegado a comprender y a participar de la Ley Binaria de los templarios."

También, como el emblema del Águila bicéfala, Baphomet podría simbolizar el imperio terrestre, conectado al poder espiritual invisible; los templarios se hallaban en la superficie de la tierra y en el interior, en la Otra Tierra, en los mundos paralelos. El sello templario con dos caballeros montados en un solo caballo tendría el mismo significado.

Se ignora, pues, la acepción del nombre Baphomet. Piénsase en Bepheva Mété y en Atanor, el Tintorero de la Luna, el que transforma la plata en oro. Las enormes riquezas templarias, nunca halladas, se explicarían así. Tampoco Baphomet fue encontrado.

ALQUIMIA TÁNTRICA EN LAS ORDENES MEDIEVALES Y EN LOS SS

Según Leisegang, la alquimia —que, como hemos visto, también significa negro— es una síntesis de la técnica egipcia y del misticismo medio-oriental, que se produce en Alejandría. Pero todo viene de más lejos. La simbología de la muerte y resurrección es aplicada a los metales, a la tierra. Se transforma el plomo en oro, se "mata" el cobre, oscureciéndolo, convirtiéndolo en óxido negro —es la Nigredo—; luego se lo resucita, formando una mezcla plateada con el mercurio —es la Albedo—; de allí se pasa al amarillo -y al rojo —la Rubedo—. Negro, blanco, amarillo, rojo. ("¿Dónde está el cuarto, mi querido Timeo?").

Los colores y sus secuencias eran fundamentales para el proceso en Alejandría; en el metal, al igual que en el aura del alquimista-mago. Asimismo, en los ropajes de la Caballería iniciática que cumple el proceso alquímico de la conquista de la Tierra Santa. La cruz de los templarios era roja, sobre hábito blanco (Rubedo, el último proceso, la producción del -Andrógino, de Rebis, de Baphomet). Los Caballeros de la Orden de San Juan de Jerusalem (donde se origina la actual Orden de Malta) vestían de rojo y su cruz era blanca (Albedo). La Orden de los Caballeros Teutones, que hiciera nacer el Estado Prusiano, portaba hábito blanco y su cruz era negra (Nigredo).

Los SS vestían de negro y su svástica era negra sobre fondo rojo y blanco. El proceso alquímico total, según las necesidades en la aceleración del tiempo. A los tres votos templarios de castidad, pobreza y obediencia, la Orden Teutónica agregaba un cuarto: jamás retroceder ante el enemigo, luchar hasta la muerte: ~~usque ad mortem~~ y ~~pennde~~ ad cadáver. La estrategia esotérica de Hitler y de sus SS aplica este cuarto voto también en el frente del Este.

La astrología y los planetas entran en el proceso. Oro es sol; la plata es Luna; hierro es Marte; estaño es Júpiter. Los alquimistas chinos descubren un nuevo metal, que es adoptado por los árabes. Pasa a ser la Piedra Filosofal en Occidente, el Elixir de Vida. Se espera —ya en esos tiempos— la aparición de un nuevo planeta.

La misteriosa figura de Baphomet nos está señalando que la alquimia de los templarios era Magia Tántrica. También lo es la iniciación hitleriana. En el libro "Hitler, los Años Oscuros", de Ernst Hanfstaengl, antiguo jefe para la prensa extranjera del Partido Nazi, esto puede deducirse de la muy particular relación de Hitler con la mujer, cosa que Hanfstaengl no entiende.

En la alquimia sexual oculta se trata del oro corporal, que hay que producir, o recrear, a través de un proceso de transformación física, psíquica y espiritual del iniciado. Es el azufre, lo masculino esencial, que se debe confirmar, al contacto con el mercurio, con lo femenino esencial, para dar vida a Rebis, el Andrógino, o Rey Coronado (Baphomet).

En la primera parte de la obra, u Opus, se produce la disolución por causa del principio femenino, del Agua disolvente. El Azufre Vulgar ("nuestro Rey") muere; o sea, el yo inferior, puramente físico, racional. Es la Opera Oscura, o Nigredo. Tras la crisis, al unirse el azufre al Agua Divina, se descubre la abertura (el "tubo Astral"), la escondida puerta y se manifiesta el estado extático (Polar).

Nace la "Paloma de Diana", ad viene la Albedo, la Opera Blanca, la cual deberá considerarse como el aspecto positivo de la mujer, de Mercurio, o del régimen de la Luna. El Rey ahora resucita, despierta, en esta extático. La misma agua que mata, da la vida. La mujer revive al hombre, le inspira, le "preña". El Rey está incíncta del Andrógino, de Rebis.

Mas, para poder continuar con el Opus, hay que poseer el "acero de los sabios", la Espada de la iniciación, la Lanza del Longino, el Azufre Incombustible. Es decir, un principio inalterable, que no se enciende, que se conserva a través del cambio de estado y que, llegado el momento, es la semilla de un nuevo desarrollo. El semen preservado, no eyaculado.

Esto corresponde a la tercera parte del opus alohimicum, a la ópera roja, o Rubedo, donde se sobrepasa la condición de apertura extática. El azufre y el fuego están de nuevo activos, lo masculino revive, se sobrepone a la substancia que lo disolviera, al Mercurio femenino; impone su dominio sobre lo femenino, lo absorbe y le traspasa su naturaleza.

Es ahora cuando la unión del Rey y la Reina, bañados desnudos, se produce. Se llama incesto, también Mysterium Coniunctionis. Es el Hyerosgamos. De esta unión nace Rebis, el Andrógino Coronado. Lo da a Luz el Rey Sol y Luna, todopoderoso, inmortal. Es el Hijo del Hombre, el fin del opus alchimicum, del Arte llamado Real.

Pese a los símbolos sexuales, parece que los Maestros anteriores al kaliyuga no usaron el coitus físico en el proceso del opus transformations que termina con la producción, o advenimiento, del Andrógino Coronado. Para reintegrar el principio femenino, "desnudando su Diana", no siguieron el camino del sexo activo, llamado también "camino húmedo" (porque "la mujer llora y hace llorar", como se dice en mi obra "Elella, Libro del Amor Mágico"); no amaron físicamente a la mujer.

También para los adquimistas medievales la sórora mística, siempre junto al alquimista y su atanor, fue compañía espiritual simbólica, que aportaba su energía psíquica, su emanación femenina indispensable, durante todo el proceso de la transformación. Una Tantra de la Mano De recha, por así decir. El proceso del Amor cántaro, del "amor platónico" de los trovadores, de los Fedele d'Amore, de Dante, de los minnesanger y de los templarios del Gral.

Los Dos CAMINOS TÁNTRICOS

En la muy hermética y antigua iniciación tántrica existen dos caminos. Ambos caen bajo el signo de Siva-Lucifer, de Abraxas. Uno corresponde al ser que aspira a sobrepasar la condicionalidad humana, rigiéndose por el principio luminoso sattva. Es el indicado al tipo espiritual-divino, Divya; será el Siddha-Divya. Aquí se aconseja la yoga tántrica puramente simbólica, excluyendo la posesión física, real, de la mujer, en el coito mágico llamado Maithuna. La posesión es mental, de la Amada Muerta. Unión en el cuerpo sutil, astral, en el espíritu únicamente. (¿La Mani-sola de los cátaros?). Este sería el Amor Mágico enseñado en la ciudad de Agarthi.

El otro camino tántrico, llamado de la Mano Izquierda, es el del ser que aspira a la expansión pasional por medio del ardor del fuego, para poder sobrepasar también su condicionalidad. Se lo indica para el tipo heroico, Virya; el héroe será un Siddha-Virya. En este "camino húmedo" se aconseja un contacto físico, real, con la mujer, en el acto sexual Maithuna, haciendo un empleo mágico del sexo y de Bundy, el semen, que no debe eyacularse en el acto, a objeto de crear el Andrógino, Baphomet Ardhanasisvara, adentro del iniciado, del Esposo, del Amante, del Héroe.

El semen no puede saltar y perderse en la mujer afuera, sino derramarse dentro de su poseedor, para dejarlo incincta del Andrógino, de Re-bis, como se dice en el lenguaje también simbólico de la Alquimia.

Este sería el Amor Mágico enseñado en la ciudad de Shamballah. Ambos caminos van siguiendo la línea sivaista, la de los Siddhas, que se immortalizan con sus cuerpos.

La inmortalidad con cuerpo físico del Siddha, su resurrección, se basa en el siguiente Weltanschauung (concepción del mundo): Antes de la Derrota, cuerpo' y alma formaban una sola entidad. Después, el cuerpo se densifica (se hace físico), al extremo que es obstáculo para la inmortalidad del alma, arrastrándola a la imperennidad, su corrupción y muerte. El alma deberá desprenderse, pasando a ser incompleta, la mayoría de las veces disolviéndose por igual a poco seguir del cuerpo. El alma necesita un cuerpo y deberá recuperarlo, o formar uno nuevo para así intentar la redención en el camino inverso, retrógrado, de la Svásnka Dextrógira, remontando la involución, superando la Derrota.

Es el Eterno Retorno, con un número limitado de regresos, o sea, la reencarnación en sentido hiperbóreo. La "técnica" o "ciencia" sería la del opus mágico-al-químico, que usa el Fuego Hermético, Secreto, el Fuego de Vida, et Aurum Potáble, el Elixir de Larga Vida, el Espíritu del Vino Secreto, que regenera la materia, la limpia de la sombra impura y la vuelve a su estado radiante, a la luz prístina en el sincronismo de la transmutación de los metales y con las formulas mántricas de una yoga occidental-hiperbórea, de la Cábalá Orfica, fonética, recuperadas. Por medio del redescubrimiento y uso del Fuego Secreto radiactivo, la materia se rejuvenece, el cuerpo vuelve a sutilizarse y es propia vestidura del alma. Se ha Desposado. El alma se convierte en Túnica de Neso para el cuerpo denso, lo quema. Ahora hay sólo un Cuerpo Glorioso, de Vraja, de Fuego Rojo (Rubedo), inmortal.

El Siddha ya no transita por la muerte, remonta con el cuerpo al cielo, en un Carro de Fuego, como Enoc, Melqui-sedec y la Serpiente ígnea de Quetzalcóatl, quienes no mueren. Ha re sucitado al Tercer Día. (Primer Día: Nigredo; Segundo Día: Albedo; Tercer Día: Rubedo). Es la Resurrección de la Carne, la Inmortalización. Se ha descubierto así el secreto de la Fisiología Universal, de la Música Vibratoria de la Naturaleza y de la Respiración Embrionaria del taoísmo.

Pero es muy posible que no sea el cuerpo físico que se sutiliza y desaparezca, por el contrario, sin que sea siquiera consciente del suceso, esfumándose, desintegrándose en la Nigredo, a causa del Agua Pura Disolvente Universal, o del Mercurio. En cambio, puede que sea el Cuerpo Astral que se materializa, se hace visible, aunque no tocable (noli me tangere), con materia inmortal, de Luz Roja, de Vraja, pudiendo residir y pasar a varios "mundos paralelos", a varias tierras a la vez.

Hay tres Vías de immortalización alquímica: la Instantánea, o Fulminante; la Vía Seca y la Vía Húmeda. A estas dos últimas nos hemos referido en nuestra obra "ELELLA, Libro del Amor Mágico".

La primera hace uso del rayo y de los rayos cósmicos para producir una mutación instantánea, definitiva y total del adepto, quien se expone a la caída de un rayo, haciendo que le cruce de parte a parte, de preferencia sobre la cumbre de una montaña, en una tormenta, o sobre una terraza alta. Por medio de la concentración mental intensa en su Soror Mística, interna (la Amada Invisible) y la repetición de un mantra, se hace invulnerable, no es destruido, sino que su carne se immortaliza y regenera. Su mente sufre una mutación instantánea. Es ya un Divya, un Shidda immortal, divino, un Superhombre.

El Virya, el héroe se ha mutado en Divya. El peligro es inmenso, porque si la concentración no funciona, o si el mantra mágico carece de la entonación precisa," la muerte es también instantánea y la destrucción no sólo del cuerpo físico, denso. La prueba es semejante a la que, en un plano inferior, realizaban los SS que hacían detonar una granada sobre el casco. Solamente la inmovilidad, dominio físico y mental les permitía superar el trance.

En esta Vía Instantánea también se utilizarían los rayos cósmicos y quizás los ultravioletas, abriendo una "ventana psíquica del ozono", por así decir, las "puertas polares" de "entrada" y "salida" transdimensionales, los "tubos astrales", para producir la mutación del adepto. En esta Primera Vía de la immortalización, la Sórora Mística, la Amasia Uxor, como se ha dicho, es invisible, Lilith-Ayesha es sólo imaginaria, está adentro, interiorizada, no ha salido, Se viaja con ella en el pensamiento, como recomendaba Parsifal. Al final, espera la Boda Eterna del Andrógino, de Rebis.

En este Camino, como en los otros, hay un proceso sincronístico, porque está claro que el adepto tendrá que purificarse, adquirir grandes poderes para poder resistir el rayo y mutarse sin ser aniquilado. Los sacerdotes-magos etruscos habrían conocido el Camino del Rayo, llamándose por ello Fulguradores. El símbolo rúnico de las SS representa esto mismo: el rayo que transmuta a los héroes en Sonnmenschen, en hombres sol, tal vez en astros, en Superhombres.

De seguro, los iniciados SS en sus grados más altos y secretos conocieron y practicaron los Tres Caminos. También las llamadas Tropas de Asalto del nazismo chileno usaron como símbolo un rayo. Sin embargo, ni remotamente existió un esoterismo, ni una metafísica, ni siquiera una filosofía en este movimiento de corte puramente político y destinado, por consiguiente, al fin que tuvo.

El Segundo Camino, o Seco, produce la mutación en pocos días, sirviéndose, al parecer, de algún desconocido procedimiento, también sincronístico, de la radioactividad de la materia transmutada en el laboratorio interno y externo del alquimista. La Sórora Mística está ahora allí, actuando, pasando los materiales, que ella "feminiza" al tocarlos, e immortalizándose junto con el adepto, de algún modo, pero sin tocarse.

El Tercer Camino, el Húmedo, es el tántrico-alquímico de la Mano Izquierda, diremos, y puede tomar toda una vida. La transmutación de los metales internos y externos es lenta. La Sórora Mística pasa los ingredientes, se los entrega al adepto en su cuerpo y desde su cuerpo, en transferencia, vibración, individualización conjunta y progresiva, real y simbólica, mágica en todo caso, en un Amor sin amor, con un fuego helado, en el Laboratorio Secreto, en la Alcoba Mágica, hasta que ambos son mutados, interpenetrados, desposados, eternos. Es un camino difícil y arriesgado como los otros. En la psicología de las profundidades de Jung se da algo semejante, pudiendo recuperarse el sentido mágico-simbólico.

La elección de estos caminos no es voluntaria y tiene que ver con los temperamentos, el astro de origen, las encarnaciones y regresos, en el Círculo del Eterno Retorno.

Estos caminos son muy diferentes al camino ritualista de la religión devocional, o de la práctica de la Yoga Bhakti, de la filosofía Vedanta, y su fusión y pérdida en el samadhi, o éxtasis místico. Esta palabra sánscrita se descompone en sam que significa con y adhi, Ser Primordial: Fundido en el Ser Primordial.

El éxtasis tántrico, sivaísta, es una tensión suprema que rompe las condicionalidades del animal-hombre y se incluye dentro de una personalidad o Individualidad Absoluta (la de los SS, por ejemplo). Es un vórtice de energía, casi nietzscheano, llamado en sánscrito Kayvalia, no significando fusión ni pérdida, sino diferenciación suprema, Individuación jungiana.

Kayvalia vendría de Kaula (y Kavala), la más secreta iniciación tántrica. Significa más allá de los 36 tattvas y de los gunas, de las metafísicas Tántrica y Samkhya. Son los caminos del Mago en oposición a los del Santo.

LA INICIACIÓN HITLERIANA, UNA YOGA OCCIDENTAL DESCONOCIDA

El símbolo de las SS nazistas eran dos S estilizadas, parecidas a rayos; el signo rúnico de la victoria (Hvareno) y de la luz fulgurante, del fuego helado. El puñal sacramental de la Orden Negra portaba el signo. Era el acero alquímico, tántrico; el azufre incombustible.

Aun cuando la iniciación SS corresponde a un tipo desconocido de "yoga occidental", deberá vincularse tradicionalmente al tantrismo hindú y tibetano, que a su vez se origina en los eslabones de la Aurea Catena, del Cordón Dorado, que se remonta a un Centro hiperbóreo común, polar. Lo mismo cuenta para la Alquimia y la iniciación de trovadores y templarios.

En su obra *Histoire des Rose-Croix*, Serge Hutin dice que la Orden secreta rosacruz, Voarchadumis, que en el Renacimiento tenía su sede en Venecia, era tántrica, mantenía contactos directos con instructores orientales y estaba en posesión de valiosos documentos alquímicos tibetanos. La Orden deberá refugiarse en Alemania. El Emperador Maximiliano perteneció a esta poderosa Organización. Convendría preguntarse si no se extendería también por aquí el hilo de la historia desconocida que unió al hitlerismo con el Tibet, además de una filiación histórica y nacional directa del Hitlerismo Esotérico con los gigantes blancos Dropas.

En la biblioteca iniciática del Ordensburg de Werwelsburg, pueden haberse encontrado los manuscritos tibetanos de la alquimia tántrica de la Voarchadumis.

Gustav Meyrink, en su última obra sobre el alquimista inglés John Dee, "El Ángel de la Ventana Occidental", se refiere también a una organización rosacruz tántrica.

Por otra parte, en el siglo XVI y XVII existió en España, con sede principal en Valladolid y Toledo, la secta de los Iluministas o Alumbrados, a su vez tántrica. Sus prácticas del Amor Mágico se efectuaban con una sola mujer, con la Esposa Mística —la Amasia Uxor de los iniciados del trovadorismo cántaro—. El Coito Mágico, o Maithuna, debiera dirigir toda la energía concentrada en ese vórtice a producir la iluminación (de aquí "Alumbrados"), a abrir el Tercer Ojo, pasando a otra dimensión. Menéndez y Pelayo se refiere a los alumbrados en "Historia de los Heterodoxos españoles", edición de 1880, Madrid, y B. Llorca en "La Inquisición española y los Alumbrados", edición alemana de 1936. (Die spanische Inquisition und die Alumbrados).

Los alumbrados fueron destruidos por la Inquisición. Sin embargo, a fines del pasado siglo, Pascal Bewerly Randolph, afirma encontrarse en posesión de los manuscritos principales de los Iluministas de Valladolid Funda en Norteamérica una Organización tantrista, la Fraternitas Rosae Crucis.

También Randolph pretende usar la energía sexual en el Coito Mágico, con la única Cónyuge (Lilith-Ayesha reencontrada) para alcanzar la iluminación metafísica. Randolph escribe muchas obras, la más importante se puede encontrar hoy con el título de Magia Sexualis y ha sido publicada en francés por Guy Le Prat, París, en 1969. Sin embargo, Randolph ha guardado la clave de su doctrina para los miembros de su Círculo Hermético, el E. B. (Eulis Brotherhood —Hermanos de Eulis).

Contra él se vuelve, en polémica enconada, la fundadora de la Teosofía, Madame Blavatsky. Se ha dicho que los teósofos pueden haber provocado la muerte prematura de Randolph, acaecida en 1875.

Randolph declaraba a sus discípulos: "El sexo es la fuerza mágica más poderosa del Universo". Y agregaba: "La Magia es la gran sabiduría secreta que todos ignoran. El intelecto es el formidable error, que todos admiran".

SHAKTI, LA "VOLUNTAD DE PODER", Y LA "PERSONALIDAD ABSOLUTA" HITLERIANA

Debe señalarse como de importancia decisiva el hecho de que el concepto de Maya, que se traduce por Ilusión en la filosofía Vedanta, pasa a ser Potencia en la Tantra, gracias a la importancia fundamental que se da a Shakti, o aspecto femenino creador de Siva (Isvara-Siva). Es decir, la yoga tántrica es la yoga de la Potencia, como lo indica Julius Evola, de la mutación y transmutación. Maya, así, es voluntad de potencia, potencia en sí, casi nietzscheana, "porque el hombre es algo que debe ser superado". El camino es el del Superhombre, el del Siddha. Alfred Rosenberg dice, en su "Mito al Siglo XX": "Este combate por transformar la materia es luciferino, sin condicionarse por algún móvil de ganancia subjetiva. La esencia ario-dinámica no se manifiesta por una evasión del mundo, como por una lucha por la elevación del mundo, de un modo casi religioso-artístico-metafísico y, empíricamente, de modo luciferino".

En los archivos americanos de los documentos encontrados en los cuarteles de las SS existe un fragmento de una conferencia dictada por un desconocido, durante la guerra, que nos entreabre la puerta hacia una visión apropiada de lo que pudo ser: "Se trata", se dice allí, "de comprender la realidad del mundo moderno, donde el proceso de descomposición se acelera con la guerra y liberar en la ðite de la raza nórdica, existente también en mayor o menor grado en otras partes del mundo, en esa pequeña minoría, despertada a la dimensión trascendente (claridad luciferina), la grandeza monumental que únicamente permite proceder a una justa evaluación objetiva de la realidad y que puede abrir las puertas de Bronce del Socialismo Mágico, fuente del Orden nuevo, visión realista del Mito de Sangre..." (El paréntesis es nuestro).

Lo anterior es citado por André Brissaud, en su libro "Hitler y las SS Negras", quien agrega por su cuenta: "La filosofía SS (la palabra iniciación nos parecería más exacta) deja entrever el medio para un proceso activo de despersonalización y las posibilidades reales de adquirir la personalidad absoluta. No es posible negar que los nazis, y sobre todo los jefes SS, quienes encarnaron totalmente el Mito del Siglo XX, se sumergieron en una glacial y voluntaria barbarie (yo diría concepción nuevo-antigua, tántrica, no cristiana) para intentar deliberadamente, o inconscientemente, por esfuerzos sobrehumanos y desesperados, de sobrepasar la ley moral occidental, impregnada de cristianismo y así alcanzar lo que a sus ojos debería ser la transmutación del Milenario.

No se trata de un desdoblamiento de la personalidad, ni tampoco de la coexistencia en un mismo individuo de dos formas extremas del ser, en sus manifestaciones más rigurosas, las que nos hemos acostumbrado a llamar el bien y el mal, el espíritu y la materia, Dios y el Demonio ... Se trata, por el contrario, de la unidad de la persona en sus aspectos múltiples y aun contradictorios (Abraxas), de una personalidad absoluta, poseyendo una unidad por su esencia, su evolución y su ilimitación desmesurada, metafísica.

Lo que es completamente otra cosa ..." Los paréntesis son igualmente nuestros.

No pareciera que el que así escribe sea un enemigo declarado del hitlerismo. Su definición, a lo menos en este párrafo, es la más profunda y lograda que conocemos sobre los alcances y el sentido de la iniciación SS dada por un hombre que de ningún modo desea mantenerse en actitud imparcial ante el fenómeno hitleriano.

Brissaud cita luego la declaración hecha en los procesos de Niiremburg por el jefe SS, Otto Ohlendorf, que habló, además, por sus compañeros inculpados de la Orden. Reproducimos aquí sólo un párrafo: "No debemos olvidar que la democracia no reemplaza ni la obligación metafísica perdida en la idea cristiana, ni ninguna idea religiosa ... De este lado de la tumba, en nuestro universo temporal, se ha perdido absolutamente todo concepto del fin último del hombre..."

EL "YIRYA" O HÉROE TÁNTRICO

Que la iniciación SS corresponde al tantrismo ario de la gran tradición, contenido en lo que se ha llamado el "Quinto Veda", o sea, los "Agama Tantra" y la más secreta doctrina del Kaula, lo prueban las siguientes citas: "Nuestro Brahma es diferente al de la Doctrina Brahmanista; es el cielo y el infierno, la virtud y el pecado, el deseo y su destrucción. Está en todas partes, en la conciencia y en la inconciencia, en el juego bipolar de dos. El es quien causa la esclavitud y quien da la liberación".

La Tantra pretende colocarse más allá del dualismo de la filosofía hindú Samkhya y del monismo de la Vedanta, precisamente en la personalidad absoluta, a la que se refiere Brissaud, superándolos en la unidad de Siva y Shakti, en sus Bodas Mágicas y en la creación del Andrógino, Ardanasisvara. La concepción de Shakti es el lazo que hace posible la conexión del Espíritu (Atman) y la Naturaleza (Prakriti), estableciéndose más allá del monismo y del dualismo, sin negarlos ni confirmarlos, superándolos.

"Aquel que ha llegado al estado humano y no trata de sobrepasarlo, es como quien se suicida. Es necesario ir primero al fondo de la propia naturaleza y jamás volver atrás, porque sería cavar su propia tumba". Recordemos a Dante: "Pongo mis plantas en esa parte de la vida del más allá en la que no se podrá avanzar si tenemos la intención de volvernos". El arquetipo que aquí funciona es el de "quemar las naves", "destruir los puentes".

El tipo tántrico del héroe, el Vírya, el saddhaka kaula, o iniciado kaula, es el de la voluntad pura y desnuda —Hitler—. Se desarrolla en la acción. Su única ética: sobrepasar los límites y cortar los lazos, destruir todo par de opuestos que caracterice el pasu, al hombre-animal corriente, inferior, burgués, por así decirlo. Vencer la piedad, la idea judeo-cristiana del pecado. Vencer el miedo, aplicando el "Doble Mudra", Vara-Mudra "que destruye el miedo y concede favor". Destruir los lazos de la familia: "Un \irya no es esposo, padre, etc." Se conocen las frases de Hitler sobre estos temas.

La más importante práctica consiste en la purificación de la voluntad: Icchacuddi. Los SS tenían penas de muerte, o suicidio, por falta de cumplimiento de promesas que parecen absurdas, nimias a ojos de la gente normal. Un kaula y un SS se ponen más allá de toda antítesis: Upeksha. No hay nada que no puedan hacer y "sienten lo mismo ante el enemigo que ante el amigo, o de sí mismo; frente al placer y al dolor, al cielo y al infierno, al bien y al mal, al día y a la noche, al amor y al odio, a la riqueza y a la pobreza, frente a una prostituta, a la madre, a la hermana, a la hija y a la esposa (estamos citando), a la realidad y al sueño, a lo permanente, a lo eterno y a lo efímero. Es Svecchacarin, "el que puede hacerlo todo". Sin embargo, hay un límite, uno solo, para el Virya, el héroe, el saddhaka, o discípulo kaula, como lo hay para el SS: la obediencia total al Gurú, al Führer; en esto no se transige.

La obediencia no se discute; cumpliendo cualquiera orden de modo instantáneo, como un autómatas, sin pensar, por absurda que ella sea.

También los ismaelitas obedecían al Imán de este modo. En los procesos de Nüremberg se juzgó a los SS sin tener en cuenta para nada otra realidad transubjetiva y se les aplicó una ley totalmente ajena a su mundo, a su universo, que ellos ya no podían entender, como el mismo Brissaud debiera reconocer, de ser consecuente con sus reflexiones. Los jueces de Nüremberg no conocían otro esoterismo fuera del de la Kábala numeral judía. No conocían el tantrismo.

Sólo es capaz de marchar por el camino de la Yoga Kundalini tántrica el que está formado por el principio de la determinación y voluntad puras, por el principio sivaísta de la virilidad hiperbórea, situado al límite de lo individual y lo supraindividual, libre ya de la influencia de Prakriti, o materia pesada y regido por Buddhi, principio espiritual. Es el Cuddhabuddhis-vabhaya, conformado por la virilidad sivaística del Svayambhu-Linga, alcanzando el coraje supremo de los héroes y guerreros Kaula, formando parte del Círculo de Kula, de la Mesa Redonda Polar del Rey Arturo.

Los cobardes y pusilánimes no tienen allí cabida. "Un asesino y un anarquista, dirigidos por la senda justa, iluminados por la recta doctrina, tienen más probabilidades de superar la condición humana del pasu que un tibio", dice la tantra Kaula. Más que un burgués acomodadizo. Sin embargo, se ven claramente los peligros de este camino tremendo de superación y mutación nietzscheanas del hombre. Es un avanzar por el filo de la navaja.

Si no se han superado las tendencias kármicas, si prakriti, la materia pesada, está aún allí, oculta, como asimismo los deseos y pasiones, la "voluntad absoluta" sólo servirá para acrecentarlos, transformando en monstruoso el escenario del gran drama. "Las creaciones mentales" tomarán el lugar de los Valores Puros, de los Tattvas Puros y el sacrificio no solamente habrá sido vano, sino que irreversiblemente dañino para el Sí-Mismo (Self), por causa de la potencia acumulada de la Shakti. Sin embargo, la Ley que regula desde las Ciudades invisibles el acontecer oculto, hermético, desconecta automáticamente al iniciado que se malogra. Desde allí se cierran o abren las puertas, dando o privando la Vida Eterna.

Es en la Tierra Interior, en la cumbre del Monte de la Revelación, donde los cuerpos vitales y astrales de los héroes muertos en combate y de los iniciados del Cordón Dorado que no llegaron a Siddha adquieren una materia incorruptible, donada por Wotan u Odín. Nacen de nuevo, sin necesidad de ir al vientre de una madre, crecer, comenzar de niño. Retornan en la justa edad solar de la juventud eterna. Es la Resurrección de los Cuerpos, de la Carne, la que no es para todos sino para los Viryas, los héroes. Los Siddha-Divya, los Magos divinos del Cor don Dorado, los hiperbóreos, han eternizado ya su cuerpo aquí; ellos no mueren. Son los que esperan a los héroes para reconfortarles y reconstruirles.

La Wildes Heer, la Horda Furiosa de Odín, el Ultimo Batallón de Hitler, del Jinete Blanco que retornará con la Edad Dorada, a juzgar en un Caballo Blanco, en el Águila de Oro, en la Edad del Cóndor, estaría formada por los héroes con cuerpos inmortales, hechos de Va/Va rojo (Rubedo). Los dioses resurrectos, tras su Crepúsculo. Ese cuerpo inmortal se llama Vajrarupa; también, Dirya-Deha y Siddha-Deha.

El animal hombre, el pasu, muere para siempre. Sus vehículos sutiles no van al Walhalla de las Walkirias, sino al Niflheim, el Hades nórdico, lugar oscuro, como el Schéol de los hebreos, tal vez los "hoyos negros" del firmamento, que todo se lo tragan, compuestos únicamente de protones, como diría la ciencia de hoy, donde los vehículos más sutiles y hasta la luz ("la memoria de la luz") son disueltos en el peso sin vibración, en lo más sombrío, en el gran Anti.

¡AY DE AQUÉL QUE PIERDE SU WALKIRIA!

Nunca más se oirá hablar del Gral. Algunos piensan que ha sido transportado nuevamente al Cáucaso, a la legendaria Ciudad de Asgard, la de Odín, construida por los gigantes (Prometeo era uno de ellos), por los Ases u Oses, junto al sagrado Monte Elbruz. Los Oses son los mismos Tuathas de Dannan de las Sagas islandesas, antecesores de los germanos, habitantes de una Gorgias míticas y de una España Secreta.

Los Tuathas arriban de fuera del mundo y siguen a la diosa Venus. El Vellocino de Oro es hallado en Portus Veneris, el puerto de Venus, del Amor. Lo van a buscar Orfeo, Hércules-Heracles, Castor y Polus (Polo). Su jefe es Jasón. Pero el Vellocino no podría haber sido descubierto sin la ayuda de la sacerdotisa-maga hiperbórea, Medea, la que da su fuerza (Urna) a Jasón. Los argonautas parten de Lamella ("que era Dodona"). En la proa de su barco llevan una rama de las encinas de Dodona. La nave se llamó Argo. La ciudad de Agarthi —nombre que se da en el Tibet y en Mongolia— se llama Agharta en India, Argo, Argonauta, Agharta, significan blanco en griego. Puede que dentro de la montaña de Agharta se encuentre la Nave del Diluvio, el Barco Fantasma, el Caleuche, con sus tripulantes eternos.

El Vellocino es descubierto en el Cáucaso, región de origen de los antepasados divinos de Jasón. Es transportado a Grecia. Pero Medea abandona a Jasón, matando a toda su progenie. Ha sido traicionada por él. ¿Ha hecho también Jasón un mal uso del Gral? Medea parte en un carro alado. El Vellocino de Oro es un Carnero que vuela, como la Serpiente de Quetzalcóatl. ¡Ay de quien abandona la Amada-Maga, la que le ha entregado el Gral! Ha perdido su alma, su vida eterna. Le ha abandonado la Virgen de Hiperbórea.

En la Isla de Samotracia y en Delos se celebraban los Misterios de Apolo y se cantaba a las dos vírgenes-magas hiperbóreas: Opis y Arge. (¿Era la nave de Jasón una Virgen hiperbórea?) Según Heródoto, las vírgenes de Samotracia cantaban a estas dos magas de los hielos himnos compuestos por el bardo licio, Olen. Y se bebía la ambrosía, que en la India se llama Amrita y en Persia, Haoma. En Roma antigua fue llamada Anna Perenne, según Rene Guenón.

LOS CABIROS, LAS DOS CABALAS, EL CABALLO Y LA VIRGEN DEL CARMEN

Los Misterios de Samotracia eran enseñados por los Cabiros; Prometeo era un Cabiro. Lo es seguramente. Lucifer. Los Cabiros vienen de otros mundos celestes y se distribuyen toda la tierra por sectores de influencia. En Irlanda son los Tuathas de Dannan, que significa "los inmortales de la Tribu de la Diosa Anna" (Da-nnan, Anna Perenne). Se les encuentra también en las antiguas Celtias. Son los sabios instructores; en verdad, son los druidas y los misteriosos pelasgos.

Su ciencia es la Cábala. La de los Cabiros. Hay dos cábalas, una basada en números, la otra en sonidos. Esta última permitió a Josué, el general filisteo, derrumbar los muros de Jericó. Es la Cábala indoaria de Orfeo, la de las "Cítaras de Piedra", de las Catedrales góticas y de Krishna; es la Cábala de los Mantran; la de OM.

Coba, o Kaba, significa "piedra caída del cielo". Una piedra negra, como la de La Meca. Un aerolito. El Gral según Von Eschenwach es una piedra caída del cielo, desprendida de la Corona de Lucifer en su combate de extraterrestre. La Cábala nos enseña la sabiduría de ese más allá.

Cábala tiene además que ver con caballo, animal solar como el león. El caballo lleva a Parsifal a encontrar el Gral. Pegaso vuela como la Serpiente Emplumada; transporta a los soñadores y a los poetas. La Cábala es el caballo del Mago. Recordemos que los mongoles decían que la Piedra que detiene las aguas del Diluvio, la Yedeh-tash, se encontraba en la cabeza de un caballo.

Según Charpentier y otros autores, caballo y cábala no vienen del árabe, del hebreo, ni del latín, vienen del celta. Cábala y caballo significan, de algún modo, piedra. El hombre penetra el secreto de la piedra y la trabaja en la Era de Aries.

Los celtas reciben este conocimiento de los druidas. Carbel, Carbol, Carmel, Cábala, Cábele, Carmen, significan la Piedra de Dios, la ciencia, la sabiduría de la naturaleza, la del Maxa Jaun vasco, de los jaunes o Juanes, la del auténtico Evangelio de San Juan. También es la Yegua Divina y el Caballo Blanco que monta Santiago en la Batalla de Clavijas y Visnú, al final de los tiempos, cuando vendrá a juzgar, dando el salto a la Nueva Tierra.

Para los vascos, la constelación del León es la' del Caballo.

La lengua celta no es escrita, es fonética, como todas las lenguas sacras. La Cabala de Aries es fonética; transforma el mundo con el sonido, con los mantrans. La Caballería Errante del Gral, la que busca la Piedra caída del Cielo, de la Corona de Lucifer, conoce esta Cábala. El Caballero es el iniciado en la Cábala fonética y trovadoresca del Gral, en el secreto de la inmortalidad y de la vida eterna, es el que entra a caballo en Sidh, el Reino de las Hadas y de la inmortalidad. Este es el sentido iniciático de la palabra Caballero, que los nuevos magos-guerreros de la nueva Caballería Iniciática tendrán que restituirle. Así, en el mundo nuestro de símbolos, cábala, caballo y caballero van indestructiblemente juntos, unidos.

También el nombre Carmen, Piedra de Dios, Yegua Divina, Piedra Virgen y Sacra, Piedra de la Corona caída del cielo, de la Estrella de la Mañana. Del mismo modo como el nombre cabala nada tiene que ver con los árabes y judíos, también el nombre Carmen es celta.

Pasa a ser significativo el hecho de que la Virgen del Carmen sea la Patrona de Chile y de sus Ejércitos, tal como Santiago lo es de España, de sus Caballerías. La protección nos viene de ella, también el conocimiento; del Lucero de la mañana, de Venus-Lucifer, de! Astro de ELELLA, que es El y Ella; del Astro del Amor Mágico, eterno, que deja caer su luz de amanecida sobre los Andes sagrados, donde se guarda la ciencia de los gigantes, sobre la Abania subboreal en los Andes, o Anda, que significa Hombre-Total, porque dentro de esa Roca se oculta una totalidad perdida.

La Virgen del Carmen debe ser patrona de la Nueva Caballería Esotérica y Mágica de los Hielos del Sur, de los Caballeros de la Orden del Cordón Dorado, de los Vigilantes -de la Aurora, de los Caminantes del Alba, de los que buscan la Ciudad de los Césares y los Oasis de la Antártida, en la Hiperbórea del Polo Sur, los de la Orden de la Estrella de la Mañana, el Astro de Chile, de la Estrella Solitaria, la del Amor Eterno. Estos caminantes y peregrinos, estos Caballeros, van acompañados por el perro (Ca, de Carmen), como lo iba Santiago el Mayor. El les indica el camino, hacia el final de la Vía Láctea.

Esta es la iniciación de Occidente, donde se pone el sol físico, camino de la Estrella del Gran Sur, llamada Carmen, Virgen del Carmen, Venus-Lucifer, Lucero de El-ella: la Ella de El.

En la segunda parte del "Fausto", Goethe nos habla de los misteriosos cabiros, habitantes del mundo subterráneo, seguramente de Sham-ballah y, como un eco del "Timeo", dice las muy extrañas palabras: "Tres han venido —El cuarto no está aquí— pero él es el justo —Quién piensa por los cuatro".

ESOTERISMO DE LOS NIBELUNGOS: SIGFRIDO, CRISTO DE OCCIDENTE

Una, vez más, hay que decirlo, existió con anterioridad a los tiempos históricos una gran civilización, o un mundo nórdico-ario, heredero casi directo del espíritu del Continente Hiperbóreo. Allí se expresó una ciencia mágica del Amor y de la Voluntad de Poderío proyectada a todo el firmamento, a las más lejanas galaxias. Los visigodos, los merovingios, son los vestigios decaídos de aquel mundo de gigantes. Sin embargo, las leyendas heroicas nórdicas y germánicas, los "Edda" y "La Canción de los Nibelungos" recogen los retazos en forma de Mito y leyenda.

Deberán ser interpretadas. Sabemos que la Walkiria, deformada por Wagner y los románticos, es ser invisible, la mujer mental. La Lilith interior, la compañera astral del Guerrero, que va a su lado, "en el pensamiento", como aconsejaba Parsifal, durante el combate por la conquista del Gral, en la muerte y transfiguración. Es la Amada Interior, que entregará al héroe la Vida Eterna en el Wallhalla, precisamente el Gral, al héroe muerto y resucitado. Hay allí todo un camino de iniciación. La leyenda cristianizada del Gral ha cercenado la Walkiria y también la Tarnkappe, la Capa que hace invisible a Sigfrido (Siegfried).

Cuando se cubre con ella —o "entra" en ella— él ve y oye, pero nadie le ve a él, y su fuerza se acrecienta como la de doce hombres (el número clave). Sigfrido ha arrebatado la capa al enano Alberico, jefe de los guardianes del Tesoro de los Nibelungos; es éste un "elemental".

El mago-iniciado sólo debe darle órdenes, "agarrándolo de las barbas". Se halla a su servicio. Guarda el Tesoro del mundo subterráneo, que aun cuando se expenda jamás se agota, como el alimento en la copa del Gral. Tesoro de una iniciación y energía suprema preservado en la Tierra Interna de los Cabiros.

La Tarnkappe es el cuerpo astral invisible a los ojos de la carne, es la Túnica de Neso, es Kundalini, poder que hace invisible, pudiendo "salirse en cuerpo astral" y también "materializar este cuerpo", haciéndolo visible o invisible a voluntad. Este poder poseían algunos viryas y héroes germanos antiguos. Su eco perdura tenue en "La Canción de los Nibelungos", im Nebel, en la niebla.

Hay toda una iniciación tántrica de la Mano Derecha guardada en los conceptos de Walkiria y Wallhalla, que ha venido descomponiéndose, involucionando, un esoterismo solar que debió incorporarse en el Misterio del Gral y que nos alcanza ya empobrecido en los "Edda" y en "La Canción de los Nibelungos", en los tiempos históricos, cuando la gran destrucción de la Verdadera Antigüedad se ha cumplido por los romanos y cristianos.

Existió una iniciación ario-germánica desconocida y superior que se oculta en estos poemas, en sus leyendas y mitos, la que ha sido recuperada en secreto en los círculos interiores y cerrados del esoterismo hitleriano de las SS.

Sigfrido es un héroe-iniciado, un virya que aspira a mutarse en divya, en hombre-dios, en superhombre, en sonnenmann. Ha conquistado un Tesoro guardado por los Guías del Mundo Interior, protegido por los enanos, envuelto en las "nieblas" del Gral y de los Nibelungos. También ha matado un Dragón de nombre Lindwurm, o Wurmern. De aquí vendría el nombre de la villa de Worms —Wurm— y de los burgundios, para acentuar su carácter mítico-simbólico, ya en plena tragedia del Crepúsculo de los Dioses.

Se llaman así no por la villa de Nivelles, en las Ardenas de los merovingios, como se ha querido creer, sino por el origen común mitológico de estos descendientes de los hiperbóreos, que se pierde en la sombra de los milenios y en el misterio de la Tierra Hueca. Los nibelungos serían de la raza real de los ostrogodos, quienes aparecen acompañando al Rey Dietrich von Bern, al final del Poema.

En Worms había un dragón maligno. (Aún los hay en la tierra hueca interior, junto a los mamuts; las monedas de los Hohentaufen llevaban grabado un dragón). Asimismo, en Worms hubo dólmenes y gigantes, como en Stenay de las Ardenes. Aún se ve allí la "Piedra de Sigfrido" y se ha encontrado una tumba de 45 pies, que se piensa sea la del héroe. Así, Sigfrido es un gigante burgundio, merovingio o visigodo, un hiperbóreo, venido del Astro de Lucifer. En todo caso, es el arquetipo del héroe muerto joven, sacrificado; es Dionisio y también el Cristo de Occidente, Apolo, Abraxas, Lucifer.

El Self, como decía Jung, "el alma de Occidente", que se expresa reencarnando, sin sus antiguas glorias y esplendores, en el mito semítico del crucificado, al que Nietzsche oponía su Dioniso. Existe un poema extraño, de tipo religioso, donde Cristo es un rey germano. Y ¿quién puede asegurar que no lo fuera? El poema se llama "Heliand" y es del 830 D.C., más o menos. Si nos atenemos a las relaciones de Wirth y Spanuth sobre la Atlántida y a las invasiones nórdico-arias de Asia Menor, a la pérdida del Continente Hiperbóreo y a la adulteración esencial que se ha hecho de la Ante-Historia, de lo anterior a la Historia que se nos ha birlado, a la gran conspiración y falsificación de mitos y leyendas, ¿quién podría confirmar que Jesús no fuera un ario, es decir, un hebreo (habiru) nórdico, como David, Salomón y Josué? ¿Un merovingio venido del Monte Meru?

EL TESORO DE LOS NIBELUNGOS Y LA WALKIRIA BRUNILDA-KUNDALINI

Sigfrido se baña en la sangre del dragón muerto y así se transforma su carne en inmortal, haciéndose invulnerable, cambiando de color y consistencia. Pasa a ser de Vraja, materia imperecedera, incorruptible y roja, en el proceso tántrico-alquímico de la Rubedo que adviene tras la Albedo y la Nigredo. Se está murando. Sin embargo, aún le queda un punto vulnerable, como a Aquiles, un chakra debe ser aún despertado en su Columna Invisible, antes de poder dar el "salto polar" hacia Sahasrara, la Tule Hiperbórea, en la cima del Monte Meru de su propio cráneo astral. ¿Será el chakra del Corazón o del Verbo que le falta por despertar? Ahí es herido y muerto.

El Tesoro de los Nibelungos era de Oro Rojo (Vraja, Rubedo nuevamente). En él se encontraba una Vara mágica —como la del Faraón— de idéntico metal y color. El Tesoro de los Nibelungos será como el los reyes visigodos, de los cátaros, de los templarios y de los SS, que siempre se pone a salvo en el último instante, ocultándolo en una montaña, en las profundidades de la tierra, en el fondo de un río o de un lago. Es decir, en el Inconsciente Colectivo, de donde surge y donde reposan, duermen los Arquetipos, el Rey Barbarroja, Hitler, los dioses, tras su Crepúsculo, en espera de la resurrección. Este Tesoro es el Gral, como hemos dicho.

Sigfrido, el héroe, también ha despertado a una Bella Durmiente, a la Amada Interior, que no es otra que Crimilda (Krimhild). Es la Shakti-Kundalini. No olvidemos que Brunilda (Brunhild), con quien Sigfrido ha tenido unos amores mágicos, vive sola en una isla rodeada de llamas, en el lejano polo norte, según la leyenda más antigua de las Sagas, donde el poeta de los Nibelungos se inspira. Es así claramente Kundalini, la Serpiente Alada, Woevre-Saelde, la Serpiente-Isolda, o Brunilda.

Es una diosa, una sacerdotisa-maga hiperbórea, una walkiria, habitante de la gran Isla Tule, del continente polar, rodeado de las llamas blancas de los hielos transparentes, del fuego frío, en un Oasis del Polo, en la puerta de Salida al Wallhalla. Así, Brunilda posee poderes sobrenaturales (el Vril, Hvareno), es una virgen-maga, una nacida-quinta. Como sucederá siempre, pierde estos poderes junto con su doncellez. Es en combate mortal como el héroe Sigfrido arrebata a Brunilda sus poderes. Se los roba, como Jasón y Heracles lo han hecho en el Eterno Retorno. Se apodera del Cinturón y del Anillo mágicos.

Es decir, del poder de Kundalini, la Serpiente que duerme enrollada en anillos, en un cinturón de fuego astral, aislada en la base de la Columba Vertebral psíquica. El combate de Sigfrido y Brunilda es así •una batalla de Amor Tántrico, mágico, en la que el héroe deberá hacer uso de su Tarnkappe, es decir, del cuerpo astral.

No se efectúa, por consiguiente, en este plano físico, sino en un mundo astral y paralelo, psíquico, mental, interior. Es, para decirlo de una vez, la más trascendente y definitiva prueba del Misterio e iniciación del Gral, en el Caminop .Dextrógiro de la divinización e inmortalización del héroe iniciado; un esoterismo guerrero y solar, luego desaparecido en Occidente. La iniciación del Cordón Dorado.

SIGFRIDO TRAICIONA A SU WALKIRIA

Es en este punto crítico donde Sigfrido se pierde, cuando el Virya está por mutarse en Divya, en divino Siddha, preparado para dar el salto al Continente Hiperbóreo, al Chakra de Brahma, desposándose con la Amada Interior, para advenir el Andrógino que ha remontado la involución y es ya eterno. Sigfrido traiciona a su Walkiria, a Lilith y entrega el Cinturón y el Anillo a la Mujer proyectada afuera, la Eva exteriorizada, de carne y hueso mortales, Crimilda, la Tierra involucionada, la Mujer Humana. La catástrofe no se hará esperar.

Hagen, personaje también mítico, representando en este caso el arquetipo del Guardián del Umbral, no puede permitir el ultraje que Sigfrido ha hecho a su Reina-Walkiria, profanando el Gral. Hagen mata a Sigfrido, hiriéndole a mansalva en el único punto vulnerable de su cuerpo, de lo que se ha enterado por Crimilda. Al igual que el músico guerrero, Yolker, quien tañe el arpa en medio del combate y usa el instrumento musical y sus notas como terribles armas mortales, Hagen es un arquetipo, no es humano; hijo de un Elfo, llamado Aldrian, es decir, de un extraterrestre, puede comunicarse con las "mujeres del agua" (Wasserfrauen), con las ondinas y otros seres del "umbral". Hagen de Troneja, Tronje o Trondheim, seguramente Hagen de Troya, es decir, del Este, del Cáucaso de los Ases, tiene la piel oscura, con las penumbras del Umbral, una apariencia terrible, como el Espectro de las Nieves, el Guardián de los Hielos Hiperbóreos, el Abominable Hombre de las Nieves de los Himalaya.

No puede dejar que el tesoro de los Nibelungos pase a manos de Crimilda, la Eva revestida de materia mortal y lo arroja a las profundidades del Rin, al Inconsciente Colectivo, donde esperará setecientos años ("cuando vuelva a florecer el laurel") a que otro venga a apropiarse el Rostro del Elegido, o que el mismo héroe se rehaga en el Eterno Retorno, logrando así una otra posibilidad de inmortalización.

Cuando el héroe pierde, cuando falla el iniciado, defraudando la esperanza de los astros, faltando a la Ley Divina, traicionando a la Amada Interior, se precipita la catástrofe, el drama de la sumersión del Continente Hiperbóreo, de Mu, de la Atlántida. El Cuerno del Destino resuena en la gran selva cósmica y el Crepúsculo de los Dioses se hace inevitable, el Crepúsculo de los Héroes semidivinos, de los Ases u Oses, cumpliendo se hasta en sus últimos dolores, el Ragnarok, por medio de esos personajes arquetípicos, Crimilda y Hagen.

Es el Karma, representado por la Espada Balmungo de Sigfrido, que ahora ha pasado naturalmente a manos de Hagen. Y Crimilda es la gran ola que sumergió la Atlántida. Al desposarse con Atila, con esos mismos hunos y tártaros mongoles que expulsaron a los arios del Gobi, de la sacra Asgard en el Cáucaso y, después de siglos, a los hitlerianos de Stalingrado, hace posible el final catastrófico, en que todos perecen, aun ella. No es casualidad simple que el autor anónimo de los Nibelungos haya elegido a los elementalwesen de las estepas para cumplimiento del drama apocalíptico, de su Crepúsculo de los Dioses. Hay aquí una profecía aun más concreta de los hechos futuros que en la Voluspa, de los Edda, una premonición o prefiguración del Eterno Retorno.

Y esto porque Sigfrido ha traicionado a su Amada Mágica, a su castidad solar, a su glorioso androginato. Todo se disgrega ("en una sola noche se hundió la Atlántida"), el orden sobrenatural se deshace, como si nunca hubiera existido, como una Flor Inexistente, como una imagen ilusoria. Se pierde una posibilidad divina, como cuando Parsifal se olvida de hacer la Pregunta. Tal es la historia estelar y terrestre de la humanidad involucionada, de los semidivinos caídos de los astros. Un arquetipo grandioso se reproduce y cuenta a sí mismo en la epopeya de los Nibelungos.

La mano de un autor anónimo del siglo XIII bien puede haberla escrito a voluntad. Alguien lo ha hecho a su través y a pesar suyo. Que estos hechos así suceden, bien lo sé yo. El autor habría sido usado. Quiso hacer algo y le salió otra cosa, que él mismo no alcanza a aprehender en su complejidad última.

"LA CANCIÓN DE LOS NIBELUNGOS" Y LA HEREJÍA BOGOMILO-CÁTARA

Se ha creído que el autor de "La Canción de los Nibelungos" se pudo inspirar —como siempre— en un convento benedictino, a pesar de ser un laico, y se da el nombre del Convento de Lorsch, importante centro cultural de la Alta Edad Media. Su construcción se atribuye a la Reina Ute del poema, suegra de Sigfrido, madre de Crimilda, de Gunther y demás reyes burgundios. En Lorsch existe otra tumba de dos metros cuarenta, que también se dice ser la de Sigfrido, porque a esta villa Crimilda trasladó su cuerpo.

Pero Otto Rahn nos cuenta que el nombre antiguo de Lorsch habría sido Laurisham, del Rey Laurin de los enanos guardianes del Jardín de Rosas, del Troj de Reses tirolés, del Sendero de las Rosas. Por lo tanto, este Rey puede también haber custodiado un Jardín encantado en Lorsch, precisamente sobre la colina donde la Roma papal edificara el monasterio, para hacer ignorar "aquella cosa", o para apropiársela.

Pero el Jardín de Rosas de los minnesanger y del Rey Laurin ha vuelto a hacer sentir su perfume, desde esas profundidades, en "La Canción de los Nibelungos". El desconocido autor habría residido mayormente en el obispado de Passau, no lejos de la Viena de los Babenberg, quienes por desposar princesas bizantinas, comenzaban a resentirse de la influencia de la herejía dualista y maniquea de los bogomiles de Bulgaria, fuente del catarismo occitano, que lo es, a su vez, de los trovadores provenzales.

Los bogomiles creían en un dualismo mitigado, que el Dios único y bueno había tenido dos hijos, Jesús y Satanael. En verdad, habría una Trinidad formada por el Padre y sus dos Hijos y, sobre ella, un Ser misterioso e incognoscible. El hijo menor se vuelve contra el Padre y crea "otro mundo", completamente material. Crea también el primer hombre, una suerte de autómatas, al cual no es capaz de animar. Solicita al Padre que le dé un alma, y éste se la concede. Eva es fabricada de la misma manera. He aquí un mundo mezclado el de los cátaros.

El dualismo bogomil encuentra la explicación de la caída únicamente en un Principio Tentador, opuesto esencialmente al Bien, diferenciándose aun del Dios del Mal, como Principio del Caos y de la Nada. Las almas son ángeles del Dios del Bien que han sido arrancadas a la fuerza del Ser Supremo e introducidas en "túnicas de piel y de olvido".

Viena conoce entonces la época de gloria y arte de las cortes medie vales, plena de juglares y poetas errantes.

Existe un extraño poema de fines del siglo XII, "El Torneo de la Wartburg", también de autor anónimo, que canta un legendario torneo de la poesía. En el año 1207 se habrían reunido en Wartburg siete minnesanger a combatir poéticamente "hasta da muerte", -usque ad mortem. Los legendarios torneos de bardos encuentran un eco en nuestros payadores y en las Fiestas Florales, ya casi desaparecidas. En Wartburg participan Heinrich von Ofterdingen (citado por Hermann Hesse en su "Viaje a Oriente"), Walter el Wogelweide, Wolfran von Eschembach y Klingsohr, el mago, que viene especialmente de Hungría (Hesse y Wagner han usado este nombre). Aquí se canta del Rey Arctus (Arturo), de Dietrich von Kern y del Rey Laurin de los enanos y del Jardín de las Rosas. Yon Eschembach gana el torneo, cantando misteriosamente de una "fuerza venida del polus arcticus", como nos dice Otto Rahn, y que una vez unió a los hombres de una misma raza del espíritu, desde Groenlandia a Sicilia, desde la India a las Columnas de Hércules. Pero esa "fuerza" sólo tiene un Centro: el Polo. Desde allí viene la Minne, el Amor-Recuerdo.

Poco dura, sin embargo, el florecer en Viena del misterio herótico y pagano de la poesía de los minnesanger. Muy pronto la Roma papal envía allí a los jesuitas lunares a combatir la herejía y el peligro bogomil y gnóstico. También, a los cistercienses. En el Convento cisterciense de Heiligenkreuz, cerca de Meyerling en Austria (de donde partiera Josef Lanz, Jorg Lanz von Lisbenfels, fundador, como se ha repetido, de la Orden del Nuevo Temple y de la Revista "Ostara", quizás primer iniciador de Hitler), he podido consultar sobre valiosos documentos bogomiles, coleccionados por estos monjes.

Es en Viena donde se lleva a cabo la boda de Crimilda y Atila. Para describirla, el poeta se habrá inspirado en la boda de un Babenberg con una princesa de Bizancio, en la que habrá estado presente acompañando a su protector, el obispo de Passau. Y es en Hungría donde se cumple la tragedia final del Cantar, el Crepúsculo de los Dioses y de los Héroes.

También el autor habrá sido inspirado por el Emperador iniciado, Federico II de Hohenstaufen, que visitará la región danubiana en aquellos tiempos, debiendo perder luego en su grandioso intento de restaurar la Edad Solar y el Imperio del Rey del Mundo sobre la superficie de la Tierra. Porque también ese fue un crepúsculo de Dioses.

Sea quien haya sido el autor anónimo de "Los Nibelungos", sin lugar a dudas fue un minnesanger, cantor de ese Amor perdido al comienzo de los tiempos, en la más Alta Medianoche de los hielos y conservado en la memoria de la sangre de los descendientes de los hiperbóreos, en el Monte de la Iniciación Polar. No quiso escribir su nombre porque el recuerdo no le pertenecía a él, sino a la Gleisa, a la Casa de la Familia, a los Guías Divinos de su pueblo, de su raza, al alma colectiva. Y esto ha sido justo.

LA EPOPEYA DE LOS NIBELUNGOS NO SE LLEVA A CABO AQUÍ, SINO EN "EL CAMINO DE IRING"

Los verdaderos hechos que relata "La Canción de los Nibelungos", aunque refiriéndose al siglo IV o V de los visigodos y merovingios, son muchos más antiguos. Aun cuando Sigfrido sea asesinado como un rey me-rovingio, en un torneo de caza, muerte mágico-simbólica, iniciática, arque-típica, las Sagas de los "Edda" y el poema de los Nibelungos van más lejos que esos siglos y están mencionando sucesos cósmicos. Los "Edda" se refieren a los nibelungos como los niplungar, seres procedentes del Ni-fleim, o Tierra de las Nieblas, país en el interior de la Tierra, donde están los muertos, los desaparecidos hiperbóreos.

Es una historia anterior a la Tierra actual, son hazañas de dioses, de extraterrestres. Narran el prólogo a la historia de los humanos, la involución, el Crepúsculo de los Dioses y la posibilidad del retorno en el Camino de Svástika Dextrógira. Pertenecen al Cordon Dorado. A mi entender se hallan más cerca de los sucesos de los orígenes hiperbóreos que las Epopeyas arias de India, con su relato épico-iniciático del Maha-Bharata (Sigfrido y Krishna realizan acciones sobrehumanas por igual), preservando la sabiduría solar, verdadera tradición del Occidente pre-lunar, pre-cristianismo, pre-semítico.

"La canción de los Nibelungos" es un poema iniciático. Si en él no se invoca a Dios o a los dioses es porque los actores son dioses ellos mismos. Sin duda existen otros poemas de aquellos tiempos y de semejante origen, susceptibles de ser así interpretados, como "El Jardín de Rosas", escrito en medio-alto alemán y la leyenda de Tristán e Isolda.

La Epopeya de los Nibelungos hallase a otros niveles que las canciones de gesta de esos tiempos, como la "Chanson de Roldan" y "El Poema del Mío Cid". Así lo reconoce también su traductor español, don José Miguel Mínguez Sender, a pesar de su afán catolicista del que da tan buena muestra en sus comentarios y notas.

Que allí hay una clave, un trovar clus, un esoterismo que está haciendo referencia a algo más que acontecimiento puramente terrestre, nos lo indica ese héroe, Iring, que en el "Cantar de los Nibelungos" es llamado "el veloz", "el incapaz de cometer traición". Para los antiguos germanos, la Vía Láctea era "El Camino de Iring".

No se sabe si Goethe habrá comprendido de este modo el Poema de los Nibelungos. Se sabe sí que llegó a amarlo y que lo leía repetidamente en su vejez.

Los SÍMBOLOS SON DEMASIADO INTELIGENTES PARA SER RACIONALES

Cuando vamos cayendo a un abismo y el Cordón Dorado de los orígenes casi ya no es visible, sólo los mitos y los símbolos nos hablan de esa lejanía de Dioses.

Se ha dicho que los símbolos son demasiado inteligentes para ser intelectuales o racionales. Otto Rahn escribe: "Por Mito debe entenderse la revelación de una Época Lejana donde el hombre estaba directamente conectado o sumergido en el poder del mundo divino. Si las imágenes y figuras míticas son el producto de una fantasía, no es de una fantasía del hombre, sino de lo Divino, que se interioriza en él por la poesía. El hombre mítico se entrega a la imaginación cósmica".

LOS PEREGRINOS SIN RUMBO

El caballo de los templarios se llamaba Turcomán. Los templarios montaban siempre de a dos. Así aparecen en su sello. Es la Ley bipolar de Baphomet, sus dos rostros, uno atrás, otro adelante, mirando hacia dos dimensiones, a dos mundos paralelos. Es el dualismo gnóstico. Es Abra xas. Es el Cristo de la Atlántida.

Dueños del ejército más poderoso de Occidente, los templarios no luchan. La Inquisición dominicana toma en sus manos los procesos. A comienzos del siglo XIV, el Gran Maestre visible de la Orden, Jacques de Molay y Godofredo de Charnay son entregados a la hoguera, después de haberse retractado de todas las declaraciones que les han sido extraídas con la tortura. El lugar donde son quemados queda, más o menos, donde hoy se encuentra el Pont-Neuf, en París, cerca de la Isla de la Cité, en otra pequeña isla que entonces existía allí, detrás de donde se encuentra la estatua de Enrique IV. Se dice que Molay gritó antes de morir que convocaba al Papa Clemente V al tribunal del Altísimo dentro de cuarenta días y al Rey en ese mismo año. El Papa muere dentro de la fecha y Felipe el Hermoso cae de su caballo, muriendo también poco después.

¿Qué queda de los templarios? Desaparecen con la misma rapidez con que la Orden se desarrolló.

Algunos templarios, buscan refugio en las Ordenes españolas de Cala-trava y de Montesa; otros, en las Ordenes portuguesas de Cristo y de Poseidón. La cruz de la bandera portuguesa es la templaría. La Orden de Montesa es creada por Jaime II de Aragón para que parte de los bienes templarios puedan salvarse en España. El Papa Clemente V no quiso acceder, pero su sucesor, Juan XX lo hizo por medio de la Bula del 10 de junio de 1317.

El Rey donó a la Orden, el Castillo de Montesa, en el Reino de Valencia. El 22 de julio de 1319 se constituye la Orden de Montesa, en la capilla del Palacio Real de Barcelona, rigiéndose por la regla de la Orden de Calatrava. Su primer Gran Maestre fue Guillermo de Evill.

Un cierto número de templarios es recibido en Escocia por Robert Bruce, quien les incorpora a una cofradía iniciática de constructores de catedrales. De aquí habría nacido la Gran Logia de Heredom, que significa herencia, origen de la Masonería del Rito Escocés según se afirma, sin que se pueda comprobarlo.

Los templarios sobrevivientes que van sin rumbo, escondiéndose por los caminos de la Europa Medieval, son como los druidas de tiempos anteriores, como los cataros y como los hitlerianos de hoy. Los jefes secretos han sido salvados por los Dioses, llevados de este mundo en un Carro de Fuego, como Enoc y Ouctzalcóatl, para impedir la ruptura del Cordón Dorado. Los que aún deambulan por esta tierra son los héroes sacrificados, para que el fuego siga ardiendo, para que el símbolo perdure y todo no haya sido en vano, renaciendo en la sangre derramada y en el dolor del exilio, como el Ave Fénix, desde sus cenizas ... Porque "el color de la sangre no se olvida, es tan rojo, tan intensamente rojo..."

La Víctima iniciática propiciatoria, en el nadir del Kaliyuga, se llama Rudolf Hess, el Prisionero del Mito.

LOS ROSACRUCES

EL TALLO, LAS ESPINAS Y LA SOSA

En la segunda mitad del siglo XIV, o sea, pocos decenios después de la destrucción de la Orden Templaria, hacen una muy breve aparición los extraños rosacruces. Un personaje mítico sería el fundador; tiene nombre simbólico: Christian Rosen-Kreuz. Se afirma que nace en 1378 y que muere en 1484. Su vida es igualmente significativa. En la Orden esotérica Rosacruz se descubre la herencia o influencia templaria, de los trovadores, de los Fedele d'Amore y de la iniciación cátera. En los templarios el símbolo de la Rosa era fundamental. Los pasillos subterráneos de sus Castillos-Gendarmerías simbolizan el tallo de esta flor; por allí se ocultaba la virgen Negra, Nuestra Señora de las Espinas. Siempre hay un Bosque de las Espinas templario, vecino del Castillo-Gendarmería. En los vitrales de la Catedral y en sus muros de piedra, aparece la Gran Rosa alquímica.

Los pasillos subterráneos, o "tallos", donde duerme la Virgen Negra, la Bella Durmiente, son los nadi, por donde ella circula al ser despertada por el Caballero del Gral. La Virgen Negra es Isis-Kundalini, el fuego astral, dormido en la base de la columna vertebral psíquica del adepto. Los pasillos subterráneos son los "canales psíquicos" del cuerpo astral, del "doble" por donde ascenderá el "fuego femenino"; las espinas son los chakras y la Gran Rosa, el Chakra Sahasrara o Chakra de Brahma, en la cima del cráneo; es el Centro Polar, donde se produce el encuentro con la Amada Eterna, con la Virgen de Hiperbórea. Es la última Tule, Punto del Salto hacia el Vacío insituable.

Esta simbología templaria, de la Iniciación del Gral, fue expuesta por mí en "ELELLA, Libro del Amor Mágico", en su segunda y tercera parte, especialmente.

La Rosa es una creación de jardineros alquimistas persas. Tiene que ver con el sufismo. La Rosa de Federico II venía de Oriente. La rosa florece en el punto de unión entre la vertical y la horizontal de la cruz. La vertical es lo masculino; es el cielo. La horizontal es lo femenino; es la tierra. La Rosa los junta y abre el camino del Amor Mágico, del Mysterium Coniunctionis, del Maithuna tántrico. Entonces, los extremos de la cruz se encienden y es la Cruz Roja de los templarios. Empieza a girar vertiginosamente y se transforma en Svástika Dextrógira, la del Regreso, círculo de luz que no es solar, sino luz increada, luz de Venus, luz del Polo, de la más lejana Medianoche. La Svástika, así, no es el símbolo del sol actual, sino del Polo, del movimiento inmóvil, de la energía en reposo; el "Motor inmóvil" de Aristóteles (Vowg), que es como el Purusha de la filosofía Samkhya.

VEDANTA, SAMKHYA Y YOGA DE PATANJALI

Los sistemas filosóficos hindúes son seis. Sin embargo, puede hablarse de dos como esenciales: el Samkhya, o dualismo absoluto, del que deriva el sistema clásico de la Yoga de Patanjali y el sistema de la Vedanta Advaita, o monismo absoluto, desarrollado hasta sus últimas consecuencias por Shankaracharya, seiscientos años después de comenzada la Era Cristiana en Occidente, más o menos simultáneamente con el desarrollo del sistema de la Yoga-Tantra, tal como hoy se conoce.

Para la Vedanta toda la creación es Maya, tomada en sentido de ilusión, sin existencia real. Sólo lo absoluto existe, sólo el Atman. El dualismo Samkhya, por el contrario, afirma la existencia de dos principios irremediablemente opuestos, diferentes: Purusha, la conciencia, lo luminoso, lo eternamente impasible, y Prakriti, la materia, lo inerte, lo informe, lo oscuro. Prakriti se halla compuesta de tres gunas en equilibrio. Cuando Purusha "mira", por así decirlo, a Prakriti, se produce un desequilibrio de los gunas y se desata el río de las formas y los fenómenos de la creación. Purusha actúa como un catalizador, un detonador o un fecundador. Es importante imaginar que la "fecundación" de Prakriti, su desequilibrio, se produce por la "mirada" y recordar la importancia que los trovadores daban a la "mirada" en su iniciación de amor. Para los Fedele d'Amore y para Dante, la "mirada" de la Dama, de Beatriz, es el momento donde todo comienza. También en el esoterismo de Leonardo, en su extraordinario cuadro "La Anunciación", donde el Ángel "preña" a la virgen con la "mirada", como puede ser presentado por un observador iniciado.

El río de las formas y fenómenos en el trastorno de Prakriti, tras la alteración del equilibrio de sus gunas, su movimiento en el número, el nombre y la forma, ha sido llamado samsara. La Samkhya admite una caída, correspondiendo a avidya, ignorancia, oscurimiento, es decir, identificación. Purusha se indentifica con el reflejo de sí mismo en el espejo de Prakriti, con el yo hecho de elementos del samsara y olvida el Otro, el Self, el Sí-mismo, el Ser Impasible, hecho de pura luz, el Espectador. Arrastrado y contaminado por la corriente de los gunas, desconoce lo sagrado en Sí, el Augusto, el Creador Inmóvil que El mismo es, y se transforma en prisionero de "yo soy eso", "eso es mío", aun cuando en su substancia, dicen los samkhyas, "El se mantiene tan puro e intocado como una gota de agua sobre la superficie lisa de una hoja de loto". Al parecer, hay muchos purushas, todos absolutos y separados en definitiva los unos de los otros, completos en sí.

La caída, ilusión, u obsesión de avidya, se aplica aquí en nuestro planeta también al ser viviente, al hombre o Jivan. La Yoga de Patanjali viene en su ayuda, indicándole el camino para el desapego de su conciencia luminosa, del Self, es decir, para retornar a "su centro", neutralizando las modificaciones y movimientos ilusorios, llamados, vritti, "oleajes", que el yo considera como suyos, como propios, pero que pertenecen a Prakriti y al desequilibrio de sus gunas. Así se alcanza Mukti, la liberación; el hombre es ahora un Jivan-mukti, un Liberado. Purusha retorna al Kaivalya, a la profunda separación y diferenciación, por oposición al Samadhy; o fusión en el Atman vedantino.

Como se puede ver, la metafísica especulativa Samkya ofrece una explicación cosmológica dualista, como dualista es la explicación gnóstica, maniquea, cátara y templaria del Universo. Introduce la Diada Purusha-Prakriti (Espíritu-Materia, para simplificar, en el lenguaje proximista de los tiempos), dos principios que se "unen sin unirse", en millones de formas y maneras, una vez que ha sido roto el equilibrio de los gunas y que Prakriti —como lo femenino— es "fecundada", alterada, por el fulgurante reflejo de la "mirada" de Purusha —lo masculino— deviniendo el mundo manifestado de los nombres, números y formas.

EL AMOR DE SIVA Y SHAKTI

Los textos Tantras (Tantra significa también exponer) retoman el esqueleto teórico de la Samkhya, pero transforman su metafísica al modificarla en un punto esencial: Purusha es Siva y Prakriti es Shakti. Ambos principios adquieren visible calidad masculina y femenina. La Tantra adapta, de algún modo, la idea arcaica de la Gran Diosa pre-aria, dravidia, Devi, la Divinidad suprema, primigenia, tremenda, egea, mediterránea y hace de ella el principio de la interpretación general del Universo. Asimismo, Siva es una divinidad anterior, terrible y arcaica, incorporada en el concepto védico de Rudra. La Tantra altera, además, el sistema en el sentido de que Purusha y Prakriti no son concebidos como dualidad primera y eterna. Son presentidos más acá de la creación, como diferenciaciones, o formas de Shakti; a una, corresponde Siva; a la otra, Shakti misma; pero de un modo limitado, es decir, como la contraparte femenina de Siva, como la "mujer", la Esposa (Tomando nombres como Parvati, Urna, etcétera, en el Panteón del Hinduismo); la Shakti de la Divinidad, que es, sobre todo, su Potencia, como hemos dicho anteriormente. Shakti, así, tiene el doble significado de Esposa y Potencia.

La Creación, su obra, no es por esto Maya, en el sentido de lo ilusorio, sino Potencia. Se mantienen los atributos samkhyas dados a Purusha y a Prakriti. Siva es el Ser Inmutable, el Principio consciente, el Arman, el Self; Shakti es el movimiento, el cambio, el origen de toda producción, generación y vivificación. La Tantra reemplaza la idea de reflejo, o "mirada", por la de fecundización. Purusha actúa como presencia catalítica, como la "Dama" en los Federe d'amore, en la Alquimia y en Dante, como la Soror Místicae.

En la Tantra es la unión sexual de Siva y Shakti que da origen al universo, en el Maithuna, coito mágico, en el "Amor sin amor", Siva debe mantenerse impassible y sólo Shakti tendrá que agitarse, actuar. Toda la creación nace de aquí, en sus aspectos estéticos, dinámicos, estables, inmateriales, materiales, conscientes e inconscientes. Las formas de la Creación son las diferentes posturas del juego sexual de Siva y su Shakti, como pueden verse en los muros de los templos de Kajuraho. La Esposa, Ella, es activa; Siva, El, manteniéndose lejano, concentrado en sí mismo, adentro y afuera, gozando y aparte del goce, para siempre ya, abrazado por su Shakti y abrazándola, intocado dentro del frenesí de la Amada, del fuego y la pasión. Así debe ser en principio también para el hombre semi-divino, donde existe la semilla-Siva, que ha sido oscurecido, "identificado" parcialmente por la pasión de la Shakti externalizada, de carne y hueso, perdido e incorporado en el amor físico, seducido, arrastrado, envuelto en el no-yo de la Creación.

La Yoga-Tantra viene también en su ayuda. Ha sido, preparada parcialmente unos seiscientos años después del comienzo de nuestra Era para su uso en el Kaliyuga, o Edad Oscura, cuando el cuerpo se hizo duro, espeso, y cuenta como el único instrumento de salvación, de liberación, que posibilita el retorno al estado sivaísta, hiperbóreo. Julius Evola dice que la Tantra se explica teniendo como guía la antigua sentencia china de "cabalgar el tigre", curarse con el veneno. No se puede prescindir de la mujer. En el Amor Mágico, en el Maithuna tántrico, se la reincorpora. Todo vuelve al origen, cuando el principio masculino es pasivo y el femenino es activo. La potencia es reintegrada en lo masculino, la Shakti entra en Siva. la mujer en el hombre. Créase el Shidda todopoderoso, el Andrógino, Ardhanasisvara, Phanes, el Eros Cosmológico del Mito órfico, Abraxas de los gnósticos pre-cristianos. Usando conceptos de otro esoterismo, diremos que Eva ha sido nuevamente reincorporada, reentrando por el "costado de Adán" —de afuera a dentro—, transformándose nuevamente en Lilith. Haisha, Ayesha, la primera compañera del Antropos. La Para-Shakti.

LA METAFÍSICA TÁNTRICA SUPERA EL MONISMO Y EL DUALISMO

Desde el punto de vista de la metafísica especulativa, la interpretación de la Tantra se coloca más allá de la antítesis irreductible del monismo vedantino y del dualismo samkhya, porque Siva es el Uno, el que está más allá, y su Shakti, sin ser ilusoria, deviene externa y real, como puede llegar a ser la materia y el mundo para quien en ella se envuelve y reside y, desde la creación, mira el Universo. Sin embargo, la iconografía tántrica, tanto la hinduista como la tibetana del budismo mahayá-nico, nos muestra a Shakti siempre de un tamaño inferior al de Siva, ya sea danzando en un círculo de fuego, cual potencia desatada y sin control, sobre el enorme cuerpo extendido de Siva, inmóvil y sereno, o bien, en las figuras de la pareja, en el coito sacro, viparita-maithuna, donde ella también es más pequeña y apasionada y Siva, más grande y extático. El simbolismo es claro: el mundo no es el producto de una potencia desatada y sin control. Es la mujer que se escapó afuera, tan real como adentro, y el hombre amándola allí, así como antes la amó adentro. Todo cambia según desde donde se mire. El proceso deberá ser reinvertido. El Occidente activo e "identificado", se ha feminizado, perdiendo su pasividad sivaísta, hiperbórea, de los orígenes.

Se puede ver que el tantrismo ha transformado el elemento arcaico, bengalí, dravídeo, egeo, mediterráneo, haciendo casi irreconocible a la Pammeter, a la Magna Maíer original, demeteriana, debido a la influencia del ancestro nórdico-polar, ario-hiperbóreo. Las Magas de Hiperbórea, las "nacida quinta" en una familia polar, el elemento sibílico, pítico se incorpora en la Yogini iniciadora del Sadhaka, en el amor mágico de la iniciación de la Tantra Kaula, la más secreta y que habrá de transmutar al Sadhaka en Siddha. El culto de lo femenino eterno hiperbóreo, celta-ario, de la tradición polar, hace de Shakti la Energía Eterna sin la cual la misma Triada del hinduismo clásico sería impotente; sin ella Brahma no podría crear, Visnú preservar ni Siva destruir, al final de todas las cosas.

Es la Parashakti. Su energía o voluntad creadora es libre, ejerciéndose sin coerción ni fatalidad. Lo hace como jugando, como danzando, libremente; hace uso de su principio masculino fecundador, sivaísta, en un plano inmediatamente más acá (un "segundo más acá") de la inmovilidad absoluta de Parama-Siva, de Aquel que está por sobre todo y debajo de todo, Hogar y refugio último de la Shakti-Lilith, donde Ella viene a reposar, reincorporándose al finalizar una Danza; allí se pierde y descansa su energía potencial, cruzando inversamente, dextrogiamente, ese "intervalo cuántico", ese punto del salto. El cuerpo del Gran Siva es enorme como el Universo. Es la Otra Tierra. Pero esa Otra Tierra está aquí mismo, dentro de ésta, porque Siva, en medio del río de las formas, de la pasión, de las llamas, del Juego Divino y tremendo de su Shakti, permanece inmóvil, intocado. Es el "Motor Inmóvil", el Polo, la Svástika.

EL HITLERISMO ESOTÉRICO ES TÁNTRICO

Nos hemos extendido largo en estas explicaciones porque ellas tocan el nervio de los temas aquí expuestos. El Tantrismo es una doctrina que viene incluida en la revelación de los orígenes y únicamente se co-clitica en un sistema apto para la realidad del Kaliyuga, cuando el acontecer lo hace necesario. Antes, la relación de Siva y Shakti es platónica, por así decirlo, como en parte se aprecia en el gnosticismo, en el cata-rismo, en la iniciación trovadoresca, en la alquimia y en los templarios del Gral. Sin embargo, la base última, la tela fundamental del druísmo iniciático, del esoterismo cátrato, de los minnesänger, de los Fedele d'Amore, de los templarios y del Hitlerismo Esotérico, es el tantrismo. Como lo dijéramos, ha sido la Yoga Tántrica fundamentalmente, en alguna forma occidental desconocida (quizás no desarrollada en toda su amplitud, no consciente para una mayoría exotérica), la que constituyó la base de aquel esoterismo, llevando a sus iniciados a sobrepasar el dualismo y alcanzar una realización más allá de los "pares de opuestos", en la Personalidad Absoluta, referida por Brissaud.

Así se comprendería la actitud de algunos jefes SS, como Ohlendorff y otros, quienes, aún suponiéndoles actos tremendos como meras hipótesis de trabajo, mantenían una impasividad sivaísta, "más allá del bien y del mal", en busca exclusiva de ese punto central de la persona, de la virilidad trascendente y solar de los orígenes, de la Personalidad Absoluta.

En relación con aquellos "actos tremendos" juzgados en Núremberg, es necesario decir de una vez por todas que ese asunto de los seis millones de judíos hechos desaparecer en los hornos crematorios es una de las más grandes farsas de la historia de la humanidad y donde el judío expresa, a escala planetaria, su naturaleza más íntima de mistificador cósmico. Algo semejante ya se intentó al final de la Primera Guerra Mundial: Los alemanes cortaban los pechos de las mujeres francesas, se comían a los niños, etcétera. Se mostraron fotos de todo esto.

Luego, el Ministro de Propaganda inglés, autor comisionado de la farsa, se retractó en sus Memorias y hasta visitó a Hitler. ¿Qué no se podrá hacer hoy con los adelantos técnicos en fotomontaje de películas y otros medios de información, todos en manos de los judíos? Al final de la guerra, lo recuerdo, los judíos muertos no alcanzaban el millón. Hoy son más de seis.

Una inflación sin posibilidad de deflación, por el momento. Se ha hecho víctima de esta falsificación planetaria a dos generaciones de alemanes y hasta de jóvenes judíos, teleguiados automáticamente a través de sus cromosomas, de su código genético, para creer como "robots" y repetir las consignas fatídicas. No hay judío en el mundo que no tenga un pariente asesinado en un horno crematorio —está convencido de ello—, ni judío mayor de sesenta años que no haya estado sufriendo en un campo de concentración, de donde ha salido con vida para contarlo, por supuesto. André Brissaud escribe: "La exterminación por el gas, que no fue aplicada más que en el territorio polaco y soviético, ha hecho correr mucha tinta. El problema no es claro.

No hay que confundir las cámaras de gas con los hornos crematorios". Para quemar cadáveres y evitar epidemias, agregaremos.

Y Brissaud continúa: "Los testimonios del SS. Kurt Gerstein son sospechosos y muy extrañas las circunstancias de su suicidio y el descubrimiento de "su Diario". Las declaraciones de Rudolf Höss, Comandante de Auschwitz, sobre las cámaras de gas de su campo, están llenas de contradicciones y de afirmaciones falsas, en particular sobre las dimensiones de esas cámaras y su funcionamiento, lo que hace pensar que han sido impuestas por sus carceleros soviéticos. Los testimonios de los sobrevivientes de los campos de Treblinka, Auschwitz, Lublin, Kumhof, Belzec y Sobibor son contradictorios o vagos.

A pesar de su buena voluntad y sus esfuerzos por recordar, aquellos que respondieron a mis preguntas no me aportaron ninguna luz sobre ese misterio atroz".

A mediados de 1977 se publicó en Inglaterra el libro de David Irving, *Hitler's War* (La Guerra de Hitler), una obra de más de ochocientas páginas. Su autor ha investigado durante diez años y ha podido, al fin, consultar los documentos salvados o recuperados en Berlín. Su conclusión es que Hitler no sabía nada de la exterminación de los judíos ni de la llamada (por los mismos judíos) "solución final del problema".

Este libro ha despertado indignada crítica, por supuesto, por que amenaza destruir a destiempo la "operación planetaria", con la que se ha logrado construir un cuadro totalmente falso de un régimen justo y superior a toda la macedonia y esclavitud democrática actual. Si Hitler no sabía nada de tal exterminio organizado es porque nunca existió. ¿Puede pensarse que Himmler, que habría sido el ejecutor directo del exterminio en los Campos de Concentración, habría cometido la insania de entrevistarse poco antes del final con el Presidente del Congreso Mundial Judío, Norbert Mazur, para llegar a un acuerdo y poner fin a la guerra en el Oeste? ¿Y puede creerse que Mazur habría aceptado esa entrevista de existir ya los seis millones de judíos asesinados en los hornos? Y que no se diga que los judíos no sabían lo que pasaba en Alemania durante la guerra, porque lo sabían todo.

Una vez más los judíos edifican su presente y su futuro sobre una falsificación.

El plan se incluye y es consecuente con el Quinto Protocolo de los Sabios de Sion: "Si en el campo enemigo existiera un genio, este podría combatirnos, pero un recién llegado no podrá competir con viejos luchadores como nosotros y la batalla tomará un aspecto que el mundo jamás vio anteriormente." De su derrota obtendrían el provecho máximo. Habrá que convenir con Julius Evola que "Si los Protocolos de los Sabios de Sion no fueran auténticos, son verídicos".

León Degrellé me ha dicho: "La mayor estupidez que los alemanes podían haber cometido es matar a seis millones de judíos, cuando necesitaban desesperadamente mano de obra en el frente interno".

LOS SEIS MILLONES DE VÍCTIMAS: MATERIALIZACIÓN DEL INCONSCIENTE

COLECTIVO JUDÍO

La invención de los seis millones de judíos muertos por el nazismo ha aportado a Israel, que no existía como Estado cuando aquel supuesto genocidio se cometiera, la astronómica suma de seis mil millones de libras esterlinas, pagadas en compensación a ese Estado por los alemanes, excluyéndose por supuesto la parte de la Alemania en poder de los bolcheviques rusos.

A propósito de este número 6 —de los seis mil millones de libras esterlinas y de los seis millones de víctimas— haremos una declaración que parecerá tan fantástica como esa suma: La Invención de los seis millones de sacrificados no es una invención, porque el 6 de esos seis millones es número arquetípico en el Inconsciente Colectivo Judío, cabalístico, y ha llegado solo, se ha impuesto o sobrepuesto, en este "psicodrama", para usar un término prestado del psicologismo de los tiempos.

Y ello a partir de 1950, año que también deberá ser considerado especial por los judíos, pues ahí se decide la materialización de la Operación Planetaria, destinada a actuar con plena intensidad en la Era de Acuario. El número 6 es el de la estrella judía de seis puntas, el símbolo rúnico también adulterado por el "pueblo elegido". El plan así es cabalístico, mágico, de pura magia negra, por pertenecer no a una falsificación humana sino cósmica, planetaria, impuesta autónomamente por el arquetipo jeovítico del número 6, que los tiene poseídos y del que los judíos son acólitos.

Si alguien se interesara por conocer en detalle la falsificación grandiosa de los seis millones de asesinados, debe leer la obra monumental del profesor francés Paul Rassinier. Sus libros se titulan: "Las Mentiras de Ulises", publicado en París, en 1949; "Ulises traicionado por los suyos", publicado en 1960; "El verdadero proceso de Eichmann", publicado en 1962, y "El Drama de los Judíos Europeos", publicado en 1964. Algunas de esas obras han sido traducidas al español y publicadas en Madrid por la Editorial Acervo.

Como se podrá entender, han pasado casi desapercibidas. Rassinier fue socialista. Por actuar en la resistencia fue internado por los alemanes en el campo de concentración de Buchenwald, en 1943. Liberado en 1945, fue condecorado con la Medalla de la Resistencia. Inicia su trabajo gigantesco de investigación en 1946, tratando de dar a conocer lo que él vio en un campo de concentración nazi y de probar la falsificación de los millones de judíos inmolados y la invención de las "cámaras de gas". Paul Rassinier muere en 1966.

Otro importante documento es la investigación del profesor universitario inglés Richard Harwood (seudónimo): "Did six million really Die?" (¿Murieron realmente seis millones?), publicado por "Historical Review Press", en Inglaterra. Harwood continúa el trabajo de Rassinier con publicaciones sobre el Proceso de Nüremberg. También el libro del profesor norteamericano A.R. Butz: "The Hoax of the Twentieth Century" (La Mistificación del Siglo XX).

Damos esta información sin mayor entusiasmo ni optimismo alguno. Por conocer la naturaleza exacta del conflicto que aquí hemos intentado describir, comprendemos que poco cuentan las razones y los números humanos —demasiado humanos— cuando son los arquetipos, los dioses y los demonios los que se hallan en guerra, y no de hoy, ni de ayer, sino de una eternidad. Son otros los números que cuentan.

LA SVÁSTIKA DEL ÉXODO Y LA SVÁSTIKA DEL REGRESO

La Svástika es el símbolo del Tantrismo Esotérico Hitleriano. Dirige el movimiento y se mantiene intocada, inmóvil en su centro, como Krishna danzando la Raslila y como Siva en la honda meditación del Kaivalya. Es Chakravarti, como se ha dicho, es el Chakra Polar, Coronario. La Svástika Levógira es la de la Partida, del Éxodo, de la pérdida de Tule, de la patria primigenia, de Hiperbórea, de Paradesha, del Astro de los orígenes.

Es la de Rama, la de los dioses vencidos, la de Lucifer derrotado. La Svástika Dex-trógira, que da vueltas vertiginosamente en sentido contrario a la rotación de la tierra actual, es la que dirige el Regreso al Origen, por etapas, yendo primero a Asgard, en el Cáucaso mítico, luego a Shamballah, a Agartha, a la Tule Polar, a la Estrella de la Mañana. Esta Svástika es, también, una Flor inexistente, la de ELELLA, la del Andrógino Baphomet, de Abraxas, del Hombre-Total divinizado, que ha entrado ya en la Ciudad de la Vida Eterna. Aquellos que han podido penetrar la hondura del símbolo, declaran que esta Svástika no puede usarse en conquistas físicas sobre la superficie de las cosas, porque su energía de Retorno se manifiesta en un Mundo Paralelo, en la Tierra Interna, Análoga.

Por esto mismo, la derrota física bajo este emblema era inevitable en el momento actual del Kaliyuga, con el objeto de preparar un triunfo más exacto en el gran Retorno de las Edades. La Mesa Redonda del Rey Arturo, es también un símbolo del Polo. Es la Svástika.

Todos los centros secundarios que la Svástika Dextrógira va marcando en el Viaje de Regreso a la Patria Nupcial, son meros reflejos del Centro Supremo, etapas en el Viaje de la Inmortalidad. No deben ser confundidos con el Centro Espiritual primero, que se ubica en el Polo; mejor aún, en la cabeza de la Otra Tierra, de la Nueva Tierra.

Siendo el Polo el Chakra Coronario del planeta, el punto de "salto", de "salida", la imagen arquetípica de todos los otros centros, incluyendo del que existió en la Atlántida. Lo es, así, de Agarhi, de Shamballah y de Asgard, que pasan a ser chakras importantes terrestres, que hay que visitar, despertar, pero en los cuales no hay que permanecer en definitiva, continuando el Viaje hacia los Inmortales de Hiperbórea, según enseña el esoterismo de la Svástika Dextrógira, su Escuela de Iniciación Polar.

La Svástika Levógira, la que gira en la misma dirección de la rotación de la Tierra y de las manecillas del reloj, es decir, del tiempo de la Edad Oscura, es la del Éxodo, de la pérdida de Hiperbórea y, aún, de la pérdida original primera. Es la Svástika del Polo Norte donde se aprisiona a Lucifer, a Abraxas, a Apolo. La Svástika Dextrógira, la del Regreso, es la del Polo Sur. ¿Estaría ello indicando que es por este Polo y por el Sur por donde se producirá la "salida" hacia la "Otra Tierra", hacia el Oasis y la reivindicación del Gran Perdedor, de Lucifer (1) ?

De este modo se comprende que el sionismo judío ha planteado una contra-iniciación al detenerse fanáticamente en la Jerusalem física, haciéndola aparecer como Centro supremo final, y a la colina de Sion como el "corazón de la tierra", el Chakra Anahata, el "tabernáculo de Jehová" y residencia de la Shekinah (la Shakti-Kundalini del hebraísmo esotérico), "el único sitio donde Jehová desea ser adorado"

LA CIUDAD TAMBIÉN ES KUNDALINI

Según Agripa y, más tarde, Rene Guenón, una antigua doctrina esotérica se refiere a una Ciudad llamada Luz, como al misterioso Centro, localizándolo dentro del Monte Iranio, Alborj. El peregrinaje a esta ciudad se llamaba el "Viaje de la Inmortalidad". Luz era una ciudad subterránea, como Agarhi, porque tras la desaparición del Centro polar hiperbóreo, el Centro de la Inmortalidad se hace invisible. La Ciudad Luz, palabra que en arameo significa enterrado, es la residencia de la Shekinah, de Shakti-Kundalini, que permanece enrollada en la base de la espina dorsal psíquica, donde hay que despertarla, liberarla.

La misma doctrina esotérica, adoptada por el antiguo Israel, diría enigmáticamente que "Luz se ubica en la raíz de la columna vertebral del hombre", con lo que nos entrega la clave del suceso: el Viaje de la Inmortalidad es interior, simbólico, de Chakra en Chakra hasta ir a despertar en la base del Monte Alborj-Merú (Chakra Muladhara) a Kundalini-Shekinah, a la Bella Durmiente, a la Amada Muerta, y poder bañarse en su fuego increado, inmortalizante.

Así, toda Ciudad Sacra es sólo reflejo del Centro Primigenio, Polar. Todo Monte Mágico, sea el Meru, el Kailás, el Alborj, o el Milimoyu, es imagen de la Montaña que existió en el Polo, como lo es la "protuberancia en la cabeza de Buda". Porque todo Monte es, además, la representación simbólica del cuerpo del Hombre-Total, del Mago. El Eje Polar viene a simbolizar la columna vertebral del iniciado y la Svástika, el Chakra Sa-hasrara, o Coronario, el Self, el Sí-Mismo, que se mantiene inmóvil en el centro del movimiento; Siva, en verdad, dirigiendo, sin moverse, el Viaje de la Inmortalidad.

La situación implícita en la sentencia hermética, "lo que es adentro es afuera" y viceversa, hará que los Centros simbólicos, internos, existan como centros reales terrestres y que el iniciado deba ir a buscarlos también en el mundo físico externo.

(1) Además, la Svástika Dextrógira es el símbolo del Eterno Retorno (en el sentido que para Nietzsche tuvo la revelación), la Svástika encerrada en un círculo (como «» el Hitlerismo Esotérico) y girando en dirección opuesta a la de la rotación de la Tierra actual.

Pero el iniciado habrá de guiarse, igualmente, por esa otra ley espiritual que le ordena no detenerse, no insistir. Significa esto que, encontrando resistencia, deberá desistir, en espera del momento propicio.

Porque el mal no se combate con pasión ni fanatismo, sino con distancia y estilo. La batalla es por el Dharma, inmóvil adentro, sin ofuscación, fríamente, como aconseja Krishna- en el "Bhagavat Gita". El Dios de los Perdedores de hoy sabe que será vencedor mañana, porque lo es ya en una Tierra Paralela.

LAS FANTÁSTICAS DECLARACIONES DE RUDOLF HESS SOBRE HIPNOTISMO A DISTANCIA

Los templarios no opusieron resistencia; como veremos luego, los rosa-cruces también desisten, al comprender que su tiempo no ha llegado, o que ha pasado ya.

Se podría creer que Hitler también pretende reconquistar a cualquier precio la legendaria Asgard (Stalingrado), la de los Oses, o Ases, la de Wotan. Su insistencia sería igualmente contraria a la Ley Hermética y acarrea desgracias, hechos fatales. Hemos señalado que Hitler fue espiritualmente advertido.

A propósito de esto habrá que recordar las extrañas declaraciones de Rudolf Hess, antes de ser trasladado a Núremberg desde su prisión en Inglaterra. Hess hizo un relato escrito del trato que había recibido en las cárceles inglesas. Repitió luego su extraordinaria declaración en el Proceso de Núremberg. Afirmaba que sus carceleros, y también los políticos ingleses que lo trataron y fueron responsables de su suerte y de la del mundo, estaban bajo el efecto de una droga desconocida que les ponía en condición de ser hipnotizados a distancia.

Esta droga había sido usada ya en los procesos rusos de dirigentes soviéticos, que se autoacusaron y pidieron que se les condenara a la pena capital. Idéntico procedimiento se habría practicado, según Hess, para que los alemanes realizaran actos que serían después utilizados favorablemente en el cumplimiento de los fines del judaísmo. Hitler mismo, decía Hess, habría sido víctima de este procedimiento hipnótico, facilitado por drogas. (¿Pensaba en el misterioso doctor Morel?). ¿Estaba loco Hess cuando hacía esta declaración en el proceso de Núremberg? Se dijo que sí, y el mundo no le ha dado mayor importancia a sus revelaciones. Pero el juicio de psiquiatras, psicólogos, médicos y carceleros, es que Hess no ha estado nunca loco; por el contrario, su inteligencia es superior, habiéndose sobrepuesto a las más difíciles pruebas a que un ser humano pueda ser sometido durante muchos años de confinamiento.

El Director norteamericano de la Prisión de Spandau, el teniente Coronel Eugene K. Bird, en su libro "El Hombre Más Solo del Mundo", declara que durante todos los años en que estuvo en diario contacto con Hess, le fue posible comprobar que era un hombre de inteligencia fuera de lo común y que jamás estuvo loco. Del mismo modo se expresa Bernard Hutton, en su libro "Hess, el Hombre y su Misión".

La Terrible declaración de un ser fuera de lo corriente, no puede ser tomada a la ligera, en relación con acontecimientos de la última guerra, porque hechos posteriores, casi recientes, deberían hacernos poner atención en sus palabras.

LA CENTRAL DE FUERZAS TELEPÁTICAS

Los absurdos hechos de Water-Gate, la alucinación de todo un pueblo ante un hecho sin mayor importancia, parecen dar razón a Hess sobre una hipnosis a distancia, aun sin necesidad de una "droga desconocida". La prensa, la radio, la televisión y aun políticos serios pierden el sentido de la realidad. Todos los pasos dados por el mismo Nixon, especialmente en los últimos días de su presidencia, le hacen aparecer como "hipnotizado", trabajando por su propia destrucción. Otro tanto acontece con las decisiones completamente suicidas del Presidente Thieu, del Vietnam del Sur, retirando sus ejércitos sin combatir y desmoronando su país y su poderosa máquina bélica en sólo tres semanas, frente a un enemigo que se apodera de todo el territorio sin disparar un tiro.

Hasta el día de hoy, el Pentágono debe de tener dudas sobre lo que allí pasó realmente. Por otra parte, durante las grandes campañas americanas en Vietnam, en las operaciones de "search and destroy", del General Westmoreland, llevadas a cabo con los medios más modernos de la tecnología electrónica de su país, nada se lo graba; la selva estaba vacía, aun cuando solamente ayer el enemigo se encontraba allí. Venía la lluvia, haciendo imposible actuar a la aviación, pese a que los informes meteorológicos vaticinaban buen tiempo. ¿Alguien hacía llover?

¿Quién maneja la Central de Fuerzas Telepáticas y de Hipnotismo?, sería la pregunta urgente. Rudolf Hess afirma que los judíos cabalistas. Declara, además, que él sigue preso porque "los judíos no le perdonarán jamás haber intentado poner fin a la guerra antes de tiempo, para impedir que alcanzaran a cumplir sus planes, después de haber preparado esa guerra con tanto trabajo". Del mismo modo, Nixon era demasiado independiente; había terminado la guerra en Vietnam con un acuerdo que él habría hecho respetar; pensaba poner orden en el Medio Oriente, y se oponía a la dominación soviética y comunización del mundo. La política con China era su creación. Nixon estaba actuando por su cuenta y había que destruirle.

Un periodista español, que cubría el asunto Water-Gate en Washington y Nueva York, lo llamó "Operación Golda Maier".

En un libro publicado hace algún tiempo, titulado "PSI, Psychic Discoveries Behind the Iron Curtain" (PSI, Descubrimientos Parapsicológicos detrás de la Cortina de Hierro) por Sheila Ostrander y Lynn Schroeder, se dan a conocer los importantes experimentos parapsicológicos que se realizan en la Unión Soviética, Bulgaria, Checoslovaquia y demás países comunistas (debería incluir, por supuesto, China y Vietnam). El libro ha sido publicado en 1970.

Casi diez años antes, anduve investigando el asunto personalmente en Moscú y Leningrado. Sabía que en el Instituto Pavlov, los soviéticos estaban profundizando desde hacía décadas en esta clase de estudios y su aplicación práctica a los fines de la dominación mundial. Por supuesto, ninguno de los jerarcas con quienes traté me informó de nada.

Es necesario recordar lo que Gurdjieff decía del hipnotismo occidental: "Es sólo un balbuceo primario de una ciencia enormemente desarrollada en Mongolia, en el Tibet" y en la región rusa donde él, Stalin y Ras-putín se habían criado. Y aún ese Hipnotismo era únicamente un retazo de algo más antiguo y desconocido. ¿Tiene esto que ver con la práctica antiquísima tibetana de la proyección del "cuerpo sutil" de un mago fuera de su cuerpo físico para penetrar en el cuerpo de otro hombre, vivo o moribundo, y hacerlo actuar bajo ajena voluntad, aun cuando éste no lo sepa y crea estar decidiendo por voluntad propia? De este modo también se resucita un agonizante o se transforma un vivo en Golem.

Mao afirmaba que nada podía la bomba atómica contra ellos. Y el Vietnam ha probado ser superior a la tecnología más avanzada del Occidente. Se han manejado poderosas fuerzas mentales a su favor, desde algún punto de la tierra. Se podría creer con razón que la "Central Telepática e Hipnótica" funciona en la región comunista de la tierra, si no fuera por el destino de Stalin que, en cierta forma, semeja al de Nixon.

Al final de sus días, Stalin empieza a hablar de "unos misteriosos médicos judíos que intentan envenenarle". Es el mismo lenguaje de Rudolf Hess. A Stalin no se le podía perdonar que hubiera entrado en un Pacto de No Agresión con Hitler. Con la declaración sobre los médicos judíos ha sellado su suerte y su destino histórico. Sobre él se descarga la misma avalancha de rayos y truenos bíblicos.

No importa donde la "Central" se encuentre, ni cuáles sean los medios, o "médiuums" que utiliza. Lo que cuenta es quién lo dirige y controla en la sombra del Kaliyuga.

MAGIA NEGRA Y EL HUNDIMIENTO DE LA ATLÁNTIDA

Es al final de un ciclo cuando se ve claro que "los dioses ciegan a los que quieren perder". Potencia de la mente, o técnica poderosa y desconocida, energía hipnótica, manejada por las fuerzas negras de la decadencia, del mal, del caos y la nada. Lo que se ha llamado hipnotismo de esta especie, cae dentro del término más amplio y genérico de Magia Negra.

Y, en este caso, es apropiado decir "que los dioses ciegan a los que quieren perder". Los Dioses del Mal. El Superior Desconocido, llamado Príncipe de la Esclavitud, trabajando a través de sus acólitos en el vértice crítico de la involución del Kaliyuga.

Fue esta poderosa fuerza de Magia Negra, se nos dice, la que produjo el hundimiento de la Atlántida. A causa del carácter eminentemente tecnológico, mecanicista, racionalista de nuestra Era, es a través de la máquina y de la tecnología cómo la Magia Negra opera hoy. Dentro de esa tecnología pesada, de hierro, que "usa el hierro" y que es fundamentalmente diabólica, existen armas poderosas de modificación del clima, que están ya en acción en los centros de poder oscuro del mundo. Los cambios artificiales de clima no podrán ser notados hasta un tiempo después de haberse producido, pudiendo confundirse con fenómenos naturales. Sólo los especialistas de la potencia contraria, a la que se desea impresionar, o advertir, se darán cuenta y cederán, pagando un precio.

Los hielos del Ártico pueden ser derretidos por medio de una explosión atómica, provocando la inundación del Canadá y de los Estados Unidos.

Existe la posibilidad espantosa de la "ventana del ozono", es decir, de abrir un pasadizo en el ozono de la atmósfera, para que por allí penetren los rayos ultravioletas y quemén todo el espacio terrestre que da a esa "ventana" ¿Cómo controlar que la ventana no se transforme en una puerta abierta sobre toda la Tierra? Los cada vez más insoportables cambios de clima que hoy se observan en el mundo, inviernos-veranos, veranos-inviernos, pueden ser provocados. (Saint Germain dijo: "Cuando los veranos sean inviernos y los inviernos veranos, se acercará el fin del mundo"). Hay un límite que el equilibrio cósmico, dentro del cual la Tierra vive, pone a tal tipo de salvajismo y primitivismo científico.

MAGIA BLANCA Y EL PASO A LA OTRA TIERRA

Hemos repetido que los hitlerianos pudieron redescubrir las bases espirituales de una ciencia y una tecnología diferentes. Esto sólo habría acontecido si, encontrando el Gral cátar de los Pirineos, el de los templarios el de los visigodos, la Piedra de Hiperbórea, los iniciados hitlerianos logran descifrar su mensaje, incorporándose de lleno en el Cordón Dorado de la Magia y del Poder Cósmico. Si esto aconteció —y hay buenas razones para creerlo— la ciencia espiritual de los "Círculos de la Luz increada", que vence toda gravedad terrestre y material, traslada de inmediato a la Otra Tierra y hace abandonar la lucha aquí y toda ambición de dominio dentro de las tres dimensiones, para continuar la guerra en otro Sentido y dimensión. Es el mensaje de la Maya-Potencia, que ha sido captado; del Amor y la Belleza luciferinos, de la Estrella de la Mañana.

Es el poder que vendrá a salvar a los justos, a los héroes restantes, en el momento mismo cuando todo parezca perdido. Es el "Ultimo Batallón", que entrará en combate, en una vibración más alta de la energía, cuando se vea como inevitable la imposición universal de la sombra, de la esclavitud, de la desintegración del planeta. (Para los cátaros, el demiurgo de la tierra involucionada se llamó Jehová. El sería, entonces, el "Príncipe de la Esclavitud", que aspira a eternizarse a través de sus acólitos, en un mundo de esclavos. Según la fórmula clásica, el Rabi Low, creador del Golem, desaparece junto con su creación en el espantoso hueco cósmico de la catástrofe).

El 13 de febrero de 1945, en Berlín, siempre poco antes del final, Hitler dijo: "Si yo gano esta guerra, pondré término al poderío mundial judío; le habré dado un golpe mortal. Si la pierdo, el triunfo judío será de corta duración".

Según el Coronel Bird, Rudolf Hess declara en Nüremberg: "Existe un Poder superior al poder judío". Sus camaradas aprueban.

Ese Poder es la Magia Blanca. Ella prepara la Nueva Tierra, al término de la Involución y de la Cuarta Edad, o Edad Oscura del Manvantara.

KALPAS, MANVANTARAS Y YUGAS

La insistencia de los judíos por apoderarse de la Jerusalem terrestre, centro espiritual secundario, reflejo de la verdadera Salem (Paz), puede producir un nuevo hundimiento de la Atlántida, tanto afuera como adentro. Escribe Rene Guenón, en "El Rey del Mundo", qué Agharta no estuvo siempre bajo tierra, ni dentro de una montaña.

En las primeras épocas, o Yugas, era visible en la superficie, se levantaba sobre el Monte Polar. Hace sólo seis mil años, según Ossendowsky ("Bestias, Hombres y Dioses"), al comenzar el Kaliyuga, Agharta, o Agarathi, se traslada bajo tierra, ocultándose. Pero Agarathi volverá a la superficie cuando el Kaliyuga termine y comience un nuevo Manvantara. "Los hombres volverán a ser jóvenes", afirmaba Solón.

Recuperarán el Paraíso. El nombre Agharta significa también "inaccesible". Cuando la Ciudad podía ser vista sobre la Tierra, tenía otro nombre, se llamaba Paradesha, según Guenón. (Yo creo que se llamaba Tule). Hemos dicho que esto quiere decir "región alta". En verdad, se encontraba sobre la Montaña del Polo, en la Colina del Paraíso de Dante. Lo afirman también los árabes, refiriéndose al Monte Quaf. Pero hoy. . . "ni por mar ni por tierra encontrarás el camino que lleva a la región de los hiperbóreos... Es el Kaliyuga.

En un Manvantara las épocas, o Yugas, son también cuatro. En el presente Manvantara, el primer Yuga corresponde a la Edad de Oro, de Hesíodo, es el Satyayuga. El segundo, corresponde a la Edad de Plata, es el Treta-yuga. El tercero, a la Edad de Bronce, es el Dwabara-yuga. El cuarto es la Edad de Hierro, el Kali-yuga, la Época Más Oscura, porque Kali es la diosa negra de la destrucción, significando el aspecto femenino del Siva Destructor. En los Edda, la Edad Oscura, del Hierro, el Kaliyuga, es llamada "Edad del Lobo". Para los pitagóricos órficos es la edad de Dioniso. Dioniso es Siva.

El Kaliyuga comienza, más o menos, cuando la Antigüedad greco-latina entra a olvidarse de las proezas de Hércules-Heracles y de los grandes sueños de Jasón.

Un Kalpa contiene catorce Manvantaras.

EL ORIGEN POLAR DE LOS VEDAS

Según el hinduismo, en los tiempos en que la Ciudad era visible en la superficie, existió una sola casta, llamada Hamsa. Este vocablo indica también una condición, o cualidad, parecida a Salem, que todos poseían antes de caer en la involución. (En el tantrismo es la "Boda de los Opuestos", de Ida y Píngala, en Susumna: el Andrógino, Ardanasisvara).

Entonces se era Ativarna, sin casta. Hemos visto que el sistema de castas —varna, color— se impone con el descenso de los arios hacia el sur, teniendo en la mente la preservación del Amor-Memoria de los orígenes, la Minne. El escritor y político hindú, Bal Gangadhar Tilak, encuentra las pruebas del origen polar de los arios en el Rig-Veda, escrito más de cinco mil años antes de nuestra Era, según él.

Con anterioridad a esta fecha, los Vedas se transmitían oralmente. He visto en el sur de India a jóvenes brahmanes recitar de memoria los miles de versos védicos. La palabra Veda viene de la raíz sánscrita Vid, que quiere decir "Ver", conocer por la visión directa. Rishi es el que ha visto. Son los Rishis los que han captado los Vedas. Jung decía que a los hindúes "las ideas se les aparecen, no las piensan ellos". El hombre occidental sí las piensa, o cree pensarlas.

No tiene, por esto, sabiduría ni visión directa del Ser. Racionaliza.

Tilak expone detenidamente el tema del origen polar de los Vedas en su libro: "The Artic Home of the Vedas" ("El Hogar Ártico de los Vedas"), aparecido en 1956. Pero sus primeras publicaciones sobre el tema fueron hechas a comienzos de siglo.

Cuando la Ciudad era visible y los divinos y semidivinos convivían con los mortales, el Vril, órgano que permitía comunicarse con el mundo suprasensible, ese poder fulgurante, estaba también activo en el cuerpo de los habitantes de esa tierra. Con él se podía ver la Ciudad y entrar en ella. El Vril desaparece junto con Agartha. También se sumerge en la raíz del Eje Polar del Árbol de la Vida, de la Columna Vertebral. Pero volverá a la superficie, junto con la Ciudad y con el retorno de la Edad Dorada, tras la desaparición de la Tierra Oscura.

LA SEGUNDA APARICIÓN DE LOS ROSACRUCES

Los rosacruces se esfuman repentinamente, para regresar de un modo inatendido en 1604, como brotados de las profundidades. Declaran haber encontrado en una caverna la tumba de Christian Rosen-Kreuz, junto con su doctrina. Tras varios siglos, se vuelve a hablar de una Dirección Invisible y de Superiores Desconocidos. (Se ha escrito que los Guías de templarios y rosacruces serían una misteriosa Orden Verde, con sede en otra constelación).

Ahora se dice que Christian Rosen-Kreuz no fue el fundador de la Orden, sino su organizador. La Orden se remonta a Henoc y Melquisedec, este último Rey de Salem, también Rey de la Justicia. Curiosamente, Salomón viene de Salem, significando igualmente Paz, "el Pacífico". Salomón es Rey de Justicia, "hace justicia", como se dice en mi libro "Las visitas de la Reina de Saba". Todos éstos son atributos de Melquisedec, Rey de Salem, es decir, de Salomón.

¿Existirá acaso la transposición de un personaje mítico a otro? Salem no sería una ciudad sino una calidad o condición del "Rey Justo": Paz. Melquisedec es Supremo Sacerdote y Rey Soberano. Atributos estos del Rey del Mundo, según Osendowsky y Rene Guenón. Melquisedec sería así un Eon, o Aión, un Manú, el Arquetipo del Hombre en el presente Manvantara, el Jefe de la Jerarquía Invisible de Agharta; el Brahatma, según lo describe Saint-Ives d'Al-veydre, en su obra aparecida en 1910, "La Misión de l'Inde". Para Guenón, es el Brahmatma y para Osendowsky, el Brahytma.

Los sacerdotes católicos son investidos y consagrados, aún hoy, "según la Orden de Melquisedec", el "Sacerdote de sacerdotes". Pero se ha privado a Melquisedec del atributo de "Gobernante de gobernantes", es decir, Rey del Mundo. Y no de este mundo solamente, sino también de la Tierra Paralela, de la Nueva Tierra. El atributo de Rey del Mundo le llega de la Divinidad; porque es un Pontifex-Maximus, un Dalai-Lama, un Puente, como Lucifer, quien no es la Divinidad, sino un Mediador, que porta la Luz de lo Alto. "Un modelo para vivir y morir", como decía Otto Rahn.

La Reina de Saba pertenece también a Melquisedec, es su Enoia, su Ayesha, la compañera del Eon en el Manvantara, el Arquetipo femenino para un Aion, el prototipo del Anima, como diría Jung.

La reaparición de los rosacruces tiene que ver con la necesidad de restaurar los atributos de Rey de reyes, y de Sacerdote de sacerdotes en una sola persona.

Los rosacruces utilizan el Gral, la Rosa, que es también Rosa de Piedra, para rejuvenecer y cambiar de apariencia cuando viajan a distintos países, en cumplimiento de misiones especiales. Ellos poseían un Castillo de la Rosa, un Templo o Gleisa, un refugio dentro de una Montaña, una Caverna oculta, secreta. El rol que se atribuye a la Rosa es idéntico al del Gral: rejuvenecer, dar la vida al Rey enfermo, Anfortas.

Por esto han regresado los rosacruces, para intentar revivir en Occidente el sentido hiperbóreo de la realeza de origen divino, como en Melquisedec, Supremo Sacerdote y Soberano, como en los faraones, como en los arios de la India, anteriores a la Gran Batalla del Mahabharata, cuando el Rey era también el Brahmán iniciado, como en los Reyes de la Atlántida. El Imperator rosacruz tiene todas las características auténticas del Rey del Mundo.

EL CASTILLO DEL REY DEL MUNDO

En la tierra de Apulia, en Andria, donde es difícil llegar, he ido a ver el Castillo cósmico de Federico II de Hohenstaufen, Castel del Monte. Este Mago-Emperador (1194 - 1250) fue la última esperanza de los cátaros sitiados en Montsegur. No pudo ir en su ayuda, porque él mismo alcanzaba ya su fin y el de sus grandiosos sueños, tan parecidos a los de Julián el Apóstata, de instaurar en la tierra visible el Imperator Mundi, la ciencia hiperbórea y solar, el Soberano conectado a los poderes divinos, invisibles, por oposición a los sacerdotes lunares de la "religión cardíaca" de Roma. ¡Qué extraño siglo el XIII, que vio a los cátaros, a los templarios y a todos esos sueños inmensos del Gral. desmoronarse casi simultáneamente! Federico II de Hohenstaufen los encarnaba en su totalidad. Inicia la guerra de reconquista de la Edad Áurea, por la unificación del Occidente y del Oriente, bajo el Cetio del Señor del Mundo, de Shakravarti, del Imperator alquímico, del que luego hablan los rosacruces, del poder divino y temporal, concentrado en una sola persona, como en los faraones egipcios. El consejero principal de Federico fue el famoso mago Scott (ver en la bibliografía su "Livre tout Puis-sant").

La leyenda cátera afirma que "cada setecientos años vuelve a florecer el laurel". El Hitlerismo Esotérico surge al cumplirse ese tiempo. Pero el destino de estas gigantescas empresas pareciera ser la pérdida de la batalla material para poder tener éxito en la tarea espiritual de mantener viva la ardiente semilla que hará posible un nuevo resurgimiento, al cumplirse el plazo fijado por los números mágicos. Castel del Monte está construido dentro del juego con estos números.

Es la obra arquitectónica más extraordinaria de los tiempos históricos, casi reciente. Es un mandala. El juego es con los pares de opuestos, hasta alcanzar el número 8, número del reposo sin reposo, del círculo doble y unido, que torna infinitamente, como una serpiente (Kundalini) que se contorsiona para cogerse la cola. Al igual como en los monumentos templarios —como el existente en Segovia— se está aquí realizando un Opus alquímico con este número.

En el patio central, abierto al agua de los cielos y de los astros, hay tres ventanas y tres puertas. Tres escalas conducen al piso superior y 5 son los pequeños cuartos donde vestíanse los ornamentos los Grandes Maestros de las órdenes de Caballería del Medievo (la Orden Teutónica y la Templaría fueron las preferidas de Federico II de Hohenstaufen), antes de comenzar con los ritos iniciáticos que allí se habrían cumplido, en ese Templo del Rey del Mundo. Ahora bien, 5 más 3 es 8, y 3 por 8 es 24. El espesor de los muros del castillo es de 2,40 metros y la altura de los mismos, 24 metros. La circunferencia de la planta es de 240 metros cuadrados.

El juego numeral es alucinante y produce un campo magnético y vibratorio mágico. Castel del Monte ha sido levantado en una colina, la única existente en toda esa parte plana de la Apulia del Sur de Italia.

Desde el castillo, el paisaje aparece como la superficie total del planeta Tierra, como una circunferencia dominada desde un centro absorbente. Llegué allí acompañado por una dama alemana del norte, de una belleza hiperbórea, de nombre Heidrum. Se nos dijo que el castillo estaba cerrado por reparaciones.

Las verdaderas razones serán otras: el miedo, siempre .el miedo a la resurrección del Mito, adelantada ahora en la aceleración del tiempo. Sin embargo, el encantamiento se cumplió y, sin saber cómo, nos encontramos dentro. Nadie más con nosotros, llevados hasta allí por la voluntad de ese Emperador, o de su mago, que así nos recibía. Y se me reveló entonces que en la meditación, o concentración, con las manos juntas, con 2 dedos de cada mano haciendo el signo 8, y los otros 3 dedos de cada mano, unidos a la vez, significa que 5 más 5 es igual a 8; es decir, la cuadratura del círculo, la Flor Inexistente, lo acausal, lo ilógico y sincronístico, la Piedra Filosofal. El 2 repetido (dos dedos de cada mano) son el 4, pero también son el 8, por su conformación, su mudra, es decir, el infinito. Y los dos 5 (los dedos de cada mano) son el Destino repetido.

Porque 5 es el número del Destino. Y cuando el Destino se repite, a la izquierda y a la derecha del Universo, en ambas tierras, en la Svástika Levógira y Dextrógira, se ha alcanzado el triunfo, Hvareno, la totalidad, el OCHO. Es decir, todo volverá a suceder nuevamente cuando las dos tierras coincidan, simultáneamente, análogamente, sincronísticamente.

Y lo perdido aquí, se habrá ganado allá. Si el Mudra exacto es realizado dentro del Castillo Mágico, encerrado en las vibraciones producidas por el juego numeral y se pronuncia el Mantra equivalente, se abrirán las puertas instantáneas al mundo paralelo del Preste Juan, a la Ciudad de los Césares, a la Otra Tierra de los Héroes. Es posible que aquí se encuentre la clave de la misteriosa inscripción existente en una piedra de Castel del Monte (quizás corresponda al Mantra que acompañará al Mudra) y que ahora ha sido retirada de allí, como la Dama del bajo relieve, inclinada ante los caballeros. El Anima, la Amada, que hace entrega del Gral.

Al igual que las ruinas de Montségur, Castel del Monte es monumento maldito hoy; ambos son luciferinos. En verdad, son unas "puertas" de salida, de escape, de paso a los otros mundos, a la tierra interior, creadas completamente por la magia de una ciencia superior y antigua, la del Cordón Dorado, venida desde la Atlántida e Hiperbórea; tal vez, desde otros astros.

LOS CUATRO ESTADOS

Los rosacruces hablan de cuatro Estados. (El Cuatro, el Trébol hiperbóreo, la Svástica Dextrógira, la Rosa). Los dos primeros estados se refieren, sin duda, a las Épocas solares ya acaecidas. En el Tercer Estado, el poder ha sido usurpado por el Papa. La diadema papal pertenece auténticamente al Imperator. Los rosacruces intentan restaurar el Trono donde el poder se halla conectado a los Guías Invisibles, antes de que se produzca el nuevo fin del mundo, Edad, o Kalpa. Un misterioso personaje, suerte de profeta y mago, que aparecerá en el futuro, deberá recuperar para el Occidente, primero, luego para todo el mundo, el sentido del Poder Trascendente. Conviene saber que, como siempre, también detrás del Imperator visible rosacruz hállese un personaje invisible, un Doble, el Mah (¿En la Tierra Interior, o en el Mundo Paralelo de la Orden Verde?).

Es importante hacer notar las coincidencias del lenguaje usado por el hitlerismo con la terminología esotérica del Cordón Dorado. Se habló de Tres Reich. El de Hitler era el Tercer Reich, correspondiendo los otros dos al de Federico el Grande y al de Bismarck. Vendría un Cuarto Reich, incluido en el Milenio Hitleriano. El milenarismo de Joaquín de Flora también se halla presente. El mismo término "Eje", que fuera usado para denominar la Alianza de Alemania, Italia y Japón, es tomado de la simbología polar hiperbórea. En el Polo se encuentra el Eje de la Tierra, sobre el que gira la Svástica. Para los iniciados SS, Hitler era el misterioso Profeta y Mago que no sólo vendría a recuperar la Asgard del Dios Wotan, en el Cáucaso, sino también a restaurar el sentido de la realeza divina, donde el Rey del Mundo, el Imperator, es Sacerdote de sacerdotes y Rey de reyes; es el Führer, instaurando por mil años, o más, una "nueva Edad de Oro para la tierra. (Recordemos la declaración del enviado japonés).

El saludo "Heil Hitler" está tomado del antiguo Heil de los min-nesánger, que también significa "salve" (de salvación). ¡Salud! La salvación dada por la Dama, Vrovresaelde, Isolda "La mujer produce una crisis de donde puede salir la salvación". "Verla es como morir", se dice. El así salvado es un "hijo de Vrovresaelde".

Sin embargo, los rosacruces no intervienen directamente en política. Su acción se ejerce de manera sutil, silenciosa. Desaparecen, y ahora para siempre, en 1648, abandonando Europa en dirección ala India simbólica del Preste Juan. Tras la Guerra de Treinta Años, cuando los fundamentos reales del Sacro Imperio Germano Romano son destruidos, saben que ya no hay nada que hacer. Pareciera como que pierden la esperanza.

LA MASONERÍA Y EL GOBIERNO INVISIBLE

Lo que después se siga diciendo sobre los rosacruces y las organizaciones que toman su nombre, es una mistificación propia de los tiempos modernos, desconectados y manejados por otras fuerzas. Ahora todo se encuentra bajo el control de corrientes viciadas, que llevan la tierra al abismo. Así acontece con la Masonería, nacida en Escocia en 1717; utiliza algunos símbolos templarios y rosacruces. adulterándolos y mezclándolos de preferencia con el ritual y simbología judíos, que han pasado a predominar. La Masonería ha sido controlada por las fuerzas secretas que empujan en dirección del oscuro fin del mundo, de la crisis final del Kaliyuga.

¿Fue la Revolución Francesa obra de los Enciclopedistas y de la Masonería? ¿O solamente usa la Masonería un poder superior y desconocido, aun de los grados más altos, que controla y ordena sin que jamás pueda desobedecerse? A fines del siglo XVIII aparece en Francia, al parecer venido de Oriente Medio, el misterioso personaje y cabalista judío, llamado Doctor Falcke, Falk o Falk-Sheik. Se le apoda también "jefe de todos los judíos". Ninguna puerta se le cierra, asiste y dirige las "tenidas" en los círculos más secretos e interiores de las Logias. Es quien prepara la Revolución Francesa, supervisa y controla como el Enviado de un Poder invisible y omnímodo. De seguro, Saint Germain, Cagliostro y el Marqués de Sade están bajo sus órdenes. ¿De dónde viene, quién le dirige, qué poder le abre todas las puertas? Su camino ha sido larga y cuidadosamente preparado por sus acólitos.

Serge Hutin, en su obra *Gouvernants Invisibles et Sociétés Secretes* (Gobernantes Invisibles y Sociedades Secretas) edición J'ai Lu, París, reproduce un párrafo de las Memorias del Primer Alcalde revolucionario de París, Bailly, quien, "por la mecánica fatal de todas las revoluciones de este tipo, fuera ajusticiado por una segunda generación de revolucionarios más intransigentes. Dejará su cabeza en El Terror".

He aquí el párrafo: "Hay un motor invisible que hace correr las falsas noticias para perpetuar las tensiones. Este motor debe contar con un gran número de agentes, mucho dinero y un poderoso espíritu director para poner en práctica el plan abominable. Un día se conocerá el genio infernal y la razón de fondo". Y Lafayette declara, el 24 de julio de 1789: "Una mano invisible dirige el populacho".

Los Iluminados de Baviera están metidos en el centro de los acontecimientos. De ahí vendrá el término de "Iluminismo" y de "Siglo de las Luces". Las tácticas y la organización de esta Logia fueron seguidas exactamente por Marx y Lenin. Los Iluminados hablaban de dos generaciones, por lo menos, de una "dictadura feroz", antes de poder imponer el gobierno sin gobierno de la "igualdad", "fraternidad" y "libertad"; el "reino de la razón".

También Napoleón es iniciado en la Fraternidad de los Iluminados de Baviera, además de otras Logias. Así se explica su ascensión meteórica. Luego Napoleón actúa por su cuenta y se corona Emperador. Desde 1812, cuando es abandonado por las Sociedades Secretas, comienza su declinar. También pierde la esposa fijada por los astros. Josefina, como hemos dicho.

Se ha escrito que Hitler se habría rebelado contra las imposiciones de la Sociedad de Tule, pasando a actuar por su cuenta, del mismo modo. A esto se debería su fracaso material. Habría sido, además, destruido, envenenado lentamente, convertido en un drogadicto, por ese misterioso doctor Morel, miembro de la Sociedad de Tule y agente secreto del enemigo. Pero de todo esto no existe prueba alguna, siendo únicamente rumores.

De la desobediencia de Hitler sólo yo poseo una prueba, la aportada por mi Maestro y relatada al comienzo de esta obra. No sabemos a qué otros Guías Invisibles y Desconocidos Hitler obedecía, ni la precisión de sus planes. En todo caso, él era un acólito del Dios de los Perdedores en el Kaliyuga. Y exactamente cumplió sus designios.

André Brissaud escribe que la ruptura entre Hitler y la Sociedad de Tule se habría producido porque Hitler se opone a que se use el Partido para destruir la organización de Rudolf Steiner, por considerarla una acción innecesaria, y a Steiner un personaje inocuo. La Sociedad de Tule, que odiaba a Steiner, acusándole de impostor, usa la fuerza nazi sin consultar a Hitler, para destruir el Cuartel General de la Antroposofía (Goetheanum). En conocimiento del hecho, Hitler produce la ruptura. Suposiciones. Nada más.

Coincide la judaización de la Masonería con el dominio en su seno de las tendencias racionalistas y ateas. Por consiguiente, todo movimiento que aspire a restaurar un tipo de iniciación hiperbórea y un poder terrestre conectado con las Fuerzas del Cordon Dorado, deberá hallarse dramáticamente en conflicto con las corrientes y organizaciones que hoy manejan la tierra. Los rosacruces se retiraron convencidos de que ya nada podían hacer. Este planeta deberá llegar al fondo del precipicio, en la tragedia de su involución, en la Época del Hierro.

Tras la partida de Europa de los rosacruces, el Occidente entra en el "Iluminismo", en la "Época de las Luces", en el "Humanismo". Son los Enciclopedistas, miembros de logias masónicas, los que empujan en esta dirección.

La Revolución Francesa es su obra cumbre y se hace, según lo declaran, para vengar el suplicio de Jacques de Molay y de los templarios. Pero la Revolución Francesa significa todo lo opuesto a la concepción jerárquica, trascendente del poder, del Regnum Universal, no democrático, no racionalista, de origen divino, conectado con los Guías Invisibles, con los hiperbóreos, con los Superiores Desconocidos. Es todo lo contrario también de la concepción rosacruz. Es un producto del racionalismo, del "iluminismo" ateo y masónico, e indica una conspiración "libertaria" contra el poder jerárquico solar, contra el Espíritu, dirigido ocultamente por otro tipo de "superiores invisibles", que desean un mundo mezclado de arriba abajo, bastardizado, en lucha de todos contra todos, una suerte de masa amorfa, sin creencias, sin fe, fácil de dirigir y esclavizar por las corrientes de la propaganda y de la información media, hábilmente manipuladas.

"EL VIRUS JUDÍO", SEGÚN MARX, "HA PASADO A LA SANGRE DE LOS NO-JUDÍOS"

Todas las tendencias y organizaciones que son visibles en la historia contemporánea, o del Tercer Estado, son de tipo racionalista. Según Julius Evola, la Masonería se hace atea y racionalista en su casi totalidad después de la Revolución Francesa. Cita las siguientes declaraciones del masón von Knigge (discípulo y amigo de Adam Weishaupt, fundador de los Iluminados de Baviera), dichas en 1848: "Todos los judíos han reconocido que la Masonería era un medio para fundar sólidamente su imperio secreto." Luego, en su libro "Tres aspectos del problema judío", Evola reproduce las siguientes palabras del judío Mardo-chai, verdadero nombre de Carl Marx: "El virus judío ha pasado ya a la sangre de los no judíos. ¿Cuál es la tendencia práctica del judaísmo?: la utilidad propia. ¿Cuál es su dios terrestre?: el dinero. El judío se ha emancipado de manera judía; se ha apropiado de la potencia del dinero; luego, por su intervención, el dinero se ha transformado en potencia mundial.

Así, el espíritu práctico judío ha llegado a ser el espíritu práctico del pueblo cristiano. Los judíos se han emancipado en la misma medida en que los no judíos se han hecho judíos. El dios de los judíos se ha universalizado, llegando a ser el dios de la tierra. El cambio es el verdadero dios del judío". La usura, diría Ezra Pound.

El marxismo comunista y el liberalismo capitalista son manejados por las mismas fuerzas y se encaminan a un idéntico fin: destruir toda tradición basada en la sangre y en la tierra, en el valor Trabajo, en la potencia y la energía desarrolladas en los contactos superiores y en las iniciaciones de los oficios.

El bolchevismo ha conservado siempre un oscuro lazo con las figuras judeo-masónicas internacionales, reconocible en los viajes periódicos a Moscú del multimillonario americano Hammer, y otros poderosos representantes del poder del gran capital.

La especulación en Suiza con el oro soviético, propiciada por el capitalismo mundial, es otro signo revelador. Las multinacionales se benefician ampliamente, pues el producto de la especulación se destina a adquirir divisas para la compra de tecnología más avanzada y otras mercancías de la sociedad de consumo. No es extraño, entonces, que el capitalismo judío trabaje secretamente por la bolchevización mundial, o sea, por alcanzar el último peldaño de la involución del Kaliyuga: el imperio mundial de los esclavos, el Reino de los hombres-hormigas.

En un sistema como el bolchevique, donde todo se centraliza bajo la dirección del Estado, quien controla el Estado, lo controla todo.

Las democracias ya no sirven como sistema de control planetario, en un mundo donde la explosión demográfica y la revolución tecnológica materialista son las coordenadas fundamentales. Sólo el sistema bolchevique sirve ahora a los judíos, sólo la esclavitud planetaria.

Más allá de la comedia de la persecución de judíos en Rusia Soviética, son los judíos quienes manejan ese Estado totalitario que les pertenece desde su nacimiento, por su ideología, por sus fundadores; sus dirigentes y comisarios ocultos, por sus fines, sus estructuras y medios de acción.

El contacto con los dirigentes secretos, que lo deciden todo y que no se dejan ver en la superficie del poder político de ese tenebroso mundo, es con el Superior Invisible, llamado "Príncipe de la Esclavitud". Para ese Ser, los judíos son sólo un instrumento útil para alcanzar fines que los trascienden, algo así como los microbios que desintegran un cadáver.

"SI LOS PROTOCOLOS NO SON AUTÉNTICOS, SON VERÍDICOS"

Julius Evola, que prologara la edición de "Los Protocolos de los Sabios de Sion", con esta frase definitiva: "Si Los Protocolos no son auténticos, ellos son verídicos", cree que los judíos, más que obedeciendo un plan, actúan por instinto, así como los gorriones se comen los huevos de otros pájaros. Acción instintiva, reflejo condicionado por la Diáspora.

Viviendo durante siglos entre pueblos extraños, la tradición de esos pueblos deberá ser el enemigo natural del judío, porque lo rechaza. Por lo tanto, hay que destruir la tradición y la nobleza de cualquier tipo humano diferente y superior, de cualquier pueblo con sentido heroico de la vida, donde "lo más que la vida" vale más que la vida, por que el pacifismo a todo trance no es más importante que el valor intangible del honor.

Sin embargo, una vez conseguido este fin, el judío no pasa a integrarse con la "comunidad mentalmente judaizada", "bastardizada", porque entra a actuar el Pacto Renovado y las leyes de la Thora. Se quedará siempre aparte. Por instinto y por misión desintegrará el cadáver totalmente, como acontece hoy con los Estados Unidos de América, con Inglaterra y con todo el Occidente judaizado y en descomposición.

En Chile hemos tenido el ejemplo visible de todo esto en la destrucción sistemática del campo y de la tradición histórica, afirmada en la tierra, perseguida con saña y odio por el judío democristiano Jacques Chonchol.

Para él no se trataba de un ideal, ni estaba poniendo en práctica doctrinas de justicia, ni teorías. Era algo instintivo, compulsión, "memoria cromosomática", simbolismo, como también lo fuera el deseo de destrucción de toda tradición chilena, incomprensible si no se tiene en cuenta lo aquí explicado, en Salvador Allende Gossens, personaje que disfrutó de todos los bienes de la tradición burguesa de su país. El judío instintivo primó en él, arrastrándolo a la autodestrucción, que aniquilaría la otra mitad de su sangre.

CHILE ELEGIDO EN 1942 PARA SER "NAI JUDÁ"

En relación con esto, debo recordar una frase reveladora de Leonard Bernstein, dicha después del triunfo de Salvador Allende en las elecciones de Chile de 1970. El director de orquesta y compositor, casado con una mujer nacida en Chile, se encontraba invitado a cenar en el palacio Shoenburg, en Viena. La princesa Lily Shoenburg me despedía, al dejar yo la diplomacia y la embajada en Austria. Eran los comienzos de 1971. Bernstein me dijo: "¿Regresa a Chile? Saludos al judío...". Fue tan sorpresiva esta frase, que recuerdo le pregunté: "¿A qué judío?". Y él, haciendo un gesto amplio con la mano, respondió: "¡Todos son judíos!".

No he olvidado esta cabalística frase, dicha también por un judío.

El 16 de mayo de 1942, se publicó en el "Mundo Israelita", editado en Buenos Aires, lo siguiente: "Chile fue uno de los países señalados en 1938 como posible lugar para el establecimiento de un nuevo Estado judío, que se denominará Nai Judá (Nueva Judea). El plan fue patrocinado por José Hefter, de Nueva York, quien editó miles de folletos sobre el tema, señalando también otros posibles lugares de refugio".

La guerra alteró los planes y los judíos pudieron apropiarse de Palestina y Jerusalem.

A riesgo de parecer anecdótico, quisiera recordar otro hecho significativo, en relación con el destino reservado a Nixon por el judaísmo, que no le perdonaba su antijudaísmo encubierto y de última hora, como a De Gaulle.

También durante mi período en Viena, en una de mis primeras visitas protocolares al Primer Ministro judío de Austria, Kreisky, éste me declaró sin ambages, y fuera de momento en apariencias, ya que no estábamos tratando el asunto y no era yo el más indicado para escuchar esas cosas: "Nixon debía irse de la Presidencia de los Estados Unidos, había que sacarle, pues estaba gobernando a base de public relations.. ". Esta declaración me dejó sorprendido, por tratarse de un Jefe de Estado refiriéndose a otro Jefe de Estado —de la "nación más poderosa del mundo", como se acostumbra a decir, no sin ironía, ya que esa nación nunca se ha gobernado a sí misma—.

En ese momento comprendí con perfecta claridad que Nixon estaba perdido y sólo era cuestión de tiempo el precipitarse en su ignominioso final.

El poderoso Kreisky hacía esta declaración sin tapujos a un Embajador de un país del llamado "Tercer Mundo", para que fuera trans-mitada con su clave y con toda intención, debiendo arribar al punto exacto de mi país, que él conocía mejor que yo, por supuesto.

Por aparente ignorancia de estos problemas, el escritor ruso Solche-nitzyn, a quien Skorzeny admira "como a uno de los hombres más valientes", en conferencia pronunciada ante los sindicatos americanos, en Nueva York, no puede entender que sean capitalistas de los Estados Unidos, de las multinacionales, los que colaboran estrechamente con el marxismo soviético, para mantener así la esclavitud en Rusia y en las naciones satélites, ayudándole con inmensas donaciones de trigo que le permiten seguir encubriendo el fracaso del colectivismo agrícola; le hacen entrega, además, de la tecnología más avanzada para que pueda mantener un régimen inoperante en todos los aspectos esenciales de la economía y sociología humanas.

De esta manera, el bolchevismo logra disponer de sus energías para la fabricación de armamentos. ¿Es posible que Solchenitzyn aún no haya descubierto a los acólitos del Superior Desconocido, llamado Príncipe de la Esclavitud?

EL DIOS DE LOS PERDEDORES SERÁ VINDICADO

Todas las corrientes intelectuales y religiones en el Tercer Estado son racionalistas. Lo es también el protestantismo, con estrechos lazos con la Masonería, y causa eficiente de la tecnología y del maqumismo modernos. Lo son la filosofía y la ciencia. Se desea hacer creer que la química materialista tiene su origen en la Alquimia, que habría sido "una química ingenua y supersticiosa", producto de la ignorancia medieval. Preténdese desconocer que la Alquimia no ha tenido nunca que ver con la química, aunque sí con la medicina espagírica.

Todos los valores se han trastocado en la gran crisis del Kaliyuga. La Caballería Iniciática de los monjes-guerreros se transforma en los ejércitos profesionales, con oficiales y soldados al servicio de ambiciones nacionalistas, en lucha de todos contra todos. No existe más la iniciación guerrera.

Se está por los derechos llamados "humanos", por la "igualdad de todos los hombres", contraria a la ley divina, cósmica, de los orígenes; por la "democratización", la atomización, opuesta a los verdaderos derechos espirituales, jerarquizados. Para los masones alemanes —gran ironía— Hiram, el constructor del Templo de Salomón, representa el pueblo expulsando al Rey Salomón. Es la destrucción de la autoridad trascendente, venida de lo alto.

Hay que hacerse la siguiente pregunta: Si este proceso de descomposición cae dentro del signo fatal de la involución, ¿por qué templarios, rosacruces e hitlerianos han creído poder detenerlo, remontando la corriente del Destino? Pareciera existir esta posibilidad, porque los gnósticos y Julián "el Apóstata" también lo intentaron con anterioridad.

La entropía tiene su puerta de escape en una energía superior (negentropía) que irrumpe desde lo desconocido, porque no vivimos en un universo herméticamente cerrado. Mas, para que esa energía espiritual pueda irrumpir en el mundo donde reina la entropía, venciendo la decadencia y la muerte, requérese de mentes y personalidades semidivinas que la reciban y la proyecten aquí con desprendimiento. Es un trabajo de dioses, o semidioses, que no podremos saber si se ha llevado a cabo alguna vez.

Los Guías no actúan directamente, teniendo que depender para su acción de los de "aquí", quienes, a menudo, son arrastrados por sus pasiones, o por meras "creaciones mentales", fantasmas de la mente y del yo. Y fallan. Por otra parte, las fuerzas contrarias poseen el dominio casi total de las palancas de la Historia.

El Dios de los Perdedores ha tenido siempre la extraordinaria posibilidad de transformarse en Dios de los Vencedores. En este Eon aún no lo ha conseguido. Sin embargo, un día lo logrará. Porque, en esencia, es el más fuerte, el más puro y el más bello.

EL CUARTO ESTADO DE LOS ROBOTS Y LOS HOMBRES -HORMIGAS

El Tercer Estado rosacruz es el de la burguesía, que nace con la Revolución Francesa. El poder ha sido usurpado por la Iglesia de Roma y por la masa amorfa. El Cuarto Estado, tras los fracasos de restauración de la Edad Dorada, será el del dominio de lo colectivo, de los esclavos de la máquina, del hierro, de los hombres de hierro, de los autómatas, de la burocracia planetaria, de los "robots", de la destrucción del alma viva de la tierra.

Todo Rey o Mesías mundial que se produzca en esta época, por medio de la contra-iniciación, no será más que un Golem, una falsificación, desconectado de los verdaderos Guías de Hiperbórea y de la realeza divina. La humanidad actual ha sido liberada a sus impulsos animales, a los hijos de la tierra, al animal-hombre. Los semidivinos, los Hijos de la Viuda y los divinos hiperbóreos se fueron ya. No se sabe si volverán, ni cuándo.

La historia esotérica de la tierra nos enseña el Eterno Retorno; lo que una vez fue, volverá a serlo, dentro de la espiral de un Manvantara.

Aquellos que una vez usaron erróneamente el Gral, la Manzana de Oro, la Esmeralda de Venus, con egoísmo y sin justicia, provocando el hundimiento de la Atlántida, nuevamente lo producirán. Si la tierra no es transfigurada por el hombre divinizado, ella misma se destruye.

El maquinismo diabólico, que se pretende proyectar a las estrellas, no puede así prolongarse sin producir una alteración fatal del funcionamiento de la vida. Porque la creación no es una máquina, sino un pensamiento. La ciencia imperfecta, que hace uso del hierro, por el hierro perece. La maldición caída sobre los gitanos, débese a sus artes de forjadores del hierro, con la que colaboraron en el cataclismo de la Atlántida.

No hay ciencia atómica perfecta haciendo uso del hierro. En el "Retorno de los Brujos", se dice que la orden de perseguir a los gitanos le llegó a Hitler desde el Tibet. De Shamballah, seguramente. Los gitanos habrían residido un tiempo en Agharta, según Rene Guenón (pensemos mejor en Shamballah), y de allí fueron expulsados. Las razones eran conocidas en el Tibet del Dalai Lama, cuyo destino ha estado estrechamente ligado al de la Alemania hitleriana, por lazos aún no descubiertos. El Tibet cae a pocos años de distancia de Alemania.

Sólo por el Espíritu y el Poder de la Magia, vencedores de la entropía, podrá superarse el Kaliyuga, remontando la involución. Sólo por el hombre inmortalizado.

"LA TIERRA SE PONE A TONO CON EL HOMBRE EN SU FUROR DESTRUCTIVO"

Julius Evola cree que el Cuarto Estado, el del colectivismo atea, del automatismo, de la sociedad de las hormigas, de la explosión demográfica del animal-hombre, modifica todas las coordenadas del acontecer, sobrepasando cualquier intento de dominio universal y de grupos, sea de la Iglesia de Roma, de la Masonería, o de los judíos, a través de las finanzas, o de cualquier tipo de organización, aun del mismo bolchevismo.

Se acaba el Tercer Estado, el de la burguesía, se entra de lleno en la catástrofe, en la pendiente final del Kaliyuga. Las potencias que dirigen el drama son las de la inercia, del caos y la nada. Es decir, Satán. Se deberá recordar que para los gnósticos y los cátaros Jehová era Satán, el Demiurgo del Kaliyuga, creador de la Tierra Inferior. El contacto con las Jerarquías Divinas hiperbóreas se hace cada vez más tenue. Tal vez se trata ya de salvar únicamente a los elegidos, merecedores de pasar a la Nueva Tierra. Y esta vez no será en un Arca, sino en un "Disco de Luz que vendrá del cielo", en una Serpiente Alada.

Ya lo hemos dicho, al igual que el hombre, la tierra posee una forma astral, sutil, que deberá hacerse consciente, eternizándose antes de la destrucción de su esfera física. Sólo en relación con el hombre, "sincronísticamente", esto será alcanzado. El profesor Jung conocía la relación profunda entre el hombre y la tierra cuando me escribía, hace años, a propósito de los grandes terremotos en Chile: "La Tierra se pone a tono con el hombre en su pasión destructiva".

HOY EL GRAL ESTÁ EN LOS ANDES

Me he esforzado por desarrollar esta exposición de temas míticos y simbólicos, de antiguas leyendas reencarnadas con el ropaje de los tiempos, y que para mí son realidades que configuran el tema central de la Historia Esotérica del mundo. Los que así lo comprendan pertenecen a la Wildes Heer, la Hueste Primigenia del Cordón Dorado, que viene desde los orígenes polares.

Quien haya seguido con atención esta obra, sabrá que la última Gran Guerra no tiene semejantes. Sólo con la del Mhabharata podría hallársele similitud, porque marca el nacimiento y final de mundos. Allí no estuvieron en juego únicamente las nacionalidades, las fronteras físicas de las patrias artificiales. Bien lo sabían Ezra Pound en los Estados Unidos, Knut Hamsun en Noruega y William Joyce en Irlanda, entre otros.

Fue una Guerra de Dioses, de mitos y leyendas, de titanes, donde se enfrentaron opuestas corrientes iniciáticas, concepciones y cosmogonías, donde se jugó toda la Historia y Destino espiritual del planeta. Las posiciones que debieron asumir los actores no les estaban señaladas por sus nacionalidades diferentes y circunstanciales, por el lugar geográfico donde nacieron, sino por la naturaleza astrológica, por la dirección e influencia del Astro de los orígenes, por esa "Casa de Familia", por ese Destino Esotérico, imposible de cambiar o torcer, por ese Espíritu y Sangre del Espíritu.

Sin duda las cosas eran así para los seres conscientes, con gnosís, no para quienes fueron arrastrados como sonámbulos a la carnicería de vivos y de muertos, de símbolos y blasones y que "murieron sin saber por quién lo hacían", según las palabras de William Joyce, antes de ser ejecutado en Inglaterra.

En toda la historia de la Creación no hay más que una Guerra, una Gran Guerra, que aún no termina. Quien pudo saber con la memoria de su sangre espiritual lo que en el combate se jugaba, estuvo y sigue estando con los que intentaron restaurar mágicamente la Edad Dorada.

Para ellos es esta obra, la cual no debe ser leída, sino bebida, como la sangre azul que contiene la Copa de Piedra del Grial, la Sangre de los Seres Azules de Hiperbórea, de los Siddhas del Cordón Dorado. Esta Copa de Piedra Filosofal es para que la beban los héroes que van a ser transmutados en Superhombres y salvados en el Pájaro de Oro, poco antes del hundimiento de la nueva Atlántida, que pondrá fin al Kaliyuga. Ellos podrán ir a la Otra Tierra Interna, donde les espera el Rey del Gral y la Amada, que se los entrega y les ayuda a interpretarlo.

Esta obra no es un libro. Es la canción de un minnesänger, de un guerrero trovador.

"LA LUZ DE LA ESTRELLA DE LA MAÑANA"

En esa delicada región del mundo, que se extiende entre la Cordillera de los Andes y el Océano Pacífico y que alcanza hasta el Polo Sur, emergerá después de la catástrofe, junto a sus costas atormentadas, desde las profundas aguas, el Continente sumergido del Espíritu, de ELELLA, y las cumbres de Paradesha, iluminados por la luz de la Estrella de la Mañana, la anunciadora de un Nuevo Sol, del Hombre Total, desposado con su propia alma. Porque allí están los Dioses Blancos custodiando el Gral, y se encuentra la entrada secreta al Mundo Interno.

EPILOGO

Por medio de la traducción del código del átomo simiente y manipulando la biología molecular de modo diferente a como podría hacerlo la ciencia del Kaliyuga, basándose en la Cábala Fonética (SthulaCabda e Hiranyagarbha-Cabda), la Cábala Orfica, la de los Siddhas de la Kampala hiperbórea, se han construido hombres artificiales. Sus cuerpos son eternos, porque están hechos con Vraja, la materia incorruptible. Nadie puede vencerlos en combate, ya que se regeneran automática y simultáneamente en cada una de sus partes. Unos pocos destruirán ejércitos. Todo esto estaría sucediendo en esa región vecina al Polo Sur.

